



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN HISTORIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

LA CONSTRUCCIÓN DEL LIDERAZGO SINDICAL EN MÉXICO:
EL CASO DE LUIS N. MORONES (1918-1924)

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN HISTORIA

PRESENTA:

FRANCISCO LINARES GONZÁLEZ

TUTOR: DRA. JOSEFINA MAC GREGOR GÁRATE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MÉXICO, D. F. MAYO 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres origen y motivo de mis logros

A Gabriel, Ángel y Santiago, que hacen de mí una mejor persona

Para Ana (+) como cada día

Índice

RECONOCIMIENTOS.....	5
INTRODUCCIÓN.....	7
Capítulo 1.	
<i>Trabajar, mantener la disciplina, perfeccionarse, aprender, siempre aprender.....</i>	22
1.1. El origen	
1.1.1. De Luis Morones, Negrete a <i>Luis N. Morones</i>	25
1.1.2. La Casa del Obrero Mundial.....	38
1.1.3. La gerencia de la Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana. Las primeras contradicciones.....	49
1.2. La definición del líder y el reconocimiento de las prioridades de lucha obrera.	
1.2.1. <i>La gran huelga de 1916</i> . El protagonismo.....	62
1.2.2. El factor Estados Unidos. Gompers y la Federación Americana del Trabajo (AFL).....	71
1.2.3. EL control de daños.....	77
Capítulo 2	
<i>Dichosos los soñadores, porque de ellos será el reino de los fracasos.....</i>	83
2.1. El establecimiento de las redes de acción.	
2.1.1. El relevo de los liderazgos obreros.....	88
2.1.2. La constitución del 17 y las nuevas posibilidades de participación obrera..	100
2.1.3. La fundación del Partido Socialista Mexicano (PSO) y el pragmatismo cómo estrategia de acción obrera.....	107
2.2. Los fundamentos de la acción múltiple.	
2.2.1. El problema de la aplicación de la ley.....	116

2.2.2. Hacia una nueva organización del movimiento obrero.....	121
2.2.3. La Federación Panamericana del Trabajo.....	143
2.2.4. Sobre el pacto con Obregón.....	150
2.3 La ambición política	
2.3.1. El Partido Laborista Mexicano.....	165
Capítulo 3	
<i>Si la espada de obregón mañana tratara de volverla contra las aspiraciones populares, los laboristas lo herirían por las espaldas.....</i>	169
3.1. La política de la sucesión presidencial.	
3.1.1. La campaña de Obregón y el PLM.....	173
3.1.2. La huida de Obregón.....	182
3.1.3. La segunda Convención de la CROM.....	189
3.2. La ampliación de las posibilidades de lucha.	
3.2. 1. La llegada de Obregón al poder y la posición del PLM en el nuevo mapa político.....	195
3.2.2. La batalla en las Cámaras.....	209
3.2.3. Inicia la rebelión de la huertista.....	224
3.3. El dueño del poder y de la crítica	
3.3.1. La nueva alianza.....	230
3.3.2. El asesinato del senador Francisco Field Jurado.....	245
CONCLUSIÓN.....	263
BIBLIOGRAFÍA.....	269

RECONOCIMIENTOS

La conclusión de este trabajo no hubiera sido posible sin la guía invaluable de la Dra. Josefina Mac Gregor Gárate, quien con la pertinencia y autoridad de sus comentarios, resolvió mis dudas, realizó correcciones al texto, sugirió nuevos y más apropiados caminos para abordar el objeto de estudio y ponderó en todo momento el ejercicio de la reflexión crítica. Gracias Doctora Mac Gregor por creer en este proyecto, por su tiempo y disposición durante las numerosas veces en que revisó el trabajo y por su solidaridad y apoyo en los momentos de incertidumbre.

A mis sinodales, la Doctora Rebeca de Gortari Rabiela, el Doctor Francisco Zapata Schaffeld, la Doctora Georgette José Valenzuela y el Doctor Bernardo Ibarrola Zamora, a todos mi gratitud, porque con su participación, observaciones e indicaciones elevaron el nivel de mi trabajo.

Al Programa de Posgrado en Historia de la siempre querida Universidad Nacional Autónoma de México, por brindarme la oportunidad de continuar mi formación, al permitirme participar de su comunidad y aprender cada día de los académicos que la integran, no cabe duda que la generación de conocimiento es un acto colectivo.

A la Maestra María de los Ángeles Domínguez Pérez responsable del área de Historia del Departamento de Investigaciones Históricas del Movimiento Obrero en la Benemérita Universidad de Puebla, quien gestionó mi acceso al Archivo del Ecomuseo de Metepec y me orientó en todo momento

sobre la información que podía encontrar en los fondos documentales y su ubicación.

A la Licenciada Norma Mereles Torreblanca de Ogarrio Directora del Fideicomiso Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca y a su coordinadora la Señorita Amalia Torreblanca Sánchez por sus atenciones.

Y muy especialmente a las señoras Leticia y Lourdes Morones por las charlas compartidas, por su confianza y la emotividad demostrada en aquellas tardes, otorgándome una nueva perspectiva para entender el legado de Luis Morones Negrete. Con profundo respeto y agradecimiento.

Cabe decir que la responsabilidad de las ideas, la forma de ordenarlas y las propuestas a manera de conclusión, es enteramente mía.

INTRODUCCIÓN

Todos los fuegos, el fuego

Julio Cortázar

Nunca como ahora se exige una revisión de las relaciones laborales en México. En un contexto internacional que a través de organismos supranacionales, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) o el Banco Mundial (BM) pone presión en la estructura corporativa y en el Estado mismo, para implementar políticas públicas que favorezcan a los intereses de sectores empresariales internacionales, poderosos e influyentes, en complicidad con las oligarquías nacionales.

Esta relación impulsa un sistema capitalista agresivo y voraz que vulnera jurídica y moralmente la posición del trabajador generando un esquema social con un serio problema en la distribución de la riqueza, un estancamiento de los salarios, falta de certeza en el empleo, e incapacidad para reorganizar los procesos productivos de forma tal que ponderen la participación del trabajador en la gestión de recursos humanos de la empresa, promuevan la capacitación en el trabajo y garanticen los derechos de asociación.

Considérese a este respecto como ejemplo reciente, la exclusión de trabajadores del sindicato petrolero del consejo de administración de PEMEX.¹

¹ La incorporación de los trabajadores al Consejo de Administración de PEMEX se estipuló en el decreto de creación de Petróleos Mexicanos, publicado en el diario oficial de la federación el 20 de julio de 1938. Originalmente eran tres los representantes del sindicato, respecto a los cinco que había hasta hace unos días. <http://www.gas.pemex.com/NR/rdonlyres/D228DF09-7668-4024-A7EF-8C80F2573E40/0/Decretoquecrealainstituci%C3%B3nPetr%C3%B3leosMexicanos.pdf>

El antiguo modelo de participación abría la posibilidad a los trabajadores para intervenir en la administración de la paraestatal, e involucrarse en algunas de sus áreas económicas estratégicas.

Si bien hay que aceptar que aun cuando los representantes del sindicato no hubieran tenido una posición particularmente beligerante u opositora a los planteamientos y propuestas del Consejero Presidente, que es el Secretario de Energía, su salida implica una nueva concepción de modelo de desarrollo energético, coordinado completamente desde la administración pública y por lo tanto un movimiento sindical totalmente sometido, incapaz de significarse por sí mismo, sino por el contexto en que opera.

La circunstancia mexicana actual sobre el trabajo está determinada por las reformas aprobadas el 30 de noviembre de 2012 a la ley federal, que tiene como punto central, la *flexibilidad en el trabajo* como una extensión de las necesidades del mercado (oferta y demanda), más que en función de las relaciones estrictamente laborales. En ella se legalizan modalidades contractuales como la subcontratación, los contratos a prueba y los contratos de formación inicial, que no garantizan la permanencia en el puesto ni la obtención de un empleo estable.²

Los problemas de asociación y representación de los trabajadores son otro punto a discutir.

Inicialmente la reforma pretendía mayor fiscalización en la obtención y administración de recursos económicos obtenidos por los sindicatos (registro de ingresos por cuotas sindicales, informe sobre el patrimonio sindical, y la realización de auditorías externas a los sindicatos).³ Sin embargo esta

² *La Jornada*, *El Universal*, 5 de septiembre 2012.

³ *La Jornada*, 5 de septiembre 2012, *Milenio* 14 de septiembre de 2012.

pretendida búsqueda de transparencia al final fincó un elemento de presión y negociación política entre los promotores de la reforma, en este caso el ejecutivo con Felipe Calderón Hinojosa a la cabeza, y los líderes sindicales, quienes argumentando la violación al derecho a la *autonomía sindical*, lograron conservar su coto de poder y utilizarlo como garantía de cambio en las negociaciones. Esto le permitió al nuevo gobierno entrante, un día después de aprobada la ley por cierto, reivindicar viejos pactos con el sindicalismo oficial, como la CTM y disponer las circunstancias para presionar o allegar a la negociación política a otros sindicatos, menos oficiales digamos, pero que igual se valen de instrumentos políticos para negociar, como el de los Telefonistas.

Los líderes sindicales que se resistieron y trataron de proteger su feudo personal y sus ambiciones políticas y económicas pagaron un alto precio como Elba Esther Gordillo. Y es que “el poder del liderazgo [deriva] de su capacidad para controlar a la base obrera verticalmente y no de su capacidad para influir en las decisiones del Estado, así las luchas sindicales [asumen] un carácter político por la relación del liderazgo con el Estado y no porque el movimiento obrero [ponga] en duda el sistema político imperante”.⁴

En breve podemos decir que las relaciones laborales en México se han caracterizado por: a) la manipulación política de los grupos de poder al sindicalismo; b) Los líderes sindicales son la representación condensatoria de una serie de acciones que hacen evidentes la formación de alianzas con la élite política y que condicionan su inserción dentro de las cúpulas del poder. Esto limita necesariamente la negociación en el ámbito productivo y la estimula en el ámbito político, y reduce la circunstancia obrera a una serie de exigencias de

⁴ Francisco Zapata, *Hacia una sociología del trabajo latinoamericano*, en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/29/cnt/cnt1.pdf>

tipo burocrático, reconociéndose como un ángulo más de la estructura de gobierno, carentes de identidad y proyecto laboral autónomo e independiente; c) La resistencia de la élite sindical al cambio, a la “transparencia sindical” argumentando autonomía, ha convertido estos espacios en nichos personales carentes de fiscalización real, que han dejado no sólo beneficios de tipo económico sino también político a sus líderes; d) Los líderes sindicales reconocen como únicos intermediarios para la solución a sus problemas a la cúpula de los grupos políticos y/o a sus representaciones institucionales, de las cuales por cierto ellos también forman parte, como diputados o senadores sin importar el claro conflicto de intereses que esto representa.

Esta fenomenología sindical mexicana, presenta cierta similitud de escenarios a lo largo de su historia, los cuales si bien no han permanecido intactos,⁵ sí es posible reconocer en ellos una sucesión de contenidos en el tiempo, generados de la exitosa experiencia de crecer a la sombra del poder político.

¿Pero dónde se originan esos mecanismos de intercambio entre la élite política y el líder sindical para el caso mexicano? ¿Por qué los sindicatos, actores que naturalmente podrían ser un contrapeso frente al carácter interventor y paternalista del Estado en las cuestiones laborales, no han podido serlo? ¿Cómo se construye el liderazgo sindical en una circunstancia como la del movimiento obrero en México y que características pueden reconocerse en sus líderes?

⁵ Han sufrido intensas transformaciones. En la actualidad los sindicatos siguen siendo corporativos pero se han “partidizado” y han estrechado lazos con las diferentes fuerzas políticas. Luis H. Méndez, B., José O. Quiroz, “25 años de sindicalismo en México. Un balance pesimista”. *El Cotidiano*, núm. 156, Julio-agosto, UAM, 2009, pp.149-168. Los cambios y transformaciones también se pueden reconocer en función de las crisis y de los cambios de política económica (estatismo, neoliberalismo etc.). O en el marco de la creación de organismo internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), o la Union Network International (UNI), etc.

El objetivo específico del presente trabajo es identificar la construcción del liderazgo sindical y su correspondencia con los límites y alcances operativos del líder sindical, y la pérdida de autonomía, la falta de identidad y proyecto laboral propio, así como el desplazamiento del ámbito productivo, (elementos, si bien no exclusivos, sí pertinentes para las necesidades del estudio) que dan perfil e identidad al movimiento obrero en México a través del análisis de las acciones, relaciones y vínculos tanto personales como de trabajo, en el ejercicio de Luis N. Morones como líder sindical en el periodo 1918 a 1924.

La estrategia propuesta para desarrollar el trabajo considera a la historia como un proceso por lo que pretende como objetivo general, vincular un fenómeno histórico a una circunstancia vigente, con la intención de clarificar los cambios de dirección, desarrollo o evolución de dicha circunstancia.

El proyecto desea demostrar de una manera sistemática y ordenada que el origen de la construcción del liderazgo sindical en México se encuentra en la etapa *sindical moronista*, por ser representativa del proceso de inclusión, corporativización y supeditación de la organización sindical en México. Esta etapa precisa los mecanismos de vinculación entre el líder sindical y la base obrera y entre el líder sindical y los grupos políticos en el poder; lo cual tiene por resultado elementos de carácter institucional, cultural, normativo y político instrumental que definieron, e influyen las relaciones laborales en México.

Se precisa mencionar para tal efecto que el liderazgo es un proceso en el que confluyen tres ámbitos a) los que competen al líder, es decir las capacidades de influenciar a los miembros de un grupo a partir de su conducta;

b) la determinación de medios-objetivos de un grupo/organización y su naturaleza (estructura, propósitos); y c) los factores situacionales.

Pero ¿Es posible identificar las determinaciones históricas de correspondencia entre el liderazgo sindical y la pérdida de autonomía, la falta de identidad y proyecto laboral propio, así como el desplazamiento del ámbito productivo, que caracterizan al movimiento obrero en México; a través del análisis histórico del líder sindical Luis N. Morones, desde 1918 a 1924; al considerar esta etapa como un momento histórico fundacional en la vida sindical del país, donde se establecen los mecanismos de vinculación entre el movimiento obrero con la creación de la Confederación Regional Obrera Mexicana y los grupos políticos en el poder en un contexto de redefinición institucional del Estado mexicano?

Es la *etapa moronista* un momento decisivo en la historia de la lucha de los trabajadores en México; en ella se inician las reglas del juego corporativo en que están inmersos los sindicatos del país. Este juego presionó al movimiento obrero a la negociación de su autonomía, identidad y proyecto.

El periodo de estudio propuesto comprende el año de 1918 (Fundación de la Confederación Regional Obrera Mexicana, CROM) a 1924 (se toma como referencia el asesinato del senador Francisco Field Jurado ocurrido el 24 de enero de ese año). Este periodo representa la disposición de relaciones que integran de manera formal al movimiento obrero en la política nacional a través de una élite sindical que lideró Morones. El pacto realizado con Obregón le permitió ganar espacios que acrecentaron su ambición y la de su grupo a tal grado que en el cuatrienio de gobierno del caudillo, las relaciones fueron en

constante deterioro, al intentar salir de los parámetros establecidos por el diseño tutelar que ejerció el caudillo. Este sentido de autodeterminación de Morones hizo crisis en su relación con el presidente, con el asesinato del senador por Campeche Francisco Field Jurado.

Luis N. Morones es un factor clave para entender las relaciones laborales en México, lideró la CROM central sindical que logró aglutinar a una buena parte de los trabajadores durante la etapa posrevolucionaria y de reconstrucción nacional. Diseñó y dotó de elementos característicos a la confederación, entre otros, institucionalizó la estrategia de *la acción múltiple* que planteaba la abrogación de espacios de poder a través de acuerdos con los caudillos, quienes buscaban apoyo y legitimidad y reconocían en la oferta obrera un recurso importante de acceso al poder político formal.

Siendo Morones uno de los líderes obreros más importantes pronto logró el protagonismo que garantizó su incorporación a los *grupos políticos* que en ese momento estaban reorganizándose después de la lucha armada y que en poco tiempo formarían la élite en el poder. Esta circunstancia aceleró su llegada a la administración pública incrementando sus recursos de acción.

Logró construir vínculos importantes entre el sector obrero que dependía de él, a través de un discurso disfrazado de combatividad y fortaleza, mientras se consolidaba como elemento ineludible en la planeación y ejecución del proyecto "modernizador" mexicano.

Su espectro de influencia era vasto, el hecho de haber ocupado diversos cargos lo dotó de una singular experiencia en el quehacer político. Sabía leer muy bien el contexto en que se desenvolvía. Reconocía no solamente su potencial sino las debilidades de sus adversarios. Pero no sólo eso, pronto

entendió que el éxito de una organización colectiva no es únicamente el logro de sus objetivos, sino principalmente el diseño estructural congruente con sus recursos, estrategia y capacidades de crear vínculos identitarios.

Amén de todas estas razones, Morones es un personaje en sí mismo, digno de estudiarse. A menudo identificado en la historiografía por su egolatría, sus excentricidades y excesos, en él se concentran la multiplicidad de rostros que lo hacen ser el mejor punto de partida para entender cómo se configuró de una manera autoritaria y vertical la parte oficialista del movimiento obrero mexicano.

La estrategia metodológica propuesta para el desarrollo de la investigación exige de algunas precisiones conceptuales.

El problema del *liderazgo* ha sido abordado desde diferentes perspectivas por la ciencia política y la sociología fundamentalmente, sin tener por lo pronto una definición única como concepto.⁶

Su desarrollo teórico ha pasado por diferentes niveles de análisis los cuales se han modificado de acuerdo con las diferentes categorías de estudio y en función de elementos que se ponderan o eliminan de su examen.

⁶ Es posible reconocer las etapas de estudio respecto al tema del liderazgo. Los principales antecedentes son por supuesto la tipología weberiana sobre los tipos de dominación, de donde se desprende su concepto de *carisma* que ha sido identificado como una de las principales características del líder. Max Weber, *Economía y sociedad*, México, FCE, 1969. Los estudios realizados a partir de la década de los veinte por Thomas Carlyle, *Los héroes*, México, CNCA, Océano, 1999 y William Harold Cowley, *Three distinctions in the study of the Leadership*, que reivindican el conjunto de atributos personales, heredados o adquiridos del líder. La caracterización de los *estilos de liderazgo* en los años cuarenta, que propone las siguientes formas: Autocrático, Democrático y *laissez-faire* y que se encuentra en los escritos de C. Bernard, Cartwright y A. Zander *Group dynamics. Research and theory*, New York, Harper & Row, 1953. La teoría que pone énfasis en el intercambio social, llamada *transaccional*, que considera las relaciones contingentes en la tríada: líder-liderados-situación. G. C. Homans, *Social behavior: its elementary forms*, New York, Harcourt Brace Jovanovich, 1974. Y finalmente aquellas consideraciones que unen la capacidad carismática del líder con su capacidad de articular en aspectos emocionales y simbólicos procesos racionales que ejercen una motivación para transformar la organización; A. Bryman, *Charisma and leadership in organizations*, London, Sage Publications, 1992; P. Northouse, *Leadership: Theory and practice*, California, Sage Publications, 2007.

Sin embargo es posible identificar tres fundamentos constantes que confluyen en el problema: a) los que competen al líder, es decir las capacidades de influenciar a los miembros de un grupo a partir de su conducta; b) la determinación de medios-objetivos del grupo/organización y su naturaleza (estructura, propósitos); y c) los factores situacionales.

Por lo tanto, el **liderazgo** debe entenderse como un proceso, el cual está expuesto a una constante transformación mediado por los diferentes cambios sufridos tanto por los objetivos de la organización o del grupo, como por la circunstancia histórica específica en que se encuentra.

El **líder** por su parte, es una pieza clave dentro de dicho proceso ya que se encuentra en medio de la negociación y el conflicto de los diferentes intercambios (de información, recursos, etc.), lo mismo al interior que al exterior de la organización.

Pero estando en menuda posición, ¿cuáles son las características que debe reunir un líder? Fundamentalmente un líder es un agente de cambio, tiene y conserva la capacidad de convocar, coordinar y dirigir a un grupo de personas ya sea por capacidades carismáticas, instrumentales, de contención de crisis o por ser promotor de cambio y desarrollo.

Se reconocen como elementos condicionantes del proceso del liderazgo para el movimiento obrero en México: la circunstancia histórica 1918-1924, los factores de organización política y laboral y la importancia del líder sindical, Luis N. Morones.

Respecto de los rasgos o características que se consideran pertinentes para diseñar un tipo de líder sindical en el presente trabajo son:

- Su origen
- El carisma

- La capacidad de enfrentarse a las crisis y al cambio
- La habilidad de integrar nuevos elementos estratégicos de desarrollo que beneficien a la organización o al grupo
- La capacidad de delegar el poder e integrar un círculo cercano, definido lo mismo por relaciones meramente instrumentales que personales, (amistad, solidaridad, etc.)
- La ampliación de recursos (económicos, de poder, de cambio) más allá de la esfera sindical
- La articulación de redes de apoyo que garanticen la estabilidad y continuidad de su liderazgo

Para el desarrollo de este último punto en particular, se ha elegido como postura teórica operativa el *análisis de redes sociales*. Es oportuno mencionar que no se pretende agotarlo como elemento exclusivo de análisis, su utilización estará supeditada al análisis crítico de la fuente que proporcionará el carácter cualitativo al estudio.

El análisis de redes sociales ha sido aplicado lo mismo desde una perspectiva sociológica que antropológica, esta última ejemplifica una estrategia basada en la centralidad individual muy parecida a la que la disciplina histórica requiere, al poner su atención en un individuo o segmento de la totalidad, pero promoviendo el estudio de la interdependencia entre los agentes quienes inevitablemente se encuentran inmersos en un constante flujo de transacciones de todo tipo “la gente proporciona información, afecto, asistencia, recursos o consejos, y a cambio demanda respeto, retribución o lealtad”.⁷ Esta interdependencia, a su vez inserta en una estructura más

⁷ Katherine Faust, “Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento” en Jorge Gil Mendieta, Samuel Schmidt, *Análisis de redes: aplicaciones en ciencias sociales*, México, IIMAS-UNAM, 2002, p.2.

amplia, permite la formación de un sistema que tiene como constante el *intercambio* en múltiples niveles.

Esos intercambios implican *propiedades relacionales* que pueden contribuir a explicar el comportamiento de dichos sistemas sociales: los lazos como medios de flujo de recursos entre actores, los lazos como vínculos entre conexiones de actores y los lazos como indicadores concretos de patrones abstractos de relaciones en que los actores están inmersos. Esta perspectiva nos permitirá reconocer características específicas del funcionamiento de la red de poder *Morones*.

Es entonces que el análisis de redes permite un diseño claro de las relaciones al reconocer un núcleo central, que enlaza a los diferentes elementos de la red a partir de la frecuencia del intercambio entre actores; definiendo el punto donde se toman las decisiones de mayor impacto dentro del sistema, o los elementos mejor comunicados en su desempeño, dando cuenta de cómo se reproduce la élite y cuál es su papel en los procesos políticos relevantes. Así como la identificación de criterios generales de selección de sus miembros y el reacomodo de valores de cohesión. Todo ello con la intención de entender el análisis funcional de la red.

Estas *relaciones* al ser susceptibles de ser graficadas facilitan la comprensión de sus propiedades: 1) *centralidad*, 2) *las posiciones que ocupan los actores* y 3) *los subgrupos a que pertenecen*; por medio de un modelo que destaca una representación visual de la red, sus propiedades espaciales, y la información relacional entre los agentes.

Ahora bien con el objeto de hacer más eficiente el análisis, se propone la utilización del concepto de *Grupo Político* planteado por Rogelio Hernández

que propone que éstos, deben ser comprendidos desde un sentido instrumental, pero también desde las relaciones de amistad, familiares, de empatía, etc.⁸

Es por medio del Software *Pajek*, desarrollado en la Universidad de Ljubljana, Eslovenia por Vladimir Batagelj, Andrej Mrvar y Matjaz Saversnik que se realizará el diseño de las gráficas.

En lo que respecta al material de consulta, es importante mencionar que los estudios realizados de manera específica sobre el líder sindical Luis N. Morones son escasos, en general las referencias historiográficas disponibles son de tipo indirecto, siempre relacionado con la dinámica del movimiento obrero en general -donde predominan los estudios de carácter marxista-, con otros actores sociales, como la CROM, Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles o con sus opositores, algunos miembros de la Casa del Obrero Mundial, del Partido Agrarista, de la Confederación General de Trabajadores, (CGT), o la Confederación Nacional Católica del Trabajo, (CNCT).

Llama la atención que una figura tan decisiva e imprescindible para comprender el proceso de estabilidad y configuración del Estado posrevolucionario, así como de los mecanismos de vinculación y colaboración política y económica entre el sector laboral y la oligarquía dominante, que serán precedente del diseño corporativo nacional, no haya sido estudiada con mayor atención.

Para el desarrollo de la investigación se consultó el Archivo Histórico del Ecomuseo de Metepec de la Universidad Autónoma de Puebla, que alberga el

⁸ Rogelio Hernández, “Los grupos políticos en México. Una revisión teórica”, en *estudios sociológicos*, COLMEX, Vol. XV, núm. 45, septiembre-diciembre, 1997.

archivo privado Luis N. Morones, que a su muerte legó al también dirigente de la CROM, Antonio J. Hernández.

De igual forma, se acudió al Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, donde se encuentran expedientes que ayudaron a construir nuestro objeto de estudio y dar respuesta al planteamiento del problema. En el mismo existen documentos hemerográficos de gran valor que nos ayudaron a comprender mejor la importancia histórica de este líder sindical.

Para la labor de Morones como diputado, fue útil la revisión del *Diario de Debates de la Cámara de Diputados* de la XXX Legislatura. La revista *Rojo y Negro* me permitió revisar su paso por el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME). De igual forma la revisión hemerográfica hizo posible forjar una mejor y más detallada percepción del líder sindical.

La estructura del trabajo consta de tres capítulos. En el primero se abordan sus primeros años, algunos antecedentes familiares y su incorporación a la vida productiva. Se incluye su ascenso en el medio de la organización obrera comenzando por su paso en la Casa del Obrero Mundial (COM), el Sindicato Mexicano de Electricistas y la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal (FSODF), y sus acercamientos con la Federación Americana del Trabajo (American Federation of Labor, AFL). El capítulo finaliza con la clausura de la COM, después de la huelga de 1916.

En el segundo capítulo se estudian las redes de acción de Morones, en el que se utiliza el software *pajek*, para graficar dichas redes. También se profundiza en el relevo de los liderazgos obreros producto de la huelga de 1916, y las propuestas que los grupos obreros disponen para sobrevivir como

grupo, ponderando las lideradas por Morones, como la fundación del Partido Socialista Obrero (PSO), la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y el Partido Laborista Mexicano (PLM), o sus acercamientos con la Federación Panamericana del Trabajo, de la que fue fundador. Así finalmente se evidencia la ambición política del líder obrero y cómo ésta se materializa en el pacto con Obregón.

En el tercer capítulo se explica cómo se llevó a cabo la campaña presidencial de Obregón en la cual el grupo Acción y Morones fueron activos participantes; el conflicto con Carranza y la huida de Obregón de la capital; la segunda convención de la CROM; la llegada de miembros del grupo acción a la Cámara de Diputados y el conflicto con el Partido Nacional Cooperativista; la rebelión De la Huertista que dispuso los elementos para una nueva alianza entre Plutarco Elías Calles y el grupo acción; y finalmente la ruptura definitiva con Álvaro Obregón tras el asesinato del senador por Campeche Francisco Field Jurado.

El liderazgo de Luis N. Morones se consolida no solamente como un elemento de intermediación del movimiento obrero con respecto al poder de los caudillos, sino como pieza importante del diseño, organización y planificación del estado mexicano, en su etapa revolucionaria y de modernización institucional.

La operatividad de dicho liderazgo se manifiesta por medio de: a) el monopolio de la organización gremial a través de la CROM; b) la formación de un grupo eje lo suficientemente cohesionado como para actuar de manera congruente respecto a medios/fines (grupo acción); c) el reconocimiento de una

estrategia definida de acción (acción múltiple) lo suficientemente flexible como para representar una oferta atractiva de apoyo y legitimación en los diferentes juegos de poder político de la etapa revolucionaria; d) la disposición de una red de conexiones estratégicas con políticos y líderes obreros regionales que favorecen la estabilidad y permanencia del grupo y la organización que lidera. Esto permite un intercambio constante de recursos a través de la intensidad en las relaciones que se establecen y un ascendente progresivo de Luis N. Morones, el grupo acción, y reivindicaciones efectivas para obreros afiliados a la Confederación Regional Obrera Mexicana; e) lo anterior garantiza la incorporación a la administración pública de Morones y su grupo. Este involucramiento en el ejercicio del poder político durante el gobierno de Álvaro Obregón exige una participación política activa del movimiento obrero que encabeza, lo mismo en manifestaciones públicas de apoyo para el proyecto del caudillo que en la formación de batallones obreros que combaten rebeliones como la de la huertista; f) se propicia entonces un proceso que trastoca los elementos de significación de la identidad obrera, propia del ámbito productivo, y los confunde con otros de tipo político generados en la lucha revolucionaria.

Es oportuno advertirle al lector, que lo que leerá a continuación no es una biografía estricta y puntual de Luis N. Morones, por supuesto que interesa destacar pasajes clave de su biografía que nos permitan entender las circunstancias a través de las cuales se integra al movimiento obrero y se convierte en protagonista, pero estos elementos guardan siempre correspondencia con el estudio del liderazgo sindical como fenómeno histórico y sus influencias en el plano político, económico y social.

Capítulo 1

Trabajar, mantener la disciplina, perfeccionarse, aprender siempre aprender...

“No me muevan de la cama, quiero descansar de una buena vez”,⁹ fueron las últimas palabras de Luis N. Morones antes de perder el sentido a las cinco de la mañana del lunes 6 de abril de 1964, dirigidas a su viejo amigo Reinaldo Cervantes Torres,¹⁰ frente a la posibilidad de ser nuevamente ingresado al Centro Médico Nacional de la ciudad de México para prolongarle la vida. Sin embargo, después de quince días de constantes análisis, transfusiones y esfuerzos de los médicos, el cuerpo del político y líder obrero, uno de los hombres más importantes e influyentes de la década de los años veinte, se encontraba exhausto, débil y vulnerable como para resistir más.

Alrededor de su cama se encontraban también Doña Berta Castillo de Morones, sus hijos y nietos. Este sería el instante verdadero, del último y fatal desmoronamiento.

La agonía había iniciado en noviembre de 1963, cuando fue ingresado al hospital de oncología, donde permaneció hasta enero de 1964. Afligido por un tumor en un riñón, los problemas de salud se habían agravado desde 1957, cuando las complicaciones con la diabetes que padecía, obligaron a los

⁹ *Excélsior*, 7 de abril 1964.

¹⁰ Miembro fundador de la Casa del Obrero Mundial en 1913; perteneció al gremio de carpinteros. Firmante del pacto que dio origen a los *batallones rojos* el 11 de febrero de 1915 e integrante del primer comité de huelga durante “la gran huelga” de 1916, Alberto Morales Jiménez, *La Casa del obrero Mundial*, México, INEHRM, 1982. En diciembre de 1928 gana por mayoría de votos la Secretaría General del Comité Central de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) venciendo a Vicente Lombardo Toledano por 252 votos.

médicos a amputar su pie derecho y algunos dedos del izquierdo.¹¹ La recuperación fue prolongada y dolorosa, fue preciso que aprendiera a caminar con muletas y posteriormente usar prótesis en ambas extremidades para, apoyado de un bastón, conservar cierta autonomía. En su casa utilizaba una silla de ruedas, la cual siempre se negó a llevar en público.¹²

Luis Morones Negrete murió a las 15:00 hrs. en su casa de Reyes Veramendi 32,¹³ en el barrio de Tacubaya. Sus antiguas posesiones: la “Quinta de Tlalpan”, la casa de Insurgentes y el rancho “Amparo” en el Estado de México, habían sido vendidas ya, lo obtenido era parte de sus principales ingresos.¹⁴

Polémico hasta el fin, no obstante los conflictos con la Iglesia Católica durante el gobierno callista, de los cuales fue activo protagonista,¹⁵ y que derivaron en la *Guerra Cristera*; en su esquila se puede leer: “Falleció ayer

¹¹ *Excélsior*, 7 de abril de 1964.

¹² Nick Bufforf, *A Biography of Luis N. Morones, Mexican Labor and Political Leader*, USA, Universidad de Louisiana, 1971, p.268.

¹³ Esta casa perteneció al poeta y cronista Guillermo Prieto donde también murió. Fue adquirida por Morones en los años cuarenta. *Excélsior*, 7 de abril de 1964.

¹⁴ *Ídem*.

¹⁵ Los trabajos realizados por la Iglesia Católica en México en el ámbito laboral cobran relevancia en 1903 con el Primer Congreso Católico Mexicano y se consolidan en 1922 con la formación de la Confederación Nacional Católica del Trabajo (CNCT) que aglutinaba lo mismo a sindicatos gremiales que *parroquiales*, (multiprofesionales). La Confederación tenía un doble papel, primero construir un contrapeso real a las nuevas organizaciones de trabajadores que surgía de la lucha armada, principalmente contra la CROM (1918), y la Confederación General de Trabajadores, CGT, (1921). Segundo ser un elemento de crítica y propaganda contra los nuevos valores modernizadores y de *racionalización*, diría Weber, del Estado Mexicano; los cuales pretendían romper con las estructuras tradicionales de organización que tenía su principal puntal en la Iglesia Católica. El Gobierno Callista, a través de Morones y la CROM deciden poner un alto a la avanzada católica que incrementaba su aceptación en algunas regiones de El bajío, -y donde no le era posible, promovía la formación de sindicatos libres, contrarios a los anarquistas y oficialistas-, lo que provocó numerosos enfrentamientos y actos violentos. Entre ellos, el 6 de febrero de 1921 se hizo estallar una bomba a las puertas del arzobispado en la capital y en noviembre de ese mismo año otro en el altar mayor en la Basílica de la Virgen de Guadalupe. En febrero de 1925 se anticipa el movimiento separatista orquestado por la CROM, el cual se anunciaba como una *gigantesca escisión de la Iglesia Católica*. Éste se lleva a cabo el día 21 del mismo año, cuando se toma por asalto la Iglesia de la Soledad, por los que se autonombraron representantes de *la Nueva Iglesia Mexicana*. Ricardo Treviño, miembro del *Grupo Acción* y hombre de confianza de Morones dirigió el asalto. Para 1926, la CROM y Morones, lanzaban un manifiesto a la nación donde definía su postura como “elemento anticlerical” y manifestaba su apoyo al gobierno de Calles. A mediados de 1926 con *la ley Calles* se limita el número de sacerdotes, y se les exige registrarse y solicitar permiso para officiar el culto ante los gobiernos municipales, estatales y federal.

[...] en el seno de Nuestra Santa Madre Iglesia Católica Apostólica Romana, confortado con todos los auxilios espirituales y la bendición Papal".¹⁶

Fue velado en su casa hasta las 22:00 hrs. para después partir a la calle de Cuba número 60,¹⁷ edificio donde se encontraban las instalaciones de la CROM de la cual fue fundador, principal dirigente y *líder moral*. Ahí se le rendirían los respetos propios de la circunstancia, pero también se convertiría en un singular encuentro entre los amigos y colaboradores cercanos del líder sindical y algunos de sus enemigos y adversarios más añejos....

¹⁶ *Excelsior*, 7 de abril de 1964.

¹⁷ Actual edificio de la Comisión de los Derechos Humanos del Distrito Federal.

1.1 El origen

1.1.1. De Luis Morones Negrete a Luis N. Morones

En 1889, los propietarios de la Fábrica de Hilados y tejidos de Atemajac del Valle, poblado cercano a Guadalajara y Zapopan en el Estado de Jalisco,¹⁸ adquirieron la fábrica de San Fernando en la zona de Tlalpan de la ciudad de México.¹⁹

¹⁸ Archivo del Ecomuseo de Metepec en Puebla, fondo Luis N. Morones, sección correspondencia, serie *con respuesta*, expediente 12, s/n de foja. Hasta mediados del Siglo XIX, Guadalajara fue fundamentalmente un abastecedor/consumidor de productos hacia el centro del país, Helene D'Arc Riviere, *Guadalajara y su región*, Sep/setentas, México 1973. Predominaba fundamentalmente la producción precapitalista, la división del trabajo era limitada, no había especialización ni simplificación del trabajo y por consecuencia la producción era lenta. En los años treinta del siglo XIX, el gobierno, por medio de la Junta de Fomento de la Industria presidida por Lucas Alamán, busco apoyar la industrialización en la producción y manufactura de telas. En 1841 se funda la fábrica “la Prosperidad Jalisciense” mejor conocida por su ubicación como Atemajac, por José Palomar y su socio Francisco Martínez Negrete, Mariano Bárcena, *Descripción de Guadalajara en 1880*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1954. La cual contaba con “una turbina de setenta y ocho caballos”, que hacia más eficiente la producción y la hacía destacar en la región, José C. Valadés “El nacimiento de una Industria Mexicana”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 4, 1972, pp. 95-103. En 1843, la mano de obra era de “210 operarios, aparte de cuatro miembros del personal directivo. En 1854 el número de operarios había incrementado a 285 y para 1887 se reportaban 218”, Federico de la Torre, *El patrimonio industrial Jalisciense del siglo XIX: entre fábricas de textiles, papel y fierro*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara 2007, p.79. La emergencia de estas zonas industriales como la de Guadalajara trae consigo la expansión física y económica del lugar que las ocupa, pues estas “no existen al margen de los procesos sociales, culturales, políticos y económicos del tejido social que los rodea”, Ignasi Bunet Icar, Angel Belzunegui Eraso, “En torno a las redes de empresa y el territorio” en *Revista española de redes sociológicas*, Madrid, Centro de Investigaciones sociológicas, n.95, 2001, pp.69.98. Así con el establecimiento de la fábrica se construye todo un tejido social, en 1889 “[el pueblo] contaba con alrededor de tres mil habitantes y en torno a la fábrica se había formado un caserío obrero que tenía capilla, un capellán católico, escuelas de ambos sexos y servicios comerciales”, Federico de la Torre, *op.cit.*, p.80. Es oportuno poner atención a la impronta de la religión católica en la zona -y en general en el Estado- que permea en los procesos productivos y en “la constitución misma de la sociedad, lo que le permitió intervenir de manera decisiva en el modelaje y el entramado sociales de los pueblos que surgen y consolidaban”. Por ejemplo las fiestas del santoral regulaban muchas veces los días de asueto o se ponderaba la unión familiar a través del “sacerdote que como principal autoridad moral, ha tenido la posibilidad de acceder y dirimir asuntos en los ámbitos más privados y recónditos de las familias”, Patricia Arias, “Linaje y vicisitudes de la cultura empresarial en Jalisco” en *Espiral*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, n.30, 2004, pp. 85-108. p.87.

¹⁹ El Valle de México es particularmente representativo dentro del movimiento obrero. Dos eran los principales centros fabriles dedicados a los textiles. El de Tlanepantla que agrupo a las fábricas de San Ildefonso, y la Colmena; y el de Tlalpan, constituido por los centros manufactureros de la Fama Montañesa, La Magdalena Contreras, La Hormiga, y San Fernando. El origen social de los hombres y mujeres que trabajaron en estos centros era diverso. Algunos provenían de las comunidades indígenas cercanas a los centros, otros eran parte del flujo migratorio de fuerza de trabajo agrícola que provenía de los estados de México, Oaxaca, Guadalajara, Guanajuato, Querétaro Veracruz y Puebla. Esta mezcla de origen, dió lugar a un proceso condensatorio de relaciones sociales y culturales muy parecidos al de la hacienda novohispana, regida por un férreo sistema paternalista que impacta en los hábitos de trabajo, ocio, creencias religiosas, higiene y salud de los trabajadores. Para profundizar sobre el tema, Mario

Para su funcionamiento necesitaban obreros con experiencia en el ramo por lo que decidieron ofertar el traslado y alojamiento en la ciudad de México para aquellos trabajadores interesados, entre los cuales estaban Ignacio Morones y Rafaela Negrete, quienes habían contraído matrimonio un año antes.²⁰ La pareja llegó a Tlalpan en el año de 1890 para incorporarse a la nueva planta, ocupando una vivienda en el barrio de “Guadalajarita” ubicado a un costado de la fábrica de San Fernando, “el trabajo era duro y los salarios miserables. Las jornadas eran de catorce horas diarias. El sueldo de nueve pesos a la semana. Y los obreros estaban obligados a pagar las reparaciones de sus máquinas”.²¹ Las condiciones para los trabajadores eran pésimas, si bien las industrias comenzaban a tener mayor importancia en el esquema económico impulsado por Porfirio Díaz,²² dejaban a su paso pobreza y marginación en los trabajadores.

Camarena Ocampo, *Jornaleros, tejedores y obreros. Historia social de los trabajadores textiles de San Ángel*, (1850-1930), Plaza y Valdés, México, 2001.

²⁰ Las referencias sobre los padres de Luis N. Morones, y sobre sus primeros años son casi inexistentes. Para las necesidades del presente proyecto se han utilizado cinco fuentes principales: El Fondo Luis N. Morones del Ecomuseo del Archivo de Metepec, en Puebla. Los escritos de Luis Araiza, *Historia del Movimiento Obrero*, México, COM, 1964. La investigación biográfica de Nick Buford, (*op.cit.*), quizá uno de los mejores esfuerzos por acercarse a la figura de Morones, y las referencias encontradas en José Ortíz Petricioli *El compañero Morones*, México, Costa Amic, 1968 y en la entrevista que le realizó a éste último Miguel López Azuara, reportero del periódico *Excelsior*, un día después de la muerte del líder sindical, quien fue desde 1936 secretario particular de Morones. Además en J.H. Retinger, (*Morones of Mexico: a history of the labour movement in that country*, London, Ed. Labour, 1926, que forma parte del acervo del Fondo Luis N. Morones, quien fue un inmigrante polaco, (sobre su nacionalidad hay algunas confusiones, cuando se reedita su texto en 1976 por la Documentary Publications, se lee: “was a british marxist”), establecido en Estados Unidos y a quien Morones conoce en alguno de sus viajes durante el periodo 1917-1920. Aún no es posible precisar cual era exactamente el trabajo que hacía para Morones, sin embargo le guardaba absoluta lealtad y una amistad incondicional. Morones le salvó la vida y le ayudó a salir libre, cuando estuvo a punto de morir en una cárcel de Estados Unidos encerrado por problemas de inmigración, Ecomuseo del Archivo de Metepec, fondo Luis N. Morones, sección Correspondencia, serie *Recibida*, expediente 6, s/n foja. A excepción de la Bufford, las otras cuatro fuentes no son muy nutridas sobre los orígenes del líder sindical y no pasa inadvertido que las últimas dos tienen intenciones de construir una visión “idílica” de Morones; sin embargo, todas coinciden en secuencia cronológica y geográfica. A partir de estos parámetros se ha construido el primer apartado del presente capítulo. Cuando existan diferencias sustanciales o datos que las pongan en duda lo señalaré.

²¹ Luis Araiza, *Op.cit.*, t. 3, p.108.

²² La modernización industrial del Porfiriato tiene como antecedente inmediato las actividades de tipo económico que caracterizaron a la sociedad indígena y novohispana, éstas servirían no sólo como antecedente de tipo referencial, sino como una verdadera influencia que establecerá los parámetros de la oferta y la demanda hasta inicio del siglo XX. Dichas actividades se caracterizaron por la concentración

El desarrollo económico de la época fue posible gracias a la estabilidad política,²³ que favoreció la inversión extranjera y nacional en ramos como minería, petróleo, textiles, comunicaciones (el inicio de apertura a la inversión extranjera fueron los ferrocarriles) y construcción, a través de:

franquicias y concesiones [que] consistirían en exenciones de impuestos federales directos hasta por diez años al capital invertido; importación libre de derechos, por una sola vez de la maquinaria, aparatos, herramientas, materiales para la construcción y demás elementos para las fábricas y edificios.²⁴

de sus esfuerzos en las manufacturas artesanales, en ramos como el textil, peletería o el de la construcción, y la integración de “focos de oferta bastante diversificados, donde tenían un conveniente campo de acción los comerciantes-empresarios, cuyos recursos habilitaban a los pequeños talleres y facilitaban el intercambio de los productos” que favorecerían la acumulación de capital. F. Rosenzweigh, “La industria”, en Cosío Villegas, D. comp. *Historia Moderna de México. El Porfiriato. Vida Económica*, Tomo 7, México, Hermes, pp.311-482. Es conveniente hacer notar que el impacto de la economía tradicional y de su producción, se reestructura pero no desaparece durante el proceso de modernización industrial. Se ve afectada por nuevas variables como la urbanización, la expansión del mercado interno, el intercambio de productos -lo que tiene por consecuencia que la demanda se diversifique-, sin embargo “la competencia, [...], no iba a ser la causa real de su gradual desplazamiento, sino las mudanzas en las costumbres y hábitos de los consumidores”, F. Rosenzweigh, *Op.cit.*, p.313.

Se promueve entonces, un proceso de modernización que traería consigo nuevos fenómenos de tipo económico, como la asimilación de innovaciones en los procesos productivos orientada a hacer más eficientes los recursos de tipo técnico, pero sin poder del todo abandonar la dependencia con el exterior de productos intermedios, limitando el crecimiento del mercado interno; iniciando un proceso dispar y heterogéneo que si bien se caracterizaría por un aumento en la producción, no así por una distribución equitativa de los recursos de acción política y económica. Este proceso también implicó la destrucción de núcleos campesinos y la proliferación del trabajo asalariado, iniciando de manera clara y evidente la contradicción entre capital y trabajo, procesos productivos frente a procesos de explotación en el marco de procesos fabriles, cargados de componentes artesanales. Es pertinente considerar que a lo largo del Porfiriato y a pesar del impulso a la industrialización tendiente a modificar las relaciones económicas, no estamos hablando de ninguna manera de una sociedad capitalista consolidada. Muchos aspectos “no capitalistas”, se reproducían al interior de los centros fabriles, en ellos se extrapolaban las relaciones de producción de la sociedad agrícola y campesina de la hacienda tradicional, su relación con el patrón o su relación con el cura por ejemplo que impactaban en todos los ámbitos de su vida. Este fenómeno es de suma importancia porque es en esta combinación de mundos, donde podemos reconocer la fundación de la identidad obrera mexicana que se amolda muy bien a un sistema paternalista, jerárquico y vertical; que no pudo ser modificada radicalmente por la influencia, anarquista, anarcosindicalista, socialista, liberal o revolucionaria, sino que ha sido reivindicada al paso del tiempo por el control estatal.

²³ Durante el Porfiriato se diseñaron mecanismos de conciliación entre “actores políticos tradicionales sujetos colectivos como los pueblos y modernos, individuos que se definían como ciudadanos, y que permitieron dar viabilidad y fortaleza al gobierno nacional en el marco de un pacto federal que exigía grandes márgenes de acción y autonomía para los intereses locales y regionales”, Sandra Kuntz Ficker, Elisa Speckman Guerra, “El Porfiriato” *Nueva Historia General de México*, México, COLMEX, 2010, p.491. Dichos mecanismos fueron la negociación política y posteriormente el establecimiento de un ejecutivo fuerte que amplió sus capacidades constitucionales, metaconstitucionales y anticonstitucionales, y contuvo la dispersión del poder a nivel regional con mecanismos de control sobre gobernadores, la Suprema Corte y el Congreso de la Unión.

²⁴ F. Rosenzweigh, *Op.cit.*, p.465.

Así como un proyecto de *sustitución de importaciones*,²⁵ que impulsó la *diversificación industrial*,²⁶ y que motivó la producción de materias primas en territorio nacional. Sin embargo este proceso de impulso y desarrollo del sistema económico, guardaba en sí mismo muchas contradicciones.²⁷

Poco consideraba las causas de la demanda insuficiente para muchos de esos productos en el contexto de una sociedad rural y latifundista que poco contacto tenía con estas unidades productivas. El mercado interno no estaba consolidado lo suficiente como para adquirir los productos finales y menos los intermedios, cuando uno de los problemas más graves del grueso de la población mexicana, y de la pequeña y mediana empresa, era la falta de solvencia económica. El problema se agravaba aún más si consideramos que a una buena parte de los trabajadores se les pagaba en especie y a otro tanto se les sometía como “clientes cautivos” de las tiendas de raya.

Esto tuvo por consecuencia un aumento en los costos internos de las empresas y una disminución de la demanda, afectando los dividendos de los dueños de las empresas quienes “trasladaban en lo posible la carga de sus crecientes dificultades en cuanto a costos y mercado a los trabajadores”.²⁸

²⁵ El modelo de sustitución de importaciones es un modelo económico basado principalmente en la protección y fomento de la industria interna de un país, a través de subsidios, incremento en algunos impuestos a productos de importación, etc. Lo que implica una transferencia de recursos de ramos potencialmente exportadores, a las importaciones, con la pretensión de lograr mejores capacidades de inversión y producción.

²⁶ La *diversificación industrial*, se refiere a la capacidad de intervenir de una empresa no sólo en los ramos de producción, sino en los de obtención de materia prima y distribución, colocación y venta de un producto. “son las que derivan del uso de procesos dentro de una sola unidad operativa para producir o distribuir más un producto” Alfred D. Chandler, Jr., “La empresa Industrial Moderna” en *Escala y diversificación. La dinámica del capitalismo industrial*, España, Prensas Universitarias de Zaragoza. t. I. p.29. Así muchos productores textiles, por ejemplo, compraban fincas y grandes haciendas algoneras, donde obtenían la materia prima, la procesaban y manufacturaban en sus fábricas pero a la vez eran socios de grandes cadenas comerciales donde colocaban sus productos, véase Leticia Gamboa Ojeda, *Los empresarios de ayer. El grupo dominante en la industria textil de Puebla, 1906-1929*, Puebla, BUAP, 1985.

²⁷ El sentido de modernidad o de progreso durante el Porfiriato entre los trabajadores, se reducía al control y aprendizaje de habilidades de tipo técnico, no cognoscitivo o comprensivo de su realidad.

²⁸ F. Rosenzweig, *Op.cit.*, p.339.

Dicho proceso afianzó una realidad que empobrecía al grueso de la población, sometida a duras jornadas de trabajo, de hasta más de doce horas, abusos y discriminación; concentrando la riqueza en los empresarios, así como en los políticos que participaban activamente de la industria formando parte del organigrama empresarial en puestos estratégicos y de decisión.²⁹

A decir de Mario Trujillo Bolio, es posible distinguir tres tipos de empresarios durante el periodo 1880-1910, que participaron en el sector textil de la ciudad de México: fabricantes-financieros, empresarios-industriales y empresarios corporativos.

El primer tipo de empresario se distinguió como socio mayoritario de las compañías que se formaron a lo largo de la década de 1870, pero [que] logró mantenerse como activo propietario de fábricas de hilados y tejidos [...] los últimos años del siglo XIX. Su participación en los negocios mercantiles y en la naciente industria textil lo llevó incluso a lograr una significativa acumulación de capitales, para ser parte de esa generación de accionistas que aportó los fondos para darle cabida a las primeras instituciones bancarias que surgieron en la década de 1880. En segundo término [el] empresariado-industrial [...] esencialmente se dedicó a lucrar en el negocio de la manufactura y venta de fibras de algodón y lana. Para lograr esta especialización dentro de la industria, este tipo de empresario requirió de más de un establecimiento para la fabricación variada de textiles, telas y prendas de vestir; contó también con bienes raíces. [...] El tercero, [...] es el hombre de negocios que tuvo a la par de un

²⁹ Este fenómeno que une a políticos y empresarios y que algunas veces confunde sector público y sector privado, se ve motivado por la apertura de canales de comunicación e intercambio de información estratégicos que garantiza el acceso al capital, al crédito o al financiamiento de proyectos públicos o personales de cada grupo. Si consideramos que cada uno de ellos tiene sus propias fuentes externas que les permite la abrogación de recursos de poder, de cambio y movilidad, su lugar en la estructura social se vuelve privilegiada y ventajosa, acentuando el acceso diferencial a los recursos de acción y generando verdaderas dinastías de prestamistas y empresarios. “Esta ampliación en el mundo de los negocios puede apreciarse [en el] grupo de inversionistas del [Banco] Nacional Mexicano, [...] que incluían no sólo los sectores de la aristocracia financiera o los ricos empresarios y comerciantes de la capital sino también a los hombres políticos del periodo y algunos individuos del sector profesionista”. Leonor Ludlow, *El Banco Nacional Mexicano y el Banco Mercantil Mexicano: radiografía social de sus primeros accionistas 1881-1882*. p.22 en:

http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/AALKGN8EL4I64LPPCXAIQS7C8J3RP6.pdf Un ejemplo es “el consejo de administración de la fábrica cigarrera “Buen tono” donde figuraban en 1910: el secretario de guerra Manuel González Cossío, Porfirio Díaz, Julio Limantour y Roberto Núñez Subsecretario de Hacienda”. F. Rosenzweigh, *Op.cit.*, p. 459.

conglomerado de fábricas en el ramo de la lana y el algodón una diversidad de negocios localizados en las actividades agrícolas, en el comercio, en el sector bancario, los bienes raíces y en el transporte.³⁰

La compañía de San Fernando había sido adquirida por el industrial y banquero (accionista del Banco Mercantil Mexicano) Benito Arenas en 1890, este empresario se inserta en la primera categoría propuesta por Mario Trujillo.

Como es posible notar, la circunstancia empresarial del México de finales del siglo XIX, resultaba próspera y con muchas oportunidades de acrecentar los capitales de origen, ayudando al desarrollo de una economía más ordenada. Sin embargo, el México de contrastes ya exigía su presencia en la historia.

Las condiciones en la Fábrica de Atemajac del Valle y la de San Fernando en la ciudad de México, donde emigró el matrimonio Morones-Negrete, tenían penosas coincidencias. Lo bajo de los salarios o su disminución sin previo aviso, el exceso de trabajo que podía llegar hasta las catorce horas, las jornadas nocturnas, la prohibición de los días de descanso, los malos tratos de los capataces que incluso llegaban a los golpes, el sistema de multas y castigos por llegar tarde, o exceder el tiempo de los brevísimos momentos de descanso, eran circunstancias cotidianas en un ciclo continuo, monótono y desgastante.³¹

Estos factores germinaron en los trabajadores un sentimiento de hartazgo y resistencia, y en esta lógica, la Fábrica de San Fernando fue un buen ejemplo.

³⁰ Mario Trujillo Bolio, *El empresariado textil de la Ciudad de México y sus alrededores 1880-1910* en <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/modernidad/05moder003.pdf>

³¹ Muchas de esas circunstancias siguen vigentes en nuestro país, el nivel de explotación y violencia es un asunto cotidiano, mientras usted lee esto, fenómenos de ese tipo están sucediendo. Para dar una idea sobre lo anterior y conocer algunos testimonios de lo que pasa en las maquiladoras se puede consultar: <http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/21%20Indexado/testimonios.pdf>

La Fábrica de San Fernando ubicada en Tlalpan tenía ya su historia de lucha de reivindicaciones obreras mucho antes que llegaran los Morones. En 1877, los trabajadores se declararon en huelga pidiendo aumento de salarios; en 1884 junto con otras fábricas de la zona, incluida Atizapán, “3000 obreros suspendieron sus labores en señal de protesta por los arreglos de la deuda inglesa. Las autoridades prohibieron el viaje de los tranvías a Tlalpan para evitar que los huelguistas engrosaran el número de revoltosos capitalinos”.³²

En 1889, la huelga tuvo por motivo que “los propietarios pagaban el mismo precio por los trabajos de manta corriente que por el de calicot”, éstos en su intento por seguir laborando contrataron a “200 trabajadores que provenían de Guadalajara”,³³ trabajadores entre los que muy probablemente se encontraban Ignacio y Rafaela. En 1891:

Se suscitó un nuevo conflicto porque se rebajó a los obreros de nueve a quince centavos de su jornal diario, a razón de tres centavos por pieza de manta; según otros porque no les convino la nueva manta que la empresa quería fabricar. Enviaron una respetuosa solicitud al dueño de la fábrica, pero éste como no la atendiera, se fueron a la huelga. Los dueños dieron a los trabajadores un plazo de tres días para que regresaran, amenazándolos con cerrar la fábrica si no lo hacían; a los pocos días se resolvió el conflicto.³⁴

En marzo de 1892, y ya establecidos los Morones Negrete en el barrio de “Guadalajarita”,³⁵ nuevamente 600 obreros se fueron a la huelga por los maltratos e insultos del administrador, así como por despidos injustificados:

Según la empresa y un obrero adicto a ella, las quejas provenían de que el administrador corrigió las inmoralidades que había. Los obreros también se quejaron de que les prohibía introducir agua pura; los

³² Moisés González Navarro, *Las huelgas textiles durante el Porfiriato*, México, Colmex, p.209.

³³ *Ídem*.

³⁴ *Ibidem*, p.212.

³⁵ No es posible precisar si Ignacio Morones o Rafaela Negrete participaron o no de manera activa.

defensores del administrador respondieron que desde hacia varios años se bebía en la fábrica agua “un poco sucia”. A fines de ese año se suscitó un nuevo conflicto porque se multó a seis obreros por faltas insignificantes. Regresaron a instancias (que alguien calificó de ‘casi paternas’) del prefecto político de Tlalpan, pero se despidió cerca de una treintena de los que encabezaban la huelga.³⁶

Como es posible apreciar, los últimos veinte años del siglo XIX fueron particularmente activos en los movimientos de huelga realizados por los trabajadores, alcanzando las cifras máximas en los años de 1881, 1884, 1889, 1890-1891 y 1895. Intensificándose en la Ciudad de México y en el Estado de México principalmente.³⁷ La posición del gobierno de Díaz respecto a la cuestión laboral se puede resumir con esta declaración del Ministro Matías Romero en 1892:

El gobierno tiene por norma la ley y por aspiración la justicia. Dadas las instituciones que nos rigen, les es imposible limitar la libre contratación, ni intervenir de una manera directa en el mejoramiento de la condición del obrero respecto a su principal. No hay texto legal que lo autorice ni conveniencia alguna que lo obligue a decretar salarios, precios ni horas de trabajo, nuestras instituciones, basadas en los altos principios de la libertad humana y en el respeto a la propiedad vedan al gobierno, toda injerencia directa en las relaciones de patrón a obrero.³⁸

Frente a estas declaraciones, que describen muy bien el marco ideológico que apuntalaba al Porfiriato, la única alternativa que quedaba a los trabajadores era, desde sus propios recursos y limitaciones, incrementar la acción de resistencia obrera. La cual encontró orden y coherencia a través de sociedades mutualistas.³⁹

³⁶ Moisés González Navarro, *Op.cit.*, p.213.

³⁷ Barry Carr, *El Movimiento obrero y la política en México. 1910/1929*, México, ERA, 1976, p.32.

³⁸ F. Rosenzweig, *Op.cit.*, pp.420-421.

³⁹ El *mutualismo* es una forma de asociación gremial caracterizada por la ayuda solidaria entre sus miembros, generalmente para asistir en casos de enfermedad, o accidentes de trabajo, defunciones, asesoría legal, etc. Promueve el ahorro y la superación del artesano/obrero por medio de la educación y un código moral. Considera que los asuntos laborales deben estar separados de los religiosos y políticos. “En

Los trabajadores no sólo reconocen los problemas que los aquejan sino que generan mecanismos para solucionarlos. Se fundan confederaciones obreras, como la del Valle de México, órganos de difusión obrera, los cuales serán un medio natural de comunicación, reflexión e intercambio de opiniones que motivaran la búsqueda de un cuerpo más uniforme de ideas que den fuerza, orden y legitimidad a su postura.⁴⁰

En este contexto de cambios constantes, donde el movimiento obrero exigía con mayor fuerza y beligerancia su reconocimiento, y se hacían los primeros intentos para lograr agrupaciones mucho más consistentes cuantitativa y cualitativamente por medio de la realización de Congresos obreros⁴¹ que impulsaran el crecimiento de la organización obrera, la familia Morones-Negrete también crecía...

En enero de 1890, Rafaela Negrete quedó embarazada, y dio a luz en octubre de ese mismo año a su único hijo al que llamaron Luis. Al no tener hermanos, la infancia del pequeño vástago transcurrió siendo el centro de atención de toda la familia. Lo que pronto modeló el carácter que lo acompañaría durante su vida:

La señora Doña Rafaela Negrete tenía nueve hermanas y como Luis fue hijo único del matrimonio sus nueve tías hicieron de él un niño consentido y mimado y le colmaron de cariños y atenciones, dejando siempre satisfechas todas sus necesidades y deseos.⁴²

1879, ya existía una organización central de sociedades mutualistas que se autodenominaba: *El Gran Congreso Obrero*". Marjorie Ruth Clark; *La organización obrera en México*, México, ERA, 1981, p.13.

⁴⁰ Entre los cuales podemos mencionar a los periódicos: *Las clases productoras*, fundado desde 1871, *El Socialista*, el *Artesano Oaxaqueño*, el *Pacto Social*, de los mineros de Real del Monte; *La causa del pueblo* de Guadalajara; *El Pueblo* de México DF.; *La Paz* de Chilpancingo Guerrero; *El Obrero*, de Guadalajara; *El Obrero* de Monterrey; *La Justicia* y *La Huelga*, Rosendo Salazar, *Antecedentes del Movimiento Obrero Revolucionario en México, Los años Convulsos*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México 1973.

⁴¹ El 3 de enero de 1880 se inaugura el Tercer Congreso Obrero en el Teatro Morelos, en la Ciudad de México, en él se acuerda la creación de la Gran Confederación de los Trabajadores Mexicanos. *Ibidem.*, p.49.

⁴² Luis Araiza, *Op.cit.*, t.3, p.109.

Con el nacimiento de Luis, la señora Rafaela Negrete dejó de trabajar, por lo que los problemas de dinero se recrudecieron: “cuando los ingresos de Ignacio fueron insuficientes para el sustento de su esposa e hijo, Rafaela apoyó a la familia con lo obtenido de la venta de arroz con leche y otras golosinas en el zaguán de su casa”.⁴³

En 1894 la Fábrica de San Fernando cerró y aun cuando existía la posibilidad de regresar a la de Atemajac, los Morones decidieron quedarse en la ciudad de México.⁴⁴

Se mudaron al número 2 de la calzada San Antonio Abad. Morones cursó la primaria en una escuela del barrio y luego en un Instituto de la calle de “las escalerillas” (hoy Guatemala), ahí se graduó de taquimecanógrafo,⁴⁵ profesión que no ejercería pero que lo dotó de habilidades (que no necesariamente se encontraban en la mayoría de los obreros de su generación o la de su padre), como leer y escribir.

Don Ignacio, al dejar San Fernando, había conseguido colocarse en una fábrica textil ubicada en San Antonio Abad, la cual también tenía su historia de conflictos obrero-patronales,⁴⁶ e insistía que Luis intentara ingresar a la fábrica como aprendiz,⁴⁷ pero el joven de trece años tenía otras intenciones.

⁴³ “Since Ignacio's earnings were insufficient to support his wife and son, Rafaela supplements the family's income by selling arroz con leche and other snacks in the vestibule of their home”. Nick Bufford, *Op.cit.*, p.6.

⁴⁴ Entrevista a J. Ortíz Petricioli, en *Excélsior*, 7 de abril de 1964.

⁴⁵ Luis Araiza, *Op.cit.*, t.3, p.109.

⁴⁶ “Los obreros de la fábrica capitalina de hilados de San Antonio Abad protestaron porque se les redujo el pago de la pieza de 32 varas a 31 centavos. Se les castigó rebajándolo a 25 centavos; entonces solicitaron que les liquidasen los adeudos. Un diario liberal acusó de esos trastornos a los huelguistas de oficio, negó que se les hubiera amenazado con pagarles 25 centavos y afirmó que habían apedreado la fábrica. Una vez más holgaron los obreros en enero del año siguiente porque no estuvieron de acuerdo con un nuevo maestro que se les nombró”. Véase para más ejemplos: Moisés González Navarro, *Op.cit.*, p.211ss. Originalmente establecida por el empresario español Manuel Ibáñez en 1893, también socio y fundador del Banco Mercantil de México, la fábrica de San Antonio para 1890 era ya propiedad de la firma Noriega Hermanos, el cual era un consorcio empresarial multinacional (españoles, mexicanos y

Posiblemente la realidad que había vivido tan cerca, de abusos y explotación laboral reflejados en ambos padres, y que parece acompañar al obrero la mayor parte de su vida, hacía que se resistiera a las peticiones de don Ignacio. Por lo que buscó un nuevo giro en sus actividades:

En 1903 [...] entró de aprendiz de embobinado de generadores eléctricos al taller de un técnico alemán en el Callejón de Cuajomulco, (hoy José María Marroquí, cerca de Independencia). El taller estuvo en ese mismo lugar hasta hace pocos años.⁴⁸

El joven Luis haría del oficio de electricista su profesión. No existe información sobre qué tan eficiente era en su desempeño laboral, pero lo que queda claro es que por aptitud, suerte o circunstancia, el oficio elegido sería un puente que le permitiría mirar mejores horizontes que los conocidos por sus padres. Dejaba atrás la empresa textil, de innegable arraigo tradicional, por una industria relacionada con el progreso y la modernidad.

Morones aprendió el oficio y desde 1907 repartió tarjetas de visita que decían: Reparación de motores y toda clase de aparatos electrónicos. Instalaciones para alumbrado y fuerza a precios módicos. Luis N. Morones electricista. Puente de San Antonio número 10, interior 8. México.⁴⁹

Ésta sería la primera vez, a la par del inicio de su trayecto como trabajador que, por lo menos de una manera formal, Luis Morones colocó entre su nombre de pila y el apellido paterno, la inicial del apellido de su madre.

franceses), dedicado también al comercio de importación y exportación, a los negocios de bienes raíces, de la construcción, de comunicaciones, al otorgamiento de créditos y compra de deudas. Siendo un claro ejemplo del empresariado-corporativo, Mario Trujillo, *Op.cit.*, pp.44-45.

⁴⁷ Entrevista a J. Ortiz Petricioli, *Excelsior*, 7 de abril de 1964.

⁴⁸ *Ídem.*

⁴⁹ *Ídem.*

Sobre las razones del porqué lo hizo podemos especular mucho, quizá la cercanía con la madre en una infancia sobre protectora; o identificarlo dentro de lo anecdótico al ser reconocido como “*una humorada*”⁵⁰ como la describe el mismo Petricioli; o bien considerarlo como “un capricho o una genialidad”⁵¹ como lo califica Luis Araiza. También podríamos considerar algún tipo de influencia extranjera, pues este orden nominal era costumbre corriente en los Estados Unidos.

Lo cierto es que Morones, perteneció a una generación que integraría de manera gradual, ciertos elementos “novedosos” en la dinámica del movimiento obrero mexicano. Éste fue sin duda un trabajador mucho más instruido.

Técnicamente el ramo eléctrico exige el dominio de los distintos tipos de corrientes, (energía eléctrica continua/energía eléctrica alterna), su intensidad y su frecuencia; sobre la manera en cómo se alternan los voltajes, su capacidad en voltios, el riesgo de los conductores y su resistencia etc; esto lo hace un trabajo riesgoso.

Desde esta posición de vulnerabilidad, donde un error puede costarle la vida, las posibilidades que el trabajador del ramo genere conciencia de sí mismo, de su relación con los medios de producción, y también de los requisitos mínimos de seguridad en el trabajo que pueda exigirle al patrón, son mayores. Estos elementos naturalmente integran un panorama más amplio de lo que implica el trabajo.

En otro nivel, el acceso a la lectura posiblemente favoreció el contacto directo con periódicos o libros más especializados ampliando el espectro de reflexión que favoreció la entrada de esta generación al debate entre el capital

⁵⁰ *Ídem.*

⁵¹ Luis Araiza, *Op.cit.*, t.3, p.109.

y el trabajo de una manera frontal y con mayor seguridad; no era ya el trabajador que obtiene la información que pasa de boca en boca dentro de la fábrica.

1.1.2 La Casa del Obrero Mundial

Justo en esos años, 1906-1907, mientras Morones iniciaba sus primeros trabajos como electricista, el movimiento obrero del cual sería pieza decisiva, entraba en franca ebullición.⁵² Las huelgas de Cananea⁵³ y Río Blanco,⁵⁴ dieron una muestra de la capacidad de Movilización obrera. Pero sobre todo una conciencia clara sobre los problemas obreros y su posibilidad de solución a través de lazos solidarios y organizados, cercanos a lo que sería una *acción colectiva*,⁵⁵ cada vez más consistente del movimiento obrero mexicano.

⁵² Destacan sin embargo algunos otros sucesos que prefiguran la capacidad de acción obrera y de insurrección de la población, entre ellos: los casos de Jiménez, en Coahuila, el asesinato de Gabriel Leyva en Sinaloa, la rebelión de Acayucan en Veracruz, Viesca en Coahuila, Valladolid en Yucatán, etc. Muchos de estos movimientos fueron liderados por Ricardo y Enrique Flores Magón, Praxedis Guerrero, Antonio I. Villareal, Lázaro Gutiérrez de Lara, Teodoro Hernández, Elfego Lugo, Juan Sarabia, Juan José Ríos, Esteban Baca Calderón, Manuel M. Diéguez. Muchos de los cuales serían parte de la Casa del Obrero Mundial.

⁵³ En Junio de 1906 los obreros de las minas de Cananea se levantaron en huelga exigiendo un incremento de salario y mejores condiciones de trabajo, pues los capataces abusaban continuamente de ellos. Hacía tiempo que varios trabajadores habían organizado “la Sociedad Unión Liberal Humanidad”. “En esta huelga, la primera importante en la historia laboral mexicana, hubo derramamiento de sangre y violencia. Se quemaron edificios, se saquearon almacenes y las luchas entre los huelguistas y los hombres de la compañía arrojaron un saldo de más de veinte muertos y otros tantos heridos. El gobierno envió tropas federales para restaurar el orden y algunos mineros norteamericanos se apresuraron a cruzar la frontera para ayudar a calmar el disturbio en el que se rumoraba que las mujeres y niños norteamericanos estaba a merced de los mineros mexicanos. La compañía y el gobierno triunfaron y obligaron a los mineros a regresar al trabajo en las mismas condiciones que antes del conflicto”. Marjorie Ruth Clarck, *Op.cit.*, p.17.

⁵⁴ En 1906 se había formado el *Gran Círculo de Obreros Libres*, que tenía su base en Orizaba Veracruz. Los trabajadores textiles habían unido fuerzas y conseguido paralizar fábricas del centro y oriente de México pidiendo mejores salarios; al no conseguir respuesta de los industriales, muchos de estos trabajadores, desesperados por su condición deciden pedir la intervención de Díaz, “resultado de su mediación el 7 de enero de 1907, los reglamentos de trabajo existente subsistirían, prometiéndose reformas de importancia tan pronto como los huelguistas regresaran al trabajo [pero se pedía a cambio] que el control de sus periódicos [quedaran en manos] del gobierno y se abstuvieran de tomar parte en huelgas futuras”, Barry Carr, *Op.cit.*, p.38; la aceptación por parte de algunos trabajadores dividió al círculo y los trabajadores opuestos al acuerdo trataron de incendiar las fábricas y cortar los cables de energía, la represión por parte del ejército fue brutal. “La creciente complejidad en las relaciones sociales, especialmente en los sectores económicos más modernos. Los ferrocarriles, las minas, las industrias textil y tabacalera, obligan al gobierno porfirista a alejarse cada vez más de la doctrina de *laissez faire* que lo caracterizaba hasta entonces en el campo de las relaciones sociales de los sectores modernos. El gobierno se transformó en árbitro de la huelga de la industria textil de 1905, y en la de los ferrocarriles de 1908. Aunque su intento por conciliar a los sindicatos con los patrones de la industria textil fracasó y a consecuencia de ello se da la lamentable matanza de Río de Blanco”, Ilán Bizberg, *Estado y sindicalismo en México*, México, COLMEX, 1990, pp.29-30.

⁵⁵ “Cualquier acción cooperativa coordinada exige que cada participante pueda contar con un grado de regularidad suficiente por parte de los demás. Ello significa en otras palabras que toda organización cualquiera sea su estructura, objetivo y su importancia requiere de sus miembros una conformidad mayor

Mientras tanto y al paso del tiempo, trabajando en el taller del alemán, (inglés según Retinger) y a la par que realizaba algunos trabajos por su cuenta, Morones adquiere la suficiente experiencia en su oficio y en 1910 participa ya como electricista en “la iluminación del Palacio Nacional para las fiestas del centenario de la independencia”,⁵⁶ la cual se llevaría a cabo en un contexto de contrastes, entre la fastuosidad y glamour del evento y las carencias y necesidades económicas de la gran mayoría de los trabajadores que la hicieron posible.

Dicha celebración se reconocía, en materia eléctrica, como el clímax de un proceso iniciado en 1880 cuando se realizó la primera prueba de iluminación de la ciudad de México, para posteriormente 19 años más tarde anunciar la electrificación del alumbrado público de la capital, y finalmente en 1910 inaugurar la planta hidroeléctrica de Necaxa, que inició su construcción en 1903 a cargo de la recién conformada Compañía Mexicana de Luz y Fuerza, (*Mexican Light and Power Company*).

En el plano de la infraestructura, el desarrollo y extensión de los ferrocarriles se llevó sin duda, la mayor tajada de las inversiones y de la atención de los testigos de la época; pero detrás de este rubro –y ocupando un lugar igual o más estratégico que los trenes los cuales unirían, comunicarían e integrarían al país-, estaban las inversiones que se hicieron en el ramo de la electrificación. La electricidad fue en última instancia la que movió los motores del país, la que permitió que la

o menor pero siempre considerable y obtenida en parte por compulsión, en parte apelando a la buena voluntad. Siempre van mezclados ambos tipos de motivación pero su porción respectiva y sobre todo su forma pueden variar mucho. La manera de conseguir esa conformidad indispensable constituye siempre el problema fundamental para el gobierno de una organización”,⁵⁵ Michel Crozier, *El fenómeno burocrático*, Buenos Aires, Amorrortu, t.2, p.65 Esta teoría reconoce a la organización colectiva como un sistema que se encuentra sometido a procesos internos específicos e intercambios con el exterior determinados. Entre estos dos elementos media la *incertidumbre*, es decir el espectro de acción dado en una relación de poder diferenciado, pero donde aun el elemento de menor poder, tiene elementos “atractivos” para el otro, lo que estimula la negociación que mantiene vivo el intercambio de recursos de todo tipo. Y hacia el interior del elemento de menor poder, media el reconocimiento no tanto de los fines que se persiguen, sino de los recursos, probabilidades e identificación de contextos en que se realicen dichos intercambios.

⁵⁶ Entrevista a J. Ortiz Petricioli, *Excelsior*, 7 de abril de 1964.

industria despegara y, en un plano muy destacado, la que favoreció que las ciudades se iluminaran con todos los beneficios que el uso y la manipulación del alumbrado artificial implicaron para los mexicanos.⁵⁷

Ocho meses después de llevada a cabo tan fastuosa celebración, Díaz era obligado a renunciar a la presidencia.

A la caída de Díaz, y con la llegada del presidente Madero el movimiento obrero conoció un periodo de pluralismo político e ideológico.⁵⁸ La tolerancia del gobierno de Madero permitió la incorporación gradual de las ideas y la acción obrera a la vida pública.⁵⁹

Se inauguran numerosos clubes, uniones, confederaciones, grupos culturales y organizaciones de resistencia obrera a lo largo de todo el país.⁶⁰

⁵⁷ Lilian Briseño Senosiain, “La solidaridad del progreso. Un Paseo Por la Ciudad de México en el Porfiriato” en *Signos Históricos*, Distrito Federal, México, UAM-IZ, n.016, 2006, pp. 186-207, p.192.

⁵⁸ Las acciones en el periodo de Madero se pueden resumir de la siguiente manera: a) existe una incorporación pacífica de agrupaciones obreras a la vida pública; b) La ausencia de represión facilita el establecimiento de redes de trabajadores a lo largo del país, que favorecen la organización, las protestas y por lo tanto las huelgas, (Madero no las aprueba pero tampoco las reprime); c) Se promueven leyes y organismos Institucionales como el Departamento del Trabajo, el cual tenía la intención de dirimir controversias, y hacer de mediador en los conflictos obrero/patronales; d) Se redimensiona el papel del Departamento del Trabajo, en un esquema tutelar e informal, falto de regulación legal y sin capacidad de sanción

⁵⁹ Una de las principales organizaciones obreras en la época de Madero fue la Gran Liga Obrera, fundada en abril de 1910, en sus primeros momentos su presencia no era tan notoria frente a las huelgas textiles, (Puebla, Veracruz, Tlaxcala y el Valle de México). Y no fue sino hasta que inicia acercamiento con las autoridades maderista que cobra importancia. En esta lógica uno de sus objetivos era promover la Confederación Nacional del Trabajo, cosa que no pudo concretarse Sin embargo, muchas sociedades de tipo mutualista encontraban enormes coincidencias con Madero: “Entre las organizaciones laborales que se crearon durante el maderismo, que se acercaron a él, y consiguieron establecer una alianza provechosa que duró mientras Madero estuvo en el poder, se cuentan: la Asociación Internacional de chóferes y Mecánicos, el Centro Cosmopolita de Dependientes, la Gran Liga de Carpinteros y Ebanistas (que nombró a Madero como su presidente) y la Sociedad Mutualista de Empleados Libres. Todas ellas buscaban el mejoramiento material y moral de sus socios, teniendo cada una demandas particulares: instrucción, los chóferes; descanso dominical, los empleados y dependientes de comercios; trabajo para sus agremiados en las obras emprendidas por el gobierno, los carpinteros y ebanistas. Las cuatro agrupaciones estuvieron entre las más activas durante ese lapso: tenían asambleas periódicas, realizaban actos culturales, políticos, conferencias, manifestaciones, actividades en las cuales participaban frecuentemente Madero o altos funcionarios de su régimen”. Felipe A. Ávila Espinosa, “Organizaciones, influencias y luchas durante el régimen maderistas” en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 18, 1998, p. 121-170). Los trabajadores aprovechaban el buen ambiente que se vivía, sin persecuciones, para entablar negociaciones con el gobierno. Durante el periodo maderista la tendencia que predominó fue la moderada.

⁶⁰ Se funda la Confederación Nacional de Artes Gráficas, en torno a la figura de Amadeo Férres, “este simpatizante de las ideas del anarquista español Francisco Ferrer Guardia, se esforzó por desarrollar una labor educativa con los tipógrafos, por medio de una doctrina que expresaba la condena moral del

De igual manera la acción política organizada a través de partidos políticos como el Partido Popular Obrero, de tendencia maderista; y el Partido Socialista, favoreció el intercambio de posibilidades y alternativas institucionales, que dieran respuesta a los conflictos laborales.

Fue precisamente del Partido Socialista de donde provinieron un numeroso grupo de anarquistas que fundarían la Casa del Obrero Mundial (COM).⁶¹

Hablar de la COM es referirse a un periodo de transición. Representa la disposición de los elementos ideológicos, políticos y sindicales que otorgan consistencia y homogeneidad al movimiento obrero mexicano; pero a la vez dentro de ella confluyen las circunstancias, los hombres, las motivaciones y las ambiciones que imposibilitarían que dicha organización pudiera mantenerse a lo largo de toda su existencia, con total autonomía e independencia del Estado. Muchas de sus decisiones resultan ambiguas, confusas y contradictorias en buena medida por la intersección de las muchas variantes de la ideología de izquierda que constantemente chocan en su interior, (socialistas, anarquistas, comunistas, anarcosindicalistas, sindicalistas, etc.; más los libres pensadores, humanistas, y masones).

capitalismo y las injusticias humanas que generaba, proponiendo como medios para superarlo, la organización, la unión y la fraternidad. La confederación agrupó a la mayoría de los tipógrafos de los periódicos e imprentas de la capital logrando también sucursales en provincia. . Publicaron el periódico *El Tipógrafo Mexicano*, con un tiraje de 2 000 ejemplares quincenales, de contenido filosófico y moral en el que se expresaban las ideas de Ferrer Guardia y de algunos de sus discípulos, y se ponía énfasis en el desarrollo educativo de los obreros y en la organización. Al mismo tiempo, el periódico se abstuvo de criticar al régimen maderista o a patrones en concreto, de manera que su condena general, abstracta, del sistema social y su propuesta de una sociedad organizada bajo principios morales, encontró la tolerancia del régimen maderista y aun su apoyo. Diversos diarios capitalinos simpatizantes del maderismo recomendaban su lectura. La confederación no organizó mítines ni marchas; concretó sus esfuerzos en asuntos gremiales internos y en alentar el desarrollo de otras organizaciones como la Unión de Canteros”, Felipe A. Ávila Espinosa. *Op.cit.*, p.5.

⁶¹ Alberto Morales Jiménez, *La Casa del Obrero Mundial*, México, INEHRM, 1982, p.44-45.

La Casa del Obrero⁶² se funda el domingo 22 de septiembre de 1912. Nace sin identidad específica, *no tuvo acta notarial, ni estatutos, ni declaración de principios*. No era posible reconocerla ni como sindicato, confederación ó Federación, era más bien *un centro de divulgación doctrinaria*, como la califica Luis Araiza, no exento de un cierto *romanticismo libertario*.

Su formación fue posible gracias al impulso del *Grupo Anarquista Luz*,⁶³ quienes tenían pretensiones de instituir una Escuela Racionalista, a semejanza de la fundada en Barcelona por Francisco Ferrer Guardia.⁶⁴ En general la Casa abanderaba el estandarte del anarquismo, que tenía como estrategia la *Acción directa*, es decir el no inmiscuirse en política y utilizar procedimientos de choque como protesta (huelgas, boicots, etc.) para buscar el cumplimiento de sus demandas.

Hasta poco más de su primer año, la Casa pudo funcionar libremente, en buena medida gracias al derecho de asociación respetado por Madero, que favoreció la ampliación de redes de acción que extendían su influencia a través de la propaganda realizada a través de la publicación de obras relativas al tema

⁶² La Palabra Mundial se agrega hasta la celebración que la Casa organiza el 1 de mayo de 1913, en conmemoración de los mártires de Chicago.

⁶³ Este grupo era una escisión surgida del Partido Socialista y estaba constituido por activistas obreros, muchos de los cuales eran fundadores de importantes confederaciones de trabajadores. Dicho partido fue fundado el domingo 30 de junio de 1912, sus integrantes se reunían en: “La casa de vecindad ubicada en la avenida de la Paz N. 57, interior 8 (hoy calles de Jesús Carranza), Eloy Armenta, Luis Méndez, Juan Francisco Moncaleano, Jacinto Huitrón, Pioquinto Roldan, Rodolfo Ramírez, J. Trinidad Juárez y Fernando González”. Alberto Morales Jiménez, *Op.cit.*, p.45.

⁶⁴ Político Catalán, fundador del a escuela moderna y racional en España (libre de enseñanzas religiosas, sí por las humanistas y científicas). Este modelo fue adoptado por el anarquismo, por el espectro de libertad y autonomía que lo rige, además que Ferrer Guardia lo proyectó entre otras, a categorías que se ligaban con los asuntos laborales: como la “escuela de Sindicatos” y las “escuelas campesinas y de régimen de autogestión obrera”, Jaume Trilla Bernet (coord.), *El legado pedagógico del S. XX para la escuela del S. XXI*, Barcelona, Graó, 2001.

obrero,⁶⁵ así como a las juntas de discusión donde llegaban representantes de todo el país.⁶⁶

Al mismo tiempo en 1912, algunos de los elementos menos radicales de la Casa, formaron un grupo más de carácter reformista al que llamaron el *Grupo Acción*, “el que a través del duro trabajo que realizaba arribó a una clara comprensión de los problemas en puerta: una lucha definitiva por el reconocimiento de clase”,⁶⁷ por medio de mecanismos de inserción más de tipo político que de confrontación. No debemos perder de vista a este grupo porque, como veremos más adelante, su participación en la orientación política del movimiento obrero y de la misma Casa, será trascendente.

A este grupo aún no pertenece Morones, quien ya se encontraba trabajando en el Departamento de Medidores de la Compañía de Luz y fuerza Motriz de la ciudad de México.⁶⁸

Apenas un año antes, en 1911, los trabajadores del ramo formaron “La liga de electricistas mexicanos”, que en septiembre publicó su convocatoria dirigida a “los señores ingenieros electricistas, mecánico-electricistas, telegrafistas, telefonistas, instaladores, motoristas, manipuladores, celadores y personas que directa o indirectamente trabajen en asuntos de electricidad”,⁶⁹ con la intención de organizar un centro encargado de promover

actividades básicas [...] en que se enseñaba el oficio para el mejoramiento de los socios; se sostenía con cuotas voluntarias que producían intereses, mismos que eran repartidos “anualmente en relación a las cantidades depositadas por cada socio”, se Daban conferencias

⁶⁵ De Proudhon *¿Qué es la propiedad? y Solución del problema social*; de Bakunin *Dios y el Estado y Federalismo y Socialismo*; de Marx, *El Capital y Manifiesto del partido comunista* etc.

⁶⁶ Alberto Morales Jiménez, *Op.cit.*, p.45 ss.

⁶⁷ Samuel Malpica, *Atlixco. Historia del la clase Obrera*, Puebla, BUAP, p.74.

⁶⁸ Excélsior, 7 de abril de 1964.

⁶⁹ Víctor Manuel Sánchez Sánchez, *Surgimiento del sindicalismo electricista (1914-1917)*, México, FCPyS-UNAM, 1976, p.140.

sobre los temas del oficio y se realizaban exámenes para entregar diplomas que acreditaban cierta capacidad, pudiéndose así elevar el precio de la fuerza de trabajo del electricista. Un periódico era el órgano de esta sociedad “siendo su principal objeto la defensa de los intereses de la comunidad”, la difusión de conocimientos sobre electricidad e información de interés para los electricistas. Se impartía además protección moral o auxilio a los socios que no tuvieran empleo o que se encontraran enfermos, se ayudaba a los inventores electricistas y, por último se veía como necesidad el sostener “la solidaridad del gremio, procurando el adelanto, la unión, el bienestar, el ahorro y la moralidad en todos sus miembros. Esta organización se formó como “una sociedad con bases mutualistas cooperativas”.⁷⁰

Es pertinente mencionar que la configuración de esta *liga de electricistas* tenía una composición singular –pero no exclusiva en las agrupaciones del período- que combinaba la acción obrera con “la influencia de la pequeña burguesía”, el secretario general de la liga, era a su vez propietario y director del periódico *Elektron*, órgano de difusión y propaganda; además de ser el dueño de un almacén y tienda de aparatos, refacciones y demás accesorios eléctricos.⁷¹

Es necesario aclarar que hay en los planteamientos del programa, en las afirmaciones respecto a la lucha en sí, en esa visión de la realidad, toda un gama de contradicciones creadas por los dos aspectos mencionados, la lucha del obrero, (de las masas obreras) y la dirección obrera que, por lo que respecta al medio urbano, siempre estuvo dominada por la pequeña burguesía.⁷²

Éste es un fenómeno interesante pues habla del **inicio** de un proceso difícilmente conciliatorio en un esquema de poder diferenciado que tarde o temprano dará origen a un conflicto de intereses, el cual será encauzado a través de la burocratización de las demandas vigentes.

⁷⁰ *Ídem.*

⁷¹ *Elektron*, Agosto-septiembre de 1911, citado en Víctor Manuel Sánchez Sánchez, *Op.cit.*, p.143.

⁷² *Ibidem.*, p. 143.

Es imposible negar que a sus 22 años, Luis N. Morones estuviera ya lo suficientemente involucrado en toda la cadena que constituyen los problemas obreros. Por un lado conocía de primera mano los abusos que los patrones ejercían sobre los obreros; los sistemas y códigos de explotación capitalista, y finalmente las alternativas de lucha y organización laboral dentro de los procesos productivos que se materializaban justo en su lugar de trabajo.

Pero no era indiferente a las posibilidades y ventajas, de tipo económico y de poder, de una capa diferenciada respecto de la base obrera. La cual a la vez que orienta y dirige un movimiento, puede cumplir expectativas personales, conciliando las exigencias del propio movimiento con su posición privilegiada. En 1913 se une a la Casa del Obrero Mundial, lugar donde empezaría su labor como militante: “el joven miembro de la organización, fue muy activo y agotó su tiempo intentando organizar a los trabajadores”.⁷³

Pronto comenzaría a destacar entre sus compañeros por cuatro características: su capacidad de oratoria, su capacidad de convencimiento, (ambas lo hacían un manipulador natural); su dedicación y disciplina en el estudio de los problemas obreros, y su gusto por la buena vida: “el joven quien de día se ponía overol en su trabajo como electricista, de noche llegaba impecablemente vestido a la Casa del Obrero Mundial”.⁷⁴

Como se ha mencionado ya, la Casa del Obrero Mundial era un centro obrero, hasta este momento, regido por un marcado apoliticismo (negativa a participar por medios institucionales, elecciones por ejemplo, en la búsqueda de poder, el no reconocer, al gobierno o a los mecanismos estatales, como

⁷³ “The youngster member in that organization, he was very active and spent time attempting to organize workers” Nick Buford, *Op.cit.*,p.9

⁷⁴ “The young man, who by day wore overalls at his job as electrician and by the night irreproachably dressed came to the Casa del Obrero Mundial” Testimonio de Eduardo Moneda en Retinger, *Op.cit.*,p.24.

factor mediador de las relaciones sociales en general y laborales en particular, etc.); y dedicado a su labor doctrinaria, y de propaganda.

Para cumplir con este papel doctrinario se efectuaban en sus salones conferencias y cursos, sobresaliendo de entre quienes realizaban esta labor Antonio Díaz Soto y Gama, Lázaro Gutiérrez de Lara, Adolfo Santibáñez, Santiago R. de la Vega, Rafael Pérez Taylor, José Santos Chocano e Isidro Fabela. Los cursos que se impartían eran gramática, taquigrafía, aritmética, geometría, historia general, cosmografía, física, así como la enseñanza de oficios; el sastre Luís Méndez, el zapatero Juan Lozano, el linotipista Fredesvindo Elvira y Jacinto Huitrón daban clases de corte, dibujo, música y declamación.⁷⁵

En estas juntas confluían líderes obreros e intelectuales de todo el país. Durante todo el lapso en que participó de los trabajos realizados por la Casa, Luis N. Morones lograría construir una red de contactos estratégicos que con el tiempo lo llevaría a consolidar su propio grupo político.

En esta lógica podemos identificar entre los primeros contactos a Juan Lozano de Aguascalientes del gremio de los zapateros y próximo dirigente de la COM.⁷⁶ Se encuentra también Ezequiel Salcedo, tipógrafo y activista en la “huelga de 1916”. Reinaldo Cervantes Torres, originario del Estado de Oaxaca, perteneciente al ramo de carpinteros, amigo y colaborador cercano, quien permanecerá con Morones hasta su muerte. Pedro Rivera Flores originario de Pachuca de donde llegará a ser Presidente Municipal. Eduardo Moneda, tipógrafo, quien en sus inicios:

Trabajó en el movimiento obrero desde los dieciocho años, y estuvo entre los fundadores y organizadores del sindicato de tipógrafos, llegando a ser uno de los más fuertes y mejor organizados y del cual sigue siendo líder. Convertido en uno de los sindicatos más fuertes, importantes y mejor organizados de la capital, abarca a todos los trabajadores empleados en

⁷⁵ Rosendo Salazar, *La Casa del Obrero Mundial y la CTM*, México, PRI, 1972, p.25.

⁷⁶ Fondo Luis N. Morones, Sección información General, Serie Comunicados, expediente 49.

la industria de la impresión en la ciudad de México, estrechamente ligado al sindicato de periodistas.⁷⁷

Salustio Hernández, compañero electricista de Morones, se convirtió en su secretario particular durante el periodo callista.⁷⁸ Samuel O. Yúdico del ramo metalúrgico, (igualmente cercano a Morones y que en 1928 fue relacionado con el asesinato de Obregón).⁷⁹

Como se mencionaba en líneas anteriores las motivaciones que permiten la integración de un *grupo político* no sólo consideran las relaciones

⁷⁷ “he was worked in the labor movement from the age of eighteen and was among the founders and organizers of the printer's union, wich still led by him and has become one of the strongest, best organized and most important trade unions in the Capital of the Mexican Republic. It contains 100 percent of the workers employed in the printing industry of Mexican City and his closely affiliated to the union of newspapermen and journalist”, J.H. Retinger, *Op.cit*, p.22.

⁷⁸ Salustio Hernández era el contacto entre el espía infiltrado en la Embajada de los Estados Unidos en la ciudad de México y Morones. El nombre del espía era Miguel R Ávila, de nombre clave 10b, quien había trabajado en el consulado de Laredo Texas, “destacándose por su labor de detective y hablar perfectamente inglés”,FAPECyFT, APEC anexo, fondo 03, serie 0906, expediente 13: Informes confidenciales 10B. Abril de 1927, foja 12, inventario, 1560. Francisco Linares González, *La consolidación de la burocracia sindical cromista*, FCPyS-UNAM, Tesis de licenciatura, 2008, p. 98ss.

⁷⁹ Sobre el asesinato del General Obregón, y sus verdaderas causas y los verdaderos asesinos se ha especulado mucho. La liga con Morones y el grupo acción permanece sin contar con pruebas documentales que le den certeza. A continuación se reproducen de manera muy breve dos líneas de investigación contenidas en la historiografía sobre el asunto, a propósito de la mención hecha en el cuerpo del texto a Samuel O. Yúdico. Por un lado “A cada paso surgen datos y evidencias de la responsabilidad de Morones y su gente del Grupo Acción, [en el asesinato de Obregón]. Y debe tenerse en cuenta que Morones no hace nada sin el consentimiento de Calles. Se comprueba que Samuel Yúdico, ya muerto misteriosamente, y que era el brazo derecho de Morones, celebró entrevistas frecuentes con la Madre Conchita. Menudean a tal punto los elementos de prueba, que el general Ríos Zertuche ordena a los policías Valente Quintana y Pablo Meneses que vigilen la residencia de Morones. Llega esto a conocimiento de Calles y manda llamar al Inspector de policía. Calles explica que está convencido de que el crimen es de origen religioso, por lo que deben encauzarse las investigaciones en ese sentido. Advierte que la aprehensión de un miembro de su gabinete hará recaer responsabilidad sobre su gobierno y sobre él mismo”. Alfonso Taracena, *La verdadera Revolución*, México, Porrúa, 1992, p.118.

Y por otro, la llegada a México de la pistola que mata a Obregón es para Dulles sólo el fin de la cadena: “Ricardo Topete declara que Manuel Trejo, quien prestó la pistola a Toral, era un obrero en los Establecimientos Fabriles Militares; la pistola había sido traída de España por uno de los altos líderes del Partido Laborista. Pablo Meneses trata de demostrar que las actividades de la Madre Conchita fueron financiadas por Morones. Habló acerca de las hermanas Recamier: Adela, Amanda y Margarita, La última, dice, fue la tercera o cuarta esposa de Morones, y agrega que Adela y Amanda eran bien conocidas en las fiestas que se daban en la casa de Morones en Tlalpan. Según Meneses, estas tres hermanas eran hijas de una hermana de la Madre Conchita, y Adela presentó a Morones a la Madre Conchita. Meneses cita a Elena Manzano diciendo que había visto al líder laborista Samuel Yúdico en las casas de la Madre Conchita de las calles de Chopo y Zaragoza antes de la muerte de Yúdico en abril de 1928, muerte que considera no fue muy natural. Dice que otro líder laborista, José López Cortés, era amigo de los propietarios de la casa de la calle Zaragoza, avalaba la renta de la casa y era propietario de la casa contigua”.John Dulles, *Ayer en México*, México, FCE, 1977, pp. 349-350.

de empatía sino cuestiones mediadas por una cuestión de posicionamiento estratégico.

La mayoría de estos líderes eran muy importantes en sus respectivos ramos, de ninguna manera eran improvisados o inexpertos y sin embargo decidieron aceptar a Morones en el lapso de cinco años como el eje rector de los destinos de este nuevo grupo. Cinco años en que los rumbos del movimiento obrero darían un nuevo giro.

1.1.3. La Gerencia de la Compañía Telegráfica y Telefónica Mexicana y las primeras contradicciones

En 1913, con el asesinato de Francisco I. Madero y la llegada de Victoriano Huerta al poder, el periodo de tolerancia vivido en la Casa del Obrero terminaba. La muestra de represión más clara,⁸⁰ se dio en la manifestación del 25 de mayo en el hemiciclo a Juárez, organizado por la COM, donde Diputados y miembros del Partido Socialista condenaron enérgicamente la llegada de Huerta al poder:

El resultado de esto fue que los organizadores del acto terminaron en la cárcel de Belén, de donde pudieron salir después de pagar una multa de 50 pesos. Los detenidos que en un primer momento no contaban con dicha cantidad se vieron obligados a solicitar a los diputados que habían participado en el mitin su cooperación, considerando que su reclusión se debió a ellos. Otros cuatro miembros de la Casa de origen español fueron expulsados del país, junto con el poeta Santos Chocano y un sindicalista español que se encontraba en Veracruz. Después de esta experiencia, la Casa del Obrero trató de desligarse, al menos públicamente de los diputados renovadores que trabajaban para el bando carrancista y el Partido Socialista. Así el 3 de Junio hizo una declaración de apoliticismo, rechazando que en su seno hubiera conspiradores. La Casa del Obrero, decía su consejo Administrativo debido a sus estatutos sindicalistas, preconizaba la acción directa, lo cual excluía la labor política. En adelante, concluían, para evitar persecuciones, la Casa del Obrero se concretaría a promover la sindicalización de los obreros absteniéndose por completo de tratar asuntos políticos.⁸¹

Más por cuestiones políticas que laborales, Huerta decidió darle a la COM una muestra de autoridad clausurándola más por razones políticas que laborales. Por el contrario el huertismo representó una extensión a los trabajos propuestos y realizados en el periodo de Madero, hubo “avances notables en materia política y laboral, aunque como ocurrió con el resto de las

⁸⁰ Lo cual no fue porque necesariamente Huerta se opusiera a las demandas obreras, sino que fue por razones políticas al criticar el movimiento obrero su llegada al poder. Juan Felipe Leal, José Villaseñor, “en la revolución 1910-1917” en *La clase obrera en la historia de México* México, IIS-UNAM, S. XXI, p. 320.

⁸¹ *Ibidem.*, pp.318-319.

disposiciones de aquél gobierno, fueron desconocidos por el constitucionalismo”.

El huertismo heredó del gobierno de Madero una instancia gubernamental: el Departamento del trabajo, que desde su creación en 1912 había servido como mediador entre trabajadores y empresarios. Para los momentos en que se presentaban serias complicaciones económicas se convirtió también en gestor para conseguir mano de obra para las fábricas que lo requerían, o trabajo para los obreros que lo habían perdido.⁸²

Desde los primeros meses de la presidencia de Huerta, el gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza, lanzó el Plan de Guadalupe, (marzo de 1913) donde desconocía al presidente, a las cámaras y los gobiernos de los Estados que reconocían al general golpista. La disolución del Congreso (octubre), la amenaza de ocupación del puerto de Veracruz (abril 1914) por tropas estadounidenses y la progresiva y eficaz reacción de las tropas que reconocían a Carranza como *Primer Jefe del Ejército Constitucionalista*, obligaron a que en julio de 1914 Huerta renunciara a la Presidencia.

Buscando contrarrestar el autoritarismo de Huerta y siguiendo el programa de acción anarcosindicalista, el 1 de mayo de 1914 surge la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal. La cual en este contexto de represión, crisis política y amenaza extranjera, pocas posibilidades tuvo de madurar. Sin embargo tendría una segunda oportunidad en 1916, como veremos más adelante.

En agosto de 1914, Carranza permite la reapertura de la Casa, que había sido clausurada por Huerta. Se organiza en las oficinas de la Casa una “celebración de liberación” a la que acude una delegación de constitucionalistas

⁸² Josefina Mac Gregor y Bernardo Ibarrola. “El huertismo: contrarrevolución y reforma” en *Gran Historia de México Ilustrada*, Tomo IV, De la Reforma a la Revolución, 1857-1920. México, Planeta DeAgostini-Conaculta-INAH, 2002, p. 336.

que incluía a Antonio I. Villareal”.⁸³ En septiembre Obregón entrega a la COM el convento de Santa Brígida, los dirigentes de la Casa aceptaron argumentando que su decisión era “un gesto sensato y no un compromiso necesario”,⁸⁴ manteniendo su discurso apolítico. Sin embargo, el acercamiento estaba dado.

Por su parte, al interior del ejército constitucionalista se acentuaron las diferencias entre los caudillos, principalmente entre Carranza y Villa. Las victorias de este último, y la disputa por la toma de Zacatecas, último bastión importante del huertismo y paso franco hacia la ciudad de México, llevaron las relaciones al punto de ruptura. Para octubre, la convención revolucionaria desconoce a Carranza, y las fuerzas zapatistas entran a la capital.

La relación entre la COM y los zapatistas era muy particular. Si bien había cierta simpatía por parte de algunas personalidades del movimiento sindical para el ejército del sur, no lograron construir alianzas. Las diferencias que los separaban eran varias, entre ellas el internacionalismo obrero, frente al localismo rural:

los campesinos, una clase antigua, eran la salvaguarda de las tradiciones, en tanto que los obreros industriales eran vistos por todos los socialismos decimonónicos como un ariete del futuro: carecían de historia y nacían desprotegidos con la Revolución Industrial. Su vista no miraba hacia atrás, sino hacia delante, y no podían recuperar un pasado mitificado en la memoria colectiva porque carecían de él.⁸⁵

Mientras zapatistas y villistas ocuparon la capital no manifestaron una postura clara respecto a los problemas laborales, lo que sí haría Obregón, como veremos más adelante.

⁸³ Anna Ribera Carbó, *La revolución en el Distrito Federal. Ejércitos campesinos y obreros sindicalistas*, p.4 en <http://senado2010.gob.mx/docs/independenciaRevolucion/laRevolucionDF.pdf>

⁸⁴ *Ibidem.*, p.5.

⁸⁵ *Ibid.* p.9.

En diciembre de ese año, aparece un manifiesto realizado de manera conjunta por la Federación de Empleados y Obreros de las Compañías de: Tranvías,⁸⁶ y de Luz y Fuerza, donde definirían un programa de acción.

En el Manifiesto, se argumentaba que la mejor forma de organización obrera era la sindical y no la mutualista:

“Ahora bien, a nosotros toca quitar la venda de los ojos. [...] ¿Una sociedad mutualista puede impedir a una empresa poderosa que aumente el jornal a millares de empleados y obreros, como lo ha hecho nuestra Federación? Cuándo a una empresa poderosa se le ocurra separar nada más porque sí a la mitad de sus servidores, ¿podrá una sociedad mutualista enfrentársele y decirle, devuélvales sus puestos? ¿Una sociedad mutualista que promete gimnasios y bibliotecas, promete a la vez defender al trabajador de las artimañas y las maquinaciones del capitalista? En fin, una sociedad mutualista formada por unos cuantos miembros de los mejor remunerados y que por lo mismo están poco enterados de los sufrimientos de los que gana poco, ¿tienen la fuerza de una Federación que abarca todo el personal de la compañía de tranvías y parte de la de Luz y Fuerza? No. Compañeros hay que ver claro este asunto.

La unión de obreros y empleados de estas compañías bajo la forma de Federación, ya tiene una fuerza irresistible, y mayor será si todos nos unimos como un solo hombre”⁸⁷

Esto significaba un paso adelante para el movimiento obrero, el nuevo contexto exigía construir un mecanismo de representación laboral con capacidades reales de presión y negociación en el ámbito productivo, logrando cohesionar y solidarizar a los obreros para, entre otras cosas, evitar la competencia y la baja del precio de la fuerza de trabajo durante la crisis política.

El 14 de diciembre de 1914, en las oficinas del director del Departamento del Trabajo y miembro de la Casa del obrero Mundial, José Colado, se forma el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) promovido por

⁸⁶ Esta Federación de Tranvías fue una de las más combativas de su época, trabajando en alianza con el Sindicato Mexicano de Electricistas desde la capital.

⁸⁷ Víctor Sánchez Sánchez, *Op.cit.*, p. 156.

obreros y empleados de la Compañía de Luz y Fuerza Motriz S.A. a la que pertenecía Morones. El joven Morones que recién había cumplido los 24 años, entraría en una nueva encrucijada, difícil y contradictoria dentro de la organización obrera.

Al seguir asistiendo a las juntas que se celebraban en la COM, tenía conocimiento de primera mano del acercamiento que algunos líderes habían tenido con Obregón justo en diciembre de 1914 para solicitar que el gobierno prestara ayuda a los obreros y sus organizaciones.⁸⁸

Lo que tuvo como consecuencia el establecimiento de un pacto entre la COM y el constitucionalismo, este último representado por Rafael Zubarán Capmany.

En un manifiesto publicado el 20 de febrero de 1915, se anunciaba que: “En atención a que los obreros de la Casa del Obrero Mundial se adhieren al gobierno constitucionalista encabezado por el C. Venustiano Carranza, se ha acordado hacer constar las cláusulas que normarán las relaciones de dicho gobierno con los obreros y la de estos con aquél, para determinar la forma en que los obreros han de prestar su colaboración a la causa constitucionalista”.⁸⁹

Los términos en que se estableció el pacto fueron los siguientes:

1ª.- El gobierno constitucionalista reitera su resolución expresada por decreto de 4 de diciembre del año próximo pasado, de mejorar por medio de leyes apropiadas la condición de los trabajadores, expidiendo durante la lucha todas las leyes que sean necesarias para cumplir aquella resolución.

2ª.- Los obreros de la Casa del Obrero Mundial, con el fin de acelerar el triunfo de la Revolución Constitucionalista e intensificar sus ideales en lo que afecta a las reformas sociales, evitando en lo posible el

⁸⁸ Obregón respondería: “Ustedes, la gente del movimiento obrero, esperan de la revolución todas las ventajas pero no hacen nada por ayudarla ¿Por qué no se unen a nosotros?”, Marjorie Ruth Clarck, *Op.cit.*, p.30.

⁸⁹ Luis Araiza, *Op.cit.*, t. 3, p.74.

derramamiento innecesario de sangre, hacen constar la resolución que han tomado de colaborar de una manera efectiva y práctica por el triunfo de la revolución, tomando las armas, ya para guarecer las poblaciones que están en poder del gobierno constitucionalista, ya para combatir a la reacción.

3ª.- Para llevar a cabo las disposiciones contenidas en las dos cláusulas anteriores, el Gobierno Constitucionalista atenderá, con la solicitud que hasta hoy ha empleado, las justas reclamaciones de los obreros en los conflictos que puedan suscitarse entre ellos y los patrones, como consecuencia del contrato de trabajo.

4ª.- En las poblaciones ocupadas por el ejército constitucionalista y a fin de que éste quede expedito para atender las necesidades de la campaña, los obreros se organizarán de acuerdo con el comandante militar de cada plaza, para el resguardo de la misma y la conservación del orden.

En caso de desocupación de poblaciones, el Gobierno Constitucionalista, por medio del Comandante Militar respectivo avisará a los obreros en resolución proporcionándoles toda clase de facilidades para que se reconcentren, en los lugares ocupados por las fuerzas constitucionalistas.

El Gobierno Constitucionalista en los casos de reconcentración, auxiliará a los obreros, ya sea como remuneración de los trabajos que ejecuten, ya a título de ayuda solidaria, mientras no se les proporcione trabajo, con objeto de que puedan atender las principales necesidades de subsistencia.

5ª.. Los obreros de la Casa del Obrero Mundial formarán listas en cada una de las poblaciones en que se encuentren organizados, y desde luego en la ciudad de México, incluyendo en ellas los nombres de los compañeros que protesten cumplir con lo que dispone la cláusula 2ª. Las listas serán enviadas, inmediatamente que estén concluidas, a la primera Jefatura del Ejército Constitucionalista, a fin de que éste tenga conocimiento del número de obreros que estén dispuestos a tomar las armas.

6ª.- Los obreros de la Casa del Obrero Mundial harán una propaganda activa para ganar la simpatía de todos los obreros de la República y del Obrero Mundial hacia la Revolución Constitucionalista, demostrando a todos los trabajadores mexicanos las ventajas de unirse a la Revolución, ya que ésta hará efectivo para las clases

7ª.- Los obreros establecerán centros o comités revolucionarios en todos los lugares en que juzguen conveniente hacerlo. Los comités además de la labor de propaganda, velarán por la organización de las agrupaciones obreras y por su colaboración en favor de la causa constitucionalista.

8ª.- El Gobierno Constitucionalista fundará, en caso de ser necesario, colonias obreras, en las zonas que tengan dominadas, para que sirvan de refugio a las familias de los obreros que hayan tomado las armas o que en otra forma práctica hayan manifestado su adhesión a la causa constitucionalista.

9ª.- Los obreros que tomen las armas en el ejército constitucionalista y las obreras que presten servicios de atención o curación de heridos, u otros semejantes, llevarán una sola denominación, ya sea que estén

organizados en compañías, batallones, regimientos, brigadas o divisiones, todos tendrán la designación de “rojos”.⁹⁰

Por más que se quiera matizar la actitud de la COM y su relación con el constitucionalismo, el diseño de este pacto da por los suelos con la pretendida acción directa y ellos lo aceptan, en el mismo manifiesto donde se publicaron las cláusulas del pacto, se lee:

Basta de exhortaciones ineficaces que nos mantienen en la línea de los neutrales; basta de ansias comprimidas, de manifestaciones inútiles que sólo debemos dejar para los débiles o conservadores de un estado de cosas desesperante e inicuo, basta en una palabra de formularios y doctrinas que no contribuyen, en el actual momento, sino a ayudar a los reaccionarios en su obra de obstaculizar la corriente del progreso, que debemos ser los primeros en encauzar y prestarle impetuosidades arrolladoras.⁹¹

Este es un pacto no sólo de colaboracionismo sino de adhesión y subordinación completa, matizado por una inocencia ajena a toda ideología de carácter anarquista. ¿En que momento se perdió el espíritu combativo de la COM? Parece que de “rojos” sólo les quedó el nombre.

Entre las cláusulas es posible darse cuenta que se acepta la intermediación del gobierno en los conflictos entre el capital y el trabajo, no se establecen límites claros en la práctica entre lo que es un obrero y un soldado y se vuelven propagandistas de una causa que naturalmente no les pertenece.

Para rematar estos acuerdos fueron tomados por una cúpula de 67 hombres entre los que se encontraban: Rosendo Salazar, Rafael Quintero, Celestino Gasca, Jacinto Huitrón, José Barragán Hernández, Samuel O. Yúdico y Salvador Álvarez.

Rosendo Salazar lo recuerda de la siguiente manera:

⁹⁰ *Ibidem.*, p. 74-75.

⁹¹ *Ibidem.*, p.73

Ha llegado el momento de partir. En la estación de Buenavista, se nota inusitado movimiento. Más de mil proletarios se despiden sentidamente de sus familias: van hacia el ideal. Los gremios de hilados y tejidos, talabartaleros, sastres, metalúrgicos y mecánicos [...] son los primeros en abandonar la Ciudad México. [...] ¡Radioso día! 3 de marzo de 1915 en el que el denostado obrero metropolitano reivindica el dictado cobarde, yendo al campo de la lucha armada consciente de su aspiración.⁹²

Es imposible saber si esta visión tan romántica de los batallones rojos, fuera compartida por aquellos mil soldados, de los que habló Salazar y los cinco mil que fueron en total,⁹³ si en verdad tuvieron consciencia del paso que iban a dar al formar contingentes obreros que apoyarían en la lucha armada contra Villa y Zapata a los constitucionalistas.⁹⁴

En tanto, siguiendo las directrices marcadas por el recién creado Sindicato de Electricistas, los obreros electricistas, entre los que se encontraba Morones, se manifestaban públicamente,⁹⁵ por no apoyar la formación de dichos contingentes:

Los obreros electricistas consideraban que el sindicalismo no conllevaba una participación política; que el organismo sindical se creó para enfrentarse en lo particular contra los patronos que incrementaban la explotación en momentos determinados y que por tanto estaba fuera de la esfera de acción sindical el apoyo a tal bando, fuera el convencionista o el carrancista. A diferencia de lo propugnado por los miembros preeminentes de la Casa del Obrero, que diciéndole apolíticos tomaron parte en todas las funciones administrativas que les permitieron y hacia febrero de 1915 pactaban con las fuerzas carrancistas, el SME no pacto con ningún gobierno.⁹⁶

⁹² Rosendo Salazar, *Las pugnas de la Gleba. (Los albores del movimiento obrero en México)*, México, PRI, 1972, p.85.

⁹³ Luis Araiza, *Op.cit.*, t.3, p. 85.

⁹⁴ Muchas eran las tácticas que utilizaba Obregón y el Dr. Atl para hacerse de soldados: “En Puebla desde 1915 G. murillo fundó la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) y a partir de mayo comenzó a maniobrar para lograr el reclutamiento de los obreros de Atlixco en los Batallones Rojo. Por medio de las huelgas cerraban las fábricas, obligando a los obreros a buscar ingresos dándose de alta en el grupo armado que apoyaba a los reformistas. Con las fábricas cerradas, la CMT pudo reorganizar militarmente a los obreros de Jalisco quienes participaron con Obregón en la derrota de los campesinos en Trinidad, León y Celaya”, Samuel Malpica, *Op.cit.*, p.74

⁹⁵ *La prensa*, febrero 21 de 1915.

⁹⁶ Víctor Sánchez Sánchez, *Op.cit.*, 162-163.

Sin embargo la *neutralidad* de Morones frente a la seducción del poder político y económico, pronto sería puesta a prueba.

El 14 de enero de 1915 el Sindicato Mexicano de Electricistas presentaba a las compañías en que sus agremiados laboraban (Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana, la Compañía de Luz y Fuerza del Centro y la Compañía de Teléfonos Ericsson), un convenio donde se pedía un aumento general de salario y el reconocimiento del sindicato y de sus representantes. En un contexto muy complicado para las manifestaciones de cualquier tipo, pues la capital se encontraba bajo ley marcial por las fuerzas convencionistas.

Morones había logrado ascender durante el conflicto hasta ser parte de los representantes del sindicato:

Por medio de las charlas con sus compañeros se hizo popular, lo que gradualmente lo condujo a través de las filas del Sindicato Mexicano de Electricistas. Morones representó al S.M.E. en varias federaciones obreras. Un hombre ambicioso, que reconocía en la actividad sindical, una forma de ascender en su carrera política.⁹⁷

Dos días después, el sindicato decide ejercer presión y manifiesta que “si en el plazo de dos horas no se satisfacen las justas demandas de los compañeros de la Telef. y Teleg. Mexicana se declarará en huelga, la que fue apoyada por numerosos compañeros, entre los que se encontraba la adhesión de la confederación de tranvías”.⁹⁸ Frente a la indiferencia del Gerente de la compañía el 19 de enero inicia la huelga. Sin embargo frente a las amenazas de la gerencia, ésta resultó ser parcial, pues algunas de las telefonistas y parte

⁹⁷ “By speaking to his fellow workers, he became popular and gradually worked himself through the ranks of the Sindicato Mexicano de Electricistas. Morones represented the S.M.E. in various labor federations. An ambitious man he saw these union activities as a means to advance his political career”. Nick Buford, *Op.cit.*, p.9.

⁹⁸ Víctor Sánchez Sánchez, *Op.cit.*, p 170.

de los empleados siguieron laborando. La gerencia se negaba a reconocer al sindicato y promovía negociaciones de carácter particular: “nosotros queremos el arreglo entre patrón y operario, pero nunca aceptaremos la intervención del sindicato; si los operarios tratan con nosotros serán atendidos, si persisten en que sea el sindicato el que intervenga, repito...que no habrá arreglo”.⁹⁹

La compañía también radicaliza su postura e inician los despidos y amenaza con pedir la ejecución de ley marcial. No hay que olvidar que hasta el día 4 de febrero de 1915, el gobierno establecido en la capital era el de los convencionistas, y muy probablemente el desenlace de la huelga habría sido otro, de no ser porque después de esa fecha, los “planteamientos acerca de la probable incautación por parte del gobierno, ya no se referían a la convención sino al ejército de Obregón y a su delegado en asuntos obreros el Dr. Atl”,¹⁰⁰ una vez que los carrancistas habían llegado a la capital.

El hablar de incautación e intervención del gobierno en el conflicto, da muestra que la idea de autonomía e intención de dirimir los problemas solamente entre empresa y sindicato, que había manifestado el SME durante su fundación, no pudo llevarse a cabo; pues se sigue reconociendo en el gobierno un agente de intermediación y regulación de conflictos y la acción del sindicato se circunscribe no a los parámetros de la acción directa sino en un marco legal que apela a la figura de la *incautación*.

El 5 de febrero, el Dr. Atl ya manifestaba interés en el asunto y para el día 6:

Celebraron su última junta en las oficinas del Gobierno del Distrito los representantes del Sindicato Mexicano de Electricistas, adscrito a la “Casa del Obrero Mundial”, que ha patrocinado a los empleados electricistas y telefonistas en huelga de la Compañía Telefónica y

⁹⁹ *Ibidem.*, p.174.

¹⁰⁰ *Ibidem.*, p. 180.

Telegráfica Mexicana, los representantes de esta empresa: el “Doctor Atl”, [...] los señores Doctor Juan Venegas, encargado del Gobierno del Distrito y Presidente Municipal, y Don Aurelio Macías Z. Jefe de la sección primera de Ramos Municipales, encargado de la Secretaría de Gobierno del Distrito representando al ayuntamiento de México.

Esta junta fue citada con el objeto de que las partes contrarias llegaran a un avenimiento en el conflicto surgido hace algunos días con motivo de haberse negado la gerencia de la compañía citada acceder a las peticiones de sus empleados.

Los esfuerzos de los intermediarios resultaron infructuosos pues el representante se [...] negó terminantemente a aceptar varias solicitudes de los reclamantes entre los que se contaba el reconocimiento del sindicato.

Habiendo decretado el Compañero “Atl”, a nombre de la revolución, la incautación de la compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana y exponiéndonos que esta compañía quedaba desde esta fecha en nuestras manos hasta que un acuerdo fuese posible y, por lo tanto facultando a este “sindicato” para nombrar y remover al personal de la misma se eligió a elegir (sic) al administrador provisional recayendo tal nombramiento en el compañero Luis Morones”.¹⁰¹

Una vez al frente de la gerencia de la Compañía, Morones advertía: “haremos aquí una labor de economía justificada, para que no se crea que administramos la negociación con otros fines”.¹⁰² Por otra parte, la incautación de la compañía no implicaba que los puntos exigidos por el sindicato fueran cumplidos, entre ellos el reconocimiento del sindicato. Aunque a decir de Morones, no sin cierto dejo cantinflesco, éste ni siquiera se había tratado: “la agrupación no pidió el reconocimiento susodicho ni insistió tampoco en ese acto, las demandas de los trabajadores sindicalizados fueron aceptadas y rechazadas unas y otras; pero habiendo concluido el asunto sobre el particular nada tengo que agregar”.¹⁰³

Estas declaraciones, amén de hacer dudar sobre las capacidades oratorias de Morones, vuelven hacer presente el problema de la falta de conciencia de clase. Por supuesto que la incautación era una victoria

¹⁰¹ *Ídem.*

¹⁰² *La prensa*, 8 de febrero de 1915.

¹⁰³ Víctor Sánchez Sánchez, *Op.cit.*, p.180.

importante, pero el reconocimiento del sindicato como factor primordial de representación y negociación se queda en un segundo plano y se supedita a la intermediación de los grupos políticos.

No paso por alto que esto también es una forma de reconocimiento con respecto a una agrupación obrera y a sus problemas, lo cual en el contexto referido era trascendente. Sin embargo, la dinámica es distinta porque se generan una serie de compromisos e intercambios que poco tienen que ver con la naturaleza propia del sindicato, sus pretensiones de autonomía y en cierto sentido de apolitización, lo cual a la larga acabará por revertirse contra el propio sindicato.

En el caso de Morones no cabe duda que el conflicto fue beneficioso, apenas cinco años atrás se encontraba colocando el alumbrado para las fiestas del centenario. Ahora recaía en él, el nombramiento de administrador/gerente de una de las compañías estratégicas para el funcionamiento de la capital.

Sin embargo, el mismo cargo de gerente lo diferenciaba de la base. El monto de su salario era mayor que el de cualquier otro miembro del sindicato, “\$600.00 mensuales (\$20.00 diarios)”. Lo más significativo es que la cifra había sido propuesta por la propia asamblea del sindicato.¹⁰⁴

El esquema de origen que impulsaba el SME entraba en franca contradicción con cualquier pretensión anarquista o socialista, los cuales tienden a la homogenización de intereses de los trabajadores, es decir se reconoce al *grupo* como un bloque. Pero esta medida tomada por el Sindicato de electricistas promovía la aparición de una capa diferenciada de la base que burocratizaba las exigencias laborales y jerarquizaba los roles desde una

¹⁰⁴ *Ibidem.*, p.186.

perspectiva más económica que de organización. Y se quiera o no, el mecanismo jurídico de la *incautación* por el gobierno, necesariamente implicaba un mínimo de colaboración con los grupos políticos en el poder, en este caso, el Dr. Atl y el General Álvaro Obregón, que viene a reforzar la idea de estrato diferenciado de la base.

El simple hecho de recibir ese salario desproporcionado promovía la desaparición de cualquier rastro de identidad obrera que pudiera tener el gerente: “Morones no resolvería los problemas agudos de la empresa y su salario lo diferencia del conjunto obrero, además de separarle de su trabajo dándole un rango definitivo y distintivo”.¹⁰⁵

¹⁰⁵ *Ídem.*

1.2. La definición del líder y el reconocimiento de las prioridades de la lucha obrera

1.2.1. La Gran Huelga de 1916 y el protagonismo

Con todo y sus propias contradicciones, el Sindicato Mexicano de Electricistas ganaba presencia en la ciudad de México. La participación de la Casa del Obrero Mundial en los *batallones rojos* había obligado a muchos de sus más importantes miembros, a dirigirse a la ciudad de Orizaba en el Estado de Veracruz para unirse a las fuerzas de Carranza. Esta acción generó, además de un distanciamiento entre ambos grupos (los electricistas le reprochaban a la COM abandonar la doctrina del apoliticismo e involucrar a los trabajadores en la lucha armada), que el SME se consolidara como una de las fuerzas sindicales más importantes de la capital.

Morones se disciplinó con su sindicato. Su nombre no aparece en la lista de firmantes del pacto,¹⁰⁶ “la mayoría de los electricistas, incluyendo a Morones y a Ernesto Velasco [otro importante dirigente del sindicato y que jugaría un papel decisivo en la huelga de 1916] se quedaron en la capital y continuaron con la lucha diaria contra las empresas de teléfonos y de electricidad en la ciudad”.¹⁰⁷ Esto le permitió a Morones tener mayor presencia entre los círculos obreros y ser la contraparte de aquellos que, como Soto y Gama y Rafael Pérez Taylor (delegados de la convención), simpatizaban con los zapatistas, y poder condenar a todos los gobiernos del mundo como opresores del pueblo.¹⁰⁸

¹⁰⁶ La lista completa de los firmantes puede encontrarse en Alberto Morales Jiménez, *Op.cit.*, pp.103-104.

¹⁰⁷ Barry Carr, *Op.cit.*, p.70.

¹⁰⁸ *Ídem.*

En mayo de 1915 por ejemplo, empleados de comercio, se dirigieron al SME para que los asesorara pues tenían la pretensión de constituirse como sindicato, el comité del sindicato eligió a Luis N. Morones para tal efecto.¹⁰⁹ Su discurso fue muy efectivo:

Produciendo una perorata que hizo desbordar el entusiasmo de la asamblea. [...] El orador exhortó a los empleados de comercio a que constituyeran desde luego su sindicato, para llegar cuanto antes a la finalidad que se persigue, debido al propio esfuerzo sin recurrir a nadie que sirva de intermediario, ofreciéndoles en nombre del sindicato de electricistas, que éste los apoyaría en todo y por todo para la consecución de sus propósitos y manifestando que los hombres de blusa y pantalón de mezclilla que forman el Sindicato de Electricistas estarían a su lado, aunque vistieran de saco y sin hacer distinciones de nacionalidades, que no caben dentro de los ideales socialistas.

Una estrepitosa y prolongada ovación ahogó las últimas frases del perorante, que, a solicitud de la asamblea pasó a ocupar uno de los sitios de honor al lado de la mesa. [...] Cerca de las dos de la tarde terminó la reunión en medio de las más ruidosas manifestaciones de entusiasmo [...] lanzándose vivas al Sindicato Mexicano de Electricistas.¹¹⁰

Sin siquiera llegar a los 25 años, Luis N. Morones era ya un orador que podía generar a través del discurso dos elementos esenciales en torno a los cuales gira la legitimidad de un líder: entusiasmo y consenso. Pero también reunía otra característica: el conocimiento, en un nivel más práctico de su trabajo sindical: “esa misma noche se nombró al comité central y Morones fue casi el único que motivo los debates explicando desde la forma en que se efectúa ese género de sesiones hasta el proceso en que debía hacerse la votación”.¹¹¹

Como ciertos son sus excesos y corrupción, igual de cierto es el hecho que Morones dominaba el entramado de la organización sindical, desde lo más básico, lo cual también es característica de un líder.

¹⁰⁹ Víctor Sánchez, Sánchez *Op.cit.*, p.236.

¹¹⁰ *Ibidem.*, p.241.

¹¹¹ *Ídem.*

Regresando al pacto de los batallones rojos, los primeros meses los resultados de esta alianza entre la casa y los constitucionalistas les permitió hacer una labor de propaganda intensiva

recorrieron el territorio bajo dominio constitucionalista haciendo difusión de su causa y labor de organización sindicalista. Entre los primeros delegados que salieron de Orizaba se encontraban: Salvador Álvarez, Carlos Carranza, Ramón N. Galindo, Samuel O. Yúdico, Artemio Vega, y Trinidad Canchola.¹¹²

Encontraron buena recepción en algunas entidades y ciudades como Yucatán, Veracruz, Tampico y Pachuca,¹¹³ logrando fundar doce nuevas filiales.¹¹⁴

En agosto de 1915 se recupera la capital por las fuerzas constitucionalistas; las fuerzas de Villa y Zapata se contienen y focalizan. Los carrancistas habían asegurado la victoria, pero ¿sería lo mismo para la Casa del Obrero Mundial?

No hay que olvidar que además de los problemas entre industriales y empresarios con el movimiento obrero, para lo cual tenían que organizarse y prepararse los sindicatos, aun quedaba pendiente la confusión respecto a la situación monetaria del país.¹¹⁵ En esta guerra de facciones, cada una expedía su propio papel moneda, que era válido en las zonas que dominaba.

Cuando los constitucionalistas arribaron a la capital el 15 de Agosto de 1915: “Su billete de un peso tenía un valor de 7 centavos de dólar, comparado con el de 1910 que valía 50 centavos de dólar”.¹¹⁶

A mediados de octubre, la Secretaría de Gobernación es informada por:

¹¹² Anna Ribera Carbó, *La Casa del Obrero Mundial. Anarcosindicalismo y Revolución en México*. México, INAH, 2010, p.187

¹¹³ Barry Carr, *Op.cit.*, p.68

¹¹⁴ Luis Araiza, *Op.cit.*, p.105

¹¹⁵ Barry Carr, *Op.cit.*, p.75

¹¹⁶ Anna Ribera Carbó, *Op.cit.*, p.213

la Oficina Investigadora de Fincas Urbanas que había entregado al Señor Samuel O. Yúdico Secretario de la Casa del Obrero Mundial, las llaves de la casa número 4 de la Calle Francisco I. Madero conocida con el nombre de *Jockey Club* para que la ocupara dicha corporación. [...] En tan sólo tres años habían pasado del modesto local en la Av. De la paz que utilizaba el grupo anarquista Luz, al suntuoso palacio de los azulejos como resultado de las gestiones de Rafael Quintero, Samuel O. Yúdico y José Barragán Hernández.¹¹⁷

El movimiento obrero, incrementa las huelgas en sectores estratégicos como el de los ferrocarriles, se reafirman los lazos solidarios entre federaciones y aun entre la COM y el SME (diciembre de 1915).¹¹⁸ La fuerza obrera parecía revitalizarse y en su euforia, no se percató que en la medida que la crisis militar se resolvió, su espectro de influencia y de presión disminuía, frente al gobierno de Carranza.

El 13 de enero, como una reacción frente a este avance obrero, se disuelven formalmente los batallones rojos. El general constitucionalista Pablo González hace “blanco principal de sus ataques a la Casa que, según él, creía tener facultades ilimitadas para provocar conflictos de trabajo y mantener a los obreros en un estado continuo de agitación”.¹¹⁹ Para finales de enero Carranza prohíbe las actividades de los delegados de la Casa.

en 1916, prácticamente bajo control las facciones enfrentadas al constitucionalismo, el régimen estaba listo para iniciar una ofensiva contra los trabajadores en general y contra la COM en particular. La prensa oficial censuro las actividades de la casa se retiro el subsidio a los periódicos radicales y los agentes carrancistas espionaron a los activistas de la organización. No podía permitirse un movimiento laboral independiente, puesto que representaba un reto al poder que apenas se había conseguido y que aún era precario.¹²⁰

¹¹⁷ *Ibidem.*, p.188-189.

¹¹⁸ John Lear, *Trabajadores, Vecinos y ciudadanos. La Revolución en la ciudad de México*. Lincoln y Londres, Universidad de Nebraska, 2001, p.318-319.

¹¹⁹ Barry Carr, *Op.cit.*, p.73.

¹²⁰ Anna Ribera Carbó, *Op.cit.*, p.207.

Carranza ordena al general Pablo González la desocupación del palacio de los azulejos, y a los responsables en el país, la clausura de las filiales establecida por la COM. Frente a esta embestida se reorienta la estrategia de lucha, sólo unidos se podría hacer frente a Carranza; se convoca entonces a la organización de un movimiento obrero nacional.

Morones tendría una nueva oportunidad para intervenir directamente en la historia cuando:

las cosas se polarizaron más aún. La federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal comenzó a organizarse el 2 de enero de 1916, tras la convocatoria de Samuel O. Yúdice en una sesión que se celebró en el salón blanco de los azulejos. Yúdice explicó los fines que se perseguían con la formación de la Federación y los delegados entregaron sus credenciales. Hubo representantes de los sindicatos de empleados de comercio, de peluqueros de carpinteros de tallistas y similares de plomeros de carruajes de alquiler, de operarios sastres de electricistas, de hojalateros de empleados de restaurantes de albañiles de sombrereros, de fundidores e piedra artificial de artes graficas y de panaderos. Luis N. Morones representante de los electricistas fue electo presidente de la sesión y mas adelante Secretario General del Comité provisional.¹²¹

La Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, (FSODF) creada en 1914 “revivió”¹²² con Luis N. Morones como Secretario General del Comité ejecutivo; impulsó la creación de nuevos sindicatos como tranviarios, panaderos, obreros de imprenta, etc.¹²³ Ahora se haría cargo de promover y auspiciar la convocatoria al primer congreso obrero nacional que con carácter preliminar se reunió en el puerto de Veracruz el 5 de marzo de 1916.

Es este un punto de ruptura claro y evidente, Morones había pasado ya la etapa de transición de obrero a gerente, para finalmente, convertirse en líder.

¹²¹ *Ibidem.*, p.203.

¹²² Marjorie Ruth Clark, *Op.cit.*, p. 36.

¹²³ *Ídem.*

No hay que pasar por alto que Morones asistió al congreso como dirigente de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal y de ninguna manera era un improvisado. El SME continuamente lo elegía como orador; en el primer aniversario del SME por ejemplo, o en la conmemoración del aniversario de los sucesos ocurridos en Río Blanco;¹²⁴ o como representante del mismo sindicato. A mediados de agosto de 1915, se discutía en la capital sobre la formación de una Confederación General de Trabajadores. Para asistir a las reuniones preliminares, se debía contar con “compañeros de firmes ideas sindicalistas, de reconocido valor civil y escogidos escrupulosamente para que la elección sea acertada. [...] La asamblea designó por mayoría a los compañeros Morones, de la Peña y Ochoa”.¹²⁵ Morones era un intenso activista del gremio electricista:

la organización de las secciones del sindicato requerían consolidarse y para esto fueron nombrados Morones, Leduc y Revilla como delegados para marchar tan pronto como fue posible a Necaxa para ayudar a los compañeros de aquella división a llevar a buen término su organización e iniciarla en los trabajos sindicalistas.¹²⁶

Durante el congreso, Morones buscaría la forma de hacerse presente aun con la corriente en contra. Se eligió un comité presidido por Herón Proal, no exento de dificultades, pues pronto se presentaron confrontaciones por el control del congreso entre dos visiones radicalmente opuestas en el proyecto de desarrollo del movimiento obrero. La primera representada por Herón Proal, con la visión anarquista, fundamentada en la no intervención en la política, ni el contacto con los grupos políticos en el poder. La segunda mucho más

¹²⁴ SME, *Libro de actas*, 15 diciembre 1915, citado en V. Sánchez, Sánchez, *Op.cit.*, p. 260.

¹²⁵ *Ídem.*

¹²⁶ *Ibidem.* p. 266.

pragmática, representada por Morones,¹²⁷ quien, a decir de Marjorie Ruth Clarck, “estaba firmemente convencido que la organización anarquista que había emprendido la organización laboral era un error”.¹²⁸

El hecho que Morones propusiera esta visión mucho más de negociación que de confrontación, como lo hacía la acción directa, en un congreso de carácter nacional, daba cuenta de la progresiva debilidad ideológica de la COM en la capital. Tal era el desgaste que se había originado con la integración de los batallones rojos que, en los puestos de dirigencia de la FSODF ya no quedaba ningún representante de la COM.¹²⁹

Los contactos establecidos con el Dr. Atl y el ala menos conservadora de los carrancistas representada por Obregón podrían haberlo dotado de una nueva perspectiva de desarrollo, personal y de grupo.

De manera momentánea en Veracruz vencerá la visión anarquista y Herón Proal presidiría el comité. Sin embargo, a largo de los doce días que duró el congreso. Luis N. Morones participó activamente. Integró, el mismo día 5 la comisión de “programa de trabajo”; el día 11, la de “declaración de principios” y el día 12, dedicado a tocar los temas del movimiento obrero, Luis N. Morones lo hizo con “la Conciencia de Clase”.¹³⁰ Así se formará la Confederación del Trabajo de la Región Mexicana (CTRM) con la impronta anarquista, pero no será posible su funcionamiento.

¹²⁷ De quien debe reconocerse su presencia en parte por sus capacidades organizativas y de orador, pero también por pertenecer al SME que había predominado en la escena obrera en la capital y poco a poco había desplazado a la COM

¹²⁸ Marjorie Ruth Clarck, *Op.cit.*, p.53

¹²⁹ Víctor Sánchez Sánchez, *Op.cit.*, p.258

¹³⁰ Alberto Morales Jiménez, *Op.cit.*, pp.143-144.

Para principios de marzo de 1916, Carranza dispuso que no debieran pagarse en oro o plata los salarios de los obreros sino en billetes constitucionalistas.¹³¹

El primero de mayo se llevó a cabo una manifestación tras la cual los trabajadores se concentraron frente al Salón Starr [sede del sindicato de Electricistas]. El mismo día empezó a emitirse en el Distrito Federal el papel moneda llamado “infalsificable”. [...] El gobierno decretó que después de esa fecha todos los salarios deberían pagarse en la nueva moneda a dos veces el valor del dinero anteriormente emitido por Carranza. El gobierno aceptaría el dinero “viejo” a diez centavos el peso, en el pago de impuestos, multas etc., y se ordenó a las casas comerciales que lo aceptaran a la misma tasa de cambio. Mientras que el dinero nuevo o infalsificable valía 20 centavos, se devaluó tan rápidamente que en unos cuantos meses valía únicamente 4 o 5 centavos [...] y a finales de 1916 no valía prácticamente nada.¹³²

Los trabajadores de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal demandaron, de acuerdo a las circunstancias, “que los sueldos se pagaran en oro o su equivalente en papel moneda a partir del 22 de ese mes”.¹³³ Al no recibir respuesta el 22 de mayo, la Federación decide irse a la huelga. No hay que olvidar que entre sus agremiados estaban por supuesto los electricistas, pero también los tranviarios y los de comercio. Frente a esta decisión Carranza advirtió que si se suspendían los servicios de la capital el costo sería la cárcel.

Se promovieron pláticas entre los trabajadores y el gobierno. Como representante de este último se nombró al general Benjamín Hill. La representación de los trabajadores incluía a José Barragán (tipógrafo), Ezequiel Salcedo, Ernesto Velasco (Líder del Sindicato de Electricistas) y a Luis N. Morones (Secretario General de la Federación, integrante del Sindicato de

¹³¹ *Ídem.*

¹³² *Ibidem.*, p.214.

¹³³ *Ibidem.*, p.214.

Electricistas y todavía gerente de la Compañía Telefónica). Sin embargo las pláticas no resolvieron nada; para el 27 de mayo se suspendieron labores en la planta eléctrica de Necaxa, los “tranviarios” y empleados hicieron lo propio y la ciudad se paralizó por dos días.

En ese momento, Carranza reaccionó hábil y rápidamente; advirtió a los obreros que dichas medidas atentaban contra el gobierno y a favor de los Estados Unidos, al “privar al gobierno de las armas y municiones manufacturadas en el país, con la intención de aprovechar en detrimento de México, las dificultades que en ese momento tenía con Estados Unidos”.¹³⁴ Dejando en desventaja al de por sí débil gobierno mexicano. La situación se complicó y Carranza tuvo que tomar decisiones prontas para hacer un control de daños.

¹³⁴ Barry Carr *Op.cit.*,p.76.

1.2.2 El Factor Estados Unidos y los acercamientos con la Federación Estadounidense del Trabajo (American Federation of Labor)

El 21 de junio de 1916, casi un mes después del pronunciamiento a huelga realizado por la Federación de Sindicatos del Distrito federal, se enfrentaron tropas mexicanas contra estadounidenses en la zona del Carrizal, en el estado de Chihuahua. La “expedición punitiva” comandada por el general John J. Pershing, era una respuesta a la incursión de Villa a la ciudad de Columbus, Nuevo México el 8 de marzo de 1916.

Aun advertido dicho general por el gobierno de Carranza de no avanzar más al sur a riesgo de provocar enfrentamientos armados entre los bandos, éste siguió su paso y la confrontación fue inevitable; las tropas mexicanas rechazaron la incursión apresando a 23 soldados estadounidenses.

Las de por sí frágiles relaciones con Estados Unidos ahora pendían de un hilo y el presagio de invasión se hacía presente. El reconocimiento de *facto* dado por el gobierno de Wilson a Carranza en octubre de 1915, no implicaba un reconocimiento oficial, éste se condicionaba a la capacidad del jefe del constitucionalismo de reestablecer el orden en el país, pero con la confrontación interna entre los grupos políticos, la inflación económica, la exacerbación nacionalista que originaba un ambiente antiestadounidense y el movimiento obrero en las calles a punto de estallar una huelga general, este escenario se percibía remoto.

Nuevos actores reconocieron en este momento de crisis una oportunidad para capitalizar los problemas internos del país a su favor. Samuel Gompers el líder sindical más importante de los Estados Unidos, fue uno de ellos.

Gompers, inmigrante inglés de origen judío nacido en 1850, llegó a los Estados Unidos a los 13 años. Heredó el oficio de su padre en la manufactura de cigarros y se incorporó desde muy joven a la actividad sindical en el *Cigarmakers' Local Union n. 15*, perteneciente al sindicato de fabricantes de cigarros de Nueva York. Se destacó en este ramo llegando a presidir el *Cigar Makers' International Union* en 1896. Activista constante y destacado orador, inicialmente de ideas socialistas, fue factor importante en la búsqueda de un sindicato de representación nacional.¹³⁵

Proyecto que tuvo su culminación con la fundación de la Federación Estadounidense del Trabajo en 1886, por sus siglas en inglés la AFL (American Federation Labor), de tendencia reformista y de la cual Gompers fue presidente desde su fundación (excepto un periodo) hasta su muerte en 1924.

Gompers y la AFL orientaron su mirada hacia el sindicalismo mexicano desde principios de siglo XX; reaccionaron a la colaboración de su contraparte, los *Trabajadores Industriales del mundo* (Industrial Workers of the World de iniciales IWW, de tendencia anarquista), durante la huelga de Cananea y que intensificó sus tareas con el triunfo de Madero:

A mediados de 1911 [...] durante la oleada organizativa que siguió a la liquidación de la prohibición de fundar sindicatos muchos locales de la IWW fueron abiertos en México. En el periodo 1911-1920 proliferaron estos establecimientos y aún cuando muchos de ellos fueron efímeros y sus conexiones con la IWW norteamericana tenues o muy dudosos en este periodo de flujos y reflujos siempre hubo abundante material de preocupación para los sindicalistas de la AFL en Estados Unidos.¹³⁶

Es interesante lo que nos dice Levenstein, ya que da cuenta de las diferentes lecturas que se pueden hacer de un mismo fenómeno en ambos

¹³⁵ En Samuel Gompers, *Seventy years of life and labor: an autobiography*, New York, Dutton, 1957.

¹³⁶ Harvey A. Levenstein. *Las organizaciones obreras de Estados Unidos y México. Historia de sus relaciones*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1980, p.22

lados de la frontera. Sin embargo parece menor el impacto real de la IWW en México después de 1911, la influencia anarquista en el movimiento obrero mexicano que derivó en la formación de la COM provino de orígenes distintos como se ha referido en páginas anteriores.

Lo importante destacar de Levenstein, es la lectura que hace de la interpretación realizada por la AFL, que reconocía un riesgo potencial en las posibles alianzas entre los sindicatos mexicanos y la IWW. En esta lógica, o con este pretexto, Gompers decide ofertar su apoyo al movimiento obrero en México e intentar alinearlos a la AFL.

Los acercamientos inician en 1915 con la llegada a Veracruz del periodista John Murray, promotor de las relaciones entre los movimientos obreros de ambos países, quien después de hablar con Gompers arribó con la intención de averiguar el estado de cosas entre la Casa y el gobierno constitucionalista y dejar en claro la buena disposición de la AFL para colaborar con su causa conjunta.¹³⁷

Gompers decidió apostar en la lucha de facciones por Carranza y en septiembre de 1915 “obtuvo la aprobación del consejo ejecutivo de la AFL para enviar una larga carta personal a Wilson pidiéndole el reconocimiento de Carranza”.¹³⁸

Sin embargo, unos meses después, en mayo de 1916, las circunstancias lo hacían dudar de su decisión. A los Estados Unidos llegaban continuos rumores sobre la violencia contra sectores de la iglesia católica y del espíritu antiestadounidense que crecía en el país.

¹³⁷ *Ibidem.*, p.34 ss.

¹³⁸ *Ibidem.*, p.40.

Gompers entonces escribió a Carranza una larga carta. En ella, alegó que su apoyo al primer jefe no había sido enteramente gratuito y que creía que ello le otorgaba un cierto grado de influencia en México. [...] Gompers hace mención de su carta de septiembre dirigida a Wilson donde le pedía el reconocimiento de Carranza. [...] Después de demostrar su derecho a demandar una explicación de la política del presidente de México, [...] pedía a Carranza responder a los cargos frecuentes en Estados Unidos de que él era anti-americano y de que había un sentimiento y propaganda anti-americana entre sus consejeros. [...] Si la carta de Gompers pecaba de presuntuosa, más pecaba de ingenuidad. [...] Una de las mayores metas de la revolución era el intento de librar al país de la dominación extranjera y en este caso extranjera significaba sobre todo la dominación norteamericana.¹³⁹

Gompers encontraría una nueva forma de presionar a Carranza, por medio del movimiento obrero. El 23 de mayo de 1916, un día después del llamado a la huelga general hecho por los sindicatos del Distrito Federal, Gompers envió una carta a la COM y a otras organizaciones sindicales de México para reunirse en una junta en El Paso, Texas para tratar asuntos que “afectaban el bienestar mutuo de las organizaciones obreras de los países y la formulación de planes para una futura cooperación”.¹⁴⁰ La misiva fue bien recibida y se acordó una conferencia del trabajo, el 25 de junio de 1916, en Eagle Pass, Texas. Como representantes del Movimiento obrero acudieron 20 delegados, entre ellos Luis N. Morones. La junta en Texas tuvo que ser suspendida por empalmarse con trabajos de la AFL en Washington, donde fue invitada una representación de los delegados que habían viajado desde México. Como representantes fueron elegidos, Luis N. Morones y Salvador González García.¹⁴¹

Sin embargo el propósito no quedaba claro, mientras que para Gompers la reunión representaba el inicio de un progresivo alineamiento de las organizaciones obreras con la AFL; los mexicanos la consideraban una

¹³⁹ *Ibidem*, pp.46-47.

¹⁴⁰ *Ibidem*, pp.50-51.

¹⁴¹ *Ibidem*, p.63.

oportunidad para presionar de manera conjunta a ambos gobiernos y evitar un conflicto armado entre los dos países.¹⁴²

La conferencia entre los representantes obreros de los dos países duró tres días y pudo ser considerada un éxito a medias. Sin una representación más completa por parte de los mexicanos, era casi imposible lograr [...] lo objetivos que Gompers había señalado para la conferencia. [...] Se hizo pública una declaración conjunta en la que se convocaba a otra conferencia en la cual los trabajadores de ambos países estarían representados más cabalmente para formular planes y mantener relaciones permanentes entre los movimientos obreros de los dos países y para el establecimiento de una Federación Panamericana del Trabajo.¹⁴³

El 31 de julio de 1916 se formaliza la huelga general en el local ocupado por el Sindicato de electricistas en la ciudad. de México; la reunión fue presidida por Samuel O. Yúdico, Secretario General de la Casa y Juan Barragán Hernández, ahora representante de la FSODF, (Morones estaba en Eagle Pass), que en 1915 perteneciera al comité revolucionario que había promovido el pacto con Carranza.

Al filo de las diez de la mañana arribó el Dr. Atl a la reunión; su presencia por supuesto no fue bien vista por los trabajadores; éste, por conducto de Reinaldo Cervantes Torres integrante del Comité de Huelga, manifestó que el presidente Carranza quería iniciar pláticas con los líderes para terminar la huelga.¹⁴⁴

Sin embargo todo era una trampa, con el pretexto de dirigirse a Palacio Nacional, el Comité de Huelga sale del lugar de reunión junto con el Dr. Atl, quien desconocía el plan, y ahí son arrestados. La reunión es disuelta por la

¹⁴² *Ibidem*, pp.55.

¹⁴³ *Ibidem*, p.64.

¹⁴⁴ Alberto Morales Jiménez, *Op.cit.*, p.149; Anna Ribera Carbó, *Op.cit.*,p.208.

policía y los dirigentes encarcelados. Posteriormente saldrán libres, a excepción de Ernesto Velasco, Secretario del Sindicato de electricistas quien es condenado a muerte, aunque posteriormente indultado y condenado a 20 años de prisión, de los cuales sólo cumplió dos. El sindicato de electricistas siempre presionó para que saliera libre.¹⁴⁵ La huelga había fracasado.

La posición de Carranza se tornó muy complicada:

En los años siguientes Carranza defendió su actuación del verano de 1916 y la justificó diciendo que el país estaba sufriendo una invasión extranjera y que cualquier acción que tendiera a aumentar las dificultades del gobierno era una traición, especialmente si se tenía en cuenta el hecho que la fabricación de municiones quedo suspendida durante por huelga. En efecto, en el momento de la huelga, había tropas norteamericanas ocupando el puerto de Veracruz. Muy pronto la huelga quedó aplastada. Con los líderes encarcelados o fuera de la ciudad de México, con la pena de muerte sobre la cabeza cualquiera que participara en actividades huelguistas, el movimiento quedó eliminado antes de empezar. Los sindicatos quedaron convencidos de que en Carranza tenían a su más decidido enemigo. Consideraban por demás evidente que toda intención que aquél hubiera tenido de ayudar al movimiento obrero era ya inexistente.¹⁴⁶

¹⁴⁵ Luis Araiza. *Op.cit.*,p.169.

¹⁴⁶ Marjorie Ruth Clark, *Op.cit.* p.43.

1.2.3. El control de daños

El gobierno carrancista había ocupado militarmente las fábricas y los lugares de reunión de los trabajadores de forma violenta; el local de la Casa del Obrero Mundial (Bucarelli 59) y el Salón Star (en el costado sur de la Alameda) propiedad de los electricistas se encontraba incautado por los soldados. Papeles y mobiliario cubrían el suelo, el desorden parecía ser lo único que predominaba.

Las cárceles de las ciudades donde la Casa había conseguido abrir filiales, se veían repletas de trabajadores; los antiguos aliados, repentinamente se convertían en persecutores y verdugos.

De esta manera, tortuosa y conflictiva, terminaba una época de lucha para el movimiento obrero mexicano. Las pretensiones de autonomía, de apoliticismo, de integración solidaria entre los obreros, se encontraban viviendo sus últimos momentos.

La Casa del Obrero Mundial representó un periodo de aprendizaje y experimentación en el movimiento obrero de México. En ella, se disponen los primeros elementos ideológicos que tratarán de dar forma y coherencia a un naciente proletariado industrial con fuertes vínculos con el medio rural y disperso a lo largo del país. Su principal mérito lo constituyen su activismo, el hecho de *agitar*, organizar y agrupar.

La realidad termina cobrando su factura; la organización más de una vez entra en contradicción, aun sus activistas más comprometidos con el anarquismo, se ven orillados a formar alianzas con los grupos políticos, los *bataillones rojos* por ejemplo. O entrar en pláticas con centrales reformistas

como los contactos con la AFL, más que con la IWW de tendencias de izquierda.

Lo que vendría después sería la vanguardia de las fuerzas que prefiguraban un Estado interventor y paternalista que había logrado desarticular a sus enemigos militares pero ahora también a los trabajadores. Y que estrecharía lazos a través de mecanismo de cooptación y corrupción con el nuevo estrato de dirigentes sindicales de tipo *acomodaticio* forjados al calor de todas estas contradicciones.

Dos meses después de la huelga, el gobierno de Carranza expidió un decreto en el que se establecía que los sueldos y salarios, ya se pagarían en oro ó plata o “en el equivalente de esta moneda fuerte en papel, y el gobierno fijaría el valor del papel cada diez días”.¹⁴⁷

Se tomaron también otro tipo de medidas conciliatorias, pero en el fondo tendientes a construir una autoridad que no fuera rebasada ni por obreros o campesinos. Para éstos, las circunstancias se complicarían rápidamente, pues si bien hubo huelgas, el gobierno procuraba solucionarlas lo más pronto posible, con acuerdos momentáneos que no se cumplían o se cumplían a medias;¹⁴⁸

los obreros de las fábricas textiles de Orizaba, en el mes de noviembre citado, se movilizaban ofreciendo volver a las labores siempre y cuando se les pagara en oro. [...] Los obreros del mismo ramo del Distrito Federal, a su vez, se quejaban de que no se cumplía lo decretado, y “La Carolina”, en particular se lanzaba a la huelga pero sin fortuna para los objetivos propuestos, ya que el Gobierno del Distrito Federal ordenaba que cesaran inmediatamente con su agitación si no querían ser severamente reprimidos.¹⁴⁹

¹⁴⁷ *Ídem.*

¹⁴⁸ Víctor Sánchez Sánchez, *Op.cit.*, p. 378.

¹⁴⁹ *Ídem.*

En el periodo de huelga, Obregón se había acercado ya a algunos de los integrantes del segundo comité de huelga, entre ellos Juan Barragán aconsejando que “la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal y la Casa del Obrero Mundial suspendieran sus actividades”.¹⁵⁰ El 2 de agosto de 1916 la Casa del Obrero Mundial dejó de existir.

En el año de 1916 el escenario para las agrupaciones obreras se complicaba. La tolerancia a la organización, propaganda y difusión de ideas anarquistas que había logrado la Casa del Obrero Mundial (COM) en diversos estados de la república, incluido el Distrito Federal, como resultado del pacto de los *batallones rojos* del 17 de febrero de 1915; encontró su fin el 19 de enero de 1916 con el manifiesto publicado por el general Pablo González.

El texto dirigido a los obreros del Distrito Federal, lugar de procedencia y mayor influencia de la COM, representaba la postura constitucionalista respecto al ascendente cada vez más visible de “los mundiales” en el movimiento obrero. Sustancialmente describía lo que desde la perspectiva del gobierno de Venustiano Carranza representaba la actitud de las organizaciones obreras en la ciudad, las cuales según el documento, “con autoridad casi gubernativa [pretendían] imponer sus exigencias [las cuales] no admiten discusión [...] y aumentan de día en día”.¹⁵¹

Esta representación de la *tiranía proletaria*, como afirma el manifiesto, originó la ruptura formal del pacto firmado once meses atrás, lo que progresivamente enrareció las relaciones entre el sector “duro y radical” de la COM y el presidente. Y no es que los constitucionalistas ignoraran o fueran

¹⁵⁰ Barry Carr *Op.cit.*p.78.

¹⁵¹ El texto completo se encuentra en Alberto Morales Jiménez, *Op.cit.*, pp.130-131.

indiferentes a lo legítimo de las demandas obreras,¹⁵² el problema era el potencial de autosuficiencia que gradualmente adquiriría el movimiento obrero de tendencias anarquistas:

Fue cada vez más evidente [que] Carranza como muchos de los dirigentes constitucionalistas en los estados, se mostró incómodo con los efectos movilizados que había tenido la revolución: los trabajadores estaban mucho más politizados que al inicio de la misma, habían aprendido a moverse en la lucha política, habían reconocido al aliado más fuerte y más firme, y finalmente habían depositado en él una significativa dosis de esperanza, pero las ofertas del constitucionalismo tenían un alcance muy preciso y les permitía movilizarse únicamente dentro de ciertos límites.¹⁵³

Durante los seis meses siguientes, el contexto nacional había cambiado muy poco para los trabajadores de la COM respecto a sus relaciones con el gobierno, por el contrario se hizo cada vez más propicia la movilización obrera. La inflación, la escasez de alimentos, (fuerzas zapatistas situadas en los límites de la ciudad, dificultaban la introducción de alimentos y los que había estaban sujetos a la especulación),¹⁵⁴ el desempleo y la confusión monetaria, orilló a los trabajadores a buscar certeza en la ganancia por su trabajo y a exigir a los patronos y al gobierno el pago de sus salarios en moneda metálica o su equivalente en papel moneda.

¹⁵² Varias fueron las leyes a favor de los trabajadores que se decretaron en este periodo: la Ley de Sindicatos del 16 de noviembre de 1915 en Veracruz, la Ley del Trabajo de Yucatán, la Disposición sobre accidentes de trabajo en el estado de Hidalgo, ambas a finales de 1915. La Ley sobre asociaciones profesionales de Veracruz en febrero de 1916, la Ley del Trabajo en Coahuila, dictada por el gobernador Gustavo Espinosa Mireles en octubre de 1916, etc. Es oportuno mencionar que el Departamento del Trabajo carrancista promovió la formación de sindicatos y sociedades de resistencia en 1915, primero en el Estado de Veracruz y después en Puebla, abrogándose el derecho de reconocer a sus respectivas mesas directivas, Juan Felipe Leal, José Villaseñor, *Op.cit.*, p.354 ss. La intención, de las leyes y de estas organizaciones, no sólo era atender las demandas obreras, sino sobre todo intervenir directamente en la elección de los organismos de decisión o en los problemas del trabajo en general. Esto confirma la idea que el problema para los constitucionalistas no era con el movimiento obrero en particular, pues se reconocía como factor de apoyo y legitimación, sino con las alternativas de dirigencia y liderazgo que quedaban fuera de la intervención del gobierno. La beligerancia y pretensiones de apoliticismo de la COM, con todas sus limitaciones conceptuales, no era compatible con la idea de subordinación que prefiguraba la actuación del gobierno para las organizaciones obreras.

¹⁵³ Ana Ribera Carbó, *La Casa del Obrero Mundial...*, p.207.

¹⁵⁴ Jorge Basurto, *El proletariado Industrial en México*, México, IIS-UNAM, p.172.

Al no tener respuesta se convocó a una *gran huelga general* por las principales agrupaciones obreras de la ciudad de México.¹⁵⁵ Dicha huelga logró la suspensión de los servicios de tranvías, coches y carretelas, electricidad, agua potable, teléfonos, fábricas y talleres en la capital.

Inició a las 4:00 de la mañana del día 31 de julio de 1916 y terminó al mediodía del 2 de agosto,¹⁵⁶ con la intervención de la gendarmería montada que encarceló al comité de huelga e inició la persecución de dichas agrupaciones y sus dirigentes, culminando aquella jornada con la clausura definitiva de la COM ese mismo día de agosto.¹⁵⁷

Esta capacidad de convocatoria, coordinación y posibilidad de reacción frontal y de choque del movimiento obrero del Distrito Federal (Luis Araiza menciona la participación de 82000 trabajadores en la huelga),¹⁵⁸ fuera de los mecanismos de gestión laboral establecidos por el constitucionalismo (como el Departamento del Trabajo), no fue suficiente para lograr efectos prácticos

¹⁵⁵ Entre otras: la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, el Sindicato Mexicano de Electricistas y la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal (FSODF); esta última conformada por catorce agrupaciones de las cuales once pertenecían a la COM. El movimiento de huelga tenía un antecedente inmediato. El 24 de febrero de 1916, la Confederación de Sindicatos de la República Mexicana con sede en Veracruz exigió, sin conseguirlo, en términos casi idénticos a las agrupaciones del D.F. el pago de salarios en moneda metálica, Rosendo Salazar, *Las pugnas del la gleba...*, pp.164-165.

¹⁵⁶ Luis Araiza, *Op.cit.*, t.3, p.138.

¹⁵⁷ El general Álvaro Obregón que simpatizaba con la COM se entrevistó con José Barragán Hernández del segundo comité de huelga sugiriéndole que tanto la Casa como la FSODF suspendieran actividades para no complicar la situación de los líderes encarcelados. Esta reunión es de vital importancia para los hechos que le sucedieron y el giro que dio el sindicalismo hacia una alianza de algunos de estos miembros con Obregón, así como su entrada activa a la participación política. Ya que después de esta reunión se le reconoce al general Obregón como “indiscutiblemente el mejor amigo con el que contamos los trabajadores. [...] Podemos tener toda seguridad que el General Obregón está poniendo y pondrá, según me lo aseguró, toda su alta jerarquía para buscar la forma en que se cauce el menor daño posible a nuestros compañeros. [...] José María Morales que fungía como secretario del segundo comité de huelga, abrió el debate y le siguieron: Ezequiel Salcedo, Juan Fonseca, Luis Araiza y Rafael Cataño, quienes condenaron con encendida vehemencia la brutal represión de Carranza al derecho de huelga. En contraste se hicieron cálidos elogios a la conducta revolucionaria del General Álvaro Obregón y se reconoció que efectivamente era el mejor amigo de los trabajadores y el más grande simpatizante de la Casa del Obrero Mundial” *Ibidem.*, t.3, pp. 175-176. Los huelguistas reconocían en Obregón a un aliado mientras que Carranza era el enemigo a vencer.

¹⁵⁸ *Ibidem.*, p.142.

inmediatos, es decir obligar al gobierno de Carranza e industriales a negociar las peticiones que originaron la huelga.¹⁵⁹

¹⁵⁹ Fue dos meses después de la huelga el 28 de septiembre de 1916, que el gobierno Carrancista decretó que los sueldos y salarios después de esa fecha debían pagarse en oro, plata o su equivalente en papel moneda; el valor del papel moneda se fijaría cada diez días. Para esa fecha el papel moneda había dejado ya de circular y retirado el devaluado. En octubre de ese mismo año, el presidente “llegó más lejos, y declaró que todas las transacciones de negocios debían realizarse en base al oro, así como el pago de todos los sueldos y salarios”. Marjorie Ruth Clark, *Op.cit.*, p.43.

CAPÍTULO 2

DICHOSOS LOS SOÑADORES PORQUE DE ELLOS SERÁ EL REINO DE LOS FRACASOS...

Atravesando el portón de madera y al fondo del ancho pasillo en la planta baja del viejo edificio de Cuba 60, se encontraba ya el féretro color gris metálico donde reposaba el cuerpo inerte de Luis N. Morones. Había arribado desde las 10:00 de la mañana del martes 7 de abril de 1964; con él y a su lado permanecía Berta su esposa y sus hijos Luis, Luis Enrique, Luis Hernando, Elvira, Josefina y Alma.¹⁶⁰ El dolor y la tristeza se mezclaban en la memoria con los momentos significativos vividos con el esposo y con el padre.

Su hijo mayor Luis contaba:

Lo recuerdo cuando un grupo de policías vestidos de civiles lo cercó para conducirlo primero a la comandancia de policía y posteriormente al aeropuerto de donde salió desterrado hacia Brownsville, Texas. Ese día salí a despedirlo, era 1936; vivíamos en la avenida Insurgentes. Sin inmutarse agitó la diestra para despedirse de mí a través de los cristales del auto en que fue conducido a la comandancia. Él, Don Plutarco Elías Calles, Melchor Ortega y Luis León fueron expulsados del país por órdenes del General Cárdenas.¹⁶¹

Complicada fue la estancia de Morones en el destierro. Su hijo continúa diciendo: “lo alcancé en Brownsville, después fui a San Antonio y finalmente a Nueva York, donde ingresé a un colegio en el cual pasé cuatro años”. Luis con 48 años de edad a la muerte del líder sindical, conservaba presente lo sucedido

¹⁶⁰ *Excélsior*, primera plana, 8 de abril 1964.

¹⁶¹ *Ídem*.

hacia 28 años, “porque me dio oportunidad de ver como se conducía mi padre ante la adversidad”.¹⁶²

Al ataúd flanqueado por cuatro lirios, lo cubría una bandera de la Casa del Obrero Mundial a la derecha y dos de la Confederación Regional Obrera Mexicana a la izquierda, en una de ellas se podía leer la leyenda *lealtad*.¹⁶³

El ambiente solemne y silencioso que reinaba dentro del edificio contrastaba con el bullicio del ir y venir de numerosos contingentes obreros llegados de Distrito Federal, Puebla, Veracruz y Tlaxcala principalmente, quienes cargaban coronas de flores y otros motivos propios de la circunstancia,¹⁶⁴ los cuales se confundían con algunos enviados por integrantes de la clase política, como el adorno floral de crisantemos enviado desde Nueva York por el ex presidente Miguel Alemán, ahora presidente del Consejo Nacional de Turismo.¹⁶⁵

En el lugar también coincidieron el Secretario del Trabajo, licenciado Salomón González Blanco, el subsecretario Julio Santoscoy y el Presidente de la Suprema Corte de Justicia, el licenciado Alonso Guzmán Neyra.¹⁶⁶

Por parte del movimiento obrero se encontraba, Antonio J. Hernández Secretario General de la CROM, el líder ferrocarrilero Juan Esquivel, y Celestino Gasca, miembro fundador de la COM, quien declaró sobre el fallecimiento de Morones: “fue un golpe moral muy grande, las organizaciones obreras de la república y del mundo entero han perdido un gran luchador”.

Llamaba particularmente la atención, la presencia del principal líder sindical del país en ese tiempo, el dirigente de la Confederación de

¹⁶² *Ibidem.*, p.8

¹⁶³ *El Universal*, 8 de abril 1964.

¹⁶⁴ *Ídem.*

¹⁶⁵ *Excélsior*, 8 de abril de 1964.

¹⁶⁶ *Ídem.*

Trabajadores de México (CTM) Fidel Velázquez,¹⁶⁷ y de su incondicional el líder Jesús Yurén.¹⁶⁸

Ambos fueron rivales de Morones y participaron de la “desbandada” sindical en la crisis cromista de 1929, que dio origen a la fundación de la Federación Sindical de Trabajadores del D.F. (FSTDF) de la que ellos fueron líderes junto con Adolfo Sánchez Madariaga, Fernando Amilpa y Luis Quintero. Con ellos, tuvo fuertes intercambios verbales que llegaron a las amenazas.

El 30 de abril de 1929, a la víspera de las celebraciones del 1 de mayo, la CROM organizó una velada, donde Luis N. Morones pronunció el siguiente discurso:

La CROM tiene todas las características de un roble corpulento, de fuertes y grandes raíces y gigantesco tronco; de ese tronco partieron hacia rumbo desconocido, cinco lombrices, ¡qué curioso resulta saber que esas alimañas que se arrastran porque no saben, no pueden caminar, tienen nombre propio! ¡Asombroso! ¿Oh no compañeros? Esas lombrices que se fueron se llaman: Fidel Velázquez, Fernando Amilpa, Jesús Yurén, Alfonso Sánchez Madariaga y Luis Quintero”.¹⁶⁹

¹⁶⁷ Fidel Velázquez Sánchez nació el 24 de abril de 1900 en San Pedro Azcapotzaltongo, hoy municipio de Nicolás Romero en el Estado de México. Sus padres fueron Gregorio Velázquez y Helinda Sánchez. En 1916 llega a la ciudad de México y empieza a trabajar como ayudante de maquinas en una madereria de la colonia San Rafael. Después trabaja en una lechería de la hacienda el Rosario como repartidor de leche, de la que es despedido por intentar formar un sindicato; en 1924 forma entonces la Unión de Trabajadores de la Industria Lechera, que se adhiere a la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal (FSODF), donde conoce a los hermanos Justino y Alfonso Sánchez Madariaga, forman la Unión de Trabajadores de la Industria Lechera, afiliado a la CROM. Fidel Velázquez participa en los movimientos de escisión de la CROM, y se une a la Confederación General de Obreros y Campesinos (CGOCCM) liderada por Vicente Lombardo Toledano en 1933. En 1936 surge la Confederación de Trabajadores de México (CTM), siendo elegido Secretario de Organización del Primer Comité Nacional. El 27 de febrero de 1941 es elegido Secretario General de la CTM cargo que ocupó hasta 1947, Luis Araiza, *Op.cit.*,t.4, p.247. En 1950 es restituido en la Secretaria General, cargo que ocupara hasta su muerte en 1997.

¹⁶⁸ Jesús Yurén nació en la ciudad de México el 1 de enero de 1901, en 1915 se presentó en el cuartel de zapadores junto con su hermano Luis y causaron alta en ese centro de reclutamiento. Para ser conducidos unos días después ala ciudad de Celaya como parte de los batallones rojos. Posteriormente se sumó al ejército constitucionalista en el quinto regimiento de caballería. Para 1918 trabajaba en la Huasteca veracruzana en la compañía de petróleo El Águila, donde estuvo hasta 1922; después se traslado a México donde laboró en la Compañía Nacional Pavimentadora y fue fundador del sindicato de Trabajadores de Limpia, Transportes y Anexos del Distrito Federal, adherente a la CROM hasta 1929. *Ibidem.*,pp. 255-257.

¹⁶⁹ *Ibidem.*, p.154.

En respuesta, durante las celebraciones del 1 de mayo organizadas por la Confederación General de Trabajadores (CGT) de tendencia anarquista y a la cual asistieron los líderes de la FSTDF, la respuesta al discurso de Morones fue la siguiente: “Torpe de usted Morones que en su calenturienta imaginación, ve lombrices. Profunda su equivocación, porque lo que usted califica de lombrices son cinco lobitos que pronto, muy pronto le van a comer todas las gallinas de su corral”.¹⁷⁰

Pero ahora, después de la obligada guardia de honor, Fidel Velázquez declaró: “fue el más distinguido de los dirigentes obreros en la época de la revolución, es el fundador del sindicalismo mexicano moderno con mayor arraigo que nadie entre los obreros y con una gran visión del futuro, es una pérdida irreparable por la calidad de hombre”.¹⁷¹

Yurén secundó diciendo: “siempre lo hemos reconocido como el maestro, ya que fue el fundador de las instituciones obreras, seguiremos los pasos y principios que él señaló”.¹⁷²

Uno de los momentos de mayor tensión fue la llegada de Vicente Lombardo Toledano, quien había tenido diferencias con Morones, pero también con el grupo de Velázquez. Su arribo estuvo ambientado por un silencio incómodo que lo obligó a declarar: “Soy hijo de la CROM, con todos mis respetos señores en estos momentos somos todos iguales”.¹⁷³

Ese día el sindicalismo mexicano hizo evidente que no era sino el reflejo de un proceso de decantación de grupos, de enemistades y complicidades.

¹⁷⁰ *Ibidem.*, p.150 ss.

¹⁷¹ *Excélsior*, página 5-A, 8 de abril de 1964.

¹⁷² *Ídem.*

¹⁷³ *El Universal*, 8 de abril de 1964.

Morones fue velado hasta las 16:00 hrs. en el edificio de la CROM, después inició la procesión hasta la fosa número 183 del cementerio Francés en la avenida Cuauhtémoc¹⁷⁴ donde fue enterrado...

¹⁷⁴ *Excélsior*, primera plana, 8 de abril de 1964.

2.1 El establecimiento de las redes de acción

2.1.1. El relevo de los liderazgos obreros

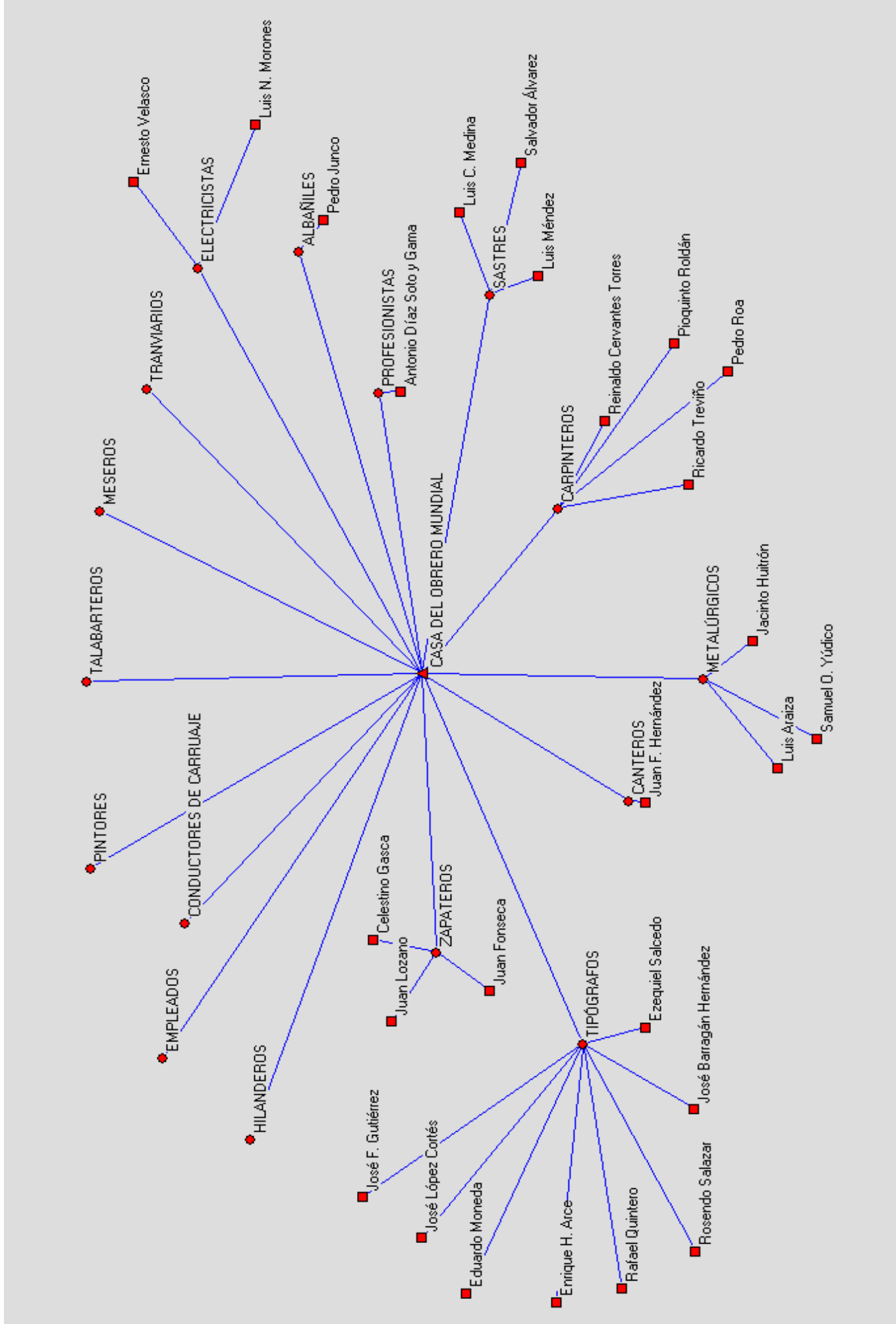
El escenario ocurrido en el verano de 1916, dejaba en claro la intención del gobierno carrancista de determinar y dirigir los márgenes de acción obrera. Las circunstancias se manifestaban de tal manera que obligaron a replantear la estrategia de lucha y resistencia de los trabajadores.

Es conveniente mencionar que a la par de estos hechos sucedía el primer proceso de transición dentro de los liderazgos obreros, donde algunos miembros del proletariado industrial asumieron la dirección del movimiento, entre otros los electricistas que junto con los tranviarios, constituían los sindicatos más con mayor presencia en la capital, dejando en segundo plano a los tipógrafos, zapateros, panaderos, plomeros, hojalateros, carpinteros, etc., en la conducción de la lucha sindical.¹⁷⁵

La composición cuantitativamente mayoritaria de la COM, la constituyó precisamente el artesanado urbano, como se muestra en la gráfica 1.

Esta gráfica se realizó con el software *pajek*, instrumento para la aplicación del Análisis de Redes Sociales (ARS). El ARS tiene como principio el estudio de procesos sociales, ponderando los patrones de interacción entre los diferentes actores involucrados en un momento específico. Propone que las relaciones operan en dos sentidos primero al determinar los procesos emergentes que constituyen determinadas estructuras sociales y por otro lado, configuran la red de relaciones que condiciona el comportamiento de los actores.

¹⁷⁵ Juan Felipe Leal y José Woldenberg, “Orígenes y desarrollo del artesanado y del proletariado industrial en México: 1867-1914 (Bibliografía comentada)” en *Revista Mexicana de Ciencia Política*, año XXI, núm. 80, México FCPyS-UNAM, abril-junio 1975.



Gráfica 1

Varias son las características a considerar en el estudio de la red. Primero su morfología, es decir el diseño de la red, que da cuenta de la distribución e interacción relacional de los diferentes actores (*nodos*) y su interdependencia expresada por las líneas que los unen (*aristas*, si la relación es en un solo sentido, ó *arcos*, si la relación es recíproca); siendo los atributos de *centralidad* e *intensidad* los más sencillos de reconocer. La centralidad es el lugar que ocupa el actor con mayor número de relaciones de entre todos los que conforman la red, en buena medida por la *intensidad* (frecuencia) de los intercambios en que dicho actor participa, el cual puede ser una institución, un grupo o un individuo.

En la gráfica 1 se pueden notar tres tipos de actores: a) el que conserva la centralidad identificado por un triángulo, la Casa del Obrero Mundial y por lo tanto el que mayor intensidad en los intercambios y las relaciones tiene entre los actores, b) un primer subgrupo que interactúa con el actor principal: las agrupaciones obreras, identificadas por una elipse, y c) un segundo subgrupo contenido en este y que representa a los líderes con mayor participación en la red, representados por un cuadro.

Esta organización de la red, nos permite reconocer que la COM fue la mejor opción de intercambio relacional entre las diferentes organizaciones obreras, existe un equilibrio en la disposición de actores que la hace funcional como opción y estrategia de organización. Esto permite entender como a través de la COM se construyen identidades y valores compartidos que permiten la elaboración de estrategias de acción conjuntas.

Los nodos de actores están unidos por arcos que evidencian una relación directa, con esto no se quiere decir que las distintas organizaciones

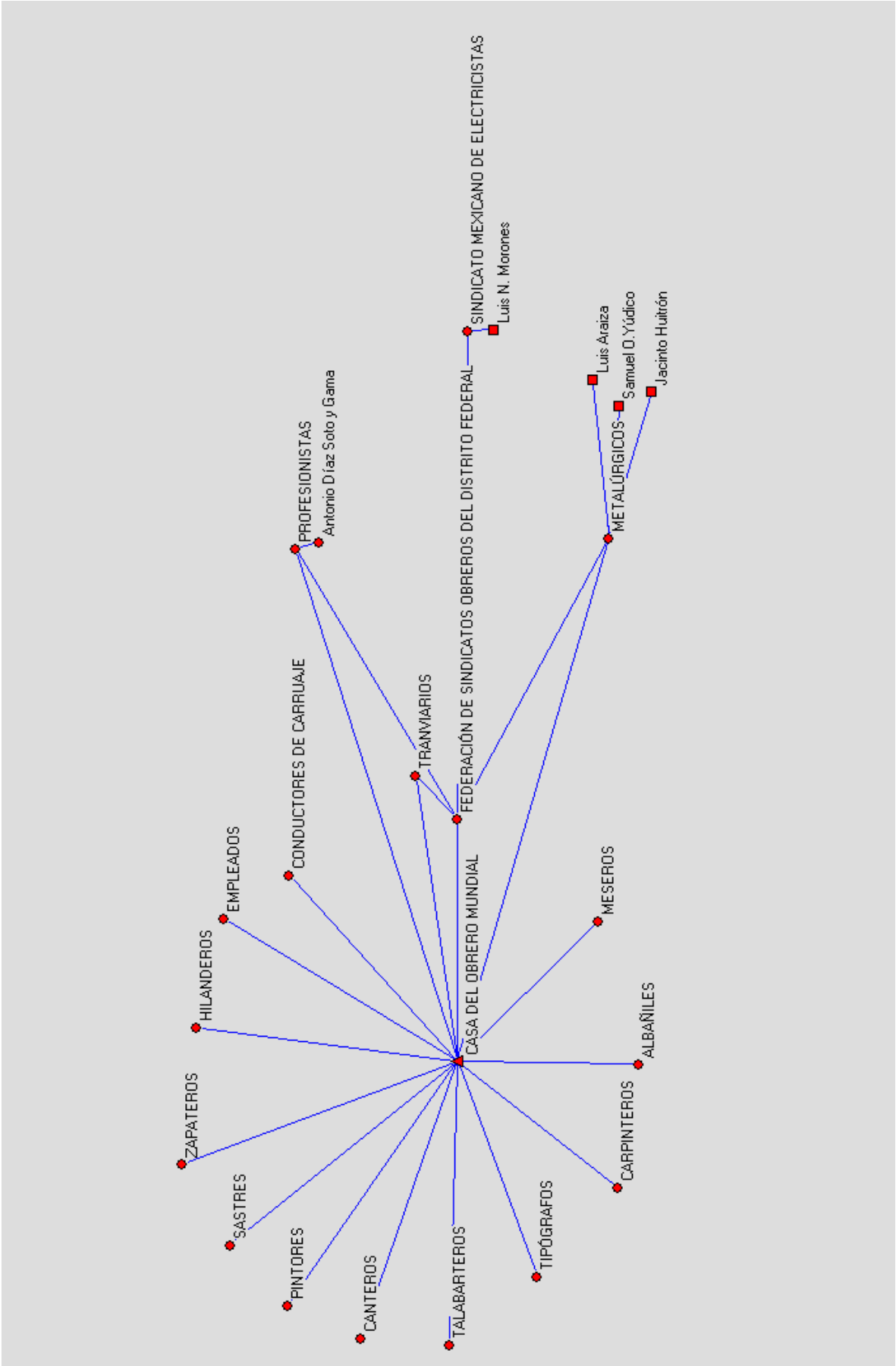
obreras no hayan tenido relación entre sí, sino que el elemento que las une, aglutina y relaciona es el centro de la red, es decir la COM.

A su vez el primer subgrupo, las organizaciones obreras, proyecta una dinámica propia que impacta en el centro de la red, definida por los nodos que representan el subgrupo de líderes sindicales.

Esta manera directa en que confluyen los nodos implica consenso entre los actores que conforman la red.

Una de las ventajas del ARS es que permite el estudio de series temporales de datos que permiten el diseño de gráficas de un tiempo preciso, lo que permite la comparación de la evolución de las redes.

Se hablaba ya de una transición de los liderazgos obreros del artesanado urbano a los sindicatos de industria, es entonces que de esta red cohesionada de la COM representada en la gráfica 1, pasemos a la visualización de algunos actores que se alejan del centro de dicha red, lo que implica una descomposición en el consenso como lo muestra la gráfica 2.



Gráfica 2

En la gráfica 2 es posible reconocer el proceso de transición de los liderazgos sindicales referido anteriormente, el cual se aceleró con la partida a Veracruz de miembros importantes de la COM durante la etapa de los batallones rojos.

Si bien la COM conserva su centralidad (triángulo), ahora ésta es compartida por la FDSODF (elipse), que representa un subgrupo que adquiere relevancia por el número de intercambios con otros actores, entre ellos el SME.

La FDSODF sirvió de refugio a las agrupaciones y líderes sindicales a la clausura de la COM, en ella cobraron relevancia líderes como Luis N. Morones. Luis Araiza o Antonio Díaz Soto y Gama (cuadro), quienes, ya entrados los años veinte, representaron visiones distintas respecto al problema del trabajo, (Morones desde la CROM, Araiza en la Confederación General de Trabajadores, y Soto y Gama, en el Partido Nacional Agrarista).

Esto da cuenta de la aparición de nuevos mediadores en las relaciones de las agrupaciones obreras más allá de la representación de la COM. Esto no quiere decir que líderes como Luis Araiza, claramente vinculado con la ideología anarquista, hayan renegado de ella o de la COM, sino más bien que este relevo fue significativo porque otorgó, en función de las experiencias de vida e intereses de estos nuevos líderes una nueva reflexión sobre lo que necesitaba el movimiento obrero mexicano para lograr una organización fuerte y consistente, tanto en sus estructuras organizativas, en su fundamento ideológico, como en su estrategia de acción.

Es importante hacer notar que la relación entre la FDSODF y los actores con quienes tiene mayor intensidad en los intercambios es de forma directa, es

decir, están convergiendo dentro de la Federación distintas visiones en la estrategia de lucha y acción obrera.

Con la fallida huelga de julio inició un proceso de “decantación” de los liderazgos anarquistas dentro del movimiento obrero. La persecución emprendida por los constitucionalistas en los días inmediatos orilló a los extranjeros miembros de la COM a desaparecer del mapa mexicano. Entre otros menciono por haber ocupado puestos directivos dentro de la Casa y pertenecer al comité de huelga que fue arrestado, a: Casimiro del Valle de origen español quien regresó a su tierra una vez puesto en libertad, y Juan Tudó, también de origen español, quien escapó a Rusia.¹⁷⁶

Los meses posteriores a la huelga el clima que reinaba al interior de las organizaciones obreras era de total confusión. Se debatía de manera constante si la táctica seguida de colaboración primero (*bataillones rojos*) y confrontación después (la *gran huelga*), contra el gobierno carrancista había sido la más adecuada.

Ricardo Treviño líder del grupo Germinal en Tampico, que era uno de los centros regionales de la COM, publicaba en septiembre de 1916 a través de *Tribuna Roja* su órgano de difusión, lo siguiente: “esto tenía que suceder, la burguesía no descansa en sus intrigas para que sus servidores acaben de una vez con las organizaciones obreras, para asegurar sus privilegios y clavar su fiera garra sobre sus esclavos”.¹⁷⁷

Voces más críticas señalaban que la represión era el precio que la COM debía de pagar por haber abandonado sus ideales anarquistas. Rosendo Salazar cuenta que “oyó decir a Morones [...] que el fracaso de la Huelga

¹⁷⁶ Rosendo Salazar, *La Casa del Obrero Mundial...*, p.149.

¹⁷⁷ Citado en A. Ribera Carbó, *Op.cit.*, p.226.

General era justo castigo a la decisión de la Casa de pactar con Carranza en 1915".¹⁷⁸

No es extraña esta declaración de Morones pues la posición que gozaba en ese momento no era tan apremiante como la de los líderes que habían participado en la huelga. Él jamás perteneció a ninguno de los comités que la organizaron (aun cuando era miembro activo del SME y de la FSODF); y tampoco fue arrestado. Permanecía en su puesto de gerente de la Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana desde el 6 de febrero de 1915.

Resulta contradictorio su dicho ya que de cierta manera la gerencia de la Compañía, si bien no fue consecuencia de un pacto, sí era producto de una negociación de los trabajadores que apoyados por la intermediación del general Álvaro Obregón y Gerardo Murillo el *Dr. Atl*, (uno de los comisionados en temas laborales del presidente Carranza),¹⁷⁹ habían logrado después de una huelga de quince días, además del reconocimiento a su sindicato.

Su cargo, a decir de Marjorie Ruth Clark, lo ubicaba "en cierta medida, [...] contra los obreros".¹⁸⁰

Morones es el ejemplo a seguir en la lógica de los relevos del liderazgo sindical.

Desde la designación de la gerencia, Morones gozaba de una nada despreciable notoriedad dentro de los liderazgos sindicales. Participó activamente como orador en mítines obreros y como delegado del SME. También como delegado de la FSODF asistió al congreso de Veracruz. Fue

¹⁷⁸ Citado en Barry Carr, *Op.cit.*, p.77.

¹⁷⁹ El otro fue Alberto J. Pani.

¹⁸⁰ M. R. Clark, *Op.cit.*, p.42.

asesor para otros sindicatos y articulista de *Rojo y Negro* el órgano de difusión del SME.¹⁸¹

También participó como delegado y representante del movimiento obrero mexicano en las conferencias organizadas en Eagle Pass por la Federación Estadounidense del Trabajo (AFL por sus siglas en inglés), en el mes de julio de 1916.

Toda esta experiencia como líder obrero, junto con el experimento anarquista fallido de la Casa, reforzó la idea en el joven líder de apenas 26 años, que el camino para la organización sindical sería asociarse con la organización política.

Expuso ante un grupo selecto de militantes obreros su plan de construir una poderosa confederación sindical para formar un partido de la clase obrera, [y] abrir esos dos frentes de lucha. [...] Se propusieron formar una amplia asociación obrera nacional, la cual debería abrazar a cada municipio y a cada sindicato, una unión francamente agresiva aunque por cuestión táctica sin afiliación política.¹⁸²

La COM no sólo había representado para Morones¹⁸³ la oportunidad de acercarse a los problemas del movimiento obrero a través de una organización con un programa de acción estructurado; sino desde una perspectiva más práctica, la oportunidad de construir redes de acción con otros líderes obreros.

Aun con aquellos anarquistas que habían ocupado puestos de dirección “mundialista”, como Jacinto Huitrón, Ezequiel Salcedo, y José Barragán

¹⁸¹ *Rojo y Negro. Órgano del Sindicato Mexicano de Electricistas*. Año 1, núm. 1, México, 14 de diciembre de 1915.

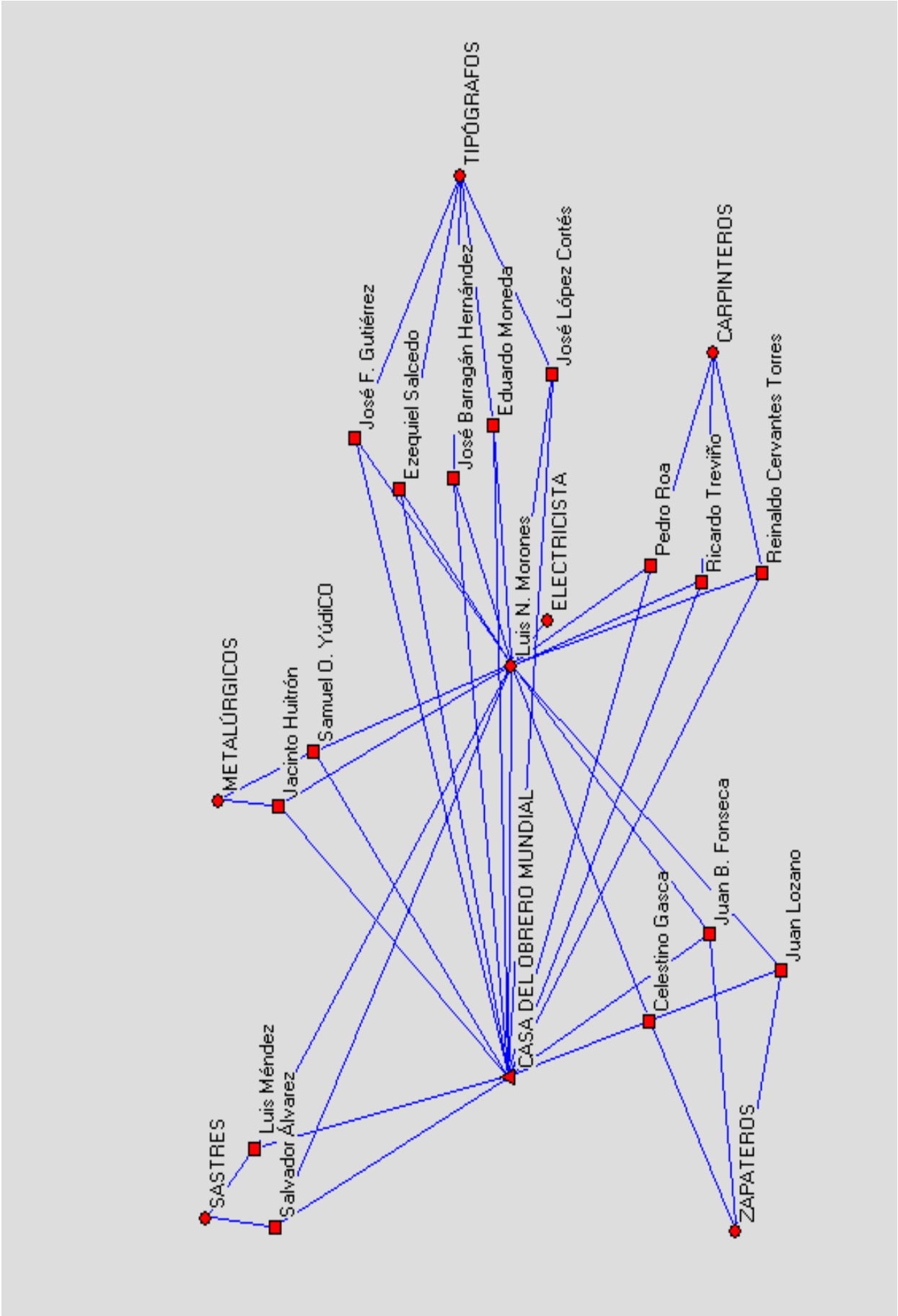
¹⁸² Samuel Malpica, *Op.cit.*, p. 76.

¹⁸³ De la cual Morones también fue fundador, aunque nunca logró ocupar puestos de relevancia. El listado de nombres y gremio al que pertenecían en Alberto Morales Jiménez, *Op.cit.*, pp.47-51.

Hernández, con quienes se reunió en ese mismo año,¹⁸⁴ como lo muestra la gráfica 3.

En ella es importante destacar la intensidad e intercambios de Morones que lo colocan casi al centro de la red, compitiendo únicamente con la propia COM, es pertinente decir que la direccionalidad de las relaciones de la gráfica son de tipo *transitivo*.

¹⁸⁴ Samuel Malpica, *Op.cit.*, p.75.



Gráfica 3

Las relaciones de tipo transitivo se caracterizan por la reciprocidad de la relación, en este caso el subgrupo de individuos (cuadro) y las líneas que los unen son de ida y vuelta, existe un intercambio constante entre actores que mantiene su relación.

No debe pensarse que las relaciones son atributos cualitativos de los actores, son más bien estrategias de asociación que hacen evidente el comportamiento y preferencias de los actores.

No es únicamente que los líderes de la COM busquen o se reúnan alrededor de Morones, sino es Morones, por dicha característica transitiva quien también busca el intercambio. Estos intercambios orbitan alrededor de la COM (triángulo) quien conserva la centralidad de la red, por que es a través de ella que se construyen las relaciones.

Estos intercambios logran construir una comunidad de intereses entre los actores, en el caso de Morones sólo hubo que esperar el momento preciso para capitalizarlas y echar a andar el nuevo proyecto.

Entre tanto en su vida personal, las cosas también habían dado un nuevo giro. En 1916 se casó con Felipa Peña Morales y juntos esperaban la llegada de su primer hijo en el mes de diciembre, (Luis Enrique)¹⁸⁵ y el segundo para Morones, pues en 1912 había nacido su hija Josefina.¹⁸⁶

Por otro lado, también en ese año, (no es posible precisar con exactitud la fecha), sufrió una parálisis facial en el lado izquierdo de su rostro, lo que le dejó como secuela un tic nervioso en el labio superior y en el párpado.¹⁸⁷

Desde su puesto en la gerencia, el cual conservaría hasta el 6 de noviembre de 1916,¹⁸⁸ Luis N Morones veía pasar los cambios en el país. No

¹⁸⁵ Nick Buford, *Op.cit.*, p.259.

¹⁸⁶ Entrevista con Leticia y Lourdes Morones.

¹⁸⁷ *Ibidem.*, p.268.

era sólo el movimiento obrero que estaba inmerso en transformaciones, también el ámbito político.

2.1.2. La constitución del 17 y las nuevas posibilidades de participación obrera

El 15 de septiembre de 1916 Venustiano Carranza expide los decretos consistentes en las reformas a las adiciones del Plan de Guadalupe, así como la convocatoria a elecciones para el congreso constituyente que se llevarían a cabo el 22 de octubre. Dicho Congreso estaba programado a instalarse, en la ciudad de Querétaro el 1 de diciembre de ese año, teniendo como objetivo diseñar el proyecto constitucional, con dos meses de plazo para llevar a cabo sus funciones.

Esta convocatoria a elecciones fue otra oportunidad para la participación obrera en la política, (quince días antes, el 1 de septiembre se había llevado a cabo elecciones municipales).¹⁸⁹ Diferentes agrupaciones de trabajadores en varios Estados del país se dieron a la tarea de apoyar candidaturas:

En el estado de Veracruz [...] el Partido Obrero Veracruzano, ganador de las elecciones municipales y que era la expresión política de la Cámara del Trabajo o Confederación de Sindicatos Obreros de la República mexicana, hizo triunfar entre otras las candidaturas del general Cándido Aguilar y de Carlos Gracidas. En el Estado de Coahuila ocurría lo mismo con el subsecretario de Gobernación de Carranza, Manuel Aguirre Berlanga, postulado por un comité Constitucionalista y que fue apoyado por los clubes Unión Liberal Obrera, Unión de trabajadores Francisco I.

¹⁸⁸ En un aviso publicado en el periódico *El Demócrata*, se puede leer: “En virtud de haber renunciado a la Gerencia de la Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana, desde esta fecha se hace cargo del mencionado puesto el Sr. Francisco G. Pelayo por acuerdo del C. Primer Jefe, encargado del poder ejecutivo. Lo que tengo el honor de participar a los suscriptores de dicha compañía para su conocimiento, así como a los establecimientos mercantiles que con ella han tenido alguna relación comercial. Luis N. Morones”. *El Demócrata*, 7 de noviembre de 1916, p.5

¹⁸⁹ Con triunfos en Pachuca, Orizaba y el Puerto de Veracruz.

Madero, Unión de conductores y otras asociaciones cívicas integradas en su mayoría por obreros.¹⁹⁰

Es conveniente hacer notar que dichos candidatos eran muy cercanos a Carranza, por lo que es fácil advertir que su compromiso fundamental era con el Primer Jefe, antes que con los obreros.

Para el 25 de octubre de 1916 se funda el Partido Liberal Constitucionalista (PLC).¹⁹¹ Su principal objetivo consistía en obtener representación mayoritaria en las próximas elecciones a las que tendría que convocar Carranza una vez aprobada la constitución, por lo que el Partido, “sirvió más a los fines de centralización del Estado que como representación popular; de aquí que tuviera una presencia dominante en la capital de la república, eje de la política nacional”.¹⁹² El Partido presidido por Eduardo Hay, apoyó la candidatura al poder ejecutivo de Carranza.

A finales de noviembre, se llevaron a cabo las juntas preparatorias que revisarían las credenciales y la legitimidad de las elecciones de los 218 integrantes al Congreso Constituyente, consistiendo dichas juntas en un proceso de “decantación” pero ahora de los liderazgos políticos; ya que se comprobaba que ninguno de los participantes hubiera colaborado con el régimen de Victoriano Huerta o participado en la XXVI legislatura del Congreso de la Unión, que había aceptado la renuncia del presidente Francisco I. Madero

¹⁹⁰ J. L. Leal, J. Villaseñor, *Op.cit.*, p.379

¹⁹¹ Entre sus fundadores estaban Álvaro Obregón, Pablo González, Benjamín Hill, Eduardo Hay, Salvador Alvarado, Cándido Aguilar, yerno de Carranza; Roque Estrada, Ignacio Pesqueira. El PLC, consiguió la colaboración de líderes obreros y las bases no sólo por “gestiones directas, sino con un programa que incluía demandas como la jornada de ocho horas, mejores salarios y un poder sindical independiente”. Pablo González Casanova “en el primer gobierno constitucional. (1917-1920)” en *La clase obrera en la historia de México*, México IIS-UNAM, S.XXI, 1996, p.89.

¹⁹² Pedro Castro Martínez, “Los Partidos de la revolución: del Partido Liberal Constitucionalista a los albores del Partido Nacional Revolucionario” en *Polis: Investigación y análisis Sociopolítico y Psicosocial*, Vol. 8, núm. 2, México, UAM, 2012, p77.

y el vicepresidente Pino Suárez.¹⁹³ El ambiente también fue propicio para la formación de nuevas alianzas.

Entre tanto, la postura de los obreros respecto al Primer Jefe, gradualmente se flexibilizaba, no se consideró más una acción de choque contra él o el gobierno. Esto en parte porque a finales de 1916 la situación para los trabajadores mejoraba. El dinero en plata circulaba de manera regular, y hasta algunos sectores vieron incrementado su salario. Entre ellos, los empleados de gobierno que lograron un aumento de 40 a 60% en su sueldo, y que representaban una base importante de apoyo civil a Carranza.¹⁹⁴

El Congreso Constituyente inició el 1 de diciembre de 1916 teniendo como sede el teatro Iturbide de la ciudad de Querétaro. Ese mismo día Carranza insistió que las reformas sociales quedaran excluidas de los artículos constitucionales. En el caso de incluirse podría ser de dos maneras:

Primera: en la relaciones entre el Estado y la sociedad, asignar al organismo político como función primordial, la garantía y la protección de la libertad del individuo; segunda, mediante el artículo 27 dejar al Estado la facultad de llevar a término la reforma agraria, pero sin incluirla en el texto como una tarea específica, [...] y a través de la legislación derivada resolver el problema obrero. En ambos caso se faculta al Estado, pero no se le obliga a llevar a cabo las reformas ni siquiera a largo plazo.¹⁹⁵

Durante el Congreso Constituyente pocos fueron los representantes obreros; entre estos podemos mencionar a: Carlos L. Gracidas del gremio de linotipógrafos, Froilán C. Manjarrez, Héctor Victoria, Salvador Alvarado y Heriberto Jara, quienes representaban la propuesta de tipo renovador que

¹⁹³ Manuel González Oropeza, *Los constituyentes y la constitución de 1917*, en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/anjuris/cont/248/pr/pr7.pdf>, pp.298-299.

¹⁹⁴ M. R. Clark, *Op.cit.*, p.44; y J.F. Leal; J. Villaseñor, *Op.cit.*, pp.378-379.

¹⁹⁵ Arnaldo Córdova, *La ideología de la revolución mexicana. La formación del nuevo régimen*. México, ERA, 2011, p. 221.

defendía el proyecto de constitución reformada del Primer Jefe, respecto a los temas obreros y las reformas sociales, (artículo 5):

La elección de diputados [debía] su nombramiento a los comandantes y gobernadores adictos a Carranza. Se explica así que acudieran a reformar la constitución, entre otros, representantes obreros como Victoria por Yucatán, que pugnó por el establecimiento de los tribunales de arbitraje obligatorio que inspiró al general Alvarado. Otro, Carlos Grácidas por Veracruz en sus intervenciones se limitó a pedir la reglamentación de utilidades, soslayando la lucha por el aumento de salarios. Estuvo también por allí en calidad de diputado el coronel Aguirre Escobar, presidente del tribunal militar que en el segundo consejo de guerra condenó a muerte al dirigente electricista Velasco por su participación en la Huelga de agosto en la capital de la República.¹⁹⁶

El sector más radical estuvo representado por Heriberto Jara, Francisco J. Múgica y Froylán Manjarrez, todos ellos carrancistas.

La discusión respecto a la libertad del trabajo inició el 19 de diciembre de 1916. El proceso fue arduo debido a la resistencia de algunos diputados a formular un artículo específico en materia laboral. Ya para el día 26:

se dieron los grandes discursos sobre la materia, y es en ese día cuando el diputado poblano Froylán Manjarrez manifestó que la revolución que se había luchado no era exclusivamente política, sino que era una revolución social, por lo que la nueva constitución debería contener un título sobre los derechos sociales, sin importar si los cartabones clásicos del constitucionalismo exigían que en el texto fundamental se plasmaran de manera exclusiva los derechos individuales y la organización política del Estado. Ante la insistencia del diputado Macías que los derechos de los trabajadores no podían estar en el capítulo de garantías individuales, Jara propone igualmente la creación de un título o artículo diferenciado. La justicia fue igualmente contemplada y los tribunales ordinarios fueron altamente criticados, por lo que Jara propuso que se crearan “tribunales obreros” especializados, integrados paritariamente en la sesión del 10 de enero. Finalmente el 13 de enero se presentó el proyecto de lo que sería el artículo 123 constitucional.¹⁹⁷

¹⁹⁶ J.F. Leal; J. Villaseñor, *Op.cit.*, pp.380-381.

¹⁹⁷ M. González Oropeza, *Op.cit.*, p. 308.

Heriberto Jara insistía en la incorporación de un artículo que se ocupara exclusivamente de las cuestiones obreras: “Yo estimo que es más noble sacrificar esa estructura [constitucionalismo clásico] a sacrificar al individuo [...] salgamos un poco de ese molde estrecho en que quieren encerrarla; rompamos un poco con las viejas teorías de los tratadistas”.¹⁹⁸

Finalmente el dictamen del artículo 123 fue firmado por Francisco J. Múgica, Enrique Recio, Enrique Colunga y Luis G. Monzón.

En resumen lo logrado en dicho artículo fue lo siguiente: jornada máxima de ocho horas y jornada nocturna de siete horas. Quedó prohibido el contrato a niños menores de doce años y para los niños de entre doce y dieciséis años la jornada máxima se determinó de seis horas.

Quedaron prohibidas las labores peligrosas o insalubres a mujeres y niños menores de doce años. Se estipuló un día de descanso por cada seis de labor. Las mujeres no desempeñarían trabajos físicos durante los últimos tres meses del embarazo y disfrutarían de un mes de descanso obligatorio después del parto. Durante el periodo de lactancia serían dos descansos de media hora cada uno por jornada para amamantar a sus hijos.

El salario mínimo “será el que se considere suficiente, atendiendo a las condiciones de cada región, para satisfacer las necesidades normales en la vida del obrero, educación y placeres honestos”. “Para trabajo igual debe corresponder salario igual” sin importar sexo o nacionalidad. El salario no es susceptible de descuento de ningún tipo. La fijación del salario se hará por comisiones especiales subordinadas a la Junta Central de Conciliación Estatal.

¹⁹⁸ Alberto Trueba Urbina, *Nuevo derecho del trabajo*, México, Porrúa, 1975, p.51

El salario debe pagarse en moneda de curso legal y no con mercancías, vales que sustituyan a la moneda.

Los patronos estuvieron obligados a garantizar las condiciones óptimas en los centros de trabajo, y establecer escuelas, enfermerías etc. Haciéndose responsables por los accidentes de trabajo, así como “guardar los preceptos legales” de higiene y salubridad.

Las leyes reconocieron a la huelga y al paro, el primero un derecho del obrero y el segundo de patronos. Para llevarse a efecto se requería anunciar con diez días de anticipación a la Juntas de Conciliación y Arbitraje. De actuar de manera violenta, las huelgas se considerarían como ilícitas. “Las diferencias o los conflictos entre el capital y el trabajo se sujetaran a la decisión de una junta de conciliación y arbitraje formada por igual número de representantes obreros y de patronos y uno del gobierno”.

Obreros y empresarios por igual tendrían el derecho de organizarse en defensa de sus respectivos intereses, formando sindicatos asociaciones profesionales, etc.¹⁹⁹

El artículo 123 de la Constitución promulgada el 5 de febrero de 1917, fue un logro muy importante para los trabajadores. El reconocimiento jurídico de asociarse y la regulación de los mecanismos de desarrollo dentro de los procesos productivos como parte de una clase social fueron contribuciones fundamentales al tema laboral.

Sin embargo, esta victoria debe matizarse. Ya que, si por un lado había un reconocimiento jurídico indiscutible e indispensable al tema laboral; por otro, las posibilidades de autonomía respecto al poder político, así como algunos

¹⁹⁹ El texto completo en R, Salazar, *Las pugnas de la...*, pp.189-194.

recursos de resistencia propios de la lucha obrera quedaron acotados y sujetos a la tutela del Estado por medio de mecanismos burocráticos como las Juntas de Conciliación y Arbitraje.

Estas juntas no fueron del agrado de los trabajadores, pero tampoco de los patrones:

Promulgada la constitución, ésta empezó a ser invocada una y otra vez en los conflictos obrero-patronales. Los patrones en cambio lanzaron en su contra una verdadera campaña de desprestigio, comentando su funcionamiento siempre en forma adversa. Con su oposición lograron fortalecer la imagen revolucionaria de la Constitución y de los funcionarios que la defendían y a los que amenazaban.²⁰⁰

La nueva estructura legal también dejaba en claro la incapacidad de transformación del orden social dominante por la vía anarquista. Por el contrario el nuevo Estado se convertía en garante del desarrollo capitalista.

Este nuevo ordenamiento legal necesariamente tuvo que influir en el diseño de la estrategia de lucha obrera. La restricción legal para el uso de recursos propios como la huelga, más la tutela del Estado sobre los movimientos de los trabajadores por medio del “registro de las asociaciones sindicales –obreras y patronales-, [...] comisiones mixtas, obrero-patronales, por fábrica, distrito, industria, región o plano nacional, [...] y las Juntas de Conciliación y Arbitraje”²⁰¹ restringieron la acción de las agrupaciones a través de los órdenes institucionales de gobierno. Salirse de ellos era caer en lo ilegal.

Sin embargo, al garantizarse el derecho de asociación que permitía, a través de organizaciones constituidas para tal fin (partidos políticos por

²⁰⁰ P. González Casanova, *Op.cit.* p.30.

²⁰¹ Juan Felipe Leal, *Agrupaciones y burocracias sindicales en México, 1906/1938*, México, Juan Pablos Editor, 2012, p.84

ejemplo), involucrarse en los asuntos políticos del país, se ampliaba el panorama de acción de las organizaciones obreras.

Sólo dos menciones mínimas hubo al respecto de la formación de partidos políticos en el Congreso. En la sesión del 9 de enero de 1917, Cándido Avilés diputado por Sinaloa, se manifestó partidario del desarrollo de los “clubs” políticos locales. De igual forma, pero en la sesión del 26 de enero de 1917, el Diputado por Jalisco, Esteban Baca Calderón, leyó una carta de Roque Estrada donde argumentaba “que toda campaña política iniciaba por la formación de agrupaciones de ciudadanos con el nombre de partidos, clubs o juntas”.²⁰²

²⁰² Luis Javier Garrido, *El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*. México, S.XXI, pp.36.

2.1.3. La fundación del Partido Socialista Obrero y el pragmatismo como estrategia de acción obrera.

Al dejar su puesto en la Gerencia de la Compañía Telefónica en noviembre de 1916, Luis N. Morones siguió activo en el ámbito sindical en el SME.

El 6 de enero de 1917 participó en las elecciones del Comité Central, siendo elegido para ocupar el cargo de Secretario del interior del sindicato.²⁰³

El 8 de enero fue orador en la conmemoración de los sucesos de Río Blanco en el Teatro Hidalgo de la capital, “exhortando a sus compañeros a tener fe en el porvenir y a continuar la lucha emprendida hasta redimirse”.²⁰⁴

El 20 de enero, que sería el día en que debía asumir su nuevo puesto conseguido en el SME, no se presenta por lo que es destituido.

La renuncia al cargo es sintomática, pues era evidente que no era un lugar menor dentro del organigrama administrativo del sindicato.

Sobre las razones de su decisión, habría que acotar que en el contexto posterior a la huelga –con lo sucedido a Ernesto Velasco que en ese momento aún permanecía en la cárcel-, ocupar puestos de dirección se percibía como algo riesgoso, por lo que se presentaron numerosas renunciaciones a ese tipo de posiciones.²⁰⁵

Pero se hace difícil considerar esta razón como primordial para la renuncia de Morones a la Secretaría interior del SME, es más probable que haya sido por la apuesta que hacía a su nuevo proyecto: la formación del Partido Socialista Obrero.

²⁰³ Víctor Manuel Sánchez Sánchez, *Op.cit.*, p.199.

²⁰⁴ El Universal, 8 de enero de 1917, primera plana.

²⁰⁵ Víctor Manuel Sánchez Sanchez, *Op.cit.*, p.201

Con la Clausura de la COM, algunos de sus miembros se reunieron por insistencia de Morones,²⁰⁶ para revalorar la estrategia seguida por la Casa.

A estas reuniones también asistieron miembros de la FSODF.

Se discutía sobre el abandono definitivo de la ideología anarquista, que había caracterizado a la Casa y que ponderaba *la acción directa*, es decir la no intervención en procesos políticos de sus miembros bajo ninguna modalidad (partidos políticos, candidaturas a puestos administrativos o de representación, etc.)

Morones en una serie de artículos publicados por el periódico *Luz*, delineó algunas de las características generales de esta nueva manera de pensar. Rompió sus ligas con quienes solamente recomendaban procedimientos rígidos y estrechos para la solución de los problemas de los sindicatos de México. Propuso una actitud más realista que reconociera tanto la limitación de los medios al alcance de los trabajadores como la existencia de posibilidades múltiples en cuanto a la estrategia sindical. Según Morones la actuación anterior no había logrado demostrar el beneficio práctico que podía obtenerse mediante la organización sindical: “olvidando el aspecto práctico del problema que tratamos de resolver, hemos preferido dedicarnos a discusiones ideológicas, con grave detrimento del ideal que perseguimos”.²⁰⁷

Desde el 15 de febrero de 1917,²⁰⁸ se reunieron en el salón de actos de la extinta Confederación de Artes Gráficas en la calle de Academia de la ciudad de México,²⁰⁹ importantes líderes obreros, entre ellos Luis N. Morones, Jacinto Huitrón, José Barragán Hernández, Enrique H. Arce, Gabriel Hidalgo, Manuel Leduc, Ezequiel Salcedo, Eduardo Reynoso, Nicolás Jiménez, Reinaldo Cervantes Torres.

²⁰⁶ Barry Carr, *Op.cit.*, p.87.

²⁰⁷ *Ídem.*

²⁰⁸ Luis Araiza, *Op.cit.*, t.3, p.35.

²⁰⁹ Rosendo Salazar, *Las Pugnas de la...*, p.194.

El 20 de febrero, se publicó un manifiesto, sin exposición de principios, motivos o programas, puro pragmatismo, anunciando la creación del Partido Socialista Obrero (PSO).

Los firmantes argumentaban que su intención era “dar una explicación” respecto a la formación del Partido, que logre “mantener las armoniosas relaciones y estrechar los fraternales lazos que deben continuar uniendo a todos los que laboran por un mismo ideal de emancipación humana”.

Pretendían dejar en claro que no era tanto el interés “de tener en el Congreso [de la Unión] compañeros” obreros, pero que tampoco veían “su labor tan estéril que no contribuya a fomentar y sostener nuestras nacientes agrupaciones sindicalistas y sobre todo a evitar los abusos y atropellos de que somos víctimas, debido a nuestro deficiente espíritu de clase y nuestra todavía débil energía para enfrentarnos a nuestros enemigos”.

Señalaban que lo vivido en el verano de 1916, había “sido pródigo en amargas enseñanzas” y que “el estado de postración en que ha estado sumida durante tantos años la abrumadora mayoría de los trabajadores de México, los hizo inconscientes y apáticos” y que sin importar los esfuerzos constantes con que se les “está exhortando para que defiendan su derecho a la vida y demuestren las ventajas de la acción directa, es muy difícil decidirlos a seguir este método de lucha, sobre todo cuando se les presentan obstáculos de alguna consideración”.

Por esta razón y “teniendo en cuenta el estado moral de la inmensa mayoría de todos nuestros compañeros poco avezados en esta lucha” así como “la táctica que para hostilizarnos están usando nuestros enemigos, hemos creído de todo punto necesario modificar en algo, ampliándolos,

nuestros métodos de lucha, no sólo para evitar en lo porvenir desastres como los del año pasado, sino también para impedir que nuestros sindicatos mueran”. El riesgo que reconocieron estos líderes amenazaba a toda la clase obrera con volver “después de los cruentos sacrificios realizados, a su antiguo estado de embrutecimiento y servilismo”.

Este partido tenía conciencia que sus alcances eran fundamentalmente locales: “Otro de los principales motivos que determinaron nuestra participación en la lucha electoral,” refiriéndose a las elecciones por la XXVII legislatura a celebrarse en abril; “ha sido el temor justificado que los elementos obreros del Distrito Federal sean arrastrados por personalidades que desconociendo prácticamente nuestras necesidades y aspiraciones se vean imposibilitados para laborar por nuestros intereses”. Por estas razones se decidió “ampliar por medio de la acción múltiple, nuestros sistemas de lucha”.

A pesar de la buenas intenciones fueron realistas: “No esperamos que nuestros diputados consigan para los obreros grandes mejoras” sin más bien que “los sindicatos tengan en caso necesario, donde escudarse, y que si por desgracia vuelve a llegar el momento en que las bocas de los famélicos estén amordazadas, haya compañeros en posibilidad de hacer oír la voz de los parias oprimidos”.

Reconocen la falta de recursos económicos y disponen que los trabajos del PSO, se realicen únicamente en el D.F. Pero a la vez hicieron un exhorto a los obreros de la república a unificar esfuerzos “sosteniendo candidaturas de compañeros que garanticen sus aspiraciones que son las nuestras a efecto de reunir dentro del parlamento el mayor número posible de elementos que

sostengan a todo trance nuestros principios”.²¹⁰ Se adoptaba el lema de *Salud y Revolución Social*, el mismo que el de la COM.

El organigrama del Partido quedaba de la siguiente manera, Luis N. Morones: Secretario del Interior; José Barragán Hernández: Secretario del Exterior; Enrique H. Arce: Secretario de Actas; Gabriel Hidalgo: Tesorero; Manuel Leduc: Subsecretario del interior; Ezequiel Salcedo: Subsecretario del Exterior; Eduardo Reynoso: Subsecretario.²¹¹

Una vez publicado lo anterior se lanzan candidaturas e iniciaron los trabajos de “propaganda” para los candidatos a diputados al Congreso de la Unión: Luis N. Morones, Jacinto Huitrón, Nicolás Jiménez, Reinaldo Cervantes Torres, Enrique H. Arce, José Barragán Hernández y Ezequiel Salcedo.²¹²

La gráfica 4 muestra como es el objetivo de la red lo que adquiere centralidad, es decir el Partido Socialista Obrero (triángulo), pero también nos hace evidente el *límite de la red*.

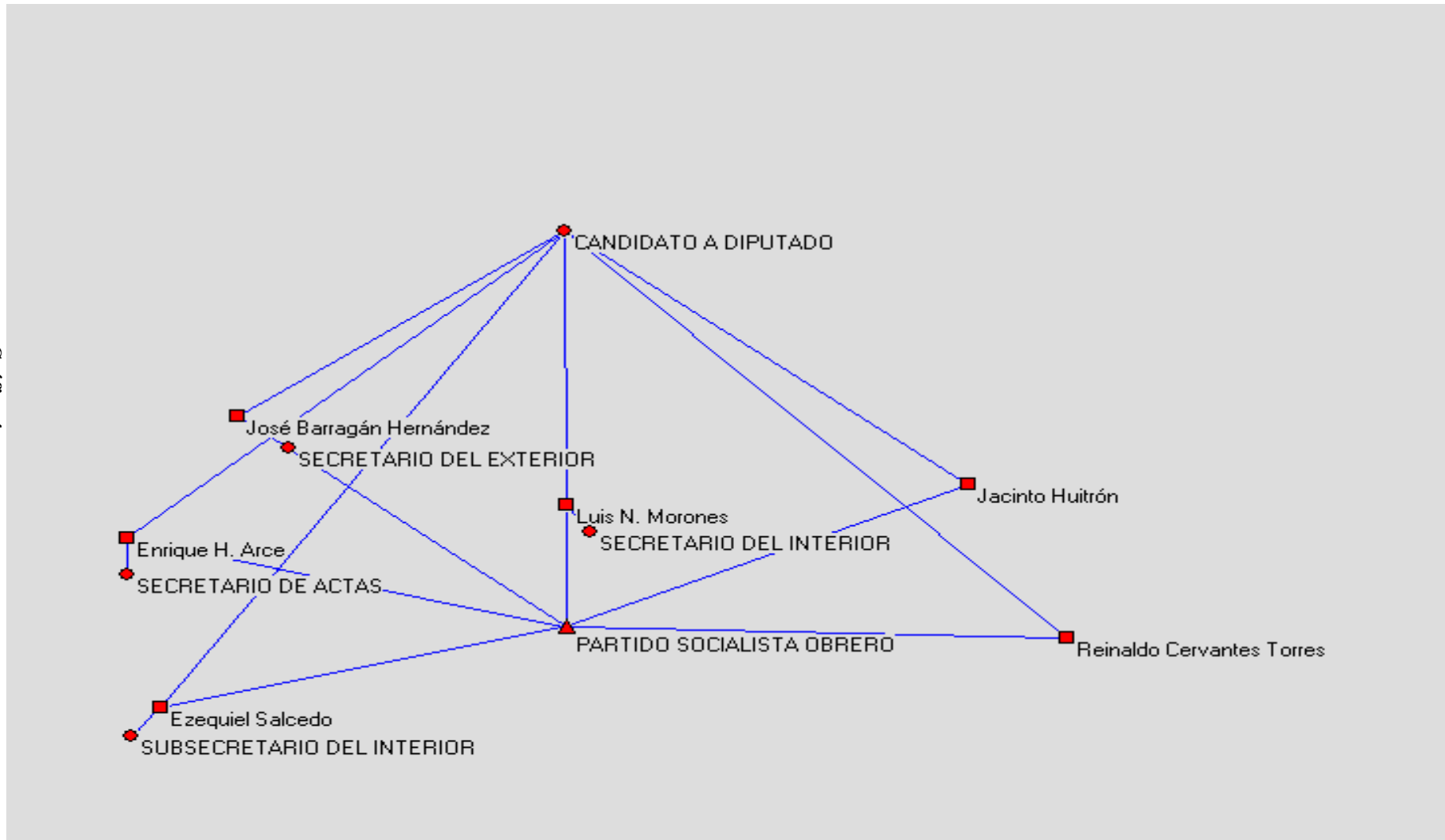
El límite de la red está determinado por la pertenencia en función de estrategias y objetivos de los actores que la forman; es el tipo de relación lo que define que actores participan de ella. En la gráfica 4, todos los actores involucrados han dejado atrás la estrategia de la acción directa y se han decidido por medios políticos, intentar plantear nuevos mecanismos de reivindicación y lucha. Esto como se ha demostrado es una toma consciente de postura de los actores involucrados que implica una orientación y sentido hacia determinado fin.

²¹⁰ El texto completo en Luis Araiza, *Op.cit.*, pp.35-36

²¹¹ *Ídem*.

²¹² Rosendo Salazar, *Op.cit.*, p.195.

Gráfica 4



El partido es el objetivo primordial de la red pues es donde confluyen todos los intercambios entre los actores. Aquí la relación entre los nodos también es transitiva. Cada actor define su estrategia mediado por intereses individuales (su candidatura como diputado) y de grupo (los cargos dentro de la organización), los nodos identificados por elipses, representan el subgrupo de los fines de los actores, mientras que el centro, el PSO, el triángulo, los medios.

Al no contar con los suficientes recursos económicos, los candidatos tuvieron que hacer uso de todo su ingenio para darse a conocer por las buenas o por las malas:

Los extremos resultan algunas veces ridículos, habría que presenciar para comprobarlo, la febril actividad con que algunos elementos apenas unas semanas antes furibundos anarquistas, escogieron su mejor retrato lo mandaron a imprimir en tamaño “grandote” y personalmente salían en las noches, vistiendo sus peores ropas y con un bote de engrudo, a pegar sus efigies en los muros en las esquinas, procurando restirarlos muy bien para que pudieran ser admirados al día siguiente por los curiosos, entre los cuales se confundían ellos mismos, ya vestidos con sus mejores galas, para oír los comentarios.²¹³

La “competencia” del PSO era el PLC. Por el primer distrito electoral del D.F. se disputaban para el cargo de diputados propietarios: Jacinto Huitrón vs. Eduardo Hay.

Huitrón hace propaganda aplastante: tapiza con sus retratos zaguanes, postes y paredes, reclamando el voto del pueblo para su candidatura que según él es garantía de “Constitución y reformas”; establece puestos de partidarios y camaradas en las distintas zonas electorales del distrito en cuestión, y pronuncia discursos socialdemócratas por las noches en las plazuelas, tratando de convencer al pueblo que vote por él. Una vez ya próxima a hacerse la elección de diputados, [...] Huitrón y Hay se encuentran frente a frente. Este, más listo que aquél, ofrece a palabra a Huitrón, el que la rehúsa, pidiendo a Hay que sea el primero en usar de ella. Hay se coloca en medio de un reunido vecindario y espeta al mismo una perorata de dos horas. Al final de la cual, nadie quiere ya oír a Huitrón, el que se retira del cotarro desconsoladísimo.²¹⁴

²¹³ Ricardo Treviño, *El movimiento obrero en México, su evolución ideológica*, México, 1948, p.65

²¹⁴ R. Salazar, *Op.cit.*, p.185

El fracaso del PSO en los comicios es rotundo, ninguno de sus postulantes logra ganar, mientras que el PLC domina la XXVII legislatura, y obtiene varios consejos municipales y gubernaturas.

El experimento del PSO significaba el nacimiento polémico, de una nueva corriente de líderes que incorporaban al debate interno de las agrupaciones obreras, las ventajas de adoptar la acción múltiple y abandonar la acción directa, y por supuesto el anarquismo que había sido la ideología predominante en el movimiento obrero organizado durante los últimos 5 años.

El sólo mencionar la acción múltiple, consistía ya todo un desafío y una afrenta para algunos de los sectores más radicales. Sin embargo, es posible reconocer,²¹⁵ que respondía a la misma lógica de *pragmatismo* seguida por la COM en el pacto de los *batallones rojos* celebrado con los constitucionalistas.

Es decir que el pragmatismo consistía en la reconfiguración de la estrategia de lucha y la resolución de los problemas laborales en función de como estos se presentaban y su contexto.

El PSO representó el viraje hacia una nueva forma de entender las relaciones laborales a través de la lucha parlamentaria; donde además del sindicato se debería construir un Partido como elemento de resistencia.

En una circunstancia como la mexicana donde procesos económicos y políticos afectaban por igual a los trabajadores,²¹⁶ la estructura productiva no

²¹⁵ Me refiero a este momento en el que se funda el PSO, cuando la acción múltiple fundamento como sustento ideológico proveniente del socialismo una acción propiamente obrera. En esta ocasión no hubo mediación de actores políticos, eran los obreros con recursos propios quienes organizaban su lucha política. Lo que pasó después con el Partido Laborista fue otra cosa, porque el Laborista surge no de la necesidad de representación política sino como una forma de ofertar el apoyo a un candidato en específico.

²¹⁶ Rocío Guadarrama, *Los sindicatos y la política en México: la CROM. (1918-1928)*, México, ERA, 1981.

era el único factor que regía sus necesidades por eso la urgencia de diseñar un elemento alternativo de lucha.

2.2. Los fundamentos de la acción múltiple.

2.2.1. El problema de la aplicación de la ley

Morones no cejó en su empeño de participar en la política ni en hacer públicas las que consideraba las nuevas prioridades de acción obrera. Dichas prioridades decía, habían sido postergadas por “concentrase en discusiones ideológicas dejando a un lado el aspecto práctico del asunto con grave detrimento del problema a solucionar.”²¹⁷

Es erróneo seguía Morones, que al aplicar procedimientos únicos en la resolución de problemas múltiples estos encuentren solución; es a través de “procedimientos varios” que los objetivos de emancipación obrera podrán conseguirse.²¹⁸ Si bien el sistema sindicalista es el recurso más eficaz, es insuficiente, si no se “dosifica la propaganda doctrinaria” al interior de los sindicatos, la posibilidad de “acción” tampoco llegará. El objetivo de los sindicatos era resolver el problema de los trabajadores en “su aspecto económico”, pero este no era el único, sólo a través de la acción múltiple se resolverán problemas múltiples, insistía.²¹⁹ Las diferencias entre las distintas tendencias de izquierda era obvia y el debate se hizo intenso

En 1917 [el] problema que se presentaba al movimiento obrero y campesino del país [era] verse dividido [en] la interpretación de la doctrina socialista [en] el procedimiento sindical. La lucha entre el elemento

²¹⁷ Luz, 28 de julio de 1917, en Pablo González Casanova, *Op.cit.*, p.79.

²¹⁸ Luz, 4 de julio de 1917. *Ibidem.*, p.89.

²¹⁹ Luz, 21 de Julio de 1917, *Ibidem.*, p.90.

anarquista, entre el elemento radical [y aquellos] que mantenían una interpretación distinta, [generaba] diferencias de criterio y una exposición contraria no unificada dentro de las asambleas de los sindicatos campesinos y obreros, [lo que] necesariamente traía desorientaciones [y] confusiones lamentables, que hacían más difícil la unificación que anhelábamos.²²⁰

El entorno mexicano era un escenario complejo. No sólo para las aspiraciones obreras, sino también políticas. Los debates en el Congreso habían renovado los “debates” sobre la legitimidad revolucionaria.

Las confusas y caprichosas alianzas políticas y los cambios de lealtades, particularmente en los niveles local y regional, forzaron a muchos revolucionarios a dar explicaciones convincentes de sus asociaciones incidentales. Las incontables disputas por el pasado delataban los primeros síntomas de una nueva fractura dentro del constitucionalismo, una división entre los obregonistas en alza y los carrancistas de línea dura.²²¹

Desde el Constituyente, el PLC se escindió en una mayoría que apoyaba a Carranza y una minoría que apoyaba a Obregón prefigurando dos bandos diferenciados.

El distanciamiento entre ambos caudillos se hizo evidente en el congreso, donde el sonoreense:

llegó al extremo de dirigirse al Constituyente para denunciar los antecedentes de los renovadores, reprochándoles su colaboración con el Ejecutivo [...] desmintiendo de paso a Carranza quien los defendía y empleaba. En el fondo, vencidos zapatistas y villistas, la imagen legitimista de Don Venustiano empezaba a ser un estorbo para las ambiciones de los militares.²²²

²²⁰ Discurso pronunciado por Luis N. Morones el 12 de mayo de 1943, durante los festejos del XXV aniversario de la fundación de la CROM, en José Ortíz Petrociolli, *El XXV aniversario de la C.R.O.M.*, México, CROM, 1943, p.49.

²²¹ Thomas Benjamin, *La revolución mexicana. Memoria, Mito e Historia*, México Taurus, 2010, pp.95-96.

²²² J.F. Leal; J. Villaseñor, *Op.cit.*, p.381.

A sus 37 años, Obregón se había desempeñado como Ministro de Guerra y Marina en el gabinete de Carranza desde marzo de 1916, haciendo contribuciones importantes para la sobrevivencia del gobierno constitucionalista; lo mismo en el plano militar que en lo político. De igual forma es importante reconocer su aportación a la profesionalización y protección de los cuadros militares. Obregón fundó la Academia del Estado Mayor, la Escuela Nacional para Pilotos y la Escuela de Medicina Militar; aportaciones tangibles a la estructura administrativa e institucional del Estado.

Su cargo como Secretario había sido ratificado en mayo, al asumir Carranza la presidencia constitucional. Sin embargo, unos días después, decide renunciar y retirarse a La Quinta Chilla en el Estado de Sonora. Ahí se dedicó al cultivo de garbanzo. Los próximos años, después de contribuir a la diversificación del ramo, se convierte en un empresario importante de la región.

Pero Obregón no se fue con las manos vacías después de su renuncia, había logrado prestigio y reconocimiento de militares, políticos y obreros, que prefiguraba una base de apoyo a la que más pronto que tarde recurriría...

Al asumir Carranza el cargo de presidente constitucional en abril de 1917 (mismo mes en que Estados Unidos entró a la Primera Guerra Mundial),²²³ expidió un decreto de acuerdo con el cual el gobierno federal y las gubernaturas de los estados deberían sujetarse al nuevo orden constitucional.

²²³ La posición adoptada por el gobierno de Carranza durante la primera Guerra Mundial fue de neutralidad. Esta postura generó suspicacia en el gobierno estadounidense, la cual se vio estimulada en 1917 cuando el servicio secreto británico interceptó un telegrama enviado por el Ministro de asuntos exteriores Alemán Arthur Zimmermann, al representante de su país en México Heinrich Von Eckhardt. En dicho mensaje proponía una alianza entre México y Alemania en caso que Estados Unidos entrara a la guerra. Cualquier gesto de México hacia Alemania ponía alerta la administración del Presidente Wilson que incrementó sus esfuerzos por que México dejara a un lado su neutralidad y entrara a la guerra del lado de los aliados.

Para esto las legislaturas locales se transformarían en asambleas constituyentes. Esta disposición es significativa respecto a la nueva reglamentación laboral porque el artículo 123 no entró en vigor directamente, “los Estados tenían que adoptar reglamentos, dentro del marco general del artículo, tomando en consideración los problemas específicos y las condiciones del lugar”.²²⁴ Este impacto diferenciado de la legislación trajo consigo condiciones de competencia desigual entre las empresas, y confusión en la interpretación y aplicación de la ley, e incumplimiento en las demandas obreras.

El 3 de mayo de 1917 en el Distrito Federal los trabajadores del ramo textil se fueron a la huelga; les siguieron los trabajadores textiles de la ciudad de Orizaba el 4 de mayo, con cerca de 10 000 obreros. Movimiento similares se sucedieron en Jalisco, Tlaxcala y Puebla con cerca de 40 000 obreros involucrados en los tres estados. Mientras que las movilizaciones tuvieron razones similares (aumento de salarios y reconocimiento del sindicato), “las reacciones fueron distintas entre las autoridades y las asociaciones de industriales. Las autoridades variaron de posición según las circunstancias. Sus vínculos con los obreros abrían un nuevo campo político. A veces se apoyaban en los trabajadores; otras se aferraban a la vieja alianza con los patrones”.²²⁵

Los industriales pronto alzaron la voz respecto a estos criterios diferenciados de la ley. En septiembre de 1917 durante la primera Convención Nacional de Industriales “los manufactureros solicitaron al gobierno de Carranza que federalizara el código laboral. Sabían que era más fácil negociar

²²⁴ M. R. Clark, *Op.cit.*, p.47.

²²⁵ P. González Casanova, *Op.cit.* p.33.

con la administración Federal que hacerlo de manera simultánea con las distintas entidades”.²²⁶

Los patronos de manera sistemática rechazaban la nueva legislación, por la sencilla razón que su participación no fue convocada para su elaboración. También en septiembre de 1917 los empresarios de la industria textil amenazaron con convocar a un paro por el decreto expedido que permitía la libre importación de algunos productos para la manufactura de telas, lo que provocó la disminución del mercado interno. La medida preventiva que habían aplicado los dueños de las fábricas fue rebajar el salario de los trabajadores.

En la contraofensiva patronal el gobierno buscó imponer la autoridad constitucional todo el tiempo y reconocer el poder empresarial en cuanto este la reconociera. Con el uso de sus propias facultades legales y la amenaza obrera fue venciendo las resistencias a su autoridad por parte de los empresarios e imponiendo la constitución. El 1 de octubre los industriales habían suspendido el paro. El ejecutivo impuso su autoridad y preservó los intereses patronales dentro de ella.²²⁷

El mensaje que enviaban los políticos resultaba confuso para los trabajadores. Ahora se les presentaban dos caminos el de la Constitución ó el de la reconfiguración interna a través de la realización de una de sus principales aspiraciones: una organización de trabajadores a nivel nacional.

²²⁶ María del Carmen Collado, *Empresarios y Políticos, entre la restauración y la revolución 1920-1924*, México, INEHRM, 1996, p.238.

²²⁷ P. González Casanova, *Op.cit.* p.37.

2.2.2 Hacia la reorganización del movimiento obrero

Después del fallido intento del PSO, Morones “se encontró en circunstancias muy difíciles, [...] era prácticamente imposible ganarse la vida para él y su familia. [...] No era más gerente de la Compañía telefónica y no pudo encontrar trabajo en alguna de las grandes empresas que emplean electricistas”.²²⁸ Pedro Rivera Flores antiguo militante de la COM, había sido elegido Presidente Municipal de la ciudad de Pachuca y lo invitó a unirse a su gobierno. Luis N. Morones entró en funciones como Secretario de la Presidencia Municipal el 1 de septiembre de 1917.²²⁹ De esta manera iniciaba formalmente su carrera política dentro de la administración pública. Esto le costó que el 24 de octubre de 1917, el Sindicato Mexicano de Electricistas lo quitará permanentemente de la lista de sus miembros.²³⁰

Tres meses antes en el Distrito Federal, sus antiguos compañeros “anarquistas” del malogrado PSO, se habían reorganizado alrededor del “nuevo” *Grupo Luz*.

No sin dificultades, pues pocos de los viejos líderes se “animaron” a participar abiertamente, y sí con muchas críticas:

El brusco cambio de procedimientos adoptado por los líderes en la ciudad de México y la desorientación producida por su conducta que rechazaba públicamente la “Acción directa” del proletariado por ineficaz, provocó la protesta de los dirigentes obreros de diversos lugares del país especialmente los más radicales. Con justicia se hizo a los de la Ciudad

²²⁸ “He found himself in very difficult circumstances, [...] it was practically impossible for him make a living for himself and his family. [...] He was no Longer the manager of the telephone company, and he could not find employment in any of the big companies which employed electricians”, J. H. Retinger, *Op.cit.*, p.10

²²⁹ *Periódico oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo*, 1 de septiembre de 1917.

²³⁰ Jacinto Huitrón, *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1980, p.300.

de México el cargo de cambiar el rumbo sin tomar en cuenta a los de los Estados.²³¹

Dicho grupo estaba liderado por Jacinto Huitrón y entre sus miembros se encontraba Enrique H. Arce, viejos conocidos de Morones. Como órgano de difusión, fundaron el periódico *Luz*. En él se encontraban plumas como las de Luis Méndez, Amadeo Ferrés (importante anarquista de origen español),²³² y por supuesto Luis N. Morones.

Este último, en el mismo periódico escribió una serie de artículos con el nombre de *Orientaciones* (algunos fragmentos se han citado en esta misma investigación en líneas anteriores). En ellos se encargó de criticar el excesivo adoctrinamiento del movimiento obrero y sugerir los beneficios de la acción múltiple.

Las agrupaciones anarquistas incrementaban su actividad y parecían revitalizarse. Entre 1917-1918 se formaron:

En la Ciudad de México: Los Jóvenes socialistas rojos, Los Autónomos y Solidaridad, Este último estaba constituido casi completamente por antiguos miembros de la Federación de Sindicatos del Distrito Federal. [...] A medida que esto sucedía en la capital, no menos de veinte grupos anarco-sindicalistas siguieron funcionando o se formaron en otras partes del país. Eran las casas del obrero mundial en Guadalajara, Tampico y Saltillo; Cultura Racional (1918) y Rebeldía (1918) de Aguascalientes; Germinal (1917), Vida Libre (1918), Fuerza y Cerebro (1917-1918) y Hermanos Rojos de Villa Cecilia (1918), de Tampico; Alba Roja de Ciudad Victoria (1918), Francisco Ferrer Guardia de Nuevo Laredo (1918); Acción Consciente (1918) de Monterrey; Acracia y Ni Dios ni Amo (1918) de Ciudad Juárez; Acción Cultural Sindicalista de Zacatecas (1917); Ciencia y Libertad y Luz y Fuerza de Toluca (1917); Emancipación de Saltillo (1917); Hermandad Ácrata de Orizaba (1918); Grupo Cultural Libertario, de León (1919).²³³

²³¹ L. Araiza, *Op.cit.*, t. 3, p.67.

²³² John Mason Hart, *El anarquismo y la clase obrera en México, 1860-1931*.p.126.

²³³ *Ídem*.

En este marco el grupo Casa del obrero mundial y el grupo Germinal liderado por Ricardo Treviño, ambos con sede en Tampico, convocaron a la formación de un congreso obrero en esa ciudad, a iniciarse el 13 de octubre de 1917 (conmemorando el fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia). “La convocatoria al congreso desató a todas las nuevas fuerzas del mundo obrero y una política del gobierno que se ensañó particularmente contra los líderes anarquistas más radicales”.²³⁴

Varias fueron las dificultades que enfrentó el congreso para su realización. Sobresale la acusación que hizo la prensa local a Ricardo Treviño, uno de los organizadores, de utilizar el congreso como un pretexto la convocatoria obrera, para realizar una conspiración revolucionaria contra el gobierno apoyados por el espionaje alemán.²³⁵ Por lo que faltando dos días para iniciarse el Congreso, Treviño²³⁶ fue detenido acusado de conspiración junto con Alejandro Berman y Andrés Araujo.

También hay que mencionar el asesinato de Juan Barragán Hernández tres días antes de comenzar el congreso. Barragán era el mismo que había sido candidato a diputado del PSO y nombrado Secretario del Exterior por dicho organismo. Barragán junto con Morones habrían encabezado la delegación del Distrito Federal que era una de las más numerosas.²³⁷

²³⁴ P. González Casanova, *Op.cit.*, p.38.

²³⁵ L. Araiza, *Op.cit.*, p.68.

²³⁶ La participación de Treviño, aun cuando había sido arrestado unos días antes, presenta inconsistencias como nos dice John M. Hart. Pues según el autor “Morones fue ayudado por Treviño quien dejó la filial de Tampico Petroleum Workers y la IWW, poco antes del congreso”. Ambas agrupaciones eran anarquistas, el abandono de Treviño, propone Hart es representativo del giro que daría de la acción directa a la acción múltiple. John M. Hart. *Op.cit.*, p.127.

²³⁷ En la noche del 10 de octubre de 1917 al salir de una de las reuniones de la FSODF por la cual había sido elegido como delegado al congreso de Tampico, Juan Barragán quien iba acompañado de otros dos miembros de la federación, fue alcanzado por una bala que lo hirió en un costado. La primera reacción de sus compañeros fue guarecerse del atacante. Barragán corrió hacia un cuartel cercano ubicado en la segunda calle de Dr. Pascua donde entró para pedir ayuda; el asaltante corrió tras él y exigió a los soldados que custodiaban la entrada que se lo entregaran. A lo que estos, sin mediar pregunta lo llevaron afuera, donde Barragán fue rematado por su agresor, Luis Araiza, *Op.cit.*, p.178 ss.

El Congreso de Tampico logró una importante movilización de las principales agrupaciones obreras del país. Llegaron representantes de Yucatán, Monterrey, Coahuila, Nayarit, Guadalajara, Puebla, Distrito Federal y Tampico; estas dos últimas delegaciones eran de las más nutridas, por lo que su capacidad de lograr consensos orientaría las conclusiones del Congreso.

Por la representación del Distrito Federal asistieron nombres de sobra conocidos, Luis N. Morones representando al Sindicato de electricistas y al Grupo Reorganizador de los Trabajadores de Pachuca, Hidalgo, (lo que da cuenta que Morones había sabido aprovechar su tiempo, pues este le alcanzaba lo mismo para labores burocráticas que obreras. Su estancia en el Estado de Pachuca fue un propedéutico que lo preparó para los años venideros). Reinaldo Cervantes Torres representado al Sindicato de Carpinteros y Costureras; Rodolfo Aguirre y Gabriel Hidalgo, por la Federación de Obreros y Empleados de Tranvías.

El congreso inició con duras críticas de los anarquistas, específicamente por parte de uno de los líderes del grupo Germinal, Jorge D. Borrán, a la representación del Distrito Federal y al delegado Morones acusándolo de traición y de tener nexos con el gobierno, el mismo que había patrocinado la asistencia de los trabajadores del D.F.²³⁸

La delegación capitalina por su parte, acusaba a los anarquistas de ser “germanófilos”. Y los otros contestaban diciendo que aquellos habían abandonado la acción directa y la “pureza” de la lucha sindical.²³⁹

Respecto a los debates sobre el contenido del informe del Congreso, Borrán insistía en que la declaración debería manifestar el compromiso con la

²³⁸ Ricardo Treviño, *Op.cit.*, p.68.

²³⁹ R. Salazar, *Las pugnas de...* p.202.

doctrina anarquista, el apoliticismo y la escuela racional. En cada debate Borrán y la delegación de Tampico eran derrotados por la delegación del Distrito Federal que sumada a la de Pachuca lograban mayoría.²⁴⁰

Finalmente, si bien en las conclusiones del congreso no se adoptaba de manera formal la acción múltiple, se llegaron a acuerdos que prefiguraban el viraje hacia esa estrategia lucha. En esta lógica es importante recuperar la primera y quinta conclusiones, de diez adoptadas por el Congreso.²⁴¹

“Primera: El Congreso obrero nacional reconoce el derecho indiscutible del trabajador para asociarse en la forma que más convenga a sus intereses, conforme a su capacidad y las exigencias del medio en que vive”.

Esta conclusión deja en libertad y bajo criterio de cada organización elegir procedimientos de lucha y organización según convenga, deja fuera la uniformidad de criterios y la preponderancia del anarquismo como doctrina exclusiva de la resistencia obrera.

“Quinta: El Congreso obrero juzga indispensable la formación de grupos, fuera de los organismos obreros, que se encarguen de estudiar y propagar todo lo que dentro de la órbita ideológica se crea hacer pertinente del conocimiento del trabajador”.

Aquí, se excluye la labor doctrinaria al interior de las agrupaciones obreras como órganos desconcentrados carentes de decisión; se separa en dos caminos distanciados la doctrina de la estrategia. Este era el paso definitivo que buscaba Morones y aquellos que pugnaban por hacer de la acción múltiple su código de lucha. Estas conclusiones dejaban abierto el camino a la participación política y a las alianzas con los políticos.

²⁴⁰ John Mason Hart, *Op.cit.*, p.127.

²⁴¹ Las diez conclusiones completas se encuentra en Luis Araiza, *Op.cit.*, t.4, p.191.

Por último y no menos importante el congreso recomendaba la formación de una confederación regional; su diseño y planeación estaría a cargo de federaciones gremiales que tendrían su sede en Torreón Coahuila.²⁴²

Los debates en el congreso deben haber generado un cisma importante en las agrupaciones obreras de la capital.

El 28 de enero de 1918 inician las juntas de la FSODF, que tenían como objetivo la reorganización de la Federación y la revisión de la declaración de principios. Originalmente para el primer propósito se propuso convocar a una convención obrera donde se discutiera y decidieran los rumbos de la agrupación; sin embargo Morones, quien también participaba de las juntas, propuso que la nueva orientación obrera fuera discutida sólo por las directivas de los sindicatos,²⁴³ dejando entrever que un diseño vertical de la organización sería más efectivo.

Respecto al segundo propósito, la revisión de la Declaración de Principios, se había logrado previa votación, aprobar a la acción directa como estrategia de lucha de la Federación; pero varios líderes protestaron oponiéndose a la medida. Entre ellos Morones y Rafael Quintero. El argumento era que si la FSODF ya había enviado representantes a la Junta de Conciliación y Arbitraje Local, como se había convocado a partir del artículo 123, era incongruente que se ponderara la acción directa como directriz. Lo cual generó un debate que concluyó decidiendo hacer uso de la acción directa pero al mismo tiempo, aprovechar todas las posibilidades que se presentaran para el mejoramiento del movimiento obrero.²⁴⁴

²⁴² J. Basurto. *Op.cit*, p.190.

²⁴³ *Ídem*.

²⁴⁴ *El Nacional*, 11 de febrero de 1918.

La declaración era confusa y da cuenta del pragmatismo que en ese momento dirige la acción de muchas organizaciones obreras.

Dos días después Morones ya se encontraba en Pachuca donde el 30 de enero se iniciaron los trabajos de la Junta de Conciliación y Arbitraje local, de la cual Morones tomó parte como representante de la organización obrera Grupo Reorganizador de la Clase Trabajadora.²⁴⁵

El 22 de enero de 1918 el gobernador de Coahuila Gustavo Espinosa Mireles, sobrino de Carranza y quien había sido su secretario particular, previa autorización de la legislatura local, convocó a la realización de un congreso obrero en Saltillo Coahuila. Los gastos del mismo serían cubiertos por el erario del estado.²⁴⁶

El que haya sido el gobierno del Estado y no alguna agrupación de trabajadores quien hiciera la convocatoria y además financiara el congreso, despertaba sospechas entre un sector importante del movimiento obrero. Era incompatible en ese momento, que un gobierno tomara la responsabilidad que originalmente pertenece a los trabajadores para tomar decisiones sobre su vida interior. El congreso fue un microcosmos en el que se pusieron a prueba los mecanismos políticos, administrativos y de gestión estatal para intervenir en los órganos de decisión de las agrupaciones de trabajadores.

Es imposible saber hasta donde esta convocatoria materializaba los deseos del ejecutivo, pero no es difícil suponer que era una ocasión propicia para “promover la formación de una federación obrera *semioficial*”.²⁴⁷

El comité organizador quedaba en manos de Juan Lozano, Andrés de León y Juan M. Anzures. Juan Lozano amigo cercano del gobernador,

²⁴⁵ *Periódico oficial del Gobierno del Estado de Hidalgo*, 30 de enero de 1918.

²⁴⁶ R. Salazar, *Op.cit.*, p.228

²⁴⁷ B. Carr, *Op.cit.*, p.89.

pertenecía al gremio de zapateros y fue miembro fundador de la COM donde había conocido a Morones cinco años atrás.

Luis Morones por lo que parece, difundió una impresión muy favorable a Espinosa Mireles, a pesar de que ciertos círculos tenían poca simpatía por el gobernador de Coahuila. Sin embargo él mismo expresó más tardes varias opiniones contradictorias, sobre el congreso de Saltillo y sus orígenes. En 1926 por ejemplo, la CROM declaró que al convocar al congreso Espinosa Mireles perseguía descaradamente fines políticos, pero que la visión de Morones le permitió aprovechar la oportunidad y el dinero proporcionado por el gobernador de Coahuila para promover el avance del movimiento obrero. En 1943 [...] Morones aludió a Espinosa Mireles en términos más favorables, diciendo que [...] el gobernador quería despertar el interés de las organizaciones campesinas y obreras en el programa cooperativista.²⁴⁸

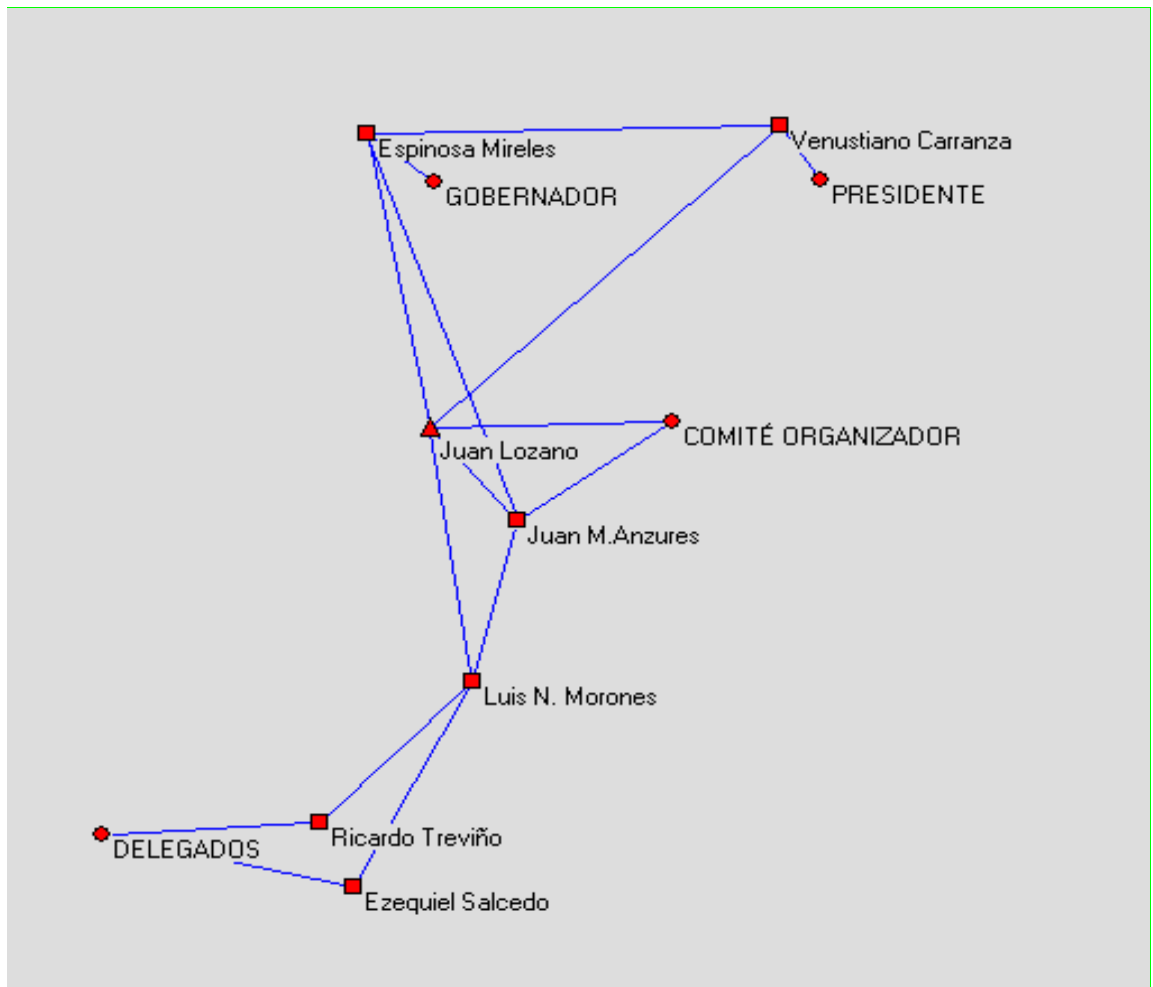
González Casanova sostiene que fue Lozano quien pensó en Morones para liderar el congreso y que entre los tres, Lozano, Morones y Espinosa Mireles se pusieron de acuerdo para publicar la convocatoria al congreso.²⁴⁹

La gráfica 5 muestra que el actor con mayor número de intercambios dentro de la red del Congreso de Saltillo es precisamente Lozano (triángulo). Podría pensarse que el gobernador, al ser el principal promotor del Congreso ocupara ese lugar. Esta gráfica es menos elaborada que las anteriores por tratar solo una relación entre un conjunto de actores.

Es importante notar que la centralidad de Lozano esta dada no sólo por el intercambio de sus relaciones, sino por lo estratégico de ellas, al tener contacto con el gobernador de Coahuila y a través de este con el presidente, es decir el poder político, y con Morones el principal exponente de la acción múltiple.

²⁴⁸ *Ibidem.*, p.90.

²⁴⁹ P. González Casanova, *Op.cit.*, p.65.



Gráfica 5

El elemento decisivo en esta red no es Morones, es Juan Lozano. Sin Lozano las aspiraciones de llegar a ocupar el puesto de la Secretaria General del Congreso de Saltillo no se habrían realizado. Después vendría como elemento de importancia en la red Ricardo Treviño, que liga a Morones con el otro integrante del comité organizador Juan M. Anzures. Esta disposición de contactos fue lo que le permitió a Morones ocupar puestos de decisión en el congreso.

La intervención directa del gobierno del estado generó suspicacia en algunas agrupaciones de trabajadores como la FSODF, quienes rechazaron la presencia de los trabajadores en el congreso.

Juan Lozano viajó personalmente a la capital para intentar cambiar la postura de la Federación sin conseguirlo. A diferencia de Jacinto Huitrón y su periódico *Luz* que animaban el envío de delegados a Saltillo.²⁵⁰

Los delegados aprobados para participar del congreso que inició el 1 de mayo de 1918, provenían de Coahuila, Nuevo León, Durango, Tamaulipas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Zacatecas, Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Tlaxcala, Puebla, Veracruz, Yucatán y el Distrito Federal.²⁵¹ En total se reunieron 115 delegados que representaron a 113 agrupaciones obreras y a 7000 trabajadores.

A diferencia del Congreso de Tampico, Morones no iba en representación de la FSODF y así se hizo saber por medio de la prensa, en un artículo con el siguiente encabezado: “Salcedo, Rodarte y Morones no van como delegados”

En esta capital [se] dijo esta mañana que los señores Salcedo, Rodarte y Morones salieron de esta capital hacia Saltillo para asistir en aquella ciudad en representación de las agrupaciones obreras del Distrito Federal al Congreso obrero que se reunirá en breve. En los centros de trabajadores se [...] informó que los señores anteriormente citados no llevan ninguna representación de los obreros metropolitanos, pues estos en sesión muy laboriosa que celebraron hace algún tiempo acordaron terminantemente no enviar representación alguna por considerar que en el Congreso convocado había una parte muy principal dedicada a la política [...] que resultaba en pugna con la declaración de principios de la Federación de Sindicatos. El viaje de los señores Salcedo, Rodarte y Morones es exclusivamente de carácter particular y no tiene relación alguna con los sindicatos obreros del Distrito Federal.²⁵²

Morones asistía como delegado del SME, Ezequiel Salcedo por la compañía editora socialista y Fernando Rodarte por el Grupo socialista,

²⁵⁰ R. Salazar, *Op.cit.*, p.232.

²⁵¹ El listado completo por estado, agrupación y nombre de delegado en J. Ortiz Petrociolli, *Op.cit.*, pp.19-25.

²⁵² *El Nacional*, 30 de abril de 1918.

Estaban también por ahí, Jacinto Huitrón representando al Grupo Luz; Ricardo Treviño por la Casa del Obrero Mundial y Hermanos Rojos de Tampico.

Juan Lozano era organizador y delegado de Coahuila, representaba a la Federación del Trabajo y Unión de Oficios. Miguel A. Hidalgo quien representaba a la Unión de Trabajadores de Oficios Varios de Pachuca y quien compartía con Morones la representación del Grupo Reorganizador de la Clase Trabajadora –del cual también asistía como delegado- en la Junta de Conciliación y Arbitraje de esa ciudad.

Otros nombres importantes por sus ligas con Morones y que habrá de recuperar son: José M. Tristán de la Unión Minera Mexicana, también de Coahuila; Cayetano Pérez Ruiz de la Unión de Trabajadores Industriales del Mundo de Coahuila; Juan M. Treviño de la Unión de Choferes Mexicanos de Nuevo León; Fernando Cervantes del Centro de Estudios Sociales Acción Consciente de Monterrey; Eulalio Martínez de la Federación Sindicalista, Cámara del Trabajo de Veracruz, y José A. Hernández del Sindicato de Albañiles de Tampico.²⁵³

Los trabajos del Congreso duraron doce días, con

discusiones acaloradas principalmente para definir la interpretación de la doctrina socialista. [...] El problema ideológico interpretado de distintas maneras hizo necesario emplear, todo ese tiempo, cuatro o cinco días para poder concretar la actividad de los delegados que asistieron al Congreso de Saltillo.²⁵⁴

Desde el primer día Morones y sus compañeros se hicieron presentes. Es conveniente advertir que en una dinámica como la de las asambleas del Congreso, para poder tener un margen de control sobre ella lo importante era

²⁵³ J. Ortiz Petricioli, *Op.cit.*, pp.19-25.

²⁵⁴ Discurso pronunciado por Luis N. Morones durante la celebración de los veinticinco años de la fundación de la CROM. *Ibidem.*, p.36.

tener a favor al secretario de debates y al secretario de acuerdos; este último junto con el secretario general no cambia en todo el Congreso.

El comité ejecutivo del Congreso quedó integrado de la siguiente manera: secretario general, Jacinto Huitrón, secretario del interior, Luis N. Morones, secretario del exterior, Teodoro Ramírez, y secretario de acuerdos, Ricardo Treviño.

En los días sucesivos, lo mismo en las sesiones de la mañana que de la tarde, el grupo de Morones logró concentrar su capacidad de dirección en las secretarías del congreso.

Se colocaron en puestos estratégicos logrando una red de acción efectiva que en doce días los colocó a la cabeza del movimiento obrero mexicano, restringiendo el camino al anarquismo y el de aquellos, “dichosos soñadores, porque de ellos será el reino de los fracasos” como exclamó Morones durante alguno de los debates del congreso.²⁵⁵

Con la CROM se da paso a otro estadio en el movimiento obrero, aquí ya no hay espacio para las doctrinas o el apoliticismo. El pragmatismo con que la red moronista experimentado en el PSO, ahora se consolidaba con la CROM.

Se estableció al sindicato y las uniones de resistencia como base de su organización y se reafirmó la lucha de clases como directriz del movimiento obrero. Pero sin negar las posibilidades múltiples

En su declaración de principios en la parte del Programa General relativo a la Agricultura, artículo 4; quedaba manifiesta la posibilidad de participación en la política:

²⁵⁵ Rosendo Salazar, *Líderes y sindicatos*, México, Ediciones T.C. Modelo., 1953, p.72

La Confederación Regional Obrera Mexicana exigirá de los Gobierno Federales y Locales la inmediata solución del problema de que se trata, en el concepto de que si los mismo gobiernos necesitan de la cooperación moral y material de los elementos pertenecientes a esta confederación, para vencer las dificultades que surjan con motivo de la implantación de los beneficios que en parte contiene la Ley fundamental, entendiéndose que esta ayuda se ajustará en todo a los procedimientos seguidos por los organismos obreros dentro de su lucha social.²⁵⁶

Y agrega en el apartado de Previsión Social, artículo 12, que:

La Confederación Regional Obrera Mexicana, por lo tanto seguirá pugnando por la formación de un programa temporal de acción conjunta de la clase obrera, de las empresas capitalistas y del gobierno, en el cual se señale de manera expresa la acción y cooperación que cada uno de los tres factores debe aportar para la solución de los problemas que se presenten a la industria por las situaciones económicas deprimentes.²⁵⁷

Dejando en claro el nuevo matiz del espíritu combativo, que se transformaba en colaboración. Esta central no se presentaba como una amenaza por el contrario la impronta de la conciliación de clases estaba en su declaración de principios. Además, intercalaba sin ningún problema los límites de acción entre el sindicato y el gobierno; así se atrevía a decir en su artículo 19 que “con objeto de estrechar las relaciones de los pueblos trabajadores gestionará del Gobierno Federal el establecimiento definitivo de agregados obreros en las representaciones diplomáticas del exterior”.²⁵⁸

Respecto al organigrama de la CROM en la cúspide se encontraba la Convención Anual, seguido por el Comité Central y Finalmente los sindicatos, las uniones industriales y los comités locales obreros.

Los sindicatos se incorporan a la CROM ya sea en una relación directa con el Comité Ejecutivo Central o por medio de las Uniones Industriales o de los Comités Locales Obreros. El Comité Ejecutivo Central es el órgano rector que impulsa desde el centro de la organización –o, a través de las

²⁵⁶ *Ibidem.*, p.95.

²⁵⁷ *Ibidem.*, p.99.

²⁵⁸ *Ibidem.*, p.100.

Delegaciones de Propaganda, de las Uniones Industriales o de los Comités Locales Obreros- la formación de nuevos sindicatos, al igual que la formación de su programa sindical. En la Convención Anual se renueva el cuerpo directivo Central y se hacen las reformas necesarias al programa y a los Estatutos de la Confederación. A medida que se van integrando a ésta sindicatos de cada localidad y de cada rama industrial van surgiendo nuevos cuerpos dentro de la organización. Estas son las Federaciones Campesinas y de Industria, así como las Federaciones Locales, Distritales y Estatales. Organismos que quedan agrupados en un Consejo Confederal.²⁵⁹

Morones y su grupo lograron ejercer una notable influencia sobre el rumbo que tomaron las conclusiones y los acuerdos firmados en el mismo, los cuales a decir de Rosendo Salazar “no se tradujeron en actos beneficiosos para las causas explotadas”,²⁶⁰ ni en materia agraria ni laboral.

Sumado a esto se puede hacer notar la poca claridad de definiciones sobre, la necesidad que la clase obrera fuera la clase dirigente de la sociedad o que procediera a organizar la propiedad social de los instrumentos de producción.²⁶¹

El hecho que los resolutiveos fueran discretos con respecto a la acción obrera, prefiguró una organización más colaboracionista que de combate. Pero también evitó en este coyuntura posibles actos persecutorios, como los que había hecho Carranza contra la CROM.

Es preciso advertir lo poco probable que es que Morones estuviera contemplando colaborar o negociar con Carranza alguna alianza, más bien el mostrarse menos combativo y radical que los anarquistas le dio tiempo para afianzar la posición directiva que asumía.

²⁵⁹ Juan Felipe Leal, *Op.cit.*, p.87.

²⁶⁰ Rosendo Salazar, *Las pugnas de la Gleba*, México, PRI, 1972, p.234.

²⁶¹ Héctor Ramírez Cuellar, *Historia del socialismo en México. La política de la acción múltiple 1919-1934*, México, IPN, 2007, t. I, p.76.

Con la fundación de la CROM se consolida la red de poder de Luis N. Morones: el *Grupo Acción*.

El grupo acción es una de los cuerpos más oscuros de esta etapa formativa de la vida sindical mexicana. Al parecer, sus orígenes se remiten a los tiempos de la COM, donde un grupo con este nombre se acercó a tres líderes obreros: Juan Barragán, Ezequiel Salcedo y Luis N. Morones.

Dicho grupo promovía una tendencia reformista, con el plan de construir una central obrera y un partido político, y así abrir dos frentes de lucha obrera. Esta corriente se había formado a la sombra de la Casa.²⁶² Es muy posible que este grupo haya sido el que impulsó la formación en 1916 de la FSODF.²⁶³

En el Congreso de Saltillo, se puede distinguir con más claridad cómo se moldea el grupo que llegó a ser tan poderoso en la década de los años veinte.

Todos eran líderes en sus respectivas agrupaciones y todos orbitaban alrededor de la figura de Luis N. Morones. Este grupo gradualmente se irá fortaleciendo en un lapso de diez años.

He aquí la opinión que sobre el tema tenía Rosendo Salazar:

Desde sus comienzos actúa de limitado modo, promoviendo desde la fundación de una compañía editora socialista hasta el establecimiento de un instituto de ciencias sociales; es el grupo que tiene mayor poder directriz entre las organizaciones obreras del país; interviene en la elección de los comités de las corporaciones, encauza los debates en las asambleas, haciendo prevalecer su criterio; organiza manifestaciones públicas contra la institución o la persona que le parece, y viceversa, en pro de quien le conviene; hace o deshace las huelgas de las uniones, oponiendo activa y pasivamente resistencia a las que no puede poner dentro de su círculo; dirige la opinión de los núcleos, enviando representantes a todos los centros unionistas; prestigia al camarada que le da garantías de obediencia pasiva y anula al que no se las da; une por medio de intereses materiales a los hombres de sus mismas tendencias y

²⁶² Samuel Malpica, *Op.cit.*, p.75-76.

²⁶³ Juan Felipe Leal, *Op.cit.*, p.135.

allí donde ve grupos sospechosos corre a desbaratarlos por temor a que cambien el aspecto de la confederación.²⁶⁴

Como integrantes podemos identificar a: Juan Lozano, Ezequiel Salcedo, J. Marcos Tristán, Ricardo Treviño, Fernando Rodarte, Pedro Rivera Flores, Celestino Gasca, Juan Ríos, Eduardo Moneda, Juan B. Fonseca, José López Cortés, Reynaldo Cervantes Torres, Adalberto Polo, Pedro Suárez, Salvador Álvarez, Samuel O. Yúdico, y José F. Gutiérrez.²⁶⁵

La red del grupo acción, como lo muestra la gráfica 6 demuestra una forma de acción que liga a los actores con objetivos particulares, en este caso la permanencia del grupo, la cual no podría darse sin el liderazgo de Morones quien ocupa el punto central de la red (triángulo), por la intensidad de los intercambios entre actores, (cuadro), los cuales son recíprocos.

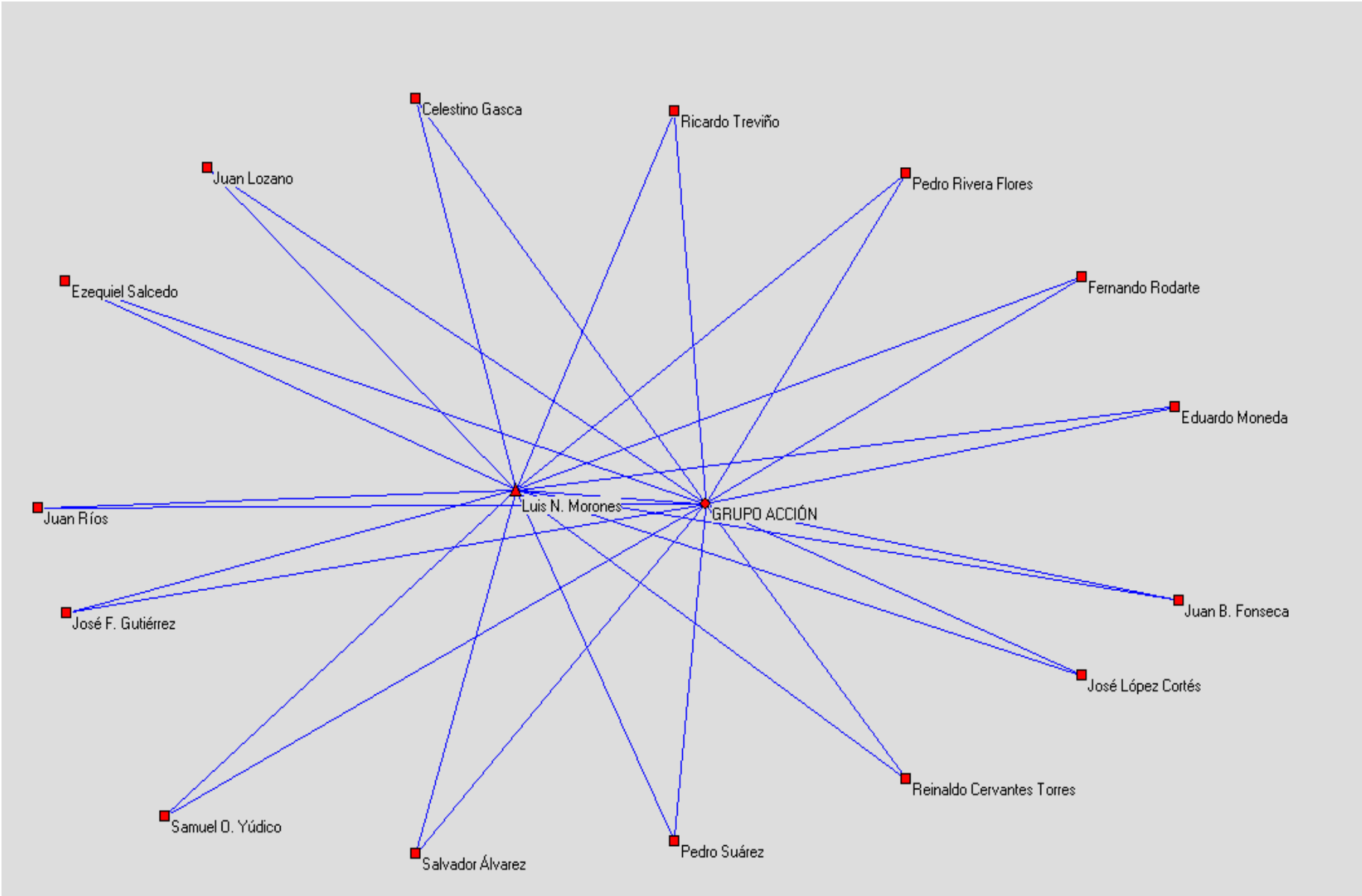
Esta red se centra en un solo actor y sus relaciones con los demás, lo que demuestra sus opciones y preferencias. En este momento todo rastro anarquista ha desaparecido de la red y es alguien como Morones que perteneció a un sindicato de industria, quien lidera a un grupo en su mayoría proveniente del artesanado urbano.

Las redes pueden mostrar la evolución de las relaciones en el tiempo. La experiencia de Morones fue absolutamente exitosa, pues es posible, a través de las relaciones graficadas, darnos cuenta de cómo su poder y capacidad de influencia se acrecentó dentro del sistema.

²⁶⁴ Rosendo Salazar, *Op.cit.*, p.398.

²⁶⁵ *Ídem.*

Gráfica 6



El nodo que se encuentra más cerca del centro es el del grupo acción. Esto es porque representa el medio para cumplir fines meramente instrumentales, es decir la ampliación de recursos de poder, de acción, de cambio, económicos, etc., pero el centro de la red es Morones, a quien “atraviesan” todas las relaciones de la red. Es posible deducir que con esta disposición de los actores en la red, no sólo existen elementos de interés personal para participar de ella, también existen otros elementos de relación mediados por el seguimiento personal al líder, a su personalidad y su carisma.

Es en este momento que Morones consolida una red propia, compacta y estable. Se establece una comunidad de intereses definidos y ahora existe una organización que estructura esos intereses, que son los de la acción múltiple.

Este grupo:

Constituyó la corriente predominante dentro de la organización cromista y particularmente dentro de sus aparatos de dirección. Este hecho fue más claro dentro de la etapa constitutiva de la CROM cuando la falta de organismos centralizados y eficaces fue cubierta por la fuerza cohesionadora del grupo. [...] A medida que la organización se fue consolidando y arraigando en algunos Estados y regiones del país, la participación del grupo acción cobraría un carácter más institucional, aunque esto no quiere decir que en determinadas circunstancias, los miembros de este grupo no se hayan valido de mecanismos extralegales para adueñarse de los mejores puestos de dirección y/o para alcanzar un cargo público.²⁶⁶

Hay que hacer notar que todas estas conexiones estaban regidas por el liderazgo pero también por la extensión regional de la red:

Con la aparición de la CROM [...] se formó una auténtica generación de dirigentes obreros, como no habían existido en el pasado. Culminando en cierta forma una de las metas que se trazó la Casa del Obrero Mundial. Estos líderes, tanto nacionales, como regionales, superaron la formación anarquista del pasado [para sustituirlo por] un conocimiento más amplio

²⁶⁶ Rocío Guadarrama, *Op.cit.*, p.52.

de [...] la economía política socialista, de la legislación laboral imperante y en una importante experiencia de carácter administrativo.²⁶⁷

Uno de esos dirigentes fue sin duda Felipe Carrillo Puerto. Carrillo Puerto nació en el 8 de noviembre de 1874 en Motul Yucatán. Desde joven se interesó por los problemas laborales y políticos de la región. Fue encarcelado a los dieciocho años por defender a indígenas mayas de Dzununcan.

Posteriormente formó parte del centro electoral independiente que apoyó la fallida candidatura de Delio Moreno Cantón. Por sus denuncias a los abusos cometidos por los hacendados henequeneros a los trabajadores de las plantaciones, fue clausurado *El Heraldito de Motul* del cual fue editor. Lo que lo llevó de nuevo a la cárcel y a la clausura del periódico.²⁶⁸

Por un tiempo fue zapatista y en 1915 colaboró en la Comisión Agraria del estado de Yucatán, que se encontraba al mando del general carrancista Salvador Alvarado, comandante militar de la región del sudeste y gobernador del estado; la cual presentaba una visión nueva con respecto al tratamiento de los temas laborales, “iniciada con intensidad por el gobierno de Alvarado, [...] forma una comisión para estudiar la situación general y proyectar el reparto de tierras. [...] Convoca a que se realice una encuesta a fin de conocer la situación en ese campo”. De la misma forma se establecen:

nuevas formas de relación social con el arbitraje del estado (juntas de conciliación y arbitraje) fórmulas cooperativas, gremios reivindicativos, estímulos a los empresarios y rectoría del estado en materia económica. Además se promueve la moralización de la sociedad: la reivindicación de la mujer (congresos feministas), la reglamentación a la prostitución, el combate al alcoholismo y el control de las bebidas embriagantes, la prohibición de los juegos de azar y la promoción del deporte.²⁶⁹

²⁶⁷ Héctor Ramírez Cuellar, *Op.cit.*, p. 77.

²⁶⁸ Memoria Política de México Carrillo Puerto, <http://www.inep.org/Biografias/CPF74.html>

²⁶⁹ Francisco J. Paoli Bolio (comp.), *Salvador Alvarado. Estadista y pensador*. México, FCE, 1994, p.37.

Sin duda esta experiencia fue decisiva para Carrillo Puerto, no sólo era la confrontación lo que podría reivindicar los derechos de los trabajadores, sino también desde las instituciones de gobierno se podrían promover los cambios.

En 1918 es elegido presidente de las Ligas de Resistencia de Yucatán durante el congreso de Trabajadores de Motul, donde “Se decidió que las ligas debían convertirse en cooperativas de producción para que nadie fuese explotador o explotado”.²⁷⁰ Pronto las Ligas de resistencia no sólo se encontraban actuando en el ámbito laboral, sino también político, pues los sindicatos y la Liga Central de Resistencia (LCR), pertenecían al Partido Socialista del Sureste (PSS):

En un esfuerzo por conseguir el mayor número de adeptos a la causa, se debería hacer uso de la propaganda y obtener de la legislatura estatal una ayuda especial para las ligas; también se pediría al gobierno del estado que prefiriera a los miembros de las ligas en la concesión de trabajos. Se iba a pugnar por los derechos femeniles, y otra vez se pidió al gobierno que ayudara empleando sólo mujeres que fueran miembros de alguna liga de resistencia.²⁷¹

Esta orientación política que se le impuso al movimiento, condicionaba la incorporación de organizaciones obreras a la LR y al PSS, el pago periódico de cuotas, las cuales eran “muy altas –una tarifa de entrada de \$2.00 pesos y otra mensual de \$1.50- y el 20% del monto de las cuotas se destinaba para la utilización de la Liga Central”. Sin embargo y debido al monto la estrategia resultó un fracaso, por lo que “la Liga Central tuvo que recurrir a un método mucho más seguro de recaudación de fondos consistente en descontar un porcentaje a los salarios de todos los empleados del gobierno”.²⁷²

²⁷⁰ John W. F. Dulles, *Op.cit.*, p. 129.

²⁷¹ *Ídem.*

²⁷² Marjorie Ruth Clark, *Op.cit.*, p.164.

Los métodos para obtener ingresos para la organización política o laboral, cercana al poder será cuenta corriente dentro de la formación de identidad de los organismos obreros.

De la misma forma el presidente de la Liga Central era presidente del Partido, por lo que los límites entre ambos niveles, político y del trabajo, gradualmente se perdían.

Los primeros encuentros de Carrillo Puerto con las organizaciones laborales del centro del país, es muy probable que tengan su origen en la filial de la Casa del Obrero Mundial que se inauguró en Mérida bajo la dirección de Samuel O. Yúdico y C.J. Félix Martínez, como parte de los acuerdos tomados por la COM y el constitucionalismo.

Samuel O. Yúdico que sería cercano colaborador de Morones y que permaneció dos años en la capital del estado. Posteriormente él, Yúdico y Juan Rico, miembro de la CROM, participaron en el Congreso de Izamal en agosto de 1921.

De igual forma otro personaje sería vínculo entre Morones y Carrillo Puerto, Robert Haberman.

Robert Haberman, de profesión abogado, nació en Rumania, pero asentado en los Estados Unidos. Viajó por primera vez a México en 1917 con la intención de hacer propaganda en favor del gobierno de Yucatán,²⁷³ en la primera convención obrera celebrada en el estado: "Haberman se dirigió a Carrillo Puerto y le pidió permiso para ver los estatutos que regulaban las organizaciones obreras y los informes de sus convenciones. Carrillo Puerto

²⁷³ Helen Delpar, "Exiliados y expatriados estadounidenses en México (1920-1940)", en Pablo Yankelevich, *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*. INAH, Plaza y Valdés, 2002, p.143.

quedó sorprendido y fascinado con los relatos de Haberman sobre como llevaban a cabo sus asuntos las organizaciones obreras norteamericanas”.²⁷⁴

Haberman perteneció aun grupo de activistas estadounidenses que

“compartía el rechazo a la participación de Estados Unidos en la guerra y generalmente se inclinaban hacia algún tipo de radicalismo político. Lo que los unía dominó sobre sus diferencias hasta la irrupción de la revolución bolchevique en octubre de 1917, que los dividió en varias facciones: algunos decidieron seguir apoyando a los gobiernos de la revolución mexicana, a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y a Morones.”²⁷⁵

Haberman fue consejero de Carrillo Puerto y aprovechó su cercanía para hacerse comerciante del Henequén. Para 1918 en que se fundó la CROM entabló los primeros acercamientos con Morones y su grupo, y a decir de Marjorie R. Clarck, también perteneció en algún momento al grupo acción.²⁷⁶

Esta cercanía con los cromistas lo vínculo con Calles. En 1923 Haberman fue Jefe del Departamento de idiomas de la Secretaria de Educación, “gracias quizá a Calles, [lo que] le pareció a Vasconcelos que usaba su puesto, para lanzar propaganda política que sería útil a aquél, si ocupando la secretaria de gobernación se postulaba a la presidencia” por lo que el secretario de educación decidió hacer “una declaración pública desautorizando la propaganda callista de Haberman entre los empleados de la secretaria de educación”.²⁷⁷

De la misma forma, en más de una ocasión fue enviado por el gobierno de México en misión a Estados Unidos para servir de intermediario con

²⁷⁴ Marjorie R, Clarck, *Op.cit.* p.163.

²⁷⁵ Daniela Spenser, “México revolucionario: laboratorio político de Charles Phillips” en Pablo Yankelevich, *Op.cit.*, p.156.

²⁷⁶ Marjorie, Ruth Clarck, *Op.cit.* p.57.

²⁷⁷ John W. F. Dulles, *Op.cit.*, p.115.

Gompers para presionar al gobierno estadounidense de otorgar el reconocimiento al gobierno de Obregón.²⁷⁸

2.2.3. La Federación Panamericana del trabajo

Por fin después de muchos intentos del movimiento obrero mexicano, este había logrado construir una organización de representación nacional y quizá también internacional...

La neutralidad del gobierno mexicano respecto a la primera guerra mundial, hizo que algunos miembros del gobierno estadounidense sugirieran al líder de la AFL, Samuel Gompers, activar su malogrado proyecto de fundar la Federación Panamericana del Trabajo y a través de ella intentar presionar a México, a abandonar su postura respecto al conflicto bélico.²⁷⁹

Dicha federación tenía dos objetivos, influir en los países latinoamericanos involucrados para hacerlos aliados de la política exterior estadounidense y en consecuencia por su papel de mediador, hacer de la AFL la organización sindical más importante de los Estados Unidos afianzando sus lazos con el gobierno, e influir en las organizaciones participantes para distanciarlas de la “amenaza” anarquista. Por esta razón Gompers estaba muy comprometido en el proyecto.

En esta oportunidad el contexto era distinto al del verano de 1916, ahora México tenía una representación obrera en la recién fundada CROM con la cual acordar; la AFL encontraba en ella muchas más coincidencias que con

²⁷⁸ Harvey A. Levenstein. *Op.cit.*, p.136.

²⁷⁹ Harvey A. Levenstein. *Ibidem.*, p.86.

la COM o la FSODF. Gompers se puso en comunicación con el presidente Wilson

Informándole [el] uso que la tal Federación Panamericana del trabajo podía tener en relación con el problema mexicano y le sugería que el gobierno patrocinara un encuentro México-Americano de trabajadores. Gompers inmediatamente propuso esta conferencia a los mexicanos y formó una comisión designando a John Murray para encabezarla y obtuvo cartas de representación para Murray del General Obregón, -quien a la sazón estaba en Washington- dirigidas a amigos de Obregón que podían simpatizar con la propuesta.

Finalmente la postura de Wilson no fue la que Gompers esperaba pues dicho encuentro tendría que llevarse a cabo sin el apoyo oficial del gobierno de Estados Unidos, la comisión iría representando únicamente a la AFL. Esta estaba formada por John Murray, Santiago Iglesias y James Lord (líder de la sección minera de la AF).²⁸⁰

Estos se trasladaron al Distrito Federal a finales de mayo de 1918, donde se encontrarían con sindicatos de la ciudad en una reunión que se llevaría a cabo en el Teatro Ideal el domingo 2 de junio.

Los de la AFL hicieron la invitación correspondiente a los líderes de la FSODF en un telegrama dirigido a su secretario general Francisco Ramírez Plancarte.²⁸¹ Ha y que recordar que en ese momento la federación aún no se incorporaba a la CROM y que se había declarado a favor de la acción directa.

La Federación aceptó, pero fiel a sus convicciones, Francisco Plancarte renunció dejando su puesto a Salvador Álvarez.²⁸²

No hubo bienvenida para los representantes de la AFL en la ciudad de México, los principales órganos de difusión obrera desestimaron las conferencias y advirtieron sobre las dobles intenciones de los estadounidenses.

²⁸⁰ R. Salazar, *Op.cit.*, p.247

²⁸¹ *Ídem.*

²⁸² *Ídem.*

Particularmente virulentas fueron las reacciones de los periódicos, *El Pueblo*, *El Nacionalista* y *El Demócrata*.²⁸³

A pesar del ambiente se celebraron dos mítines públicos. El del 29 de mayo fue con la FSODF, en el que participó Morones para denunciar:

las proposiciones de los norteamericanos, y dijo que a despecho de las negativas de estos, había por supuesto un propósito político tras ellas. Acusó a Lord y Murray de militar en una organización belicista denominada "Defensa Social de los Estados Unidos, (Morones se refería a una de las subdivisiones de los consejos de Defensa Nacional), de la que Lord era presidente y Murray secretario. Agregó Morones que él temía que los trabajadores norteamericanos hubieran sido prevenidos contra la formación de un pacto social con los trabajadores mexicanos debido al presente conflicto mundial, el cual no era de la incumbencia de los trabajadores mexicanos, quienes sólo ponían sus esperanzas en la lucha obrera para mejorar sus condiciones de vida".²⁸⁴

Iglesias refutó la acusación diciendo que la representación estadounidense no tenía intención de interferir en los asuntos internos o externos de México. Morones "cualesquiera que hayan sido sus pensamientos secretos, hizo declaraciones públicas inequívocamente favorables al doctrina de Carranza".²⁸⁵

Durante el segundo mitin realizado el 2 de junio Iglesias reafirmó su postura diciendo que "nuestra misión es más noble y más elevada"; también hizo algunos elogios hacia el socialismo lo que flexibilizó la postura de los mexicanos. El punto de convergencia entre ambas organizaciones fue el de la migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos. Muchos de los cuales eran discriminados y rechazada su filiación a los sindicatos estadounidenses. Bajo este pretexto los mexicanos decidieron aceptar una conferencia conjunta. Se aprobó un intercambio de credenciales sindicales

²⁸³ H. Levenstein, *Op.cit.*, p.92 y R. Salazar, *Op.cit.*, p.249.

²⁸⁴ H. Levenstein, *Op.cit.*, p.93.

²⁸⁵ B. Carry. *Op.cit.*, p.94.

pero sin formalizar una alianza, dándole prioridad al tema de los trabajadores mexicanos migrantes. Esta conferencia conjunta se celebraría en la ciudad de Laredo Texas el 13 noviembre de 1918.

Dicha conferencia fue auspiciada por el gobierno del presidente Woodrow Wilson, a ella asistirían además de la delegación mexicana y la estadounidense, delegaciones de Centroamérica.²⁸⁶

La delegación mexicana convocada para la reunión en Laredo estaba compuesta por Luis N. Morones, Ricardo Treviño y Marcos Tristán por la CROM; Ezequiel Salcedo, José F. Gutiérrez, Juan Rico, Rafael Quintero, Severino Bazán, Reinaldo Cervantes Torres, Salustio Hernández y José López Cortés, representando a las agrupaciones obreras del Distrito Federal. También asistieron Raimundo Valdés de la Unión de alijadores de Nuevo Laredo, Valentín Narváez y Dionisio Zavala de la Unión Minera Mexicana y Rosendo Salazar, quien recuerda:

En medio de vítores, banda de música y aplausos de multitud de curiosos, que ocupaban las riveras del Bravo en ambos pueblos, atravesamos el puente internacional en correcta formación hasta llegar al jardín de la glorieta “Jarvis”, donde se pronunciaron sonoros discursos de bienvenida, no sin antes haber recibido a nuestro paso por las calles de Laredo Texas manifestaciones de cordial simpatía de la población que desde las alturas de los edificios arrojaba flores, confeti y serpentinas.²⁸⁷

En su discurso inaugural, Luis N. Morones advirtió que la delegación mexicana había llegado a esa ciudad “no para rendir vasallaje, sino para tratar

²⁸⁶ De Guatemala asistió la Federación Obrera de Guatemala, de Costa Rica la Federación Obrera de Costa Rica, de la República del Salvador la Confederación Obrera del Salvador y de la República de Colombia los Gremios Obreros de Colombia. Fideicomiso Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, (FAPECyFT), Fondo 011 *Salcedo Ezequiel. Luis N. Morones*, serie 030110, expediente s-09702, inventario 1772, legajo 1.

²⁸⁷ R. Salazar, *Op.cit.*, p.255.

a la AFL como iguales”.²⁸⁸ Prueba de lo anterior es la orientación que dio a su propio discurso, el cual no fue dirigido a los estadounidenses sino a los trabajadores mexicanos. Diciendo a la multitud reunida que “habían venido a oír las quejas de los trabajadores mexicanos, en el mero corazón de los Estados Unidos”, animándolos a acercarse y compartir sus “infortunios”.²⁸⁹

Es pertinente destacar la actitud de firmeza que Morones mantenía respecto a concentrarse en tratar los problemas de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Más allá de la sinceridad de sus palabras o la convicción sobre el tema, hay que hacer notar la autodeterminación que mostraba frente a una organización sindical como la AFL, (“hemos venido a hablar como iguales”) con más recursos y mayor capacidad de acción, que la CROM con tan sólo seis meses de fundada.

El líder se hacía notar en sus acciones y en sus palabras. Los elementos de identificación y comprensión que integraba su discurso (“mero corazón de los Estados Unidos”, “infortunios”), necesariamente apelan a la empatía de quien lo escucha y convoca a la formación de una comunidad de intereses. “Sólo Morones estuvo en su puesto antes y después de la ceremonia del puente internacional, es decir sus palabras: se concertaron al objetivo de las conferencias”.²⁹⁰

Varias fueron las propuestas que hicieron los mexicanos en Laredo para la definición temática de las juntas. Sobresalen las siguientes: el mejoramiento a las condiciones de vida de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos apelando a la “cooperación directa y decisiva de la AFL para quitar las restricciones” al trabajo de los migrantes. La oposición a cualquier intervención

²⁸⁸ N. Buford, *Op.cit.*, p.27

²⁸⁹ H. Levenstein, *Op.cit.*, p.107.

²⁹⁰ R. Salazar, *Op.cit.*, p.256.

del gobierno de los Estados Unidos en la política interior mexicana. De igual forma se pedía la cooperación de la AFL para presionar al gobierno estadounidense y liberar a los presos políticos, refiriéndose a los Trabajadores Industriales del Mundo que habían realizado propaganda contra la guerra (IWW por sus siglas en inglés).²⁹¹

En este punto “Los delegados yanquis dijeron pestes de los Trabajadores Industriales del Mundo y de los bolcheviques en Rusia, calificándolos de incendiarios y antipatriotas, y dando lugar para que Cayetano Pérez Ruiz y otros camaradas, valientemente hicieran aclaraciones que lograron calmar los gritos de protesta de los místeres”.²⁹²

Los debates subieron de tono, Gompers dijo que lo que solicitaban los mexicanos respecto de la IWW, no estaba en sus manos resolverlos e insistía en incorporar a las resoluciones finales de las juntas, el apoyo de las organizaciones mexicanas en temas relacionados con la política exterior de Estados Unidos.

Morones se resistió hasta el final: “no podemos estar de acuerdo en votar estas proposiciones acerca de estos problemas tan importantes”.²⁹³ Finalmente, la delegación mexicana cedió a las presiones de Gompers, firmando la resolución no en nombre de ninguna agrupación obrera mexicana o confederación, sino individualmente. La Federación Panamericana del Trabajo se fundó ese otoño de 1918.

Las conferencias de mayo/junio y noviembre habían despertado una reacción adversa por parte de los grupos anarcosindicalistas de la ciudad de México. Liderada por los anarcosindicalistas, esta era una fuerza importante y

²⁹¹ H. Levenstein, *Op.cit.*, p.108.

²⁹² R. Salazar, *Op.cit.*, p.257.

²⁹³ H. Levenstein, *Op.cit.*, p.117.

beligerante que pronto se reagruparía a finales de ese año y formarían el Gran Cuerpo Central de Trabajadores (GCCT).

Esta relación que establecía la CROM con la AFL, ponía distancia entre la regional y el Buró Comunista Latinoamericano, que tenía su sede en la capital desde mediados de 1919. Su objetivo era demostrar su apoyo a la revolución bolchevique a través de la difusión de sus principios.²⁹⁴

²⁹⁴ V. Manuel Márquez y Octavio Rodríguez Araujo, *El Partido Comunista Mexicano en el periodo de la Internacional Comunista 1919-1943*. México, Ed. "El caballito", 1973.

2.2.4. Sobre el pacto con Obregón

Para Carranza los procesos electorales eran parte fundamental del desarrollo político del país. En 1918 el proceso para elegir a la XXVIII Legislatura se acercaba; los diputados electos en el periodo inmediato anterior terminaban sus funciones el último día de agosto de 1918. El presidente promulgó el 2 de julio de ese año la Ley para la elección de los poderes federales. Esta Ley:

Comportaba sin embargo toda una serie de disposiciones que fortalecían el control gubernamental sobre el proceso electoral. Por una parte, aumentaba el número de requisitos que debía llenar un partido para poder participar en la vida electoral, pues este debía haber sido constituido por un mínimo de cien miembros, tener una dirección programa y un órgano de difusión. [...] La ley dejaba el control absoluto del proceso electoral a las autoridades y en particular a las autoridades municipales, porque la constitución de las listas de electores y la ubicación de las casillas debían ser decididas por éstas.²⁹⁵

El 27 de julio se llevaron a cabo las elecciones legislativas, en las que también participó Morones, quien se había postulado como diputado propietario en el séptimo distrito de la ciudad de México, por el Centro Obrero Independiente y Alianza Obrero Estudiantil Unidos.²⁹⁶ Entres sus candidatos se encontraban también Ernesto Velasco y Fernando Rodarte, este último miembro del grupo acción.

El objetivo de dicho partido era “la defensa de los intereses y derechos de estudiantes, profesores y obreros”.²⁹⁷ El Centro no corrió con suerte y lo

²⁹⁵ Luis Javier Garrido, *Op.cit.*, p.40.

²⁹⁶ *El Demócrata*, 3 de julio de 1918.

²⁹⁷ *El Demócrata*, 11 de julio de 1918.

aventajaron sus oponentes perdiendo toda posibilidad Morones, Velasco y Rodarte.

Entre los partidos que compitieron en aquella elección estaba el Partido Nacional Cooperatista (PNC),²⁹⁸ que logró llevar a algunos de sus candidatos a la tribuna. Pero quien se llevó la victoria fue el PLC consolidándose como la formación política dominante en el país, ahora más identificado con Obregón que con Carranza. Sus candidatos rendirían protesta de sus cargos en septiembre.

En 1918 la situación en la política interior del país no había mejorado mucho. Católicos, empresarios, campesinos y obreros, manifestaban su descontento, y en la medida de sus posibilidades ponían presión al gobierno de Carranza.

Con los católicos intentó conciliar modificando el artículo 3, con la intención de otorgar libertad de educación al clero, y el 130 para permitir el ejercicio del ministerio a curas extranjeros.

Con respecto a obreros y campesinos, pretendió hacer modificaciones a los artículos 27 y 123 de la constitución sobre tenencia de la tierra y derechos sindicales, “que pusieran un freno legal a las reformas agrarias y a los derechos de los trabajadores”,²⁹⁹ en su de por sí, apremiante situación. De estas propuestas que envió en noviembre para su discusión en el congreso ninguna fue aprobada.

La escasez de artículos de consumo, la falta de producción y transportes, las tomas de tierras y la anarquía social de masas y grupos rebeldes

²⁹⁸ Fundado el 18 de agosto de 1917 por estudiantes y profesionistas, liderado entre otros, por Jorge Prieto Laurens. Este partido contaba con el apoyo del Secretario de Gobernación Manuel Aguirre Berlanga. Entre sus propuestas se encontraban el establecimiento de servicios públicos, la creación de obras de riego, la autonomía universitaria y la democratización de la enseñanza, Luis Javier Garrido, *Op.cit.*, p.39.

²⁹⁹ P. González Casanova, *Op.cit.*, p.95.

ligados a la especulación y al acaparamiento, a la inseguridad de los pequeños y medianos propietarios, [...] al desempleo y la inflación corriente provocaban un malestar generalizado en el mundo obrero y en las capas medias que se expresaron con huelgas en Tampico, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y sobre todo la ciudad de México.³⁰⁰

En la contienda política se advertían ya divisiones francas. El propio Carranza, lo hacía público:

El 15 de enero de 1919 Carranza hizo declaraciones sobre la política nacional. Las elecciones presidenciales estaban todavía a año y medio de distancia, pero había ya mucha especulación sobre quien sería su sucesor y Carranza quiso sofocarla. Manifestó su grave preocupación por lo que llamó el clima creciente de divisionismo en el país. Hizo un llamado a todos los que habían luchado por la causa constitucionalista para que se unieran en torno a su gobierno. Los enemigos de la revolución, dijo Carranza, eran poderosos todavía; el faccionalismo en las filas revolucionarias sería una invitación al desastre, y tal división advirtió, podía ser el resultado de una toma de partido prematura en favor de uno u otro candidato a la presidencia.³⁰¹

Este divisionismo era un efecto dominó que repercutió en diferentes grados en las relaciones sociales del país. En mayo de ese año sucede la huelga de los profesores de la capital.

Esta huelga es particularmente significativa porque nos muestra lo deterioradas y divididas que podían estar las relaciones entre los políticos; la integración de nuevos actores provenientes de la clase media que hacían efectiva, utilizando recursos propios de la lucha obrera, su participación social. Así como el fenómeno de la huelga misma y la forma en como se entrelazan e impactan los asuntos políticos con los laborales.

La huelga de los profesores inició porque el ayuntamiento (que pasaba por una situación económica muy grave) no había cubierto sus salarios.

³⁰⁰ *Ibidem.*, pp.98-99.

³⁰¹ Charles C. Cumberland, *La revolución mexicana. Los años constitucionalistas*, México, FCE, 1992,p.362

De por si la situación de los maestros era muy particular pues formaban parte de “un sector específico de los empleados municipales. Al analizar la política del Ayuntamiento con el magisterio observamos que éste dejaba a los profesores en una situación de inestabilidad. Ellos no tenían seguridad de mantener su empleo ni de obtener las escasas prestaciones que habían adquirido”.³⁰²

Si bien la Ley de Organización del Distrito y Territorios Federales del 13 de abril de 1917 establecía que los municipios se encargarían de la instrucción pública, la precariedad de sus fondos obligó al gobierno federal a proporcionar los sueldos de los maestros del Distrito Federal.³⁰³

El 6 de mayo de 1919 fue publicada en a través de la prensa, la notificación del secretario de hacienda Luis Cabrera que a partir del primero del mes, los sueldos no correrían más por cuenta del ejecutivo.³⁰⁴

Por lo que la Liga de Maestros del D.F. reaccionó dos días después y exigió a las autoridades del ayuntamiento definir su postura al respecto. De los once ayuntamientos, nueve se declararon incompetentes para cubrir los pagos.³⁰⁵

Los motivos de tal decisión del gobierno federal, nos dice la Dra. Cano pueden ser los siguientes: a) la crisis generalizada en el país; b) el lugar secundario de la enseñanza dentro de las prioridades del gobierno carrancista y c) el interés del ejecutivo por suprimir el municipio de la ciudad de México, en la lógica de centralizar el poder político.³⁰⁶

³⁰² Gabriela Cano Ortega, *El movimiento magisterial de 1919. Del mayo rojo a la concepción apostólica del magisterio*, México, FFyL-UNAM, Tesis de licenciatura, 1984, p.64.

³⁰³ *Íbidem.*, p.110.

³⁰⁴ *Íbidem.*, p.111.

³⁰⁵ *Íbidem.*, p.112.

³⁰⁶ *Íbidem.*, p.116.

Por su parte las autoridades del ayuntamiento se encontraban en pugna, derivada de diferencias políticas, con Manuel Aguirre Berlanga, secretario de Gobernación del presidente Carranza.

El Ayuntamiento, que tenía ligas con la CROM “a su vez en propia defensa insinuaba procedimientos contra el ministro”. Es decir había un intercambio constante de reclamos.

Así que la decisión del gobierno federal fue abandonar a su suerte al Ayuntamiento “con el deliberado propósito de desacreditar ante la opinión pública [...] a una entidad política que aunque formaba parte del gobierno general [...] le era propiamente desafecta”.³⁰⁷ Los profesores quedaron en medio del conflicto y al no ser cubiertos sus salarios iniciaron las protestas. La huelga encontró apoyo de diversas agrupaciones obreras, desde la CROM, pasando por la FSODF, los tranviarios, hasta el GCCT. Por un tiempo algunas fábricas y periódicos también se solidarizaron con la causa docente. Sin embargo las consecuencias fueron graves para muchos de ellos:

Hasta donde sabemos, los trabajadores que hicieron huelgas solidarias resultaron perjudicados: los 487 trabajadores de la “Fama Montañesa” perdieron los salarios de los días que duró la huelga. [...] Por su parte los 800 o 900 tranviarios que se fueron a la huelga del 17 al 21 de mayo perdieron tres días de salarios. [...] Además atrajeron la represión violenta de la policía. Al segundo día “se aprestaron pelotones de gendarmería para hacer funcionar los tranvías con una pericia que elogió el demócrata”. Se produjeron enfrentamientos en las calles. [...] Los tipógrafos y trabajadores de la prensa perdieron el reconocimiento de sus organizaciones, sus contratos colectivos”.³⁰⁸

Gradualmente el gobierno federal fue debilitando a los movimientos solidarios que apoyaban al magisterio y este se debilitó.

³⁰⁷ Rosendo Salazar, *Op.cit.*, p.260.

³⁰⁸ Gabriela Cano Ortega, *Op.cit.*, p.126.

Para terminar el conflicto el ejecutivo “ordenó pagar los sueldos con cargo a sus propias partidas. Logró así levantar la huelga y también detener el movimiento que por la autonomía municipal, encabezaban los cromistas”.³⁰⁹

Un elemento más a destacar es precisamente la participación de la CROM tomando partido contra Carranza y luchando por reivindicaciones de tipo político.

Al mes siguiente, la Confederación Regional celebró su primera convención anual y asumió una postura formal respecto al sindicalismo y la política.

El 1 de Junio de 1919, en la ciudad de Zacatecas, se celebra la primera convención anual de la CROM. En ella se ratifican las resoluciones aprobadas en Saltillo durante el congreso constituyente y se elige a los miembros del Comité Ejecutivo Central, estos son: Antonio Valdés como Secretario General; José Guadalupe Escobedo, como Secretario del Exterior; Fernando Rodarte como Secretario del interior y Juan Lozano como tesorero.³¹⁰

Morones recién llegado de Europa, compartió la experiencia del viaje: “en dos asambleas secretas rindió amplio informe del movimiento obrero europeo y la política internacional”. Morones había visitado España, Italia, la internacional ‘amarilla’ de Ámsterdam e Inglaterra, donde tuvo contacto con el laborismo inglés.³¹¹ En todos esos países el líder cromista se esforzó por lograr el “acercamiento proletario en favor de México”.³¹²

³⁰⁹ P. González Casanova, *Op.cit.*, p.99.

³¹⁰ Confederación Regional Obrera Mexicana, “Resoluciones de la Primera Convención de la CROM”, en *Historia Obrera, México*, pp.31-36.

³¹¹ El Partido Laborista Inglés se fundó en 1906, resultado de una larga lucha obrera. Tiene como antecedente la reforma legal de 1871 que reconoce la existencia legal de las asociaciones obreras. Surgen entonces los *trade unions*, que no son sino asociaciones de trabajadores para defender sus derechos laborales. El incremento de estas asociaciones logró formar la “Labour Representation league” con el objetivo de llevar a la mayor cantidad de obreros al parlamento. Esto fue conseguido en 1875. A finales

La Convención tomó entre sus resoluciones elegir a Morones como representante de la CROM en la convención de la AFL a realizarse en la ciudad de Atlantic City del 11 al 23 de junio de 1919.

Sin concretar nada, se discute también la formación de un partido político que operara en correspondencia con la declaración de principios y la estructura programática de la Regional.³¹³ Esta idea, a pesar de no formalizarse fue presentada con mucha seriedad por Morones, él ya había sido candidato a diputado un par de veces pero ambas sin éxito, por lo que antes de dar el siguiente paso quiso asegurarse de tener al candidato ideal.

El día de la inauguración de la primera convención anual de la CROM, coincide con el anuncio de Álvaro Obregón sobre su regreso a la contienda política nacional. Decepcionado “por no recibir de Carranza ninguna palabra alentadora”,³¹⁴ a través de un manifiesto denunció lo que consideraba el desprestigio de algunos caudillos de “alto relieve” que se dejan llevar “por la opulencia y el poder para improvisar fortunas y cometer desmanes”.

Estos caudillos “olvidan el esfuerzo colectivo” y se distancian de aquellos “compañeros que les dieron nombre y lustre con su esfuerzo” olvidando los “compromisos contraídos” y volviéndose un “vehículo de la reacción”. La consecuencia es que se “han desvirtuado completamente las tendencias del movimiento revolucionario”.

del S.XIX, el socialismo permeó en las organizaciones obreras inglesas y otorgó los elementos ideológicos que permitieron la formación del Partido Laborista independiente en 1893 y el PLI en 1906.

³¹² Junto con él llegó a México J. H. Retinger para estudiar el desarrollo del movimiento obrero mexicano, quien a decir de Morones era un “diplomático polaco y doctor en letras”, Rosendo Salazar, *Op.cit.*, p.261.

³¹³ Luis. Araiza. *Op.cit.*, p.40.

³¹⁴ John W. F. Dulles, *Op.cit.*, p. 24.

Advierte también las amenazas a la libertad de sufragio, el cual puede verse condicionado por “la barrera que le presentan los intereses acumulados durante el período revolucionario por muchos de sus principales caudillos y directores”. Entre dichas amenazas, prosigue, el “crear un sucesor a quien entregarle el poder”. En esta lógica son dos los problemas a resolver, sigue Obregón, uno de “índole moral y otro de índole política”.³¹⁵

El manifiesto no pondera ninguna ideología, ni una declaración de principios o una estructura programática, es más bien la exposición de motivos pragmática que busca contrarrestar las acciones de aquellos caudillos distanciados de los fundamentos de la revolución.

En el manifiesto, Obregón no evidencia ningún compromiso con algún partido político. Estos llegarán un mes después cuando acepte el apoyo del PLC “como consecuencia de las pláticas que tuvo en Nogales, Sonora con José Inés Novelo y Rafael Zubarán Company”.³¹⁶

La entrada de Obregón en la contienda por la presidencia era el estímulo que la CROM necesitaba para decidir su participación en la política. Obregón no era de ninguna forma un desconocido para muchos de los líderes obreros del país. Especialmente para aquellos ex miembros de la COM como Morones y Ezequiel Salcedo.

Los cromistas utilizaron varios frentes para acercarse a Obregón. En el mismo mes de junio “tan pronto como terminó el congreso de Zacatecas, los líderes se separaron para visitar las diferentes secciones [de la CROM] en la

³¹⁵ Manifiesto íntegro en: <http://info5.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=2615>

³¹⁶ John W. F. Dulles, *Op.cit.*, p.26.

república. [...] Salcedo visitó al General Obregón en su rancho de Sonora para sondear la posibilidad de su candidatura a la presidencia”.³¹⁷

Tres nombres se mencionaban en ese momento como candidatos al proceso electoral del año siguiente Álvaro Obregón, Pablo González e Ignacio Bonillas.

Carranza recurrió al Estado natal de Obregón en busca de un candidato merecedor del apoyo presidencial, y después de saber que el gobernador Adolfo de la Huerta no estaba interesado en la presidencia, sondeó a varios jefes nacionales con la idea de apoyar al ingeniero Ignacio Bonillas, quien también era de Sonora. Pocos en México tenían el renombre de Obregón, y Bonillas, embajador mexicano en los Estados Unidos ciertamente no podía ser contado entre ellos. Pablo González el militar neolonés, jefe de las operaciones militares de Carranza en los Estados de Puebla, Tlaxcala, Morelos, Oaxaca y Veracruz, contrarió al presidente al rehusarse a apoyar a Bonillas, anunció su propia candidatura.³¹⁸

Morones y el grupo acción, ofertaron su apoyo a los tres candidatos.

Respecto a González y Bonillas, el propio líder cromista nos dice:

Resolvimos hablar con cada uno y fuimos a ver al general González para cambiar impresiones. No nos satisfizo lo asentado por este señor y además recordando las persecuciones de que hizo objeto a nuestros compañeros [de la COM], cuando estaba al frente del ejército nos retiramos. Fuimos después con Bonillas. La conferencia se verificó en Washington. El candidato civilista nos declaró clara y terminantemente que él no había aceptado la candidatura y que no había dado su autorización para que lo postulasen. Sólo en caso único aceptaría su postulación, [...] siempre y cuando el General González y el señor Obregón de mutuo acuerdo resolvieran retirarse de la política; si no mediase esa circunstancia no me consideraré –dijo, con suficiente personalidad para postularme. Aquilátense en lo que valen las declaraciones del supuesto candidato civilista.³¹⁹

³¹⁷ “As soon as the congress of Zacatecas was over, the leaders separated to visit the different sections of the republic. [...] Salcedo visited General Obregón, who was living [...] on his farm in Sonora, to sound him as the possibility of his candidature for the presidency”. R.H. Retinger, *Op.cit.*, p.56.

³¹⁸ John H. F. Dulles, *Op.cit.*, p.26.

³¹⁹ Discurso pronunciado durante el mitin celebrado en apoyo al candidato Álvaro Obregón el día 2 de febrero de 1920 en el Teatro Hidalgo. FAPECyFT, Fondo 11 (AO), *Recortes de prensa de la campaña política*, serie 03600, expediente 1, inventario 4517, legajo 27, foja 91.

En cuanto a Obregón, se le envió el 6 de agosto de 1919, al parecer por intermediación de Adolfo de la Huerta, un documento que contiene once puntos que avalarían una alianza con la CROM para apoyar su candidatura. Este documento no fue público hasta 1930.

En el documento se proponía la formación de un Ministerio del Trabajo, asignándose el cargo a “una persona identificada con las necesidades morales y materiales de los” trabajadores. Mientras este ministerio se creaba, se proponía que una persona con características similares a las mencionadas con anterioridad, se hiciera cargo de “la cartera de Industria Comercio y Trabajo”.

Para la designación de estas personas, continúa el documento, que “se tome en cuenta la opinión de los representantes del Partido Político que se forme a iniciativa de los suscritos”.

La CROM debería tener interlocución directa con el Ministerio del Trabajo o “en su defecto con el Poder ejecutivo de la Unión” para tratar “todos los asuntos relacionados con las agrupaciones de la República”, por lo que se recomendaba asignar “por lo menos un día de cada semana” para tal efecto.

De la misma forma se propone en caso que el ejecutivo proponga “reformas de interés general” se tome en cuenta la opinión de las organizaciones obreras. A estas, también habría que dotarlas con las “facilidades necesarias para su propaganda”.

Por último, se pedían para las organizaciones obreras “las facilidades necesarias para la unificación en el exterior de la república, con el objeto de estrechar las relaciones de pueblo a pueblo y así poder conjurar cualquier peligro internacional que pueda surgir”.

Firman el documento: Luis N. Morones, Ezequiel Salcedo, José F. Gutiérrez, Eduardo Moneda, Samuel O. Yúdico, Juan B. Fonseca, José López Cortés, Fernando Rodarte, Reynaldo Cervantes Torres, Celestino Gasca, Salvador Álvarez, Adalberto Polo.³²⁰

El documento presentado por Morones y el grupo acción en nombre de la CROM (aunque la base nunca fue consultada), da cuenta de varios elementos importantes a destacar. He aquí un par.

Primero, es un grupo de líderes que condiciona el apoyo al caudillo, no lo solicita ni lo ofrece como en el caso de COM, lo estipulan. Por lo tanto existe un grado importante de confianza en su capacidad de acción y en sus redes de apoyo, nacionales e internacionales, que sumado a las circunstancias históricas (los problemas entre caudillos), los hace un valioso aliado.

Segundo, no permiten representación política respecto a los temas del trabajo, desconfían de los caudillos “ajenos a la vida obrera, que ni conocen ni comparten”³²¹ las dificultades de los trabajadores.

A decir de Jorge Basurto, el pacto fue firmado el 9 de agosto de 1919.³²² Uno de los flancos que cubrieron los cromistas en el proceso de negociación con el caudillo, muy probablemente fue el siguiente.

El día 19 John Murray, integrante de la AFL, que en ese momento convalecía en el hospital, le escribe a Obregón diciéndole que tiene un mensaje “que procede del movimiento organizado en México, [...] que se relaciona con los trabajadores y el bienestar del pueblo de México”.³²³

³²⁰ El texto completo se encuentra en J. Basurto, *Op.cit.*, pp. 209-210.

³²¹ Juna Felipe Leal, *Op.cit.*, p.137.

³²² Jorge Basurto, *Op.cit.*, p.211.

³²³ Es muy probable que la comunicación se haya retrasado por la hospitalización de Murray, por lo que el encuentro entre Lord y Morones, pudo haberse registrado antes de agosto. FAPECyFT, Fondo 011, Salcedo Ezequiel, Luis N. Morones, serie 030110, expediente S- 09702, Inventario 1772, Legajo 1.

Como respuesta, Obregón, quien no podía abandonar el país un año antes de la elección, envía a un representante personal para que se entreviste con él y esto es lo que le reporta.

Murray se encuentra hospitalizado y se disculpa diciendo que su “estado de salud no permite ir a Nogales para tratar personalmente con el Gral. Obregón estos asuntos cuya delicadeza y gravedad, no permiten ser tratados por correspondencia”. Murray continúa diciendo que “hace unas semanas regresó de la capital el Sr. Lord, nuestro tesorero, portando un mensaje del Sr. Morones” quien encargó “lo hiciera llegar por mi conducto al General Obregón personalmente”. Dicho mensaje expresaba “el sentir de todas las agrupaciones organizadas de obreros de México” las que coincidían en que “la única persona que puede salvar al país en las condiciones críticas en que se encuentra, es Álvaro Obregón”. Si la CROM no ha hecho público su apoyo a Obregón es “debido a temores infundados, que tienen de probables vejaciones y obstruccionismo que experimentarían en manos del actual régimen”.

En el “desgraciado evento de que Pablo González resultara electo, existe el sentimiento unánime entre las clases obreras que tendrían que oponerse con las armas en la mano al gobierno de González”. Pues es difícil no tener presente “los atropellos de que fueron víctimas” con la represión y el “encarcelamiento de sus dirigentes”, (se refiere a la ruptura del pacto de los batallones rojos y después lo sucedido en la huelga general).

Agregó “el Sr. Morones” que una vez Obregón en el gobierno “lograría la armonía entre los elementos discordantes” del país, “únicamente él era capaz de eso”.³²⁴

Es probable que la estrategia de Morones consistiera en demostrar su capacidad de influencia en el movimiento obrero internacional, haciendo que miembros directivos de la AFL sirvieran de enlace con Obregón, y dejar en claro las relaciones estratégicas que había podido construir en poco tiempo.

Hay que hacer notar que las redes que están funcionando en este momento no están construidas desde la CROM, ésta es la cúpula de la organización, es decir, Luis N. Morones y el grupo acción quienes las hacen funcionar.

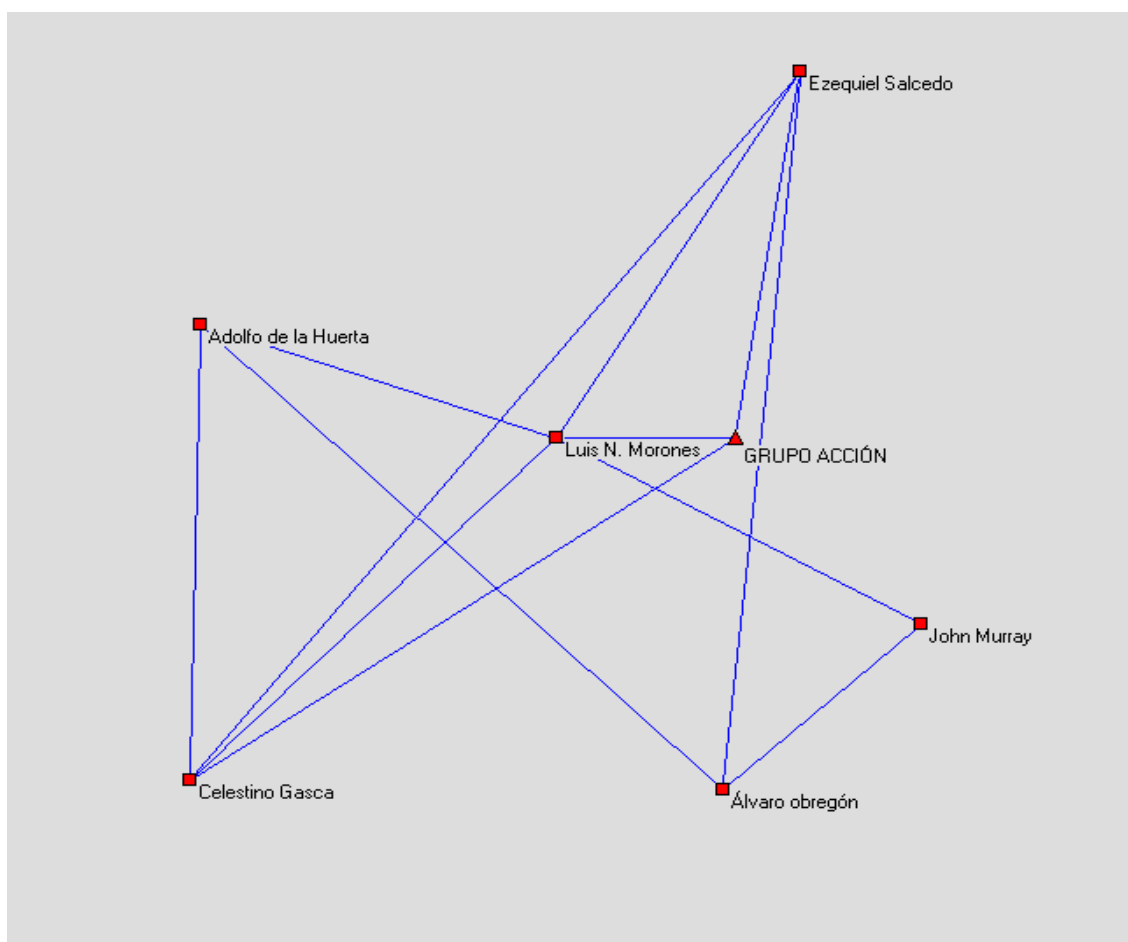
El 1 de septiembre, Obregón envía un telegrama a Morones y el grupo acción, donde se refiere a los requisitos del pacto, diciéndoles que “nuestro común amigo el Sr. Adolfo de la Huerta, puso en mi mano la nota que ustedes sirvieron enviarme en la que figuran algunas cláusulas propuestas por ustedes”. Si bien “la mayor parte [...] están dentro de lo lógico y de las aspiraciones que a mí me animan, hay sin embargo algunas con las que no estoy de acuerdo y cuya discusión se hace necesaria” por lo que “estando ya próximo mi viaje a esa capital creo prudente que al entrevistarnos hablemos con amplitud sobre este particular”.³²⁵

No fue sólo una ruta la que el grupo acción decidió recorrer para llegar a Obregón. Los contactos de la red llegaron hasta Estados Unidos con la AFL.

³²⁴ Fondo 011, *Salcedo Ezequiel, Luis N. Morones*, serie 030110, expediente S- 09702, Inventario 1772, Legajo 1.

³²⁵ Fondo 011, *Salcedo Ezequiel, Luis N. Morones*, serie 030110, expediente S- 09702, Inventario 1772, Legajo 1.

Algo importante a destacar es que la disposición de la red, como puede apreciarse en la gráfica 7, tiene muy cerca del centro al Grupo Acción. Éste actúo como un grupo coordinado y homogéneo que buscaba el pacto con Obregón. La posición de Morones y de Salcedo está ligada, en la negociación, antes que con cualquier otro actor con el grupo acción. Nótese la distancia que existe entre Ezequiel Salcedo y Álvaro Obregón, quienes a pesar de tener cierta cercanía personal, están mediados por el elemento central: el grupo acción (triángulo).



Gráfica 7

Esto demuestra la capacidad de coordinar medios fines. Los medios están implicados por relaciones recíprocas, más estructuradas, mientras que los fines, son relaciones directas, es decir en un solo sentido, por ejemplo Morones → Murray → Álvaro Obregón.

Al parecer, el pacto con Obregón aún no estaba lo suficientemente “amarrado. Quedaba pendiente también la forma en que se materializaría tal apoyo. Ya en el documento enviado a Obregón se menciona la creación de un partido político para tales fines.

En el mes de septiembre ocurrió una reunión muy importante entre distintas organizaciones sociales con la intención de llevar a cabo un Congreso Socialista y construir un partido político de trabajadores. Tenían en común ser “fuerzas sociales que habían quedado excluidas de la administración carrancista y aspiraban a participar en los gobiernos emanados de la revolución”.³²⁶ El Congreso tuvo representación de la CROM, asistió Luis N. Morones y por el grupo comunista, José Allen a la cabeza; pero las diferencias ideológicas fueron insalvables y el congreso fue un fracaso.

Sin embargo, de él surgieron en noviembre el Partido Comunista y en diciembre, el Partido Laborista Mexicano, brazo político de la CROM y mecanismo de apoyo para la campaña por la presidencia de Obregón.

³²⁶ R. Guadarrama, *Op.cit.*, p.71.

2.3. La ambición política

2.3.1 La formación del Partido Laborista

Desde que Obregón anunció en junio su decisión de competir por la presidencia en las elecciones de octubre de 1920, la idea de Morones y del grupo acción para formar un partido político empezó a concretarse.

El grupo acción convocó a una reunión a celebrarse el 21 de diciembre de 1919, en el número 21 de la calle de San Juan de Letrán en la ciudad de México. La presidencia provisional de dicha reunión estuvo a cargo del dibujante y miembro del grupo acción, Eduardo Moneda, y como orador principal Luis N. Morones.

Morones manifestó “la necesidad [...] que los obreros, no como elementos organizados en la lucha social, sino de un partido político netamente obrero, tomen parte de la contienda política que se avecina” pues es imposible para los trabajadores “sustraerse a los deberes políticos que les impone el medio”.

Con este fin “algunos compañeros de esta ciudad, puestos de acuerdo con camaradas de otras regiones” formaron “un reducido grupo de compañeros que con discreción estudiaron el caso” para que “los que hoy se reúnen “digan si es o no conveniente de lo que se ha titulado Partido Laborista Mexicano, integrado por obreros y campesinos”, (PLM).

El comité organizador del partido estaba formado por Eduardo Moneda, Francisco Castrejón y Celestino Gasca.

En los discursos pronunciados esa mañana, Morones mencionó que “los compañeros que iniciaron los trabajos, habían ya celebrado reuniones” con los posibles candidatos a la presidencia.

Tocó el turno a Celestino Gasca, quien defendió la postura de crear un partido político diciendo que “como los trabajadores no han tomado o abandonaron la acción política que era necesaria, fueron segregados y no tomados en cuenta por el gobierno emanado de la revolución”; por lo mismo “el momento actual es [...] oportuno para que los trabajadores [...] busquen el mejor candidato, el más popular, en el señalado ya como representativo de los intereses revolucionarios, la satisfacción de las necesidades proletarias”.

Continúa proponiendo que “este partido sea exclusivamente formado por obreros, excluyendo a los políticos profesionales, que se han observado son los que dividen constantemente a los trabajadores”.³²⁷

Durante la sesión varias fueron las voces que solicitaron conocer “las proposiciones que a modo de programa” se presentaron a los candidatos, y cuál fue el móvil para su realización. A lo que se responde “que el estudio del programa no debe dar lugar a disquisiciones” sino concentrarse la asamblea a “manifestar si está de acuerdo o no, en la formación del partido”; Morones apoya la moción agregando “que en reuniones íntimas se cambien impresiones”.³²⁸ Finalmente se propone la votación a la asamblea, la cual apoya por unanimidad la formación del PLM.

El Partido Laborista nace con el mismo sentido de autodeterminación que la CROM, esta era la impronta que heredaba el grupo acción a la organización obrera. En los debates se dejaba clara la pretensión, la separación entre las decisiones de los políticos y las de la cúpula obrera quienes ampliaban su coto de poder con la formación del partido, no tanto por los lazos con el sindicato, sino por la dinámica interior del propio partido, ya que

³²⁷ R. Salazar, *Op.cit.*, pp. 274-277.

³²⁸ *Ídem.*

su organigrama, sus funciones y objetivos son distintos a los del sindicato; pero fundamentalmente porque la fiscalización de las acciones de la cúpula partidaria no están regidas por la representación, que sí tiene el sindicato a través de sus órganos de representación.

Morones y el grupo acción, demostraban en la misma asamblea constitutiva, la forma en que se abrogaban para sí la toma de decisiones de carácter político, pero hablando a nombre de las organizaciones obreras.

Inicia un entrecruce de la cúpula sindical a la cúpula partidaria.

La búsqueda de la autonomía de la política obrera por los líderes autoritarios, no podía derivar en una autonomía de clase. [...] El partido y las alianzas no podían representar una autonomía de clase, inoperante en el ámbito interno, inexistente en la conciencia de las bases. Partidos y alianzas representaron instancias mediadoras sometidas en las grandes decisiones de la política nacional a la lógica de las relaciones gremiales y personales, de clientelas enfeudadas.³²⁹

Esta libertad se amplía aún más si consideramos que a pesar de emparentarse en sus objetivos fundacionales, en sus programas de acción la CROM y el PLM, deben reconocerse como organismos autónomos.

Las relaciones entre la CROM y el PLM son en los hechos, de sujeción de este último a la línea general que dicta la primera como institución de resistencia; pero no existe resolución formal alguna por parte de la CROM que obligue a los miembros individuales que integran las agrupaciones de la misma a ingresar al PLM, Este está compuesto casi en su totalidad, por socios de los sindicatos y de las agrupaciones profesionales que forman la CROM, pero en su calidad de ciudadanos. De donde la afiliación al PLM es individual y voluntaria. Quienes así lo hacen, se incorporan a una estructura organizativa montada sobre la base geográfico-electoral que no da cabida a la afiliación colectiva.³³⁰

³²⁹ Pablo González Casanova, *Op.cit.*, p. 109.

³³⁰ Juan Felipe Leal, *Op.cit.*, p.142.

La CROM y el PLM se fundan en un marco de redefinición institucional del Estado mexicano que significa la transición de la política oligárquica a la política de masas.

CAPÍTULO 3

SI LA ESPADA DE OBREGÓN MAÑANA TRATARA DE VOLVERLA CONTRA LAS ASPIRACIONES POPULARES, LOS LABORISTAS LO HERIRÍAN POR LAS ESPALDAS...

La procesión caminó lenta y pausada por una de las avenidas del panteón Francés de la Ciudad de México, era cerca de las cinco de la tarde del martes 7 de abril de 1964. Se dirigía a la fosa señalada con el número 183,³³¹ la cual había sido dispuesta ya por los picos, palas y guadañas de los enterradores a la espera del arribo de su morador.

*“Al hacer el balance de mi vida, para pagar afectos y traiciones,
en la página blanca donde escribo el recuerdo de todos mi amores,
encontré una partida a tu nombre”.*³³²

Al frente del cortejo fúnebre se encontraban los deudos de Morones, seguidos por algunos miembros de la CROM que cargaban sobre sus hombros el ataúd del líder obrero.³³³

Al silencio sólo le competía el llanto incontrolable de Alma, la más joven de sus hijas y el de Berta Castillo su viuda, quien antes de cerrar el ataúd había marcado el símbolo de la cruz en la frente de Luis, a quien había mirado por última vez.³³⁴

Detrás de ellos venían numerosos contingentes obreros, sus respectivos dirigentes y algunos políticos. Las crónicas de la época, dispares en su cálculo

³³¹ *El Universal*, 8 de Abril de 1964.

³³² Fragmento de la canción “Balance”, letra de Luis N. Morones, Música de Jesús Corona, José Ortíz Petricioli, *El compañero...*, p. 64.

³³³ *Excélsior*, 8 Abril de 1964.

³³⁴ Entrevista con Lourdes y Leticia Morones.

de asistentes, documentan entre quinientas³³⁵ y mil personas reunidas.³³⁶

Lo cierto es que la muerte del líder obrero congregó a lo más selecto de la “aristocracia sindical” mexicana quienes no perdieron la oportunidad de competir para destacar y hacer lucir su oratoria con vehementes discursos que engrandecían la figura de Morones.

Antonio J. Hernández, en ese momento Secretario General de la CROM e importante dirigente obrero de la región de Atlixco en Puebla, encumbró a Morones a la inmortalidad al decir que “había pasado al terreno de la leyenda”.³³⁷

Nos alienta tu doctrina, tu espíritu, tu dignidad de luchador y el programa que forjaste guiará nuestros pasos, por el camino de la lealtad. [...] Si nuevamente clamaran justicia los trabajadores porque se les ha negado o atropellado, que tu trayectoria nos ilumine y que tu espíritu nos de el vigor bastante para luchar como tu lo hiciste durante toda la vida.³³⁸

Con poco acierto intentó defenderlo de aquellos quienes lo hacían responsable de corrupción, enriquecimiento y algunos otros crímenes, al poner énfasis no en la inocencia o carácter justo del recién fallecido líder, sino en la falta de pericia de sus detractores que “lo acusaron de delitos que nunca pudieron comprobar”.³³⁹

Al término de su discurso, tocó el turno al licenciado Rogerio de la Selva, integrante del grupo acción, quien acudió, además de a título personal, en representación del Presidente del Consejo Nacional de Turismo, Miguel Alemán.³⁴⁰

De la Selva mencionó en su intervención que “Luis N. Morones murió en

³³⁵ *Excélsior*, 8 Abril de 1964.

³³⁶ *El Universal*, 8 Abril de 1964.

³³⁷ *Ídem*.

³³⁸ *Ídem*.

³³⁹ *Ídem*.

³⁴⁰ *Ídem*.

el seno de la revolución mexicana, en el seno de sus aspiraciones, en pro de Iberoamérica y en la intimidad de sus ideales”.³⁴¹ Y añadió:

Morones ha sido el espejo de la patria, [...] me orientó en las horas azarosas, ominosas y vergonzosas que ha tenido nuestra historia. [...] Predicó su verdad, la de los obreros mexicanos de fábrica en fábrica. Salvó a la patria varias veces, tuvo un culto para la amistad, gran líder, organizador por excelencia y defensor de la nacionalidad.³⁴²

No hubo lugar para la medida en el entierro de Morones.

Las coronas de flores se apilaban unas sobre otras hasta desbordarse, de la misma forma que el mar de gente se arremolinaba, empujándose unos a otros para estar lo más cerca de la zanja recién expuesta y alrededor de los oradores.

Habló Luis Araiza y les reclamó “a los líderes de la nueva ola, que han llegado a disfrutar del banquete” a diferencia de los “viejos luchadores que tuvieron que derramar sangre para conseguir reivindicar al obrero”.³⁴³

Entre esta compulsión de voces, el tiempo transcurría y la tarde se hacía sentir a cada momento. Para la familia la impostergable despedida llegaba con tristeza y soledad como suele recibirse a la muerte, porque significa el último sonido, la última caricia.

Alma colocó sobre el ataúd un pequeño ramillete de crisantemos lilas, fue la forma de decirle adiós a su padre.³⁴⁴

Acto seguido, el mecanismo que permite el descenso del féretro fue activado, en ese instante el viejo líder ferrocarrilero Juan Esquivel empezó a levantar la voz cada vez más y más fuerte sin contenerse, sus palabras eran

³⁴¹ *Ídem.*

³⁴² *Ídem.*

³⁴³ *Ídem.*

³⁴⁴ *El Universal*, 8 Abril de 1964.

incomprensibles pues se confundían con los sonidos estridentes de la banda de guerra del sindicato de jaboneros que había comenzado a tocar.³⁴⁵

El cajón que contenía el cuerpo sin vida de Luis N. Morones ocupó entonces su nuevo espacio.

*Es un saldo deudor y no te asombre
que lo venga a cobrar con la certeza,
de que habré de escribir sin vano alarde
la quise mucho, pero fui cobarde*

Así terminó la vida de Luis N. Morones. Obrero y polémico dirigente sindical de turbio historial. Extraordinario orador, hábil político que logró concentrar poder e influencia que le permitió ser solidario con los amigos e implacable con sus enemigos. Su liderazgo se caracterizó por el ejercicio de poder vertical y autoritario que lo situó como máxima figura del movimiento obrero mexicano de los años veinte.

³⁴⁵ *Ídem.*

3.1 La política de la sucesión presidencial

3.1.1 La campaña de Obregón y el Partido Laborista mexicano (PLM)

El 4 de enero de 1920 el PLM organizó una reunión en la ciudad de México donde hizo público su apoyo a Álvaro Obregón, reconociéndolo como el candidato del partido para las elecciones presidenciales de ese año.³⁴⁶

Iniciaron así formalmente las actividades de propaganda y apoyo a favor del sonoreense. El partido envió representantes laboristas a diferentes puntos de la república donde se organizaron mítines y encuentros de trabajadores a los que asistieron obreros, campesinos y comunidades indígenas.³⁴⁷

Se pronunciaron discursos donde se exaltaba la lucha obrera, sus sacrificios y los esfuerzos realizados para lograr el reconocimiento como fuerza social en ascenso. A la par que se denostaba a los carrancistas y a los “bonillistas”, reconociendo en la figura de Obregón el mejor aspirante a la presidencia.

Luis N. Morones trabajó lado a lado con su candidato, viajó con él y estuvo presente en su gira presidencial por los Estados de Michoacán, Guanajuato, Aguascalientes, Zacatecas, San Luis Potosí y Coahuila.³⁴⁸

Promovido por el Partido Liberal Constitucionalista el 9 de febrero de 1920 se formó el Centro Director Obregonista, con la intención de organizar los trabajos de campaña del caudillo sonoreense.

Conformado por un grupo heterogéneo de políticos, militares, profesionistas y líderes obreros, entre sus integrantes es posible mencionar a: Fernando Iglesias Calderón (Presidente), Plutarco Elías Calles

³⁴⁶ Barry Carr, *Op.cit.*, p.117.

³⁴⁷ Pablo González Casanova, *Op.cit.*, p.127.

³⁴⁸ *El monitor republicano*, 4 y 5 de enero de 1920.

(vicepresidente), Miguel Alessio Robles, Francisco Serrano, Antonio I. Villareal, Enrique Estrada, Adalberto Tejeda, Luis L. León, Jorge Prieto Laurens y Aurelio Manrique Jr.³⁴⁹ Como representantes del movimiento obrero se encontraban los miembros del grupo acción: Samuel O. Yúdico, Eduardo Moneda y Luis N. Morones.

Este último recibió una carta el 31 de enero de ese año, escrita por Obregón donde lo invitaba a unirse al Centro:

Por hacerse indispensable la formación de un comité que asuma la dirección general de la campaña política para que se entienda con todas las agrupaciones, partidos y clubes que apoyan mi candidatura, con previo acuerdo de los partidos políticos que tienen su asiento en esta capital he quedado autorizado para proceder a la formación del comité de referencia y en tal virtud me he permitido designar a usted como miembro de dicha agrupación tomando en cuenta su prestigio político y la firmeza de sus principios demostrada durante las contiendas que hemos venido sosteniendo en defensa de nuestras libertades cívicas.

La organización y funcionamiento interiores del grupo de dicho comité para la mejor marcha del mismo, los acordaremos en la primera reunión que tendrá verificativo el martes 3 del entrante febrero a las 11:00 a.m. en el Hotel Saint Francis de ésta metrópoli.

Confiado en que se servirá usted aceptar el nombramiento que me he permitido conferirle, [...] anticipo mis sinceros agradecimientos y le reitero las seguridades de mi atenta consideración y particular aprecio.³⁵⁰

Los trabajos de la campaña obregonista, intensificaron la actividad del partido y el 1 de marzo de 1920 se inauguró la primera convención del PLM en el teatro Calderón de la ciudad de Zacatecas, Estado gobernado por el general Enrique Estrada. La convención no pudo llevarse a cabo en la ciudad de México porque “Carranza hacia presión sobre aquellos que se oponían a su candidato”.³⁵¹

³⁴⁹ John W. F. Dulles, *Op.cit.* p.27.

³⁵⁰ Archivo Ecomuseo de Metepec (AEM), Fondo Luis N. Morones, Sección correspondencia, serie recibida, caja 11, expediente 1, 1920-1939, s/n de legajo.

³⁵¹ Jorge Basurto, *Op.cit.*, p.215.

A la convención asistieron 44 delegados representando a 19 estados, siendo el de Zacatecas el que aportó el mayor número de delegados del campo y la ciudad. Además de los delgados, se hicieron presentes integrantes de la campaña obregonista, como los generales Jesús M. Garza, Francisco Serrano, el licenciado Emilio Portes Gil y por supuesto el gobernador Enrique Estrada.

Durante uno de los mítines celebrado a lo largo de la semana que duró la convención, Morones fue uno de los oradores principales.

El discurso pronunciado por el líder obrero resulta muy interesante pues, antes que el apoyo a Obregón, le interesa dejar en claro la fuerza que tiene por sí mismo el propio movimiento obrero que encabeza: “demostramos a nuestros enemigos que en nosotros reside la fuerza, que somos nosotros los que hacemos las revoluciones, [...] ¡porque nosotros somos mayoría!”.³⁵²

Advertía sin embargo, que dicha fuerza sólo sería usada “a menos que mediaran circunstancias verdaderamente excepcionales, como la imposición de algún candidato”.³⁵³

Si bien el binomio CROM-PLM había pactado la alianza con el caudillo, Morones dejó en claro que, “iban juntos pero no revueltos, [...] para nosotros Obregón no es un nuevo sol que se levanta, sino que llega a nosotros y que nosotros vamos a él, ya que todos somos consecuentes de nuestros actos”.³⁵⁴

Dejó en claro que las agrupaciones obreras que lideraba, reconocían en la política una alternativa de lucha que podría permitirles ganar espacios de participación, representación y decisión, pero hizo manifiesta la desconfianza

³⁵² FAPECyFT, Fondo 011 (AO), *Recortes de prensa de la campaña política*. Serie 03600, Expediente 1, Inventario 54, legajo 19. Foja 91.

³⁵³ *Ídem.* .

³⁵⁴ *Ídem.*

hacia los políticos resultado de la experiencia de batallas pasadas. Por lo que advirtió:

Estamos y estaremos pues con él y con nosotros todo el pueblo; pero no deseamos que la espada vencedora del caudillo se vuelva jamás contra el pueblo [...] si la espada de Obregón mañana tratara de volverla contra las aspiraciones populares, entonces los laboristas se la romperían y lo herirían por las espaldas. En los momentos de prueba se verá si el Partido Laborista cumple o no con su deber.³⁵⁵

Morones no firmaba un cheque en blanco para Obregón, por el contrario le hacía saber que dependían uno del otro para lograr sus objetivos.

Al referirse en su discurso que: *son los obreros los que hacen las revoluciones*, da cuenta de un nivel de conciencia más preciso sobre las posibilidades de progreso de los trabajadores, siempre y cuando se revaloraran como un grupo homogéneo y cohesionado, como una fuerza en sí misma, haciendo alianzas con el caudillo, pero evitando depender de él.

Estas nuevas posibilidades no se sostenían por la buena voluntad o las palabras del discurso sino por la acción colectiva.

No hay que olvidar que en este momento, principios de los veinte, operaba la primera organización obrera de carácter nacional, después de la lucha revolucionaria, con órganos de representación definidos y objetivos programáticos claros; pero si esto fuera poco, contaba con un brazo político que redimensionaba su capacidad de convocatoria y movilización

Esta era una experiencia novedosa e importante, no sólo para los trabajadores, también para la política nacional.

En este momento, la acción múltiple no representó una asociación de subordinación sino una búsqueda de negociación entre iguales.

³⁵⁵ *Ídem.*

El asunto de la sucesión presidencial animó la sociedad entre el caudillo y los líderes obreros, quienes reconocían en el presidente Venustiano Carranza un adversario común.

Al término de la convención, los integrantes del grupo acción validaron su compromiso y nuevamente se separaron para dirigirse a diferentes estados de la república, con la intención de organizar grupos de obreros y campesinos que apoyaran su proyecto.

José F. Gutiérrez y Salvador Álvarez llegaron a Michoacán, José López Cortés a Torreón, Samuel O. Yúdico y Eulalio Martínez a Veracruz y Tlaxcala; Manuel S. Herrera, José M. Tristán y Ricardo Treviño a Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas respectivamente; Juan Rico y Ezequiel Salcedo arribaron a Sonora, Eduardo Moneda permaneció en Zacatecas y Fernando Rodarte se dirigió a Durango, mientras que Celestino Gasca y Adalberto Polo a Puebla.³⁵⁶

Morones se mantuvo lo más cerca posible de Obregón en sus recorridos por el país.

Gradualmente fueron perfeccionando sus habilidades de estrategia y propaganda política. Lograron anclarse a la política local de los lugares que transitaban, apoyaban candidatos regionales y proponían los propios. E intentaban crear acuerdos con grupos afines organizando “clubes políticos obregonistas”.³⁵⁷

Pero no se limitaron a eso. No se concretaron solamente a formar agrupaciones que dependieran del laborista, sino que dándose cuenta exacta de la situación por demás aflictiva por la que atravesaban los obreros de aquellas regiones, hicieron labor social, estableciendo sindicatos de resistencia. La campaña les sirvió así para un trabajo más

³⁵⁶ Jorge Basurto, *Op.cit.*, p.215.

³⁵⁷ Pablo González Casanova, *Op.cit.*, p.126.

permanente de política y poder.³⁵⁸

Las campañas fueron notables periodos de experimentación política, donde se definieron estrategias y se construyeron vínculos, pero también *estilos* de hacer política.

La campaña del ingeniero Bonillas fue obstaculizada de diversas maneras por los obregonistas y sus seguidores obreros del PLM.

El ingeniero Bonillas hizo pública la aceptación de su candidatura a la presidencia, postulada por el recién formado Partido Civilista, justo en el momento en que llegó a la ciudad de Saltillo, Coahuila el 19 de marzo de 1920.

Esto sucedía sólo unos días después de haber sido clausurada la convención del PLM.

No era un secreto que el ingeniero era el candidato preferido por el presidente Carranza, por lo que pronto sus contrincantes se encargaron de señalarlo como “el candidato de la imposición”.

La empresa no fue nada sencilla para Ignacio Bonillas, sus adversarios se encargaron de ridiculizarlo, haciéndolo objeto de burlas y poniéndole apodos, ubicándolo siempre a la sombra de Carranza.³⁵⁹

Esta exhibición pública al ingeniero, era parte de una estrategia política definida. La cual consistía en devaluar al contrincante exhibiéndolo de manera pública, esto aumenta la presión sobre él y eleva el rango de exigencia para el candidato, quien se ve obligado a elevar su nivel de ofertas frente a los electores.

Es importante tener en cuenta este modo de ejercer poder, porque Morones lo reprodujo muy bien durante toda su carrera política y sindical.

³⁵⁸ *Ibidem.*, p.128.

³⁵⁹ Ejemplos de lo anterior se encuentran en John W. F. Dulles, *Op.cit.*, pp.29-31.

Pero ésta no fue la única manera de hacer política de los trabajadores, la presión y la obstaculización también fueron parte de ella.

A menudo, como nos dice Pablo González Casanova, el Ingeniero Bonillas se encontró sin transporte para proseguir su campaña, los trabajadores ferrocarrileros se encargaban de retrasar la llegada de los trenes pretextando descomposturas o descarrilamientos, mientras que para Obregón el transporte siempre estuvo a tiempo y pudo realizar una de las más importantes campañas nacionales.

Los trabajadores jugaban en la arena política y ponían presión sobre el gobierno federal.

En la ciudad de México, algunos trabajadores protestaron y exigieron que se quitara de circulación el papel moneda, identificándolo como la causa del alza de precios. Cuando el gobierno cedió y propuso pagarles en oro, respondieron que tampoco se resolvía la situación porque “el vuelto se les daba en papel”. Promovieron entonces, “un gran movimiento de opinión pública contra el gobierno de Carranza hasta lograr que el comercio hiciera causa común con ellos”.³⁶⁰

Los conflictos aumentaban y la crisis política parecía inevitable. Carranza reaccionó y decidió tomar medidas distribuyendo sus fuerzas de apoyo.

El 30 de marzo de 1920 el presidente nombró al general Manuel Diéguez, antiguo integrante del COM, como jefe de operaciones militares en el noroeste. Medida que se interpretó como un intento de aislar militarmente al estado de Sonora gobernado por Adolfo de la Huerta, y lugar de origen de

³⁶⁰ Pablo González Casanova, *Op.cit.*, p. 129 ss.

Álvaro Obregón.

De la Huerta nombró entonces al general Plutarco Elías Calles jefe de operaciones militares en el estado.

Pocos días después, el sindicato de trabajadores del ferrocarril Sudpacífico, no afiliado a la CROM, amenazó con irse a la huelga. Carranza sabía los problemas que esto acarrearía, al ser el ferrocarril un factor estratégico en cuestiones militares, económicas y políticas.

A pesar de ser una medida impopular, dispuso que si los trabajadores se decidían por la huelga, elementos del ejército los sustituirían en el manejo de los convoyes.

Por su parte el Gobernador De la Huerta intervino la compañía, la cual era subsidiaria de la Southern Pacific, enfrentándose a la gerencia, al juez de Nogales que había decidido a su favor (de la compañía), y al propio presidente Carranza.

El presidente le ordenó al gobernador la devolución de los ferrocarriles, la cual fue condicionada por De la Huerta, a un acuerdo entre la compañía y los trabajadores. El apoyo popular aumentaba a favor del ejecutivo del estado; el congreso local también se manifestó de la misma manera. La ruptura era inminente.

Hábilmente Obregón mostró simpatía por el movimiento ferrocarrilero y aprovechó el conflicto para estimular el rechazo de los trabajadores contra el gobierno federal. La decisión tomada el día 9 de abril por el gobernador Adolfo de la Huerta para asumir el control de la red ferroviaria del estado, (argumentando que la medida tenía como objetivo evitar pérdidas económicas), evitó que los ferrocarriles fueran tomados por fuerzas federales. Los

trabajadores le demostraron su apoyo a De la Huerta, quien gozaba de un amplio reconocimiento entre políticos y militares.

En ese momento, según el dicho del propio Adolfo de la Huerta, las relaciones entre él y el caudillo, no se encontraban en el mejor momento. Pues a decir de este último, el gobernador de Sonora no le había demostrado el apoyo público que esperaba.³⁶¹

Sin importar el ámbito, los problemas de tipo militar, político, económico y laboral, convergieron e hicieron crisis en el periodo de campañas, desarticulando el proceso electoral.

En este contexto es fácil comprender la ruptura entre los grupos políticos dominantes con miras a la sucesión presidencial, que finalizó en la confrontación violenta y la muerte del presidente Carranza.

El PLM se formó alrededor de personalidades y líderes, como muchos de los partidos de la época, no es una expresión de la sociedad sino resultado de la búsqueda de poder político.

El PLM debe caracterizarse, además de su adhesión política al caudillo, por la integración de elementos programáticos que propusieron bases de legitimidad comprometidas con las reivindicaciones de obreros y campesinos. Lo que dio por resultado una nueva forma de hacer política: el populismo.³⁶²

³⁶¹ Roberto Guzmán Esparza (transcripción y notas), *Memorias de Don Adolfo de la Huerta, según su propio dictado*, México, INEHRM, 2003, p. 147.

³⁶² Arnaldo Córdova, *Op.cit.*, p.33.

3.1.2 La Huída de Obregón

A principios de abril de 1920, durante un mitin celebrado en la ciudad de Monterrey, Obregón compartió con los asistentes que había recibido un citatorio que le ordenaba comparecer como testigo en el proceso que el gobierno de Carranza instruía por traición al general Roberto F Cejudo.³⁶³

En contra del sentido común y a pesar de las advertencias, pues se presumía que era un intento del presidente Carranza para retener y neutralizar al candidato de la oposición, so pretexto que éste había estado involucrado en una conspiración contra el gobierno federal. Obregón decidió viajar a la ciudad de México donde se llevaba a cabo el proceso.

Se instaló en la casa del licenciado Miguel Alessio Robles, la cual se encontraba cerca del parque España. El licenciado Alessio Robles era vecino del general Juan Barragán, jefe del estado mayor presidencial de Carranza.³⁶⁴

Obregón era vigilado las 24 horas del día por la policía y cada que abandonaba el domicilio del licenciado Alessio Robles era escoltado por agentes del gobierno.

La mañana del 11 de abril de 1920, Obregón se dirigió al salón de consejos de guerra de la prisión de Santiago Tlatelolco, acompañado del general Benjamín Hill, Rafael Zubarán y Miguel Alessio Robles.

Desde su llegada, Obregón recibió muestras de apoyo que pusieron presión al consejo presidido por el licenciado Morales y Molina, quien decidió suspender la audiencia para el día siguiente.³⁶⁵

Obregón y comitiva regresaron a la casa cercana al parque España,

³⁶³ John W.F. Dulles, *Op.cit.*, p. 31; Barry Carr, *Op.cit.*, p.118.

³⁶⁴ *Excélsior*, Abril 1964, p. 32-A.

³⁶⁵ John W.F.Dulles, *Op.cit.*, p. 33.

donde recibieron noticias que informaban sobre la posible destitución del gobernador de Sonora, Adolfo de la Huerta y la asignación del cargo para el general Ignacio L. Pesqueira. Obregón les comunicó a sus colaboradores “que de ser capturado y encarcelado, ellos debían continuar la lucha. Envío a Prieto Laurens a decir al general Enrique Estrada gobernador de Zacatecas, que había llegado el momento de iniciar la lucha armada”.³⁶⁶

En vista de las circunstancias y para evitar ser retenido por el gobierno al día siguiente, el general Obregón decidió esa misma noche abandonar la ciudad de México.

Por la tarde había llegado a la casa del licenciado Alessio Robles, Luis N. Morones; quien unas horas antes había convertido una sesión de trabajo con las trabajadoras de la fábrica de jabón “Camderá y Ayala, en un alegre pasatiempo, en el que tocó la mandolina y [José Ortiz Petriciulli] la guitarra. Algunas parejas bailaron y Fernando Rodarte entonó varias canciones, muy sentimentales por cierto”.³⁶⁷

Al anochecer del 11 de abril de 1920, con la mayor cautela posible, un automóvil salía del patio principal de la casa. En su interior viajaban, en el asiento de atrás el general Obregón, quien llevaba puesto un sombrero jipijapa, flanqueado por Alessio Robles y Rafael Zubaran. En el asiento de en medio iba Luis N. Morones.³⁶⁸

Obregón le entregó a Morones un cheque por quinientos pesos, para comprar medicinas “porque andaba mal de las vías respiratorias”. El sonorenses advirtió al líder sindical, que era posible que no pudiera cobrarlo, pues la

³⁶⁶ *Ídem.*

³⁶⁷ José Ortiz Petriciulli, *Op.cit.*, p.66.

³⁶⁸ *Excélsior*, Abril 1964, p. 32-A.

Comisión Monetaria declaró que carecía de fondos.³⁶⁹ Una vez cumplido el encargo Morones debía alcanzar a Obregón en la casa de Margarito Ramírez.

A pesar de los esfuerzos el automóvil fue seguido por un vehículo de la policía.

El carro en el que viajaban los obregonistas se mantuvo dando algunas vueltas para despistar, al llegar el momento oportuno se enfilaron al parque España. Al llegar al lugar, el auto disminuyó la velocidad cerca de una zona poco iluminada y boscosa, en ese momento la portezuela se abrió y el caudillo se arrojó al césped.

Zubaran se puso el sombrero de Obregón, y lo sustituyó en el asiento que ocupaba en el carro.³⁷⁰ Los policías no se percataron del escape y siguieron al carro que ahora se dirigía hacia el Paseo de la Reforma.³⁷¹

Obregón se encontró con Margarito Ramírez, trabajador ferrocarrilero de la ruta México-Iguala, quien lo esperaba en un de los extremos del parque. Juntos cruzaron la ciudad hasta llegar a la calle de Magnolia, en la colonia Guerrero, cerca de la estación ferroviaria. Morones llegó a la casa del obrero en la madrugada y le entregó las medicinas al general, quien le pidió reunirse nuevamente en Iguala o Chilpancingo.³⁷²

En la madrugada del 12 de abril de 1920, salieron de Magnolia dos garroteros para tomar el tren de las seis de la mañana con destino a Iguala Guerrero. Uno de ellos llevaba una gabardina cubriendo su hombro derecho.

Por la mañana, la casa del licenciado Miguel Alessio Robles aún seguía vigilada por la policía. Pero Obregón se había escapado, evadiendo su

³⁶⁹ John W. F. Dulles, *Op.cit.*, p. 34; *Excélsior*, Abril 1964, p. 32-A.

³⁷⁰ *Ídem.*

³⁷¹ John W.F. Dulles, *Op.cit.*, p. 34.

³⁷² *Excélsior*, Abril 1964, p. 32-A.

encarcelamiento. Al enterarse de su desaparición, Carranza ordenó su búsqueda a gobernadores y comandantes militares.³⁷³

Veinticinco horas después Morones abordó el tren hacia Iguala para encontrarse con el general, pero él ya se había ido, así que se dirigió a Mexcala donde por fin coincidieron. Acompañados por el licenciado Neri y el licenciado Mastache, se dirigieron a Chilpancingo.³⁷⁴

Obregón había sido encontrado cerca del poblado de Mexcala por el jefe de operaciones militares de Guerrero, Fortunato Maycotte, quien se había unido a su causa.

Morones y Neri se entrevistaron con el gobernador de Guerrero, el general Figueroa, para conocer su actitud respecto a los obregonistas y de ser posible ejercer presión sobre él para tenerlo de su lado. El gobernador contestó que haría lo que determinara el congreso local reunido en esos momentos. Después de una intensa reunión, éstos decidieron apoyar a Obregón.³⁷⁵

En su manifiesto del 30 de abril, el sonorenses hizo referencia al requerimiento que el gobierno federal le había hecho para presentarse en la ciudad de México calificándolo como una “persecución que hacía imposible continuar la lucha política e indispensable empuñar las armas para reconquistar con las armas en la mano lo que con las armas se nos trata de arrebatar”.³⁷⁶

Advertía que “no es por el camino de la violencia por el que pretendo llegar al poder y declaro solemnemente que actuaré, subordinado en lo absoluto al gobernador constitucional del estado de Sonora”.³⁷⁷

³⁷³ John W.F. Dulles, *Op.cit.*, p. 34.

³⁷⁴ *Ibidem.*, p.36.

³⁷⁵ *Excélsior*, Abril 1964, p. 32-A.

³⁷⁶ *Manifiesto de Álvaro Obregón en Chilpancingo, Guerrero, (30 de abril de 1920)* en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/121/32.pdf>

³⁷⁷ *Ídem.*

Apoyaba abiertamente el Plan de Agua Prieta que había expedido el 23 de abril de 1920 en Sonora Adolfo de la Huerta, Plutarco Elías Calles y Salvador Alvarado, al cual se habían sumado ya mandos militares importantes y gobernadores como Enrique Estrada de Zacatecas.

El Plan de Aguaprieta proclamaba que la soberanía reside esencialmente en el pueblo. [...] Que Carranza se había convertido en cabeza de un partido político y que al buscar el triunfo de ese partido había burlado sistemáticamente el voto popular y en repetidas ocasiones había violado la soberanía de los estados. Tales actos [...] eran una traición absoluta a las aspiraciones fundamentales de la revolución constitucionalista. [...] En vista de lo anterior, el Plan sostenía que Carranza no debía seguir siendo considerado presidente de México. [...] Declaró que los resultados de las recientes elecciones en los estados de Guanajuato, San Luis Potosí, Querétaro, Nuevo León y Tamaulipas debían tenerse por nulos y se reconoció a Adolfo de la Huerta como jefe supremo del ejército federal constitucionalista.

Los signatarios estuvieron de acuerdo en que, cuando la ciudad de México fuera ocupada por el ejército liberal constitucionalista se seleccionara un presidente provisional de México.³⁷⁸

Por su parte Morones y la cúpula del PLM, también publicaron un manifiesto respaldando las decisiones de De la Huerta y exhortando a los miembros del Partido Laborista para unirse contra Carranza.³⁷⁹ En él se denunciaba el intento de invasión a Sonora, la imposición de Ignacio Bonillas y la persecución contra el general Obregón.

Ha azuzado a sus sicarios para que asalten el domicilio del ciudadano Obregón y sus acompañantes. Han encarcelado a estos después de lapidarlos y han obligado al candidato del Partido Laborista Mexicano a suspender su gira de propaganda y presentarse en calidad de reo ante un tribunal de lacayos que busca condenarlo, en nombre de leyes constantemente invocadas y perennemente transgredidas [con] la suprema consigna de inhabilitar al candidato.³⁸⁰

³⁷⁸ John W.F.Dulles, *Op.cit.*, p. 38.

³⁷⁹ Barry Carr, *Op.cit.* p.120.

³⁸⁰ “Manifiesto del Partido Laborista” en *Campaña política del C. Álvaro Obregón, candidato a la presidencia de la república, 1920-1924*, México, 1923, p.220 ss.

Dio a conocer el intento de asesinar a Obregón y el factor indiscutible de los líderes del PLM para evitarlo.

Expresó la indignación del pueblo mexicano y del elemento trabajador del campo y la ciudad por la forma en que actuaban los políticos que daban “un extraño espectáculo que pasa por la presión indirecta, la amenaza grotesca y la intriga ridícula”. Por estas razones no había las condiciones para desarrollar el proyecto del PLM, como se había acordado en la ciudad de Zacatecas.

Por lo que convocaba a sus integrantes alistarse para la lucha armada en solidaridad con “los hermanos de Sonora, Zacatecas y Guerrero, en defensa de la soberanía de los estados y de la libertad del sufragio”.³⁸¹

El llamado se hacía extensivo a todos los trabajadores para suspender labores e incorporarse a las filas:

El comité directivo del Partido Laborista Mexicano acusa al gobierno federal de haber violado la constitución vigente y de haber provocado el conflicto actual y por lo tanto, a partir de esta fecha, no le reconoce el derecho de representar ni interior o exteriormente los derechos del pueblo mexicano.³⁸²

La propuesta realizada por los líderes del PLM, diversificó temáticamente los ámbitos de lucha de los trabajadores, sacándolos del ámbito productivo al de la política. Se reconfiguró el discurso incluyendo conceptos propios de lo político como soberanía, constitucionalidad, libertad de sufragio, etc.

Se redimensionaba de igual forma la lucha obrera, como una lucha de carácter nacional y en pro de la defensa del diseño legal e institucional del Estado mexicano, reconociendo en el obrero un sujeto de cambio y defensor de

³⁸¹ *Ídem.*

³⁸² *Ídem.*

una serie de valores puestos en juego con el inicio de la revolución mexicana.

El obrero no era el sujeto revolucionario de la teoría marxista, era el obrero sujeto a la revolución mexicana.

La diferencia estriba en que mientras la primera, la teoría marxista, ubica al obrero en un proceso de transformación fundamentalmente en el ámbito productivo, originado en la conciencia de los conflictos de clase entre asalariado y capitalista, en la apropiación de los medios de producción, entre la estructura y la superestructura que se condicionan entre sí por factores de tipo económico.

La segunda, el obrero de la revolución mexicana, es fundamentalmente política. En ésta, el obrero inicialmente justificó su acción en una serie de valores y códigos vinculantes articulados en las contradicciones de tipo económico y social.

Gradualmente, y en este proceso los líderes como Morones fueron determinantes, asumen para sí reivindicaciones de tipo político similares a las expresadas por actores provenientes de la clase media que se volverán su eje de acción: reconocimiento, participación y capacidad de decisión política.

Esto lo obliga a laborar dentro de los marcos institucionales y legales del Estado, modelando su carácter reformista más que revolucionario.

Después de publicado el manifiesto, Obregón le dio instrucciones a Luis N. Morones para dirigirse a Sonora y entrevistarse con Adolfo de la Huerta.

El plan contemplaba también, que el líder obrero impartiera conferencias en Cananea a los trabajadores. Este se encaminó hacia Acapulco donde abordó un barco que lo llevó a su destino.

3.1.3 La segunda convención de la CROM

A finales de abril de 1920 se redistribuyeron los grupos políticos y militares en dos bandos, los que apoyaban el Plan de Agua Prieta y los que permanecían al lado de Carranza.

Importantes generales revolucionarios se unieron al levantamiento liderado por Adolfo de la Huerta, entre ellos: Lázaro Cárdenas, Benjamín Hill, Antonio I. Villareal, Arnulfo R. Gómez, Joaquín Amaro, Fortunato Maycotte, Pascual Ortíz Rubio y Jacinto B. Treviño. Las adhesiones aumentaron en los primeros días de mayo.

Las cosas se complicaron para Carranza en ese momento.

El otro candidato a la presidencia, el general Pablo González tenía bajo su mando 22 000 hombres, y se disponía a entrar a la ciudad de México junto con los hombres del general Jacinto B. Treviño.

Carranza salió de la ciudad de México el 7 de mayo de 1920 con la intención de dirigirse a Veracruz y establecer allí su gobierno. Dos días después Obregón entró a la capital.

El trayecto tuvo serias dificultades pues era perseguido por las fuerzas rebeldes. El golpe decisivo contra Carranza se dio unos días después el 13 y 14 de mayo en la batalla de Aljibes, Puebla, que lo dejó sólo con un reducido número de soldados y hombres de confianza.

No podía dirigirse a Veracruz porque el general Guadalupe Sánchez encargado de las tropas del estado, se había sumado al Plan de Agua Prieta, por lo que decidió cabalgar hacia el norte del estado.

Tlaxcalantongo fue el lugar elegido para recuperar fuerzas, pero en la madrugada sufrió el asalto que selló su destino, Carranza murió asesinado el

21 de mayo de 1920.

Como candidatos a la presidencia interina, se mencionaban dos nombres: el del general Pablo González y el de Adolfo de la Huerta. El congreso votó 224 votos a favor por 22 en contra eligiendo a de la Huerta para el periodo que comprendió del 1 de junio al 30 de noviembre de 1920.

Todo parecía prometedor para la CROM y el PLM, después de todo se encontraban en el bando ganador. Pero el proceso hacia la transición política de la CROM, no fue tan terso.

Del 1 al 9 de Julio de 1920 se celebró en el teatro Morelos de la ciudad de Aguascalientes, la segunda convención anual de la CROM.

Para asistir a ella se debía de contar con “credenciales”, una especie de “carta poder” como las describe Rosendo Salazar,³⁸³ que validaban la participación de los que integraban la convención, la formación de las comisiones respectivas, y la distribución en las mesas de trabajo de los delegados.

Esto era de suma importancia porque el voto de los delegados definía la toma de posiciones de toda la confederación.

Las credenciales fueron aceptadas de forma selectiva, como se denunció después, favoreciendo al grupo moronista, (Samuel O. Yúdico, Raimundo Valdés y Ricardo Treviño); mientras que a otros como Luis Méndez o Jacinto Huitrón, identificados con el grupo anarquista *Luz*, se la rechazaron.

Es conveniente recordar que estos últimos habían formado junto con Morones el Partido Socialista Obrero tres años antes y que posteriormente habían participado activamente en el congreso de Saltillo donde se formó la

³⁸³ Rosendo Salazar, *Op.cit.*, p. 279.

CROM, uniendo esfuerzos con el líder cromista.

Ahora parecía que las circunstancias habían cambiado y Morones y compañía les daban la espalda. La intención era quitar del camino cualquier posibilidad de contrapesos hacia el interior de la organización y construir un cuerpo más homogéneo estratégica e ideológicamente.

Las protestas no se hicieron esperar. El licenciado Antonio Díaz Soto y Gama quien se había unido a los zapatistas, encabezó las críticas durante la convención.

Atacó las múltiples inmundicias que veían sus ojos, [...] habló de la organización industrial como idea avanzada, y reprobó el centralizamiento de la dirección y representación del organismo obrero reunido allí; formuló argumentos, llamando la atención de los delegados de izquierda sobre la aparición en el campos social de un nuevo peligro, de una nueva casta: la aristocracia obrera; pero Soto y Gama se presentó desarmado, sin el conocimiento de la psicología [y] desenvolvimiento de la Confederación Regional, debido en gran parte a su larga ausencia en las históricas cumbres del Ajusco.³⁸⁴

Las respuestas fueron directas y agresivas por parte del grupo moronista, recuerdan las hechas a Bonillas durante la campaña presidencial.

Los líderes de la cúpula cromista cerraron filas en su contra, Rafael Quintero lo tachó de “inconsecuente e ignorante”. El líder campesino fue acorralado y humillado, hasta que finalmente Morones rubricó diciendo: “a Soto y Gama lo hemos domesticado”.³⁸⁵

Durante el tiempo que duró la convención fueron constantes las confrontaciones de los bandos, estimuladas por los ataques constantes al ala “izquierda” de la convención. A estos pertenecían los ferrocarrileros quienes amenazaron diciendo: “si al compañero Antonio Díaz Soto y Gama no se le

³⁸⁴Rosendo Salazar, *Op.cit.*, p. 280.

³⁸⁵Rosendo Salazar, *Líderes y sindicatos...*, p.93

permite hablar como tiene derecho, la delegación ferrocarrilera se retira de la convención”.³⁸⁶

Pocos días después de estas muestras de desprecio de Morones y el grupo acción, Antonio Díaz Soto y Gama, zapatista y defensor de los derechos de los campesinos, fundó el 13 de junio de 1920 el Partido Nacional Agrarista (PNA), el cual hizo un llamado no sólo a los campesinos, sino también a obreros e intelectuales a unirse a su lucha. Logrando para agosto de 1920 cuando se celebraron elecciones, ocupar siete escaños en el Congreso de la Unión, siendo él mismo Díaz Soto y Gama, integrante de la XXIX Legislatura.

El día 8 de junio y faltando un día para terminar la convención CROM, llegó el primer nombramiento en la administración pública para uno de los integrantes del grupo acción. Celestino Gasca fue elegido por el presidente interino Adolfo de la Huerta, gobernador del Distrito Federal.

Motivo fue esto de airadas protestas, así por el elemento industrialista, como por la prensa conservadora quienes pedían al propio señor de la Huerta, la revocación inmediata del nombramiento de gobernador por “improcedente”, dada la afiliación laborista del candidato.³⁸⁷

Rafael Quintero propuso a un grupo de delgados convencionistas, enviar un mensaje al presidente de la Huerta para pedir que hiciera caso omiso a las protestas “capitalistas” contra la designación de Celestino de Gasca.

El punto llegó a un acuerdo casi unánime, solo hubo una voz que lo contrariaba, la de Luis N. Morones.

Su postura argumentaba que, “quería evitar que se relacionara a la CROM con la participación directa en la política”; esta sentencia despertó el asombro de sus correligionarios. Razón por la cual Rafael Quintero le contestó:

³⁸⁶ Rosendo Salazar, *Las pugnas de...*, p.280.

³⁸⁷ Rosendo Salazar, *Op.cit.*, p.281.

“Morones el eterno político, el que ha andado a caza de curules; hablando así, antójaseme a un fraile con cola, predicando en contra de su propia religión”.³⁸⁸

Para Jorge Basurto la razón de la postura sostenida por Morones “parece ser [que era porque] no sentía grandes simpatías por Gasca, o por lo menos no era el candidato de su preferencia”.³⁸⁹ Basurto sostiene que el dicho de Morones

resulta por lo menos una incongruencia ideológica, pues está recurriendo a una postura anarcosindicalista, cuando su central pregonaba la acción múltiple. [...] Morones olvidaba voluntariamente que la CROM y el Partido Laborista eran una y la misma cosa.³⁹⁰

Sin embargo, más allá de la ironía de Quintero, si analizamos la frase del principal líder cromista, no era contraria a su postura de la acción múltiple, pues es posible reconocer cierta claridad en la estrategia.

Claro que no lo decía por medida ó prudencia.

Lo que muy probablemente proponía era diferenciar los campos de acción de la CROM y del PLM, pues hubiera sido mejor que a título de este último se enviara el comunicado, porque es el terreno que le correspondía y al ocuparlo, al apoderarse de ese espacio, se le confería autoridad.

Era estéril que este el partido se percibiera por políticos, trabajadores y empresarios como un apéndice de la CROM, reafirmando las suspicacias y sospechas de su reciente creación, con poco más de cinco meses de vida.

A la vez hubiera evitado críticas a la CROM. Después de lo sucedido con Antonio Díaz Soto y Gama no hubiera sido prudente avivar la llama de los grupos opositores.

³⁸⁸ *Ídem.*

³⁸⁹ Jorge Basurto, *Op.cit.*, p.219.

³⁹⁰ *Ídem.*

En septiembre de 1920, trabajadores y campesinos en diferentes partes del país, realizaron movilizaciones para demandar la reglamentación del artículo 123 y 27, exigieron aumento general de salarios y reducción de precios.

La manifestación de la ciudad de México volvió a reunir a Soto y Gama y Morones. Cada uno por su cuenta, criticaban el sistema de cosas que mantenía a sus respectivos representados, en un estado de miseria y sometimiento frente al capital.

Con ellos también marchaba Felipe Carrillo Puerto, uno de los líderes obreros más importantes de Yucatán y partidario del Plan de Agua Prieta.

Los tres (Morones, Carrillo Puerto y Soto y Gama) coincidían en reconocer el apoyo brindado por Obregón y De la Huerta a sus respectivas causas y en urgir la reglamentación del artículo 123 para evitar abusos como los cometidos por el poder judicial, que ponía en duda la legalidad de las Juntas de Conciliación y Arbitraje ((JCA).

No debemos perder de vista esta discusión pues bastaron sólo unos meses para que fuera elemento protagónico dentro de las controversias parlamentarias y que constituyeron uno de los factores que hicieron crisis dentro de la estructura de partidos políticos de la XXIX legislatura.

En ese mismo mes Álvaro Obregón fue elegido presidente, cargo que ocuparía al inicio del mes de diciembre.

Con notable habilidad, Obregón había logrado construir alianzas con obreros y campesinos, utilizando para esto sus órganos de representación política como el PLM y el PNA, este último consiguió representación en el Congreso de la Unión, ocupando las comisiones de credenciales, de problemas

constitucionales, de relaciones exteriores y de asuntos agrarios,³⁹¹ que representaron un avance importante dentro de las posiciones estratégicas durante el gobierno de Obregón.

3.2 La ampliación de las posibilidades de lucha

3.2.1 La llegada de Obregón a la presidencia y la posición del PLM en el nuevo mapa político

El periodo presidencial de Álvaro Obregón se caracterizó por la distribución de sus bases de apoyo y la imposibilidad de depender por entero de una fuerza política. La dinámica política y económica originada a la muerte de Carranza obligó a establecer concesiones con los nuevos actores recién reconocidos por la constitución de 1917, así como promover una transición que permitiera una mayor preeminencia de agrupaciones políticas afines a la representación de obreros y campesinos, pero siempre bajo su supervisión. Todo esto sin alterar el desarrollo capitalista del país y considerando las presiones del exterior, el factor militar y empresarial.

La llegada a la presidencia del general Álvaro Obregón en diciembre de 1920 trajo de forma inmediata, la reconfiguración de los grupos y partidos políticos que habían apoyado su candidatura.

Uno de los primeros objetivos sería el desplazamiento del que hasta ese momento había sido el organismo político con mayor presencia en las anteriores legislaturas: el Partido Liberal Constitucionalista (PLC)

Si bien a las representaciones políticas de obreros y campesinos se les había permitido ampliar sus expectativas de lo que podrían obtener apoyando

³⁹¹ V, J. Womack, *Zapata y la revolución mexicana*, México, S. XXI, 1972.

su candidatura (el pacto entre el grupo acción y el propio Obregón es un ejemplo), a este último se le había advertido que a pesar del apoyo dado “no tendría la fuerza moral necesaria para enfrentarse con los problemas por resolver y conjurar los peligros”.³⁹²

A pesar de lo anterior el PLC consiguió tener mayoría en la cámara de senadores y diputados y controló la comisión permanente del congreso, “en ese tiempo, el congreso era bastante independiente del poder ejecutivo, estaba autorizado para pedir informes a los miembros del gabinete y para iniciar investigaciones acerca de sus actividades iniciales”.³⁹³ Por lo que su condición mayoritaria se convirtió en una amenaza al ejercicio de gobierno tutelar del caudillo en el poder.

En esta lógica el PLC presentó en febrero de 1921 al presidente un programa de gobierno para ser cumplido durante su mandato, el cual por supuesto fue rechazado dejando expuestas las diferencias entre ellos y la dinámica ríspida de sus relaciones que se enrareció conforme transcurrió el periodo presidencial.

En esta coyuntura el grupo acción cobró el respaldo dado a Obregón y obtuvieron puestos importantes dentro del organigrama de la administración pública. Además de la ratificación de Celestino Gasca como gobernador del Distrito Federal, y de Morones como Jefe del Departamento de Establecimientos Fabriles de la industria militar, con un sueldo de catorce mil pesos anuales.³⁹⁴ Cargos que habían sido concedidos durante el interinato de

³⁹² Esta declaración fue hecha por Obregón en junio de 1919, Pedro Castro Martínez, *Op.cit.*,p.78.

³⁹³ John W.F.Dulles, *Op.cit.*,p.119.

³⁹⁴ Para hacernos una idea proporcional con respecto al sueldo de Morones, es posible decir que el costo de vida de una familia obrera paso de \$1.90 en 1914 a \$ 2.52 en 1920 a\$3.12 en 1922 y a \$3.80 en los

Adolfo de la Huerta.³⁹⁵

Si bien no era la asignación acordada en el pacto con Obregón, (la creación de una Secretaría del Trabajo a cargo de Morones), sí era una jefatura estratégica:

compuesta por dieciocho fábricas productoras de uniformes, rifles y municiones, dedicadas también a la reparación de piezas militares provenientes del extranjero. Con un presupuesto de 30 000 000 de pesos, quien estuviera al frente tenía uno de los puestos más lucrativos en el gobierno.³⁹⁶

El cargo ponía a su disposición, además del depósito de armas y municiones, una importante reserva de hombres bajo sus órdenes: “los fabriles se ganaron con razón, la fama de ser los partidarios más fieles e incondicionales a la CROM, siempre dispuestos a demostrarle su apoyo mediante la exhibición de la fuerza física”.³⁹⁷

Se crea también el Departamento de Previsión social cuya dirección es encomendada a Eduardo Moneda, y como director de los Talleres Gráficos del Gobierno se designa a Ezequiel Salcedo.

A Samuel O. Yúdico se le nombra Jefe del Garage Central del Gobierno.

Los líderes cromistas supieron sacar ventaja de sus nuevos puestos, no sin verse envueltos “pronto en acusaciones de mala administración y mala conducta. [...] En 1921 Vito Alessio Robles, director de, *El Demócrata*, acusó a Morones de haber robado al menos 700 000 pesos de los Establecimientos

primeros meses de 1923 en Gabriela Cano, *Op.cit.*, p.97. Los indicadores del salario mínimo proporcionados por la propia CROM son los siguientes para los jornaleros del campo: en 1910 \$0.18, en 1915 \$0.37, en 1921 \$ 0.50, en 1923 \$ 0.62, y en 192, \$ 0.75. Cifras tomadas de *Memoria de los trabajos llevados a cabo por el comité central de la CROM, durante el ejercicio del 23 de noviembre de 1924 al 1 de marzo de 1926*, México, CROM, 1926, p.4.

³⁹⁵ *El Universal*, 16 de octubre de 1956.

³⁹⁶“Consisted of eighteen factories which produced uniforms, rifles, ammunition, and repaired larger military pieces obtained from abroad. With a combined budget of 30 000 000 pesos its head had one of the most lucrative posts in the government”. Nick Bufford, *Op.cit.*, p.41.

³⁹⁷ Barry Carr, *Op.cit.*, p. 133,

Fabriles”.³⁹⁸

Ya en sus puestos, los integrantes del grupo acción echaron a andar mecanismos de control que les permitiera hacerse de una fuente segura y constante de recursos económicos. Así implementaron la deducción obligatoria directa de los salarios de los empleados por concepto de “cuota sindical”.

Algunos empleados de la Oficina de publicaciones de la Secretaría de Agricultura se quejaron ante Vasconcelos porque se les descontaba el 10% de su salario como cuota para el Partido Laborista.³⁹⁹

Impusieron requisitos de contratación en las dependencias que controlaban, como la afiliación obligatoria al partido y al sindicato.

La política activa de colaboración entre el gobierno y los sindicatos de la CROM, era mediada por la distribución de dinero público:

El servicio secreto de la Secretaria de Gobernación informó al presidente de la república que dos dirigentes de la CROM, Salvador Allende y Felipe Gutiérrez, estaban recibiendo dinero del gobierno federal y de fabriles, con el pretexto de encargarse de comisiones especiales”.⁴⁰⁰

Estos dineros dispuestos para la CROM, a decir de Rosendo Salazar, regresaron al bolsillo de sus líderes mediante una hábil triangulación.

La confederación tenía una sección llamada *préstamos*, en ella se registraban las cooperaciones para el funcionamiento de la CROM, las cuales se justificaban para la realización de proyectos, asambleas, giras, etc.

En dichos registros las contribuciones mayoritarias, es decir los préstamos más cuantiosos que recibía la CROM y que justificaban su

³⁹⁸ “Charges of maladministration and malfeasance. [...] In 1921, Vito Alessio Robles, director of El Demócrata, accused Morones of having stolen at least 7000, 000 pesos from military factories. In August, 1924, general José María Sánchez denounced Morones in the senate for “exploiting” the department to help support the Labor Party”. Nick Bufford, *Op.cit.* p.55.

³⁹⁹ José Vasconcelos, *El desastre*, México, 1958, p.150

⁴⁰⁰ Barry Carr, *Op.cit.*, p.134.

funcionamiento, las hacían miembros del grupo acción. Por lo que la propia confederación estaba endeudada con ellos por cantidades importantes.⁴⁰¹ Las cuales eran cobradas de manera corriente con las entradas originadas de las cuotas de los afiliados, de los descuentos a los trabajadores y del dinero proveniente del gobierno.

Sumado a los beneficios económicos, también se ampliaba para Morones y su grupo la capacidad de acción a través de sus órganos de representación política y laboral lo que potencializó el ejercicio de poder; un poder que iba asumiendo un perfil autoritario y vertical

En marzo de 1921 se llevó a cabo en la cámara de diputados la discusión sobre la reglamentación del artículo 123 y el proyecto de creación del la Secretaría del Trabajo, al frente de ésta, según lo establecido en el pacto con Obregón debería estar Morones.

El PLC se percató del riesgo que la propuesta implicaba, al fortalecer la figura del líder sindical de quien desconfiaban por los crecientes rumores de corrupción y su cercanía con el propio presidente, por lo que la discusión fue rechazada.

Por su parte al ver lo que estaba en riesgo y que se escapaba de sus manos, Morones y un grupo de obreros de los Establecimientos Fabriles llegó hasta la Cámara de Diputados para exigir, junto con algunos diputados agraristas,⁴⁰² la aprobación inmediata de la Ley del Trabajo. La discusión fue suspendida pero el conflicto no paro ahí.

Los cromistas siendo unos excelentes provocadores, decidieron hacer uso de este recurso y a propósito de las celebraciones del 1 de mayo en

⁴⁰¹ Rosendo Salazar, *Líderes...* p.98.

⁴⁰² Jaime Tamayo, “en el interinato de Adolfo de la Huerta y el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924)” en *La clase obrera en la historia de México*, México, IIS-UNAM, S.XXI, 1987, 269.

Michoacán, algunos trabajadores colocaron una bandera rojinegra en la catedral de Morelia, con la protesta de grupos católicos locales. Sin bastar lo anterior algunos delegados cromistas como Guillermo Palacios “llegaron [a] penetrar la catedral, haciendo objeto de burla de diversos íconos”⁴⁰³ religiosos. Lo que en días sucesivos, generó disturbios que finalizaron con la muerte de dos trabajadores.

Este fue el pretexto inicial para que a mediados de ese mes, el 13 de mayo al discutirse la Ley Agraria en la Cámara de Diputados,⁴⁰⁴ los disturbios se repitieran.

Nuevamente algunos trabajadores, mujeres y niños incluidos, llegaron al parlamento enarbolando una bandera rojinegra y gritando consignas a favor del socialismo, la revolución bolchevique y del gobernador del Distrito Federal, Celestino Gasca. En las consignas también se criticaba y amenazaba a los miembros del PLC señalándolos como reaccionarios y contrarios a los reclamos de obreros y campesinos.

En un reporte de los servicios confidenciales del ministerio de gobernación se describe cómo la invasión fue cuidadosamente planeada por la CROM y se informa además que la mayor parte de los trabajadores que participaron en ellas provenían de los Establecimientos Fabriles y de la imprenta del gobierno a cuyo frente se encontraban Morones y [Ezequiel] Salcedo respectivamente.⁴⁰⁵

Las críticas contra Morones y el grupo acción fueron tema recurrente en los debates de los días siguientes de la Cámara, lo mismo que la exigencia de renuncia de Celestino Gasca.

⁴⁰³ Rosendo Salazar, *Las pugnas de ...Op.cit.*, p.320.

⁴⁰⁴ John W.F. Dulles, *Op.cit.*, p.121.

⁴⁰⁵ Jorge Basurto, *Op.cit.*, p.222.

Pero las denuncias realizadas por el PLC no parecían tener eco, así que como último recurso sus representantes decidieron ejercer sus atribuciones constitucionales que garantizaban la autonomía de sus decisiones y enviaron una queja al Presidente Obregón, para buscar un diálogo de poder a poder, que pusiera orden y un alto en las provocaciones de los laboristas y de los agraristas.

La medida no estuvo exenta de desconfianza pues “algunos líderes del PLC pensaban que Calles y De la Huerta estaban fomentando movimientos radicales y usando fondos públicos para hacer propaganda socialista”.⁴⁰⁶

La queja y la exigencia de justicia por parte del PLC fueron interpretadas por el presidente como un intento de acrecentar “la influencia de los bloques políticos congresionales a costa de las prerrogativas reservadas para otras ramas del gobierno [...] Con riesgo que el país pudiera ser gobernado en cualquier momento por uno de esos bloques, transformando el equilibrio de poderes”.⁴⁰⁷

Esta interpretación del presidente sobre la discusión (la cual permeaba en el ejecutivo, el Secretario de Gobernación, Calles, y el de Hacienda, Adolfo de la Huerta, incluidos) daba un giro sobre lo sucedido y ponía en una situación de desventaja a los agraviados.

La mirada expectante del presidente Obregón frente a los hechos, favorecía ampliamente la actuación de los laboristas. Su tolerancia frente a la utilización de recursos de choque y aun el ejercicio de la violencia por parte de Morones y su grupo, gradualmente se transformaría en un arma de doble filo para el mandatario.

⁴⁰⁶John W.F. Dulles, *Op.cit.*, p.123.

⁴⁰⁷Pedro Castro Martínez, *Op.cit.*, p.79.

Por un lado, favorecía su intención de minar la influencia del PLC en las cámaras, pero, por otro, esta capacidad de acción de los moronistas les confería cierta autonomía, que garantizaba la ampliación gradual de sus recursos de acción, no sólo en el ámbito institucional sino fuera de él. Lo que en un contexto donde los mecanismos legales de delegación de poder rivalizaban con los “informales” mediados por la fuerza, los dotaba de una amplia ventaja.

Y no es que Morones, el grupo acción, la CROM o el PLM, fueran una excepción en la aplicación de estrategias desleales en el terreno político o electoral; partidos como el Partido Nacional Cooperatista (PNC) de Prieto Laurens:

Tanto en 1920 como en 1921 en las elecciones municipales que se celebraron para la renovación del Ayuntamiento de la Ciudad de México, [...] utilizó una serie de prácticas desleales que nunca abandonaría, tales como el robo de urnas, la formación de grupos de choque, la integración de brigadas volantes de votantes y la instalación de dobles juntas computadoras.⁴⁰⁸

Pero es oportuno advertir que este uso de la violencia a mediano y largo plazo, fue más efectivo para Morones que su propia capacidad y conocimiento de negociación política, principalmente para la abrogación de los recursos de acción de sus contrincantes y que junto con la posibilidad de movilización y convocatoria de una amplia base de trabajadores lo hicieron un aliado atractivo sobre otros actores políticos y laborales, que a su vez estaban reagrupándose.

Entre los contrincantes de la CROM, a inicios de ese año de 1921, estaba la recién formada Confederación General de Trabajadores (CGT).

⁴⁰⁸ Georgette José Valenzuela, “Entre el poder y la fe. El Partido Nacional Cooperatista. ¿Un partido católico en los años veinte?” en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1015/16.pdf>

La CGT se fundó el 22 de febrero de 1921, su antecedente inmediato fue la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM) creada el 11 de agosto de 1920,⁴⁰⁹ de vital importancia pues constituyó “la primera experiencia unitaria de las fuerzas radicales, en la que coexistieron pacífica y armónicamente, si bien por breve tiempo, anarquistas, anarcosindicalistas y comunistas”.⁴¹⁰

La acción de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano – simpatizante de la revolución rusa- se mostró por primera vez en la huelga de los cerveceros, donde se usó la acción directa. Posteriormente en el movimiento de El Palacio de Hierro, donde salió triunfante. [...] Los obreros de la fábrica El recuerdo quedaron en manos de la CROM que vendió el movimiento a los trabajadores.⁴¹¹

La FCPM convocó a la realización del primer Congreso Obrero y Campesino Revolucionario del 15 al 22 de febrero de 1921 en la Ciudad de México. La intención era clara constituirse como oposición a la CROM y a sus aliados, entre ellos, la AFL de Samuel Gompers y la Confederación Americana del Trabajo.

Guillermina Baena da cuenta de este testimonio de María del Carmen Frías de la rama textil, dicho durante el congreso en contra de la CROM:

Yo protesto con toda energía por las intrigas y politiquerías de los mangoneadores de la Confederación Regional, yo protesto compañeros porque los “vaquetones” intentan dividir a la Federación que represento, porque ésta desde hace meses resolvió no pertenecer a los “amarillos”, por no estar de acuerdo con la perversidad y malevolencia y rastrerismo de sus procedimientos. Los “vaquetones” desde diciembre [mes de inicio del

⁴⁰⁹ Constituida por: la Unión de Obreros y Obreras del Palacio de Hierro, la Unión de Obreros, Obreras y Empleados de “El Buen Tono”, la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, la Unión de Obreros y Empleados de la Compañía Telefónica Ericson, la Federación de Obreros de Hilados y Tejidos del Distrito Federal y el sindicato de Obreros Panaderos del Distrito Federal.

⁴¹⁰ Tamayo, *Op.cit.*, p.119.

⁴¹¹ Guillermina Baena Paz, “La Confederación General de Trabajadores (1921-1931)”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año XXI, núm. 83, enero-marzo de 1976, México, FCPyS-UNAM, p.119.

periodo de Obregón] nos atacan, nos intrigan y son ellos los que pretenden hacer fracasar el movimiento que por una y otra causa han organizado los compañeros hilanderos y tejedores.⁴¹²

A la clausura del Congreso queda constituida la CGT, con un aproximado de 12 000 a 15 000 trabajadores afiliados.⁴¹³ Entre sus resoluciones se encuentra la acción directa como estrategia de lucha, la lucha de clases y el comunismo libertario como eje rector de su ideología y la aceptación de la escuela racionalista como medio de instrucción del pueblo trabajador. A diferencia de la COM, la CGT se mostraba consciente y preocupada por el imperialismo yanqui.⁴¹⁴

La CGT representó a los ramos de alimentación, construcción y servicios y de manera importante a los obreros textiles que fueron su principal sostén.

El organigrama de la Confederación ponderaba el federalismo y autonomía de las agrupaciones confederadas a las que respetaba en su diseño interior (cuotas, reglamentos, estatutos, formas de organización, etc). Con un Consejo Federal en la cúspide y un Comité Ejecutivo, la CGT también contaba con cuerpo informal: el Centro Sindicalista Libertario (CSL), núcleo organizador y de propaganda de la federación, que tuvo entre sus integrantes a Rafael Quintero, José C. Valádes, Luis Araiza y Alberto Arauz León.

Semejante al grupo acción en su informalidad pero a diferencia de éste actuaba públicamente como un cuerpo cultural doctrinario que asumió la vigilancia y dirección ideológica de la central.⁴¹⁵

En este punto es conveniente dimensionar la presencia que tuvo la CROM y su brazo político el PLM, en el contexto laboral y político; si bien es

⁴¹² *Ibidem.*, p.121.

⁴¹³ *Ibidem.*, p.127.

⁴¹⁴ John Mason Hart, *Op.cit.*, p.129

⁴¹⁵ Jaime Tamayo, *Op.cit.*, pp. 123 ss.

indudable que ambas se encontraban en un ascendente progresivo, se debe aceptar que la CROM aún no era la central hegemónica, ésta competía con las corrientes de izquierda y con el sindicalismo católico representado por la Confederación Nacional Católica del Trabajo.

Es posible decir que era la CGT quien encabezaba las huelgas y luchas obreras de los sindicatos de industria, tan codiciados por la CROM, como las de los ferrocarrileros, petroleros, telefonistas, textiles y tranviarios.

Cuando la Regional intervenía en estos conflictos “rojos” lo hace con rompe huelgas, esquiroles o intentos de resolución de los conflictos obrero-patronales con acuerdos de élites, con la intención de minar y confundir la presencia anarquista entre los trabajadores; pues a diferencia de estas confederaciones su comunicación con el poder político era fluida y de acceso directo, pero esto se debía más a Morones y el grupo acción que al funcionamiento mismo de la organización.

Por otro lado, la Regional es justo decirlo, también se ocupó de los intereses de sus agremiados

Sobre la base de una estructura organizativa ágil y poco formalizada que garantiza cierta centralización a la vez que amplios márgenes de autonomía a las organizaciones, [...] sus órganos y funciones escasamente reglamentados se hallan en manos de una heterogénea burocracia sindical, dentro de la cual impera, la identificada como grupo acción.⁴¹⁶

Son varios los puntos a destacar que en pro de los trabajadores y de la lucha sindical realizó a CROM en sus primeros años (1919-1923).

A decir de Juan Felipe Leal, se esforzó por hacer del sistema sindical una práctica recurrente y activa entre los trabajadores. Luchó por el

⁴¹⁶ Juan Felipe Leal, *Op.cit.*, p.151.

reconocimiento real de los sindicatos muchas veces ignorados por patrones y gobierno. Se opuso a la contratación de trabajadores no sindicalizados, “pues restan valor a las luchas obreras”. Cuando fue necesario se enfrentó a las guardias blancas o la fuerza pública, si ponían en riesgo alguna protesta, paro o huelga. Promovió y difundió información sobre la importancia de la contratación colectiva y el establecimiento de reglamentos internos en fábricas y talleres. Y exigió el reconocimiento y buen funcionamiento de las Juntas de Conciliación y arbitraje.⁴¹⁷

En lo político, el PLM tenía un desempeño más discreto, con un reducido número de representantes en las Cámaras, su protagonismo lo dio la beligerancia y el carácter provocador de sus delegados. En el Congreso la bancada laborista no pasó de más de 15 miembros en las XXIX y XXX, Legislaturas,⁴¹⁸ en esta última Morones se estrenó como diputado (1922).

Por otro lado Morones y el grupo acción, pero especialmente Morones, avanzaban con paso más firme en la consolidación de su liderazgo sindical. En poco menos de tres años, el líder había conseguido estar a la cabeza de una de las organizaciones de trabajadores mejor cohesionadas y con representación a nivel nacional. Había logrado depurar de su proyecto todo rastro de oposición anarquista, utilizando métodos de propaganda, de convencimiento y sobre todo alianzas estratégicas con otros líderes obreros y grupos políticos para obtener la mayoría de votos en las asambleas. Había consolidado una red consistente que le permitió dejar el experimento fallido del

⁴¹⁷ *Ibidem.*, p.152 ss.

⁴¹⁸ Favio Barbosa Cano, *La CROM. De Luis N. Morones a Antonio J. Hernández*, Puebla, BUAP, 1980, p.20.

Partido Socialista de 1917 atrás, y concentrarse en el brazo político de la Central, el PLM.

En lo económico la situación mejoraba cada día, ahora se le podía ver luciendo joyas y trajes costosos, entregándose a la bohemia a la que tanto era afecto. Su fuente de ganancias se diversificaba: las triangulaciones de dinero en la CROM, la Jefatura en Fabriles que había resultado un buen negocio, habían transformado su vida en un breve lapso de tiempo.

Lejanos quedaban esos tiempos en que recién casado, y siendo padre de un niño y de una pequeña niña invidente que tuvo a los 22 años, a la que siempre quiso y cuidó, se quedó sin trabajo y sin dinero y tuvo que emigrar al Estado de Hidalgo a probar suerte.

Ahora se encontraba en una posición ventajosa que lo hacía relacionarse con Secretarios de Estado y con el mismo Presidente de la República.

Luis N. Morones había logrado colocarse como un personaje, si bien no imprescindible, sí importante dentro de los hombres de confianza cercanos al presidente, su colaboración fue estrecha, lo mismo para contener conflictos políticos internos que en los esfuerzos realizados para obtener el reconocimiento de los Estados Unidos.

Más de una vez sirvió de intermediario entre los caudillos mexicanos y Samuel Gompers, el líder de la AFL que a su modo intercedió ante el presidente Wilson para lograr el reconocimiento del gobierno de los Estados Unidos al gobierno de México.

Morones fue uno de los enviados a Washington poco después de asumir la presidencia Obregón. El líder sindical se encontró con su homólogo

estadounidense, quien medió para que se entrevistara con el propio Wilson y el Secretario de Estado, Bainbridge Colby para exponerles que el presidente mexicano respetaría los intereses estadounidenses (el reconocimiento de EU. era un encargo vital y estratégico por dos razones: la política de neutralidad y el aprovisionamiento de armas). Si bien el reconocimiento no se obtuvo en lo inmediato, el gobierno del General Obregón sí encontró un excelente negociador en la figura de Morones.

Es conveniente decir que el carácter de Morones no daba para ser un subordinado, cada trabajo realizado por él era un paso adelante, en sus ambiciones, en sus deseos, en su construcción como líder.

Morones lo quería todo, se apoderaba de espacios de privilegio que no compartió con nadie, la comunicación con Gompers, con Obregón, con Calles, lugares a donde ningún otro líder sindical de los años veinte pudo llegar.

3.2.2 La batalla en las Cámaras

Frente a la posición adoptada por el presidente con respecto a los disturbios en la Cámara de Diputados y los desacuerdos sucedidos entre los miembros del PLC que formaban parte del gabinete presidencial contra el Secretario de Gobernación Plutarco Elías Calles, y que llevaron a algunos de ellos a renunciar a su cargo (el Secretario de Agricultura Villarreal, el Procurador General de la República, Eduardo Neri); los representantes del Partido ante el congreso buscaron la forma de constituirse como un contrapeso real al poder ejecutivo y limitar su capacidad de acción. Por lo que el 21 de noviembre de 1921 propusieron que los presupuestos de varias dependencias del gobierno pasaran del control del ejecutivo al legislativo.

La medida no fue tomada con agrado por Obregón, pero el PLC no se amedrentó y decidió jugarse el todo por el todo. Al mes siguiente desafió frontalmente el poder de caudillo y propuso ante el pleno la modificación de la Constitución para que el presidente de la república fuera designado por elección popular, con un primer ministro y que cada miembro del gabinete fuera elegido por el parlamento a partir una terna propuesta por el presidente.⁴¹⁹

La modificación a la constitución para estos fines era algo impensable, por lo que Obregón decidió hacer uso de las alianzas con los partidos minoritarios (PLM, PNC, PNA) para que actuando en conjunto, arrebataran la Comisión Permanente y la Comisión Instaladora de la Legislatura entrante.

La unión de estos partidos fue denominada Bloque Social Democrático, a ellos se les unió el Partido Socialista del Sureste de Felipe Carrillo Puerto.

⁴¹⁹ Pedro Castro, *Op.cit.*, p. 79.

El Bloque cumplió su cometido ganando por una reducida diferencia de votos. Esto selló el destino del PLC y la geografía política en las cámaras se vio alterada. Y con ella proyectos importantes para el movimiento obrero como el del Seguro Obrero, presentado por el Presidente Obregón en diciembre de 1921.

El proyecto tenía la intención de:

Buscar el equilibrio social creando una contribución que deba pagar el capital, igual a un diez por ciento sobre todos los pagos que se hagan por concepto de trabajo, cualquiera que sea su naturaleza, para crear con ese ingreso la reserva del Estado, que servirá para atender con toda oportunidad, los derechos que serán creados por esa misma ley en favor de las clases laborantes del país, definiendo así la situación legal del capital invertido en nuestro territorio, y asegurando así estos derechos prácticos que el Estado se obliga a satisfacer para todas las clases trabajadoras.⁴²⁰

La propuesta no tenía futuro. En sí misma encerraba su primer obstáculo para cumplirse: se hacía indispensable primero la federalización de la ley del trabajo y este factor no había tenido el suficiente consenso entre el movimiento obrero, por el contrario, la federalización del artículo se había convertido en una bandera de los industriales. El segundo obstáculo era el sistema de reparto de utilidades que planteaba la ley:

Incorporaba en una sola ley, una serie de obligaciones patronales como los pagos por accidente, vejez y muerte del obrero. Por otro lado el porcentaje que pagaría el dueño de una negociación no se calculaba sobre la base de las utilidades de la empresa sino del sueldo. Porcentaje que tenía la doble ventaja de ponerlo a salvo de la fiscalización gubernamental y de ahorrarle el reparto de sus ganancias. No obstante, lo empresarios consideraban que los gastos relacionados con la previsión social debían ser compartidos, entre obreros, empresarios y Estado.⁴²¹

⁴²⁰ Texto íntegro en Rosendo Salazar, *Op.cit.*, pp.331-337.

⁴²¹ María del Carmen Collado *Herrera*, *Op,cit.*, p.256.

Antes de hacer pública su iniciativa, Obregón la presentó por anticipado a miembros del PNC, a la Confederación Fabril Nacional Mexicana y al Centro Industrial Mexicano con el fin de encontrar apoyo y provocar consensos.⁴²² Sin embargo, el proyecto no prosperó.

De la misma forma, la reglamentación del artículo 123 se hacía cada vez más urgente. A principios de 1922 algunos ministros de la Suprema Corte de Justicia y Jueces de Distrito

hicieron declaraciones públicas en apoyo a las exigencias de las cámaras industriales que pretendían la no intervención de las JCA en los conflictos obrero-patronales, al argumentar que ésta carecía de legalidad para fallar en los conflictos suscitados entre el capital y los trabajadores.⁴²³

Eran pocos los Estados que contaban con leyes laborales: Sonora, Campeche, Veracruz y Chiapas. El Distrito Federal tenía una Ley Reglamentaria de las Juntas de Conciliación y Arbitraje promulgada en 1918, en Nuevo León y Zacatecas se encontraban vigentes leyes sobre accidentes de trabajo desde 1917.⁴²⁴ La postura respecto a las JCA era compartida por los empresarios, y con respecto al artículo 123, se quejaban de no haber sido incluidos en su elaboración. Sin embargo no se oponían a la federalización del código laboral, porque:

El derecho que otorgó el artículo 123 para que cada legislatura reglamentara su código laboral provocó enormes problemas, porque era tan amplia la gama de asuntos relacionados con el trabajo y tan diversas las condiciones políticas y de desarrollo industrial de cada Estado que dio pie para que surgieran leyes que introdujeron condiciones de competencia desigual entre las mismas industrias. [...] Adicionalmente la independencia de que gozaron los gobiernos estatales en la reglamentación del trabajo, se convirtió en motivo de conflictos y

⁴²² *Íbidem.*, p.248.

⁴²³ Jaime Tamayo, *Op.cit.*, p.35.

⁴²⁴ María del Carmen Collado Herrera, *Op.cit.*, p.238.

enfrentamientos políticos, en una etapa en que la fuerza de los poderes locales retaba a la del Estado Federal que luchaba por constituirse.⁴²⁵

Esto evitaría lo que consideraban excesos como los impuestos en la legislación de Reparto de Utilidades en Veracruz impulsada por el gobernador Adalberto Tejeda.

Para julio de 1922 se renovó la Cámara de Diputados, por lo que los partidos “pequeños” volvieron unir fuerzas y formaron la Confederación Nacional Revolucionaria de Partidos. Esta tenía lazos importantes con el Presidente Obregón y el Secretario de Gobernación Calles, quien un día antes de la instalación de la asamblea permanente, hizo presión para evitar que fueran aprobadas las credenciales de algunos integrantes del PLC.⁴²⁶ El PNC estuvo en desacuerdo con la medida y la Confederación se rompió. Aprovechando la coyuntura, muchos de los miembros del PLC se adhirieron al PNC el cual gracias a este movimiento obtuvo mayoría. El periodo ordinario de sesiones de la XXX legislatura comenzó el 15 de agosto de 1922.

Los conflictos entre los partidos que integraban la Confederación iniciaron con el problema de las credenciales. Morones comenzó entonces a atacar a la comisión permanente, acusándola de parcial;⁴²⁷ y apuntando sus armas contra el PNC que había resultado el ganador absoluto al controlar el Congreso de la Unión, algunas gobernaturas y todos los municipios del Distrito Federal. Morones en su intervención del 23 de agosto de 1922 se dirigió a Rafael Pérez Taylor diciendo:

Es muy sencillo venir a hablar de revolución, es muy sencillo tratar de presentarse como un líder revolucionario cuando se tiene un grupo de

⁴²⁵ *Ibidem.*, p.238-239.

⁴²⁶ John W.F. Dulles, *Op.cit* p.125.

⁴²⁷ Jorge Basurto, *Op.cit* , p.223.

elementos más o menos inconscientes que aplauden todo lo que se dice; lo difícil es, teniendo elementos hostiles, sintiendo que se desploma o pretende desplomarse hasta el último resquicio de serenidad de las mismas galerías, decir la verdad por encima de todo. Cuando el señor Rafael Pérez Taylor impugnaba a la reacción, cuando el señor Rafael Pérez Taylor hacía la declaratoria terminante de que el criterio revolucionario debería estar por encima de todo, entonces creí, tuve fe; [...] pero no; nosotros no tenemos detrás más que grupos de trabajadores y de desarrapados. (Aplausos y gritos en las galerías.) Detrás del señor Rafael Pérez Taylor está el señor Palavicini, señores, está "El Universal", está la Catedral de la Prensa, está el refugio de los neo - reaccionarios que pretenden dividir la revolución. [...] Los elementos laboristas no corren, no tienen miedo al empuje de elementos sectarios, al empuje de elementos pagados; los elementos laboristas se harán oír, pese a quien le pese. (Aplausos. Siseos. Gritos. Desorden. Campanilla.) ¿A dónde iría a dar la Representación Nacional y a dónde iría a dar su alta investidura si fuéramos tan cobardes que nos espantaran estas pequeñas demostraciones de inconsciencia?⁴²⁸

Personajes del grupo aludido como el diputado Justo Santa Anna contestó a Morones:

Yo soy de los que este pontífice clasificador de los intelectuales consideró como de las mentalidades de segundo orden de "El Universal". Acepto la clasificación, no me importa. El señor Morones viene aquí continuamente a hablarnos de honradez, de obrerismo, de no sé cuántas cosas y en la conciencia de todos está quién es Morones: un farsante, un falsario, un impostor. (Aplausos.) Yo, señores, no soy orador ni tengo prácticas parlamentarias; soy un humilde reportero que por el cariño de sus conciudadanos ha llegado al lugar en que se encuentra. No vengo aquí con ningunas pretensiones; vengo solamente a hablar con la sinceridad de todo hombre honrado que nunca ha tenido ingerencia en los asuntos políticos y que jamás se ha mezclado en ningún chanchullo de ningún orden ni de ninguna clase. El señor Morones, todos ustedes lo saben, viene siempre a hablarnos de que es el líder de los obreros. Yo quisiera que algunos de los señores que se dicen simpatizadores de Morones, que no lo conocen bien, se dieran una vueltecita por su gabinete que tiene en los Establecimientos Fabriles. ¡Qué gabinetito, señores! Ya lo quisiera el más grande califa. Allí se da baños de rosas; bueno, de toda clase de perfumes, es un verdadero sibarita ese farsante. Yo quisiera que los hombres honrados, no ese necio que se ríe, sino los hombres honrados, fueran a ver, a esculcar, a conocer el lugar donde este señor se viste, y verían si puede ser líder de obreros, si puede ser hombre honrado, hombre sincero el que viene hablándonos de proletariado aquí, el que

⁴²⁸ *Diario de Debates de la Cámara de Diputados*, XXX Legislatura, Periodo Ordinario, diario 4, agosto 1922.

viene hablándonos de principios y se da el boato de todo un gran señor. [...] El señor Morones, y puede preguntarlo cualquiera de los aquí presentes, todos los días se toma su desayuno de no menos de diez pesos, que manda buscar en un automóvil a "El Globo"; este es el líder obrerista, este es el hombre honrado y el gran defensor del proletariado.

Sin duda el punto más vulnerable de Morones eran sus excesos y los líderes del cooperativista lo utilizaban para exhibir su incongruencia, Rafael Pérez Taylor al contestar la mención que de su persona había hecho Morones propuso a la asamblea:

Ya es tiempo de que arranquemos la careta a esos fariseos especuladores del obrerismo nacional, [...] cuando veo yo al señor Luis N. Morones, director del Departamento de Fabriles, con sesenta pesos diarios, con automóvil a la puerta, con alhajas como un perfecto explotador, yo no puedo menos que levantarme indignado, indignado como se levantan las galerías, como se levanta la conciencia pública, [...] acordáos de lo que yo os voy a decir y que anoche presencié: cuando todos los compañeros diputados y el público abandonaban el recinto de la Asamblea Nacional, el señor Luis N. Morones, un poco nervioso, viendo para todos lados, extraía de sus bolsillos unos anillos y se los volvía a colocar en los dedos.⁴²⁹

Los ataques eran constantes desde los primeros días del periodo ordinario de sesiones entre los miembros del PNC y los grupos de diputados que representaban a las minorías, como el PLM y el PNA.

Los primeros hacían responsables de la ruptura de la Confederación Revolucionaria a estos últimos, en palabras de Prieto Laurens por su "ambición", por exigir un mayor número de candidatos a diputados: "Morones aumentó sus listas electorales, ya no eran 25 sino sesenta y tantos sus candidatos". El Partido Agrarista por medio de su líder Antronio Díaz Soto y

⁴²⁹ *Diario de Debates de la Cámara de Diputados*, XXX Legislatura, Periodo Ordinario, diario 7, agosto 1922.

Gama, siguiendo con el registro del líder del PNC, también aumentó sus listas, ya no se trataba de 15, sino de 30, 40 y 60.⁴³⁰

Para Prieto Laurens los dichos de Morones y Antonio Díaz Soto y Gama contra el cooperativista eran falsos y “eran motivados por su falta de honradez política. [...] Ha quedado completamente comprobado que son infundados, resultando sólo una verdad. o sea que el Partido Cooperatista seguirá teniendo mayoría”.⁴³¹

Esta Victoria para el PNC fue tomada con prudencia por el ejecutivo y ningún miembro del partido formó parte de su gabinete.

La distribución de los diputados quedó entonces de la siguiente manera: 224 para el PNC, 12, para el PNA, 15 para el PLC, 7 para el PSS, y 6 para el PLM: Luis N. Morones, Fernando Rodarte, Ezequiel Salcedo, Salvador López Olivares, Eugenio López Guerra, y Benigno Palencia; “nuestra pequeña minoría, nuestra insignificante minoría si se juzga por su número, nuestra gran mayoría, si se juzga por los representados, por los elementos que están detrás de nosotros”, diría entonces Morones.⁴³²

A partir de el mes agosto los conflictos entre los otrora aliados se agudizaron, durante la revisión de los dictámenes relativos a las elecciones de los diferentes distritos electorales, los cooperativistas aprovecharon su influencia en la comisión permanente para excluir a algunos candidatos laboristas cuando fueron examinados los resultados de las elecciones entre

⁴³⁰ *Ídem.*

⁴³¹ *Ídem.*

⁴³² *Diario de Debates de la Cámara de Diputados., XXX Legislatura , Periodo Ordinario, diario 6, agosto 1922.*

ellos a Samuel O. Yúdico y Salvador Álvarez miembros del primer círculo del líder Laborista.⁴³³

Para el mes de septiembre Luis N. Morones formó parte de la primera comisión de Trabajo y Previsión social,⁴³⁴ y en lo que se puede suponer una maniobra para apaciguar los señalamientos en su contra, respecto al enriquecimiento que exhibía y que se había convertido ya en asunto del dominio público, Morones solicita, previa aprobación de la asamblea, que su sueldo de diputado sea donado a La casa de niños expósitos:

“El subscripto tiene el honor de informar a vuestra soberanía, que consecuente con los principios y procedimientos que norman al grupo obrero representativo, al cual tiene el honor de pertenecer, ya ha iniciado las gestiones conducentes a efecto de que la pagaduría de la Honorable Cámara de Diputados ponga a disposición de la Casa de niños expósitos, dependencia de la Beneficencia Pública, los emolumentos que le corresponden como diputado en ejercicio por el 12 distrito, correspondiente al Distrito Federal, mientras perciba sueldo como director del Departamento de Establecimientos Fabriles y Aprovisionamientos Militares, y aprovecha la oportunidad para reiterar a ustedes las seguridades de su atenta consideración”.⁴³⁵

El sueldo de Morones como diputado era de treinta y tres pesos diarios, mientras que en Fabriles ganaba sesenta pesos diarios, sin incluir gastos y partidas extraordinarias.⁴³⁶

La solicitud de Morones, que ha simple vista podría suponer cosa menor, pero que pretendía ocultar su verdadero propósito; trajo serias consecuencias para el laborista. Ésta fue impugnada con el argumento que el cromista no podía renunciar a su sueldo a menos que estuviera pidiendo licencia total al cargo, por lo que se le exigió aclarar su posición; en palabras del diputado Puig

⁴³³ Barry Carr, *Op.cit* .,p.141.

⁴³⁴ *Diario de Debates de la Cámara de Diputados*, XXX Legislatura, Periodo Ordinario, diario 12, agosto 1922.

⁴³⁵ *Ibidem.*, diario 14, agosto 1922.

⁴³⁶ *Ibidem.*, diario 15, agosto 1922.

Casauranc: “Yo para ajustarme absolutamente a los términos de ley, rogaría al diputado Morones que en el caso de que se trate de una solicitud de licencia, lo exprese así para que podamos votar, porque me parece a mí que es enteramente incorrecto sobre una proposición que es simplemente un aviso, llegar a una votación de Cámara”.⁴³⁷

Morones se vio obligado a subir a la tribuna y contestó lo siguiente: “La comunicación que me permití someter a la consideración de la Asamblea a título de información, como muy lo dijera el ciudadano Casauranc, ha tenido como motivo fundamental el siguiente: me veo precisado por la índole de los trabajos que están a mi cuidado en el Departamento de Fabriles, a dedicar por completo mi atención a este establecimiento” pero sin descuidar “los intereses del grupo político que me trajo hasta esta Representación Nacional por medio de su voto” pero como diputado, continuaba

deseo renunciar al sueldo que la misma Asamblea trata de señalarme puesto que puedo constar a hombres que me conocen que hasta la una o dos de la mañana diariamente salgo de mi oficina y puedo mostrar certificados de que en estos momentos si obro en el sentido en que lo estoy haciendo, es precisamente no porque eche a menos la importancia, el altísimo honor que puedo tener, que tengo de pertenecer en forma activa a esta Asamblea, sino porque existe en el departamento de mi cargo un problema que está por resolverse, el problema de la completa organización.⁴³⁸

La respuesta de Morones seguía siendo oscura, y así se lo hicieron saber algunos de los diputados de la asamblea, particularmente los del PNC, quienes argumentaban que el líder obrero estaba cometiendo una falta con lo ordenado en el artículo 62 constitucional, que a la letra dice: “Los diputados senadores propietarios, durante el periodo de su encargo, no podrán

⁴³⁷ *Ibidem.*, diario 16, agosto 1922.

⁴³⁸ *Ídem.*

desempeñar ninguna otra comisión o empleo de la Federación o de los Estados por los cuales se disfrute sueldo, sin licencia previa de la Cámara respectiva; [...] la infracción de esta disposición será castigada con la pérdida del carácter de diputado o senador".⁴³⁹

Las cosas se complicaban para el nuevo congresista, la renuncia al Establecimiento de Fabriles significaba un costo muy alto, pues los montos de dinero que entraban a sus arcas era cuantioso. Dinero que Morones controlaba en su totalidad.

Las acusaciones de malversación de fondos no se hicieron esperar. Jorge Prieto Laurens del cooperativista lo acusó de manipular los números del Laboratorio Nacional de Municiones y Artificios, donde se hacían los cartuchos y balas,⁴⁴⁰ y de utilizar dinero del Establecimiento de Fabriles para financiar al partido Laborista:

No se explica, señores representantes, de otro modo el interés del ciudadano Morones de permanecer al frente de esos establecimientos; es claro, ahí hay jugosos manejos para sus paniaguados, si ahí puede tener varios agentes de compras comisionados en la ciudad de México, y en la República y algunas veces hasta en el extranjero para obtener artículos para el Ejército; si allí puede dar sueldos fabulosos a sus amigos y a sus compadres, si allí puede sostener él solo todas las actividades del Partido Laborista, y esta declaración la hizo en una ocasión solemne ante los representantes de la Confederación Revolucionaria, del Agrarista, del Cooperatista y demás partidos confederados; declaró que de los Establecimientos Fabriles Militares había salido el dinero para la propaganda de todos sus candidatos para la República.⁴⁴¹

El conflicto de intereses era evidente, al estar al frente Fabriles representaba una extensión del ejecutivo por lo que su independencia de decisión y de criterio quedaba puesta en duda. Al verse acorralado por las

⁴³⁹ *Ídem.*

⁴⁴⁰ *Ídem.*

⁴⁴¹ *Ídem.*

críticas de la asamblea, Morones solicitó un licencia formal para dejar su cargo y ser sustituido por su suplente para dedicarse a fabriles, pero el pleno le negó la licencia. Morones se encontró en una posición muy complicada no sólo había violado un decreto constitucional, sino que había evitado hacer explícita su solicitud de licencia como legislador en los primeros días de sesión.

Frente a esta situación el laborista presentó a la asamblea el 14 de septiembre de 1922, la autorización de licencia temporal del Establecimiento de Fabriles, firmada por el ejecutivo, lo que garantizaba su permanencia en el Congreso.⁴⁴²

El combate en las cámaras le había costado caro al cromista, la salida momentánea a la posición estratégica que gozaba en Fabriles fue la única solución que por un breve lapso, calmo las aguas.

Pasados dos meses, meses en que la participación del líder laborista no fue particularmente notoria, Morones pidió licencia a la asamblea por: “asuntos de carácter urgente relacionados con el movimiento obrero mexicano al margen de las actividades obreristas internacionales, me permito solicitar de vuestra soberanía que con dispensa de todo trámite, se me conceda permiso para ausentarme del seno de esta honorable Asamblea hasta la fecha en que se iniciará el próximo período de sesiones de la XXX Legislatura, y que se llame a mi suplente”.⁴⁴³ La causa era asistir a un congreso socialista en Europa.

El día 21 de noviembre se hizo un llamamiento a la comisión de presupuestos para discutir el dictamen relativo al Establecimiento de Fabriles, (sólo tres días antes de la salida de México de Morones); sin embargo esto no

⁴⁴² *Ibidem.*, diario 17, agosto 1922.

⁴⁴³ *Ibidem.*, diario 53, noviembre de 1922.

fue posible porque a decir del diputado Pastoriza: “si no hemos rendido dictamen en el presupuesto de los Establecimientos Fabriles Militares, es porque todos los datos que habíamos pedido al compañero Morones para poder fundar debidamente todas las partidas globales que vienen en el presupuesto, hasta la mañana de hoy acaban de ser proporcionados”.⁴⁴⁴

Con el retraso Morones evitó más señalamientos a su persona y pudo viajar con mayor tranquilidad.

Los conflictos siguieron entre la mayoría cooperativista y los grupos minoritarios del congreso. Prieto Laurens no dejó pasar la oportunidad para exhibir a los cromistas y se dedicó a denunciar lo que denominó “la traición a los intereses obreros” de Morones y la CROM. Por su parte los laboristas los señalaban como burgueses que buscaban sólo la protección a los intereses del capital.

Aún cuando hasta ese momento los intercambios entre los líderes sólo habían sido verbales la tensa calma se rompió cuando miembros de la CROM sabotearon el abastecimiento de agua de la ciudad de México el 19 de noviembre de 1922, con la clara intención de dejar en evidencia al consejo municipal de la capital que era cooperativista. La Regional organizó también manifestaciones masivas de trabajadores del Distrito Federal protestando por la forma “en como se gobernaba la ciudad. Los ánimos se desbordaron hasta el punto que la multitud amenazó con incendiar el palacio del ayuntamiento”.⁴⁴⁵

Se animaba a la gente para no votar por ellos. La decisión del líder del cooperativista, Prieto Laurens y del grupo que encabezaba se hizo sentir en el congreso, cuando en el anteproyecto del Presupuesto de Egresos para 1923,

⁴⁴⁴ *Ibidem*, diario 56, noviembre de 1922.

⁴⁴⁵ Barry Carr, *Op.cit.* p141.

promovieron y aprobaron la reducción del sueldo del gobernador⁴⁴⁶ del Distrito Federal, en ese entonces Celestino Gasca del grupo de Morones.

Dicha reducción era de veinte pesos menos de los cincuenta que ganaba el gobernador. El sueldo original del gobernador, según Prieto Laurens lo ubicaba al mismo nivel que:

“con los más altos funcionarios de la Federación, equiparándolo con los magistrados de la Suprema Corte de Justicia, equiparándolo con los secretarios de Estado. Creo que fundamentalmente basta con esta razón que voy a aducir para que la Asamblea esté convencida de que hay más que suficientes motivos para pedir que se reduzca esta partida, que se reduzca a una cantidad equivalente a la categoría, a la importancia y a la función política y social de este funcionario”.⁴⁴⁷

La postura de afrenta y autodeterminación que tomaba el PNC era temeraria, considerando el destino del PLC. Obregón decidió no dejar pasar más tiempo y acotar su creciente influencia:

decidió desconocer a los nuevos magistrados y jueces de la Suprema Corte de Justicia electos en diciembre de 1922 por las mayorías cooperatistas quienes de esta manera pretendían asegurar el reconocimiento de sus candidatos y así mismo sumaban al control del poder legislativo el del judicial.⁴⁴⁸

En medio de las disputas políticas, la cámara siguió sesionando. Algunos diputados hicieron nuevos intentos por reglamentar el artículo 123. María del Carmen Collado cita al menos siete iniciativas presentadas para el 15 de diciembre de 1922 por representantes de las distintas fracciones.

Los laboristas encabezados por Morones presentaron una para la creación de Juntas Municipales de Conciliación y Arbitraje y Tribunales del

⁴⁴⁶ *Diario de Debates de la Cámara de Diputados, XXX Legislatura*, Diario 58 noviembre de 1922

⁴⁴⁷ *Ídem.*

⁴⁴⁸ Gerogette E. José Valenzuela, *Op.cit* p.209.

Trabajo. También los laboristas, pero ahora junto con el PSS, introdujeron un nuevo código laboral completo.⁴⁴⁹ Por su parte el Cooperatista propuso una de federalización; otros una sobre la defensa de la madre trabajadora, etc.⁴⁵⁰

Los diputados encabezados por Morones argumentaban que la ley del Trabajo que seguía detenida en el Senado:

Ya no respondía a las expectativas y realidades del movimiento obrero. Así se propusieron desmembrar el código en varios capítulos a fin de promulgarlos por separado para responder con mayor rapidez a las demandas de los obreros organizados. Esta propuesta dio pie para que varios grupos presentaran distintas iniciativas de suerte que la reglamentación del artículo 123 se pulverizó frente a las divisiones que se presentaron en el Congreso.⁴⁵¹

La reglamentación del artículo no se consiguió en este periodo de sesiones, era muy complicado llegar a consensos, las diferentes fracciones desconfiaban unas de otras, tanto que las relaciones entre ellos alcanzaron niveles de violencia “que iban desde zafarranchos en el Congreso”⁴⁵² hasta la represión y persecución en los distintos Estados gobernados respectivamente por ambos bandos, (PNC, PLC/ PLM PNA).

La confrontación de poderes era algo que ya no parecía tan lejano.

Siendo mayoría, el PNC logró constituirse como un bloque poderoso e influyente; a principios de 1923 tenía entre sus proyectos, el de desarticular la centralización de las decisiones políticas y promover una mayor participación de los Estados, “acabar con el sistema que el centro sea el que imponga su

⁴⁴⁹ *Diario de debates del Cámara de diputados, XXX Legislatura, Diario 52, Noviembre de 1922.*

⁴⁵⁰ María del Carmen Collado, *Op.cit.* ,p.260.

⁴⁵¹ *Ídem.*

⁴⁵² *El demócrata.*

voluntad a la periferia; los Estados, como mayoría que son dentro de la organización de la República, deben ser los que fijen en el centro la orientación que debe tomarse”.⁴⁵³

La beligerancia y crítica abierta que Prieto Laurens y el PNC hacían al Gobierno Federal, a las otras fracciones en el legislativo y a sus respectivos líderes, pronto hizo crisis total.

⁴⁵³ Georgette E. José Valenzuela, *Op.cit.*, p.210

3.2.3 Inicia la Rebelión de la huertista

El 19 de octubre de 1923, Adolfo de la Huerta aceptó la candidatura del PNC para competir por la presidencia de la república. Esta decisión implicó la ruptura definitiva con Obregón y Calles y la formación de dos bloques diferenciados que lucharían por el poder.

La génesis de este conflicto puede reconocerse en los siguientes motivos:

Primero: la orientación que habían tomado las conferencias de Bucarelli, que en la percepción de De la Huerta se habían convertido en una forma de condicionar el reconocimiento estadounidense al gobierno mexicano, a cambio de la nulificación de la legislación mexicana, específicamente el artículo 27.⁴⁵⁴ De la Huerta, “lejos de mostrar su ‘serenidad habitual’, se refirió en los términos más irrespetuosos a las minutas y a la posición y actitud que había adoptado el presidente en esta cuestión”.⁴⁵⁵

Segundo, la actitud tomada por el presidente en la controversia electoral que se suscitó en el estado de San Luis Potosí. Dicha controversia tuvo como protagonistas a los candidatos a la gubernatura, Jorge Prieto Laurens del Partido Cooperativista, y el profesor Aurelio Manrique Jr. del Partido Agrarista. Pues ambos se proclamaron vencedores de los comicios, instalando dos gobiernos locales contrarios. Prieto Laurens buscó la intermediación de Obregón para resolver el conflicto, pero éste optó por mantenerse al margen.

Jorge Prieto Laurens, quien hasta antes de perder la gubernatura de de San Luis Potosí era uno de los más acendrados partidarios de Calles, [...] si con la anuencia de Obregón [...] hubiera logrado conquistar[la], el

⁴⁵⁴ Guzmán Esparza, *Op.cit.*, p. 222

⁴⁵⁵ John W.F. Dulles. *Op.cit.*, p.172

Cooperatista, con él a la cabeza, no se hubiera escindido meses más tarde. Después de su derrota dio un giro de 180 grados respecto al Presidente y a Calles. Como había quedado fuera del escenario político nacional volvió la espalda a los “principios revolucionarios” que meses antes había defendido vehementemente, decidió encabezar el bando contrario y avaló la única alternativa disponible para él: Adolfo de la Huerta.⁴⁵⁶

En su respuesta al informe presentado por el presidente el 1 de septiembre de 1923, el candidato del Partido Cooperativista y presidente del congreso, realizó una dura crítica contra el jefe del ejecutivo y favoreció en su discurso al todavía secretario Adolfo de la Huerta.

En ella advirtió “que la paz del país dependía de que se preservase el principio del sufragio efectivo”. Y como interpreta Dulles, también se refirió a los miembros del grupo acción, Morones, Salcedo y Gasca:

En la lucha electoral presidencial que ya se ha iniciado, es claro que hay elementos que, abusando de la confianza que en ellos habéis depositado, aprovechan su fuerza oficial y manchan el prestigio de una administración, ostentándose líderes, políticos-electorales, a la vez que jefes de importantísimos departamentos de gobierno. Nadie mejor que vos está autorizado para comprender la indignación popular que tal hecho despierta y tal parece cabe la suposición, que esto es un acto deliberado, aconsejado por enemigos de la revolución, en contra vuestra y del personaje político a quien aparentemente se halaga y se rodea.⁴⁵⁷

Las críticas por supuesto molestaron a Obregón, pero lo trascendental es que se hizo obvio el punto de quiebre con el Cooperativista. El cual no menguó sus esfuerzos hasta lograr que De la Huerta fuera su candidato; mismo que en repetidas ocasiones la había declinado, por lo menos ante la prensa, aunque jamás dio un no tajante a los partidos, ¿era posible un “activismo encubierto de De la Huerta”?

⁴⁵⁶ Georgette E. José Valenzuela, *El relevo del caudillo. De cómo y por qué Calles fue Candidato presidencial*, México, Ediciones el Caballito, 1982, p.41.

⁴⁵⁷ *Ibidem.*, p. 170

A principios de abril de 1923, Lanz Duret, López Figueroa y Eduardo Elizondo compraron *El Universal*. *Omega* se preguntó con que dinero se había podido realizar esta adquisición. Lanz Duret era profesionista de escasos recursos, figuró en el Partido Científico, protegido por su tío Fernando Duret, y por su suegro, Justo Sierra, había sido anti maderista, redactor de *El Debate*, huertista, y felixista. López Figueroa fungió como inspector general de Policía en el Gobierno de Madero; tampoco tenía dinero. Por último, Eduardo Elizondo tenía dinero pero no tanto como para comprar dicho periódico. *Omega* concluyó que el verdadero comprador era Adolfo de la Huerta quien había adquirido el diario para contar con él en su campaña presidencial. Los compradores eran amigos íntimos de él y la Comisión Monetaria, dependiente de la Secretaría de Hacienda, había proveído los fondos entregados al antiguo dueño Palaviccini.⁴⁵⁸

Como competidor se encontraba el general Plutarco Elías Calles quien había aceptado el 5 de septiembre de 1920 la candidatura propuesta por el Partido Socialista del Sureste de Felipe Carrillo Puerto.

El asunto de la gubernatura de San Luis Potosí finalmente fue resuelto por Obregón, quien declaró la desaparición temporal de los tres poderes del estado y estableció un gobierno provisional.⁴⁵⁹

Tercero: De la Huerta también había intercedido por Prieto Laurens ante Obregón sin lograr nada. Al saber la decisión del presidente respecto a la controversia electoral, ésta fue interpretada por De la Huerta “como un ataque contra la soberanía del estado de San Luis Potosí” por lo que presentó su renuncia a la secretaría de Hacienda el 24 de septiembre de 1923. A decir de la Dra. José Valenzuela:

Estas no fueron las únicas causas; fueron más bien los pretextos. De la Huerta trabajó por su candidatura esperando triunfar; si no lograba hacerlo pacíficamente pensaba conseguirlo de la misma manera como lo había logrado Obregón en 1920, pero ni la situación era la misma ni la disposición de fuerzas era igual.⁴⁶⁰

⁴⁵⁸ *Ibidem.*, p.49.

⁴⁵⁹ John W.F.Dulles *Ibidem.*, p.172.

⁴⁶⁰ Georgette E. José Valenzuela, *El relevo del caudillo...*, p.53

Cuarto: Obregón designó a Alberto J. Pani como nuevo secretario de Hacienda, quien elaboró un informe para dar cuenta de la situación financiera del país. En él, registró que “la situación financiera del país era lamentable. [...] Subrayó el peligro de una eminente catástrofe financiera, culpó de la situación a su predecesor y sugirió las medidas que debían tomarse”.⁴⁶¹

De la Huerta negó las acusaciones en su contra y dijo que tales ataques eran resultado de haber aceptado la candidatura propuesta por el Partido Cooperativista. De igual forma denunció que su vida corría peligro.⁴⁶²

Después de la renuncia a la Secretaría, en sus palabras las razones por las que aceptó la candidatura fueron las siguientes:

Acepté pues, como decía, una candidatura que había rechazado mil veces antes [porque] me proporcionaba cierta protección por el fuero de que goza un candidato. Yo ya sabía que me enfrentaba a dos lobos y necesitaba defenderme como gato boca-arriba. Y aunque entendía que el fuero de candidato no era protección absoluta, pues como sucedió posteriormente con Serrano y Gómez que, por su propia experiencia supieron que “el amparo no es una coraza” a prueba de balas, sin embargo en algo había de defenderme y además me sirvió para que me dieran beligerancia en la prensa y sobre todo para convocar al senado, [...] a fin de destruir todos aquellos cargos que me lazaba el documento aquél.⁴⁶³

A un mes de haber aceptado, compareció ante un grupo de diputados para discutir las acusaciones que se le hacían desde el gobierno de Obregón. Entre los congresistas estaban: Vito Alessio Robles, Francisco Field Jurado, Camilo E. Pani y Rafael Zubarán.

Los ataques persistían y se intensificaban entre los bandos. Los cooperativistas acusaban a Morones y el grupo acción de serviles a Obregón y

⁴⁶¹ *Ibidem.*, p. 181

⁴⁶² Roberto Guzmán Esparza, *Op.cit.*, p.245.

⁴⁶³ *Ibidem* p.,243

Calles, así como de corruptos. Los señalaban como traidores a los intereses obreros. Por su parte la CROM incriminó a De la Huerta en negociaciones oscuras con banqueros estadounidenses.

En los primeros días de diciembre de 1923, Adolfo de la Huerta se enteró de un plan para asesinarlo. El complot sería ejecutado por los espías de Arnulfo R. Gómez. En la madrugada del 4 de diciembre decidió salir hacia Veracruz, donde a su arribo fue recibido por un importante número de partidarios.⁴⁶⁴

Tres días después el 7 de diciembre de 1923 se expidió el manifiesto revolucionario de Adolfo de la Huerta. En él denuncia que Obregón ha “violado la soberanía del pueblo. [...] Precisamente el hombre que hace tres años fue el abanderado de la nación para defender sus libertades contra una burda imposición, es el mismo que hoy comete el crimen de lesa patria, volviendo contra el pueblo el poder que éste le otorgó”.⁴⁶⁵

Afirmaba que Obregón se había convertido “en el líder político de la impopular candidatura de Calles”.⁴⁶⁶

Lo acusaba de faltar a la soberanía de los estados de Veracruz, Zacatecas, Michoacán, Nuevo León y San Luis Potosí, por lo que se hacía preciso detener tan graves males. Por lo que “acepta provisionalmente como un honor la jefatura del movimiento libertario que han iniciado y secundado los soldados patriotas en representación del pueblo”.⁴⁶⁷

Algunos postulados a los que quedaba sujeto el compromiso expuesto en el manifiesto eran: el respeto a la libertad y a la propiedad, la inmediata

⁴⁶⁴ *Ibidem.*, p. 26 ss

⁴⁶⁵ *Manifiesto revolucionario de Adolfo de la Huerta*, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/121/32.pdf>

⁴⁶⁶ *Ídem.*

⁴⁶⁷ *Ídem.*

reglamentación del artículo 123, el respeto al sufragio y el otorgamiento del voto a la mujer.

El manifiesto concluye diciendo:

se rectifica el desconocimiento del Poder Ejecutivo de la Unión, se desconoce a los gobernadores de Estado y representantes del Congreso de la Unión que hayan secundado y secunden la labor impositivista y conculcadora del Presidente de la República, se desconoce igualmente a los demás funcionarios de elección popular, directa o indirecta, que en el término de 15 días no protesten su adhesión al presente movimiento.⁴⁶⁸

⁴⁶⁸ *Ídem.*

3.3 El dueño del poder y de la crítica

3.3.1 La nueva alianza

Morones a pesar de haber renunciado el 13 de septiembre de 1923 a la jefatura de Fabriles por las continuas acusaciones en su contra respecto a la malversación de fondos,⁴⁶⁹ seguía teniendo una enorme influencia sobre su administración, tanto así que durante la rebelión De la huertista coordinaba los pedidos y requerimientos de Plutarco Elías Calles, quien se encontraba en San Luis Potosí combatiendo a la rebelión.

Esta colaboración tomó tintes peligrosos contra objetivos civiles. Según testimonio de Pablo Meneses, miembro de la inspección general de policía en ese entonces y posteriormente guardaespaldas de Obregón, quien afirmó que Morones quiso dinamitar el edificio del periódico *Excélsior* donde se publicaban ataques a los laboristas.⁴⁷⁰

Un día el señor general Aldama [encargado de la Inspección General de Policía] me llamó a su despacho para indicarnos que el señor Morones, decía tener una orden procedente de San Luis Potosí y que quería que esa orden se llevara a cabo de acuerdo con los jefes de inspección. [...] el señor Morones se dirigió a nosotros y exhibió [...] un telegrama en clave que Morones aseguró que estaba firmado por el señor general Calles; nosotros le indicamos que no podíamos descifrar el telegrama y entonces el señor Morones sin recato alguno nos indicó que debía ser dinamitado y volado el periódico *Excélsior*, en la madrugada del día siguiente y que para el efecto debía retirarse en forma inmediata el servicio de policía. [...] Manifestamos al señor Morones que no podíamos retirar el servicio de vigilancia".⁴⁷¹

Para reforzar el dicho es posible presentar los siguientes telegramas enviados a finales del mes de diciembre; el primero es de Calles a Morones:

⁴⁶⁹ *El Universal*, 16 de octubre de 1956.

⁴⁷⁰ *El Universal*, 3 de noviembre de 1956.

⁴⁷¹ *Ídem*.

“llamo la atención de usted sobre perniciosa labor periódico *Excelsior*, fijese en editoriales de hoy, creo que ha llegado el momento de tomar acción decisiva. Juzgo prudente ponerse de acuerdo con inspector general de policía para obrar como sea prudente”.⁴⁷²

En la contestación de Morones, el 31 de de diciembre le dice a Calles: “ayer encontrábamos listos para arreglar asunto indicado en su último mensaje cifrado pero otra persona recomendonos entrevistarnos para arreglar dificultades de última hora, recomendonos aplazar arreglo asunto, ocasionándonos trastornos completo en nuestro proyecto. Agradecerémosle se dirija directamente a él para finiquitar cuestión refiérome”.⁴⁷³ Finalmente el atentado no se consumó porque:

El señor general Almada al darse cuenta de la magnitud del atentado [...] indicó que no podía aceptar lo solicitado por el señor Morones [y] que se comunicaría en forma inmediata con el señor Obregón que estaban al frente de las fuerzas leales, combatiendo a los rebeldes de la huertistas. Y nos dio órdenes que inmediatamente reforzáramos los servicios de vigilancia para evitar el atentado.⁴⁷⁴

La colaboración de Calles y Morones se hacía tan estrecha que pasaba no sólo de los marcos institucionales, sino del mismo Caudillo, Es claro que la relación entre Obregón y Morones progresivamente se fue desgastando, pero el líder obrero había encontrado ya a un nuevo aliado que no tenía el sentido personalista del presidente, “la adhesión al caudillo omnipotente poco a poco se fue sustituyendo [...] unidos en el interés común [...] de convertir la adhesión de las masas al caudillo adhesión a esas instituciones”.⁴⁷⁵

⁴⁷² FAPECyFT, fondo PEC, s/s, expediente 101, inventario 3883, legajo 3, foja 127.

⁴⁷³ *Ibidem.*, foja 134

⁴⁷⁴ *El Universal*, 3 de noviembre de 1956.

⁴⁷⁵ Arnaldo Córdova, *Op.cit.*, p.29.

Morones puso a disposición del gobierno a los comités directivos del PLM y de la CROM y se dispuso a “generar circulares a todas las agrupaciones en la República para cumplir la indicación del general Obregón”,⁴⁷⁶ y prepararse contra la reacción.

De la misma manera hacia extensiva la “cooperación de Treviño, Lozano y Pérez Ruíz, [...] así como la muy modesta, pero a la vez muy sincera de los demás miembros de nuestro grupo, [que aportaremos siempre] gustosos y sin reservas”.⁴⁷⁷

Se formaron batallones de obreros liderados por Celestino Gasca con su brigada llamada *Libertad*, Ricardo Treviño al mando del regimiento *Carrillo Puerto*, formado por miembros de la Unión Minera de Coahuila. El Secretario de la CROM, Samuel O. Yúdico, fue nombrado intendente en Jefe de la División de Calles y el líder del Sindicato de Tipógrafos Ezequiel Salcedo fue nombrado encargado del gobierno militar de Zacatecas. El cálculo es que se movilizaron diez mil obreros, más algunas contribuciones en los Estados de Nuevo León, Durango, Chihuahua, San Luis Potosí, Aguascalientes y Veracruz.⁴⁷⁸

Si bien Morones no abandonó la capital, se encargó de enviar a miembros del grupo acción a lo largo del país para articular una red de colaboración y organización de grupos obreros que apoyaran al Gobierno Federal, pero sobre todo a Calles a quien procuró mantenerle con una base de apoyo en los Estados en que operaba.

⁴⁷⁶ FAPECyFT, *Luis N Morones*, F. PEC, s/s, exp. 101, Inventario. 3883, Legajo3,fojas 138.

⁴⁷⁷ *Ídem*.

⁴⁷⁸ Pedro Castro Martínez, *Adolfo de la Huerta y la Revolución Mexicana*, México, INEHRM, UAM-I, 1992, p.106.

Calles constantemente le solicitaba a Morones “todas las armas que pueda enviar”.⁴⁷⁹ Las primeras entregas constaban, en ese diciembre de 1923, de “mil monturas, cinco mil cartuchos 30-30, cien fusiles, mil pares de polainas, dos pistolas españolas, monturas, caramañolas, bridas con bocado, etc.”⁴⁸⁰

El 31 de diciembre de 1923, en un telegrama de Morones a Calles, se puede leer:

Participo usted haber enviado compañero Lozano y Treviño a Nuevo León y Coahuila y Cayetano Pérez Ruiz y Manuel Hernández a Durango. Objeto reunir entre nuestros compañeros trabajo, todo el contingente necesite usted para formación regimientos y batallones sean necesarios combatir reacción, habiéndolos indicado ponerse en comunicación con usted para todo lo relativo.⁴⁸¹

Un día después, el 1 de enero de 1924, Calles le responde a Morones:

Enterado con verdadera satisfacción su mensaje participándome comisionados salen a diversos Estados cercanos esta zona para atraer elementos que ayudarán al supremo gobierno a combatir la reacción. Suplícole decirme donde puedo encontrar a Treviño urge que venga a hablar conmigo para encomendarle comisión urgente en mineral La Rosita si aún encontrase en esta suplícole enviármelo inmediatamente y recomendar los compañeros se pongan en contacto conmigo para saber contingentes estén reuniendo pues úrgeme colaboración usted.⁴⁸²

También Morones fue intermediario con otros políticos como el diputado y coronel Matías Rodríguez miembro del grupo laborista en la Cámara, quien había trabajado como inspector del Departamento del Trabajo en época de Madero, donde había comenzado su acercamiento con grupos obreros y campesinos. Jorge Prieto Laurens se identificó durante el primer periodo de

⁴⁷⁹ FAPECyFT, *Luis N Morones*, F. PEC, s/s, exp. 101, Inventario. 3883, fojas legajo 2, fojas 60-62.

⁴⁸⁰ *Ídem.*

⁴⁸¹ *Ibidem.*, foja 136.

⁴⁸² *Ibidem.*, foja 137.

sesiones de la Legislatura XXX como “un individuo [...] que trae una credencial que chorreaba fraude y chorreaba sangre”.⁴⁸³

Matías Rodríguez, quien a la postre sería gobernador del Estado de Hidalgo, había ofrecido sus servicios a Calles, considerando que Marcial Cavazos Jefe de Operaciones Militares de ese Estado, y que se había pasado al bando de la huertista, recién se había apoderado de la capital la madrugada del 10 de enero de 1924.

El mensaje de Rodríguez fue transmitido a Calles por Morones, respecto a la contribución del hidalguense:

La organización perfecta de un cuerpo con elementos que aporte el Cor. Matías Rodríguez, [...] será conveniente que estos elementos se trasladen desde luego a San Luis Potosí, donde los equiparemos debidamente y quedarán constituidos en una unidad que podamos disponer de ella donde sea necesario. Si entre esos elementos hay jefes y oficiales ya experimentados que vengan también, por tener afinidad con ellos y en San Luis les dotaremos de la oficialidad y jefes que falten. Indiscutiblemente que tanto los soldados como jefes y oficiales recibirán el haber de presupuesto. Dígame luego material rodante que necesita para trasladarse a San Luis.⁴⁸⁴

Morones junto con Matías Rodríguez organizaron un contingente de cuatrocientos hombres armados, principalmente de campesinos provenientes de la región de Tula,⁴⁸⁵ a quien habría de considerar con los haberes de los soldados de línea. La propuesta le viene bien a Calles que le contesta a Morones el 10 de enero de 1924, que realiza los arreglos pertinentes y que ponga a su disposición “material rodante para su traslado”.⁴⁸⁶

⁴⁸³ *Diario de Debates de la Cámara de Diputados, XXX Legislatura, Diario 7, agosto de 1922.*

⁴⁸⁴ *Ibidem.*, legajo 4, foja 174

⁴⁸⁵ *Ibidem.*, legajo 4, foja 175

⁴⁸⁶ *Ibidem.*, fojas,184.

Obregón por su parte también decidió aumentar los contingentes de esa ciudad, “dio esa comisión a Celestino Gasca y al asesino de Carranza Rodolfo Herrero”.⁴⁸⁷

Los conflictos en el Estado de Hidalgo entre el gobernador Azuara y los campesinos que se quejaban de abusos en su contra, orilló a estos últimos a solicitar apoyo a Morones el 14 de enero de 1924, a decir de este:

El día de ayer y hoy, hasta esta hora, han estado viniendo comisiones de campesinos del Estado de Hidalgo a solicitar nuestra ayuda con el objeto de zanjar dificultades que se han suscitado entre sus contingentes de campesinos armados y el Gobernador Azuara. Indican que como consecuencia de estos se han estado verificando en su contra persecuciones y atropellos que atribuyen al Gobernador del Estado de Hidalgo, provocando con ellos un disgusto general y verdadera indignación por la forma en que dicen ser tratados. Con toda atención me permito solicitar la intervención de usted para resolver dificultades mencionadas si para ello no existe inconveniente. Mientras tanto he recomendado a los comisionados guarden actitud prudente y eviten por todos los medios la provocación de incidentes desagradables a efecto de dar lugar a que se hagan las aclaraciones del caso. Habiéndome ofrecido que procederán en ese sentido.⁴⁸⁸

Y es que el rebelde Cavazos había logrado victorias importantes, haciendo que obreros y campesinos le reconocieran su astucia y arrojo. Muy pronto “se le llegó a comparar con Villa y Zapata” de hecho en el ataque a la capital del Estado, “una acción decisiva fue lograr dinamitar la torre de una Iglesia en la que estaba parapetado un grupo importante de soldados”, lo que se supo después es que los explosivos habían sido “robados de un negocio minero por algunos obreros, que se lo habían dado a los rebeldes”.

Matías Rodríguez informó a Morones que los “elementos organizados con haberes de guerra, se habían puesto a las órdenes de los generales

⁴⁸⁷ Enrique Plasencia de la Parra, *Personajes y escenarios de la rebelión de la Huertista, 1923-1924*, México, IIH-UNAM, 1998, pp. 188-189.

⁴⁸⁸ FAPECyFT, *Luis N Morones*, F. PEC, s/s, exp. 101, Inventario. 3883, legajo 4, foja 186..

Roberto Martínez y Adolfo Bonilla”,⁴⁸⁹ quienes se encontraban en persecución de Cavazos.

Entretanto explicaba, “como no he recibido fondos para organizar fuerzas me he concretado a agrupar campesinos [mediante] una insignificante gratificación cuando han salido de sus pueblos. No obstante semana entrante llevaré contingente para los que solicito fondos del compañero Morones”.

Se le entregaron por conducto de Morones a Rodríguez la cantidad de” \$1500 pesos, parque y una red telefónica de 15 km; del armamento que dejó Gasca a mi cuidado [de Morones] se le entregaron 80 rifles”.⁴⁹⁰

Sin embargo el contingente solicitado por Calles y ofrecido por Rodríguez aún no llegaba a su destino por lo que Morones escribió a Calles:

Me encuentro apenado porque a pesar de esfuerzos personales realizados para entender eficazmente sus indicaciones no ha salido el contingente. He hecho notar eso mismo a Matías y ofreciome que en primeros días semana entrante se encontrarán en esa los campesinos de Hidalgo. Como hasta anoche se hizo de mi conocimiento las dificultades con que había tropezado el citado compañero para cumplir orden de Ud. Reuní inmediatamente a un grupo de compañeros que en el tren de hoy en la mañana salieron a ponerse a sus órdenes y como estoy enteramente convencido de que lo que no hagamos personalmente los directamente interesados en vencer dificultades y cooperar con el gobierno no lo hará nadie, de hoy en adelante sólo me comprometeré en lo que tenga ocasión de hacer personalmente o con la ayuda de elementos de nuestro grupo.⁴⁹¹

Entre esos elementos se encontraba Samuel O. Yúdico que acompañó a Calles durante toda la rebelión y Ezequiel Salcedo que laboraba para el grupo acción y Calles desde Zacatecas.

Los trabajos de Salcedo en la entidad lograron que el 23 de noviembre de 1923 se inaugurara la “campaña pro Calles en este Estado. Mítines

⁴⁸⁹ *Ibidem.*, legajo 5, foja 234.

⁴⁹⁰ *Ibidem.*, legajo 5, foja 268.

⁴⁹¹ *Ibidem.*, legajo 5, foja 269.

efectuados en Jerez y Fresnillo concurridísimos, principalmente Jerez, donde se reunieron cerca de cinco mil campesinos quienes vitorearon entusiastamente al candidato Popular Calles.”⁴⁹²

Salcedo también se ocupó junto Fernando Rodarte de la organización de contingentes obreros durante la rebelión de De la Huerta. En diciembre le escribió a Calles: “después de hablar con el compañero Rodarte están listos para salir a esa [San Luis Potosí] primer contingente de cerca de quinientos elementos, el resto semana completaremos hasta mil, pero urge elementos económicos para principiar el pago de haberes, posible podría prestársenos con orden de ustedes en la oficina del timbre o correo”.⁴⁹³

Calles consultó el mensaje con Obregón, con quien el propio Salcedo tenía muy buena relación, y este último aceptó proporcionar los fondos solicitados a través de la oficina del timbre.⁴⁹⁴

Salcedo respondió informando el itinerario que los elementos obreros seguirían al frente de Rodarte: de Zacatecas a Ojo Caliente, de ahí a Villa García y finalmente a San Luis Potosí. Continuó diciendo que “serán aproximadamente entre quinientos y seiscientos hombres. Quedando en guarnición para no abandonar ciudades Aguascalientes y Zacatecas aproximadamente cincuenta hombres”.⁴⁹⁵ Como se había acordado Salcedo recibió \$2000 pesos, los cuales fueron distribuidos de la siguiente manera:

Para el pago haberes a razón de un peso diario durante lunes, martes y miércoles a 250 hombres en Zacatecas \$750.00 pesos; dinero entregado a Rodarte para gastos menores \$50.00; Utilizado en el pago de forraje y cuidado

⁴⁹² FAPECyFT, *Ezequiel Salcedo, (Dip.)*, expediente 34, inventario 5234, legajo 1, foja 14.

⁴⁹³ *Ibidem.*, foja 42.

⁴⁹⁴ *Ibidem.*, foja 45.

⁴⁹⁵ *Ibidem.*, fojas 47-51.

de las caballadas \$50.00; pago por renta del local de la oficina en Zacatecas \$115.00; pago por mensajes telegráficos \$15.00. Dinero entregado al “compañero Elizalde para ayuda de gastos en Aguascalientes: \$600.00, gastos menores hechos hasta hoy \$100.00”. Total de gastos: \$1610.00 quedando un saldo de \$390.00.⁴⁹⁶

Salcedo le pedía a Calles: “como estimo que para seguir pagando haberes de hombres que se quedan en Zacatecas y por gastos que demanda la organización de nuevos elementos, urge una nueva autorización [de fondos]”.⁴⁹⁷

Calles le contesta ese mismo día, 19 de diciembre de 1923, que “respecto a fondos gastos puede enviar comisionado a recogerlos a ésta [Aguascalientes]”.⁴⁹⁸

Salcedo le reporta por telegrama a Calles la ruta a seguir hacia Aguascalientes:

Mañana jueves a las ocho de la mañana saldrá Aguascalientes compañero J.M. Elizalde con elementos de ésta siguiente ruta: Aguascalientes a Tepezala y de Tepezala a Villa García, reuniéndose en este punto ambos contingentes que seguirán de Villa García a pinos Zacatecas y de Pinos a San Luis Potosí. Por tren mañana sale comisionado que me indica para recoger fondos, quien verbalmente le explicará a usted más ampliamente estos movimientos, así como forma de salida del resto de compañeros.⁴⁹⁹

Parece que el dinero fue insuficiente para Salcedo, por lo que decide enviar una carta a Calles, la cual “le será entregada a usted por el C. David Gordillo, quien expondrá todas las resistencias que hemos tenido que vencer, entre las que en primer término está el asunto de los fondos, por lo que espero

⁴⁹⁶ *Ídem.*

⁴⁹⁷ *Ídem.*

⁴⁹⁸ *Ibidem.*, foja 52.

⁴⁹⁹ *Ibidem.*, foja 53.

que facilitará usted a mi enviado todo el dinero que sea necesario para que yo continúe reorganizando a los compañeros campesinos”.⁵⁰⁰ Ezequiel Salcedo también le solicita 20 armas para su uso personal.

La respuesta de Calles es la siguiente: “Mañana mismo regresase su enviado llevando encargo su carta”.⁵⁰¹

Gracias a su contribución contra la reacción y la base de apoyo que había logrado en la entidad, Ezequiel Salcedo ocupó el cargo de Gobernador interino del Estado de Zacatecas a partir del 27 de diciembre de 1923.⁵⁰² Plutarco Elías Calles pidió a Salcedo continuar su labor de organizar y enviar contingentes con la intención de “formar un batallón o regimiento que pueda servir donde se necesite”.⁵⁰³

Es pertinente hacer notar lo que parece ser el tráfico continuo de fondos y la discrecionalidad con se administraban.

Además de Morones y Salcedo, Ricardo Treviño era el enlace que buscó elementos que reclutar en el norte del país, para llevarlos a la zona del Bajío. Siempre financiado por dinero público: “tengo el honor de informarle que hoy mismo le fue entregada la cantidad de \$1.000.00 un mil pesos al Sr. Ricardo Treviño, para gastos de reclutamiento que le ha encomendado ese cuartel general a su cargo”⁵⁰⁴ lo firma el administrador de la aduana fronteriza de Piedras Negras, Coahuila el 12 de enero de 1924.

Plutarco Elías Calles le pide dos días después “concentrar en San Luis el mayor número de elementos posible por tener urgencia”⁵⁰⁵ ó “dígame

⁵⁰⁰ *Ibidem.*, foja 56

⁵⁰¹ *Ibidem.*, foja 57

⁵⁰² *Ibidem.*, fojas 97-98

⁵⁰³ *Ibidem.*, foja 120.

⁵⁰⁴ FAPECyFT, *Ricardo Treviño* Fondo PEC, s/s, exp.95, Inventario. 5677, legajo 1, foja 2.

⁵⁰⁵ *Ibidem.*, legajo 1, foja, 4.

número contingente y cantidad de caballos traerá a ésta, para girar inmediatamente órdenes material rodante y fondos necesarios.”⁵⁰⁶

Ricardo Treviño responde: “tenemos Rosita (Coahuila) sesenta hombres, cincuenta caballos, falta concentrar quince hombres San Carlos, espero órdenes, y fondos a ésta”.⁵⁰⁷

Desde San Luis Potosí el 21 de enero de 1924 Calles le dice a Treviño:

creo de mucha importancia que contingente que tiene usted reunido en esa, se ponga a las órdenes del General Evaristo Pérez, para atender las necesidades de la campaña en ese Estado y terminar cuanto antes con los grupos reaccionarios rebeldes que se han sublevado en contra del gobierno. Si por alguna circunstancia esos elementos no pueden incorporarse a alguno de los regimientos que esta organizando el general Pérez, puede formarse con ellos una unidad aunque sea pequeña, pero que estando a las órdenes de jefe de operaciones pueda usarse con eficiencia. Caso que esto no sea posible esos elementos pueden servirnos aquí, siempre que vengan dispuestos a incorporarse con alguno de los regimientos que estoy organizando. Puede usted trasladarse a Saltillo y allí recibirá órdenes para percepción de fondos.⁵⁰⁸

Treviño respondió que seguiría las indicaciones dadas por el General Calles pero que necesitaba más fondos.⁵⁰⁹ A lo que este respondió que ya se giraban \$2500 pesos para el pago de haberes.⁵¹⁰ Unos días después Ricardo Treviño reportó tener a doscientos elementos listos para combate

Además de esta colaboración en lo militar, el grupo acción promovió la campaña presidencial de Calles haciendo trabajos de propaganda y por medio del PLM. Entre ellos estos integrantes, Ezequiel Salcedo fue un entusiasta

⁵⁰⁶*Ibidem.*, legajo 1 foja, 5.

⁵⁰⁷*Ibidem.*, legajo 1, foja, 6.

⁵⁰⁸*Ibidem.*, foja, 7.

⁵⁰⁹*Ibidem.*, foja, 9.

⁵¹⁰*Ibidem.*, foja, 15.

activista en el Estado de Zacatecas, organizando mítines muy concurridos en Jerez y Fresnillo.⁵¹¹

Por su parte en Aguascalientes se logró la unificación de los partidos callistas en ese Estado. Este triunfo era doblemente significativo porque la victoria se daba en una plaza tradicionalmente conservadora, dominada por el Partido Nacional Republicano.

Al igual que en la campaña militar, en la electoral la comunicación con Calles era directa; Ezequiel Salcedo le escribió diciendo “Ruégole atentamente me dijera usted o me orientara mejor dicho sobre la forma de establecer alguna fuente económica para sostener la campaña con algún entusiasmo”.⁵¹²

Es imposible decir cómo fue usado ese dinero, del que como hemos visto constantemente solicitaban a Calles los miembros de la CROM. Morones y su grupo supieron capitalizar muy bien las coyunturas de crisis política, porque son estas donde se establecen lazos entre la elite política y el grupo.

Los contingentes obreros pelearon con decisión frente a los adeptos de De la Huerta: “Las milicias obreras participaron en diversas acciones militares, algunas de ellas determinantes en la derrota de los rebeldes, entre otras la de la estación la esperanza, en Puebla, que marco el fin del frente oriental y en la de Ocotlán, Jalisco, con la que Obregón rompió el frente occidental”.⁵¹³

A Calles lo apoyaron tanto el gobierno de Obregón, como obreros y campesinos, ambos en parte convocados y organizados desde el grupo acción. Frente a ellos estuvieron los sectores militares y burócratas más cercanos a De la Huerta.

⁵¹¹ FAPECyFT, *Zacatecas*, Inventario 89760, legajo 1, foja 19.

⁵¹² *Ibidem.*, foja, 57.

⁵¹³ Jaime Tamayo, *Op.cit.*, p.282.

Se demuestra la cercanía del grupo acción con Calles y la forma en que trabajaron en la formación de contingentes obreros y campesinos, especialmente en la zona de Zacatecas, Aguascalientes, Hidalgo y Coahuila.

La coordinación de estos elementos logró una fuerza mucho más integrada y cohesionada que la del grupo cooperativista que apoyaba a De la Huerta: “las causas de la derrota futura de los grupos señalados y de De la Huerta se deberá a su desunión, personalismo, a su falta de un solo programa y a su heterogeneidad”.⁵¹⁴

El gobierno de Obregón no sólo logró contrarrestar al grupo en rebeldía sino que expuso sus vulnerabilidades, su falta de proyecto conjunto y desarticulación regional. Con cada crisis viene aparejado un proceso de decantación hacia el interior de los grupos políticos que va definiendo el rumbo respecto a las formas en que se gobierna, y se echan a andar proyectos de desarrollo nacional. Así lo demuestran la rebelión de Agua Prieta y la de la huertista.

Los proyectos de Venustiano Carranza y del Grupo Sonora, en el fondo no eran tan distintos, ambos estaban anclados al diseño constitucional de gobierno, fue la forma lo que los definió. El grupo del caudillo sonoreño reconoció la fuerza emergente que representaban obreros y campesinos y decidió negociar con ellos para formar una alianza, alianza de la que desconfió Carranza y que en cuanto tuvo la oportunidad rompió.

En cuanto a Adolfo de la Huerta lo apoyaban los militares y grupos políticos identificados con la clase media. Si bien en su aventura fue secundada en parte por los obreros “rojos” de la CGT, estos pensaban en dicha unión, más

⁵¹⁴ Georgette Emilia José Valenzuela, *El relevo del caudillo...*, p. 12.

como una posibilidad para debilitar a los cromistas, que en el establecimiento de un compromiso de tipo político con el ex secretario de Hacienda.

Obregón no sólo tuvo la iniciativa de aliarse a ellos (obreros y campesinos) sino que decidió incorporarlos en el juego político como una base cautiva y poderosa.

Su apoyo a los partidos Agrarista y Laborista dan cuenta de esto, anima su participación y los integra a la administración pública, lo cual no es un dádiva o una concesión, es parte de una estrategia definida para ejercer el poder, en él se legitima y justifica sus acciones. La percepción que pretendió este gobierno fue la de una conciliación de fuerzas que sostienen un mismo plan revolucionario.

Pero, ¿hasta donde se puede garantizar dicha conciliación en un país con un marco político que se reinventaba cada periodo presidencial?

Considerando que las fuerzas referidas y los líderes que las representaron también tuvieron una dinámica interna específica. Se les permitió probar el poder, y tenerlo, es querer asegurarlo y acrecentarlo como sea.

Morones y el grupo acción, aprendieron la lección del cooperativista y anteriormente del constitucionalista, no era por las armas como se podía sustituir al caudillo, sino por la política.

En este punto no hay que escatimarle méritos a Morones, fue un hombre que supo leer muy bien el escenario en el que estaba inserto; tuvo muy claro que en esta coyuntura, la negociación era la única garantía de sobrevivencia política.

Así lo había hecho anteriormente con Obregón, y ahora lo repetía con Calles. La rebelión de la huertista fue el marco para una de las alianzas más

rentables para el movimiento obrero en México, la cual desencadenó nuevos fenómenos para el sindicalismo, el principal, la construcción de la burocracia sindical cromista.

Morones se encontraba en su mejor momento, con dinero en los bolsillos, alternó su diputación con la dirección del Establecimiento de Fabriles.

Consiguió formar un grupo cada vez más fuerte y cohesionado que giraban alrededor de él, mostrando lealtad y reconociéndolo como su líder.

En lo político el acercamiento con Calles, quien sería el próximo presidente, aseguraba su permanencia en los juegos de poder político.

¿Qué podría hacer crisis frente a este panorama?...

3.3.2 El asesinato del senador Francisco Field Jurado

En la ciudad de México se inició una campaña de hostigamiento en contra de los seguidores de De la Huerta. Arnulfo R. Gómez, nombrado comandante militar del Valle de México, fue el encargado de la distribución de armas y municiones en contra de la reacción, y uno de sus principales perseguidores.

Morones y los grupos obreros de la CROM también participaron en la represión:

El diario *Mañana* [simpatizante de la huertista] llegó a su fin cuando Luis N. Morones vestido de mecánico, dirigió a sus compañeros en la destrucción de la prensa y los muebles de la publicación. Unos días más tarde el cuerpo del editor asesinado, fue encontrado en uno de los suburbios de la ciudad de México.⁵¹⁵

Unos días después de iniciada la rebelión, Morones se puso en contacto con Samuel Gompers. Pidió su colaboración a nombre del gobierno de México para que presionara al gobierno estadounidense y evitar el tráfico de armas.

Gompers solícito a la petición “pidió a todos los representantes y miembros de la AFL que estuvieran conectados con el transporte para ayudar al gobierno a detectar cualquier contrabando de armas destinado a México para uso de las fuerzas de De la Huerta”.⁵¹⁶

Pero su demostración de apoyo hacia el gobierno de Obregón y sus aliados cromistas no pararon ahí. El personal directivo de la Confederación Panamericana, integrado por el señor Frank Morrison como Presidente en funciones (y que pertenecía a la AFL), el señor Chester W. Weigh, secretario

⁵¹⁵ John W.F. Dulles, *Op.cit.*, 205

⁵¹⁶ Harevy Levenstein *Op.cit.*, p.140.

de la misma agrupación y el señor Canuto A. Vargas, secretario español de la referida confederación:

se dirigió con fecha de ayer al señor O. U. Degest, Secretario de la Federación sindicalista Internacional de Ámsterdam, Holanda pidiéndole que no admitan las agrupaciones obreras europeas la venta de armas y parque a los rebeldes, [...] la comunicación respectiva dice textualmente: “los agentes del movimiento rebelde reaccionario que encabeza Adolfo de la Huerta dícese tratan de obtener armas y municiones de Europa. Nos resistimos a creer que las naciones europeas que hayan reconocido al gobierno del General Obregón permitirán a sus nacionales exportar municiones para uso de los rebeldes. Las organizaciones obreras de México, apoyan sólidamente al general Obregón y nuestro propio movimiento obrero apoya esta determinación. El gobierno americano ha decretado embargo sobre cargamentos de municiones destinadas a los rebeldes y las organizaciones obreras americanas cooperan para evitar los contrabandos y la violación del embargo.”⁵¹⁷

Gompers se ensañó con De la Huerta, lo calificó de “instrumento de la reacción” que tenía por intención “destruir al movimiento obrero, obligar a los trabajadores al trabajo compulsivo, devolver la tierra a los grandes latifundistas y hacer retroceder a México a lo que éste era 10 años antes”. Como respuesta, De la Huerta lo invitó a visitarlo a Veracruz para que comprobara que estaba en un error, Invitación que Gompers rechazó.

Entre tanto el gobierno de Estados Unidos negociaba la venta de armas con el gobierno de Obregón:

El gobierno de los Estados Unidos vendió al gobierno del General Obregón cinco mil fusiles Springfield del modelo de 1917, cinco millones de cartuchos para fusiles de calibre 30-30 y ocho aeroplanos. El Secretario de Guerra Mr. Weeks, dijo en una breve declaración, que de acuerdo con los términos del contrato, la mitad del valor de esos elementos se pagará al contado y la otra mitad dentro de treinta días.⁵¹⁸

⁵¹⁷ *El Universal*, 5 de enero de 1924

⁵¹⁸ *El Universal*, 5 de enero de 1924.

Entre tanto, la situación en los estados también llegaba a su límite. En Yucatán, el gobernador Felipe Carrillo Puerto fue apresado el 21 de diciembre de 1923, después de 9 días de persecución por un grupo rebelde que apoyado por miembros del propio gobierno, logró un golpe mortal contra el Partido Socialista del sureste.

Al momento de su captura, Carrillo Puerto y sus acompañantes, 13 en total, fueron sometidos a un consejo de guerra que los condenó a morir fusilados la mañana del 3 de enero de 1924.

Carrillo Puerto era un hombre muy cercano a Morones, Calles y Obregón, este último lo expresó, y capitalizó, así:

El asesinato de Felipe Carrillo lleva el dolor a los hogares de proletariado y muchos millares de seres humildes, al recoger la noticia, sentirán rodar por sus mejillas, lágrimas sinceras de dolor. Don Adolfo de la Huerta se dará cuenta de la magnitud de su crimen, cuando recoja las protestas airadas que el proletariado de todo el mundo le dirigirá, por el asesinato de Felipe Carrillo.

La sangre generosa de Felipe Carrillo Huerto es el testimonio de la apostasía de Don Adolfo de la Huerta. De hoy en adelante, ni él ni sus secuaces, intentaran falsear la verdad para negar el crimen y las finalidades de su movimiento.⁵¹⁹

Su muerte despertó frustración, encono y deseos de venganza.⁵²⁰

El movimiento obrero del Distrito Federal se volcó con repudió sobre el asesinato del también líder del Partido Socialista del Sureste:

La Federación de Sindicatos del Distrito Federal, adherente de la Confederación Regional Obrera Mexicana, celebró ayer una asamblea extraordinaria con el objeto de determinar la actitud que debería asumir la organización, por la muerte del Sr. Felipe Carrillo Puerto.

A esta asamblea, además de los delegados de los sindicatos al Consejo Federal de la supradicha organización, asistieron los miembros de los Comités Ejecutivos de la sesenta y cinco agrupaciones que la componen.

⁵¹⁹ Carta de Álvaro Obregón, *El Universal*, 5 de enero de 1924.

⁵²⁰ John W.F. Dulles, *Op.cit.*, p. 209 ss.

[...] Una comisión formada por los señores Salvador Álvarez, Nicolás Zavala, Miguel A. Delgado, Tirso Vega y Luis Suárez, [anuncio lo siguiente:] Primero: redacción de un manifiesto que se dirigirá a los trabajadores del país como protesta por el vil e incalificable asesinato del camarada Felipe Carrillo Puerto miembro de la Confederación Regional Obrera Mexicana y que deberán firmarlo todos los representantes de las agrupaciones federadas. Segundo: que las agrupaciones pertenecientes a la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal deben enviar a la misma y a la mayor brevedad cargos contra empleados públicos que hayan obstruccionado y obstruccionen a las agrupaciones obreras y que tengan conocimiento que son enemigos del gobierno, para que el Comité Central, en representación de los organismos obreros hagan patente al ciudadano Presidente de la República, las quejas que se presenten. Tercero: se faculta a la comisión de Organización y Propaganda para organizar mítines para encauzar a los trabajadores organizados dentro del movimiento que debe erguirse contra la reacción encabezada por Adolfo de la Huerta. Cuarta: Que se formen brigadas con elementos obreros al mando de compañeros perfectamente identificados con la lucha gremial.⁵²¹

A nombre de la CROM declaró su Secretario General Ricardo Treviño: “La Confederación Regional Obrera Mexicana unirá todos sus elementos a los del gobierno que preside el General Obregón para vengar la muerte del gobernador Felipe Carrillo Puerto”, e hizo un llamado a los trabajadores de la prensa diciendo “si algunas hojas alarmistas, por su afán de mercantilismo o con fines obstruccionistas atacan al gobierno, que los trabajadores organizados consideran como su más firme sostén, es deber de estos acudir en su defensa por todos los medios que se disponen”. Con respecto a la acción proletaria en el campo de las armas, Treviño expresó que “hay mil obreros y campesinos que se han alistado en defensa de las instituciones a las órdenes del General Celestino Gasca y que en derredor del General Plutarco Elías Calles se han formado tres regimientos de los cuales uno ya se encuentra en Irapuato, unido a las tropas encargadas de batir al General Enrique Estrada”.⁵²²

⁵²¹ *El Universal*, 7 de enero de 1924.

⁵²² *El Universal*, 8 de enero de 1924.

La Federación de Artes Gráficas, otro bastión cromista, declaró que “sostendrá los acuerdos tomados en la asamblea general del domingo pasado” por lo que “ya ha girado circular a las agrupaciones de tipógrafos para que no trabajen en la manufactura de periódicos alarmistas o contrarios a las ideas que sustenta el actual gobierno”. Este exhorto se hizo extensivo a Comunicación a la Unión de Voceadores de la Prensa.⁵²³

Pero no conformes con su primera declaración, la FSODF, fue más allá aprobando una iniciativa el domingo 6 de enero de 1924 para que “el señor presidente de la República invite a los diputados cooperatistas a abandonar la capital, dirigiéndose al campo rebelde”.⁵²⁴

Los cooperativistas respondieron de la siguiente forma:

Hemos visto en la prensa de hoy un acuerdo tomado por algunos individuos que dicen tener la representación de varios gremios obreros de la capital, relativo a que emplearan la acción directa contra los miembros del bloque cooperatista de la Cámara de Diputados en caso que estos no abandonen la ciudad de México, para incorporarse a la Revolución. No sabemos la respuesta que el C. General Obregón de a estos individuos (que por cierto sabemos quienes son) cuando ha sido precisamente el ejecutivo quien ha llamado a todos los miembros de la cámara a un nuevo periodo de sesiones que se acaba de iniciar. De lo que estamos perfectamente seguros, es de que son elementos oficiales los que han movido este asunto para dañar al grupo de Diputados que forman el bloque cooperatista y no las masas obreras que ya saben a que atenerse y cuales son los fines puramente políticos y personalistas de quienes las agitan.

En cuanto a las agresiones que pudieran sufrir los miembros del bloque (que ya suponemos serán semejantes a las que se han llevado a la práctica con algunos talleres de imprenta como el del “Mañana”, el de Vanegas Arroyo y otros), todos están dispuestos a que si no se les proporcionan las garantías debidas para permanecer en la capital, en el cumplimiento de las obligaciones que les confirieron sus comitentes, en cada caso, sabrán hacerse respetar con toda energía, contestado las agresiones en la forma más viril y efectiva.

⁵²³ *El Universal*, 8 de enero de 1924.

⁵²⁴ *El Universal*, 9 de enero de 1924.

En cuanto al caso político, tanto lógica como históricamente considerado, ya sabe toda la Nación que los malos resultados los recibe quien emplea procedimientos criminales y no quien se defiende de ellos.

Que acepten los responsables las consecuencias de este segundo atentado a los representantes del pueblo pues hemos llegado a saber que se prepara un falso levantamiento en esta capital, con el fin de aprovechar la oportunidad y ejecutar la anunciada acción directa. Excusado es decir los graves prejuicios que toda la sociedad recibiría con semejantes atentados.

Por el Bloque Cooperatista de la Cámara de Diputados, el Presidente Alberto Peralta, el Vicepresidente E. Ríos Landeros.⁵²⁵

A principios de enero de 1924, quedó abierto el periodo extraordinario de sesiones de la Cámara de diputados, durante la sesión de la Cámara de Diputados del día 14 de enero de 1924, Morones subió a la tribuna, (la cita es amplia, pero se incluye íntegra por su pertinencia):

La muerte de Carrillo Puerto es un precedente que justificara los actos del movimiento obrero mexicano. No son culpables de ese crimen los que materialmente asestaron ese golpe, sino los políticos profesionales que empujaron a Don Adolfo de la Huerta a iniciar el movimiento que vino a establecer una división entre los hombres de la Revolución de ayer, los diputados cooperatistas que conspiran contra el gobierno y que sin embargo cobran dietas que ese mismo gobierno les paga. Estos individuos que arrogantes ayer y cobardes hoy, no desperdiciaron la ocasión para descargar sus iras sobre el elemento obrero. Pero este elemento sabrá castigarlos duramente como lo comprueban las dos resoluciones trascendentales que voy a referir y que fueron tomadas por la Confederación Regional Obrera Mexicana, a la cual con honra para mi, represento.

Las agrupaciones obreras, a los promotores de esta escisión, los tienen ya señalados y a la arrogante respuesta que desde las columnas de los periódicos éstos han dado, respecto del ejercicio de la acción directa, muy pronto contestaran con hechos claros y terminantes.

De nada serviría elevar sólo una protesta por los crímenes cometidos sin observa una acción definitiva que viniera a salvar la revolución. No permitiremos que en el seno de esta representación nacional, siga haciéndose labor cobarde y villana por individuos que si tuviéramos todavía complacencias con ellos, al cabo del tiempo provocarían nuevos sacrificios de vidas. Hay que acabar de una vez. El peligro que corren las agrupaciones obreras si no castigan a sus enemigos es inminente. Ahí tenemos como prueba el fin trágico de uno de nuestros más preciados apóstoles, de don Francisco I. Madero.

⁵²⁵ *El Universal*, 8 de enero de 1924.

Es por ello que el elemento obrero mexicano ha resuelto castigar a quienes han tomado esta Cámara como refugio para conspirar, para herir a traición al Gobierno revolucionario actual de México

Hemos querido tener con ellos todavía, el último gesto generoso, invitándolos a que salgan; pero si el presidente de la República contesta que no se encuentra facultado para obligarlos a ir al campo que les corresponde, el elemento obrero sabrá ejercer su acción, que es un derecho, contra los que han sabido llenar de vergüenza a los soldados que tuvieron a su frente un jefe de alma noble y de carácter de acero, como lo es el General Obregón.

La organización obrera Mexicana ha gestionado ya y con éxito, que los enviados del movimiento delahuertista, quedan la sanción de las organizaciones proletarias de Europa. Hasta las tripulaciones de los barcos, tienen instrucciones de hostilizar, por todos los medios a su alcance a aquellos de nuestros enemigos que pretende sustraerse a la acción del proletariado de México.

Quizá muchos de los miembros de esta asamblea habrán de sentir ganas de reír con motivo de estas declaraciones. Pero que pobre sería el elemento obrero mexicano, si no fuera suficiente para emascular a sus enemigos.

Fundamos nuestra acción en aquella leyenda del ejército francés que dirigiéndose a los ingleses dijo: "tirar primero, señores". Ellos tiraron primero; Carrillo Puerto sucumbió a sus manos. Id a decir señores a todos los que se sientan vinculados con la rebelión de De la Huerta que tomen el primer barco y se refugien en el último rincón del mundo, que no está lejano el día en que el mundo entero sabrá como el elemento obrero de México, sabe castigar a quienes se oponen a sus sagradas doctrinas. Pueden creer los cooperatistas que tienen el tiempo contado y que con más rapidez de lo que piensan, sentirán el castigo a sus crímenes. Si creen que habrá de serles respetado el fuero, se engañan: porque el elemento obrero no lo respetará.

Saben las organizaciones que se esta gestionando que el Gobierno guarde las personas de los flamantes diputados; pero a pesar de que se pretenda darles garantías, la sentencia se cumplirá.

Sabemos que estas declaraciones implican una grave responsabilidad para nosotros; pero nuestra misión es hacer que todos los odios que toda la inquina, converjan hacia los enemigos del movimiento obrero. Lo peor que pudo hacer De la Huerta, fue fraguar la muerte de Carrillo Puerto, porque en todo el continente mexicano priva un deseo ardiente de venganza. No porque Carrillo Puerto ha caído vamos a cejar. Esto no ha sido más que piedra de toque que ha venido a unificar el criterio de todo el elemento obrero. Por cada uno que caiga en la forma en que cayo Carrillo Puerto, caerán lo menos cinco de los que sirven a su reacción.

Es necesario pues que todos los que sientan vinculados, cuando menos por amistad, con los cómplices de los asesinos de Felipe Carrillo Puerto, tomen cuanto antes la de Villadiego.

Los compañeros que no sientan escrúpulos (dirigiéndose a los diputados presentes en la asamblea) para apoyar la labor del elemento obrero deben llenarse el alma con la firme convicción que debe castigarse el asesinato de Carrillo Puerto. Yo invito a esos mis compañeros de filiación,

a que se apresten a lucha y en nombre del elemento obrero, los exhorto a que digan si se niegan a defender la bandera del proletariado mexicano, pisoteada por los asesinos de Carrillo Puerto. Que se pongan de pie los que están con el obrero mexicano.

A partir de estos momentos, estáis vinculados con el elemento obrero mexicano y unido a él, en la responsabilidad sobre los hechos que muy pronto conocerá el país. No podéis venir después con sentimentalismos ni lamentaciones. No pasará muchos días sin que los obreros del continente mexicano cumplan la venganza que fortalecerá su causa.⁵²⁶

Morones descargó todo su furia sobre los cooperativistas, he aquí un ejemplo de como funcionaba la personalidad de Morones, objetivos claros y articulados pero una intensa visceralidad, que lo hizo perder el juicio sobre sus emociones. Pronto se materializaría su venganza.

La postura de los cooperativistas a este discurso es dada a conocer por el secretario del bloque del partido en el Congreso, J. Reyes San German:

Respecto a lo acontecido ayer en la sesión de la Cámara de Diputados el Bloque Cooperatista cree de su interés llamar la atención del pueblo mexicano sobre el hecho insólito que el grupo callista de dicha Cámara ha sancionado en masa sin que se levantara una sola voz de protesta. La iniciativa de Luis N. Morones consistente en que se nos asesine y se nos dañe por medio de grupos de individuos pertenecientes a los Establecimientos Fabriles Militares.

En cuanto a la actitud defensiva que los miembros del Bloque pondremos en juego, llegado el caso, ratificamos en todo y por todo, las declaraciones que sobre el particular hicimos hace dos o tres días, dejando la responsabilidad a los instigadores de estos procedimientos cobardes y criminales y a las autoridades que no sepan cumplir con el deber que tienen de otorgar garantías.

Sólo agregaremos que es verdaderamente bochornoso que en un país llamado libre sea amenazado de muerte un grupo de representantes populares que no ha cometido más que pensar de distinto modo al de los elementos oficiales.⁵²⁷

La muerte de Carrillo Puerto, no era el único factor de controversia en el Congreso. Otro elemento legal a considerar fue el establecimiento de la Comisión de Reclamaciones Especiales, prevista en los acuerdos de Bucarelli,

⁵²⁶ *Diario de debates de la Cámara de Diputados, XXX Legislatura, Diario 2, enero de 1924.*

⁵²⁷ *El Universal, 16 de enero de 19124.*

que resultó de suma importancia durante el periodo de la rebelión de la huertista.

Dicha comisión debía ser aprobada por el senado mexicano. Los obregonistas tenían la necesidad que fuera aprobada lo antes posible, pues de no ser así, las negociaciones de compra de armas a Estados Unidos se vendrían abajo, ya que el gobierno de ese país condicionó las negociaciones a la ratificación de la comisión.

El ala cooperativista del senado que apoyaba a De la Huerta, utilizó los métodos a su alcance para postergar su discusión. Dirigidos por Francisco Field Jurado, los senadores abandonaron los debates evitando completar el quórum.

Como a se mencionó Luis N. Morones atacó a los miembros cooperativistas de la cámara de diputados, los culpó de la rebelión de la huertista, haciéndolos responsables del asesinato de Felipe Carrillo Puerto. “Por cada uno de los elementos nuestros que caiga en la forma en que cayó Felipe Carrillo Puerto, por lo menos caerán cinco de los senadores que están sirviendo de instrumento a la reacción”.⁵²⁸

Una semana después, Morones continuó sus amenazas: “la guerra es sin cuartel, ojo por ojo y diente por diente, una vida por otra”.⁵²⁹ Pero ahora lo hacia personal, señalando al senador Francisco Field Jurado como responsable de estar reuniendo fondos para enviar a los rebeldes.⁵³⁰

En respuesta el senador cooperativista hizo un movimiento arriesgado, le escribió a Morones lo siguiente:

⁵²⁸ *El Universal*, enero 15 de 1924.

⁵²⁹ *El Demócrata*, enero 21 de 1924.

⁵³⁰ Dulles, *Op.cit.* p. 217.

Francisco Field Jurado, senador por Campeche, tiene el gusto de manifestarle que ha tenido conocimiento del *iluminador* discurso que pronunció ayer domingo ante sus papanatas, y se pone a sus órdenes en su casa, Colima número 134 de esta capital, donde espera a usted y a sus agentes con las atenciones que merecen.

También hace de su conocimiento que por la mañana y por la tarde va al Senado a proteger los intereses de la nación que los traidores desean violar y votará en contra de las antipatrióticas convenciones y no saldrá de esta capital, sino que aquí esperará el triunfo del ejército libertador.

Su agente coronel Preve, me ha advertido...⁵³¹

El senador Field Jurado, sufrió un primer atentado contra su vida la noche del 17 de enero de 1924, el cual fue minimizado por declaraciones de testigos en la prensa, para aclarar las cosas envía su propio testimonio al periódico *El Universal*:

México, 20 de enero de 19124

Señor don José Gómez Ugarte, Presente

Muy estimado señor y amigo:

En el diario el Universal de esta fecha, del que es usted digno director, en la página tres, columna sexta de la primera sección, se publica bajo el título de “No hubo tiro disparado al senador Field Jurado, fue petardo”; unas declaraciones del Lic. Pablo E. Sotelo Regil en las que se trata de desmentir el atentado de que fui víctima la noche del 17 actual. No me extraña la actitud meditada de dicho señor quien la misma noche refirió los hechos bajo impresión distinta al señor Dr. Arturo Baledón Gil y a otra persona que se encontraba con este y al día siguiente expresó en mi presencia a varias personas, en el senado que si hubiese resultado herido o muerto a él se le hubiese atribuido el atentado, por encontrarse conmigo, pues perteneciendo como pertenece al grupo político de los que han acordado la acción directa contra todos los que no piensan como ellos, es lógico que ha recibido instrucciones de desmentir los hechos, haciendo aparecer este atentado como simple acto de humor de un transeúnte.

[...] El autor del atentado, que pasó a espaldas del señor Sotelo, por lo que no pudo observar la acción ejecutada por aquél, es un individuo que hace varios días me vigila y a quien conozco perfectamente bien, no omitiendo manifestar que si llegué hasta la esquina de Córdoba y Colima fue porque el mismo Sotelo me invitó a que fuéramos platicando.

Para que el público se entere de mi posición política y de la del señor Sotelo Regil, debo expresar que soy senador propietario por el Estado de Campeche y mi suplente, por obra exclusivamente mía, es dicho señor,

⁵³¹ Vito Alessio Robles, *Desfile sangriento*, México, 1936 p.39.

quien está dispuesto a proceder en distinta forma que yo, respecto al tratado general con los Estados Unidos, interesado naturalmente en servir a su grupo político en el sentido que lo desea.

Y ya se verá si hay o no interés en que me oculte para no asistir al senado, mediante “petardos de transeúntes de buen humor”.

Anticipando a usted mi agradecimiento por la publicación de esta carta, quedo como siempre a sus órdenes, afmo. Amigo, atto. y s.s.

Francisco Field Jurado.⁵³²

Se hacía más que obvio que la idea de ejercer lo que el grupo de Morones llamo “la acción directa” se acercaba a un punto decisivo en la carrera del líder político y sindical. Morones y su grupo se caracterizaron por la violencia, en diferentes ocasiones y desde distintas tribunas fueron señalados de romper huelgas con golpeadores, y amenazar a líderes de bandos contrarios, pero las dimensiones de lo que se veía venir, marcaron el destino del laborista.

Sus amenazas contra los cooperativistas fueron las de alguien que tiene el raciocinio obstruido por las emociones, no sólo por la amenaza misma, sino por lo evidentes que fueron, publicitadas en la prensa durante esos días de enero. No hay punto medio en Morones, en él confluían los dos extremos de la balanza, como podía demostrar lucidez y claridad de pensamiento podía verse arrastrado por sus emociones y sus excesos.

El atentado fatal contra el senador Francisco Field Jurado llegó pronto.

A las dos de la tarde del 23 de enero de 1924 fue asesinado. Lo habían emboscado dos autos, un Ford y un Dodge. Del primero bajaron cinco individuos que lo acribillaron, mientras desde el segundo vigilaban y dirigían la ejecución. El Senador cayó de rodillas cuando sintió el primer disparo, le

⁵³² *El Universal*, 21 de enero de 1924.

siguieron otros seis. Entonces del Dodge descendió un pistolero que caminó hacia él para rematarlo a sólo unos metros de su casa en las calles de Tabasco y Córdoba. Una vez terminado su trabajo subió al auto y desapareció.

El cuerpo sin vida del senador yacía en el piso. En la mano llevaba un revolver niquelado, que no tuvo tiempo de usar.⁵³³

Ese mismo día también desaparecieron los senadores cooperativistas: Francisco Trejo, Ildelfonso Vázquez y Enrique del Castillo, quienes fueron liberados más tarde. En su testimonio dijeron haber sido llevados a una fábrica de la dirección de establecimientos fabriles.⁵³⁴

Antes de morir, Field Jurado mencionó que dos pistoleros lo seguían, a uno pudo identificarlo como el guardaespaldas de Morones “que holgazaneaba todo el día en el vestíbulo del senado”.⁵³⁵

Por la forma como se fueron dando los acontecimientos, todo apuntó a Morones como el responsable.

Vasconcelos cuenta que ese día Raúl Haya de la Torre entró a su despacho de la Secretaría de Educación Pública, diciéndole que en ese instante “el licenciado Morones acaba de esconder en su propio despacho un asesino, que acaba de matar a un senador. Le recogió de las manos una pistola todavía caliente, ocultándola en su despacho”.⁵³⁶

Ante este hecho, Vasconcelos presentó su renuncia a Obregón la cual le fue negada.⁵³⁷

⁵³³ Revista *Impacto*, número 178, febrero 3 de 1983, pp.60-61.

⁵³⁴ Vito Alessio Robles, *Op.cit.*, p.42.

⁵³⁵ *La Prensa*, 19 de octubre 1938.

⁵³⁶ Revista *Impacto*, número 178, febrero 3 de 1983, pp.60-61.

⁵³⁷ Barry Carr, *Op.cit.* p. 153.

Las investigaciones estuvieron a cargo del licenciado Adalberto J. Jáuregui quien se desempeñaba como Juez Penal, (30 años después sería procurador de Justicia del Estado de Hidalgo).⁵³⁸

El licenciado Jáuregui se trasladó a las oficinas militares ocupadas por el señor general Arnulfo R. Gómez, jefe de la Guarnición de la Plaza, a quien se había señalado como sospechoso, para tomarle su declaración. Jáuregui fue informado por el general que le parecía inconveniente expresarse por razones militares y de defensa para el gobierno a quien servía”.⁵³⁹ Jáuregui solicitó entonces una entrevista con el licenciado Enrique Colunga, Secretario de Gobernación “quien me indicó debería dejar las cosas en el Estado en que se encontraban, sin forzar más la situación”.⁵⁴⁰

Después de esto Jáuregui presentó su renuncia.

En 1938 el caso seguía abierto y hubo un intento por aclararlo, a decir de Jáuregui:

al mundillo político le atacó una fiebre de remordimientos y buscó remendar entuertos y castigar faltas pasadas. El caso del senador Francisco Field Jurado, la matanza de Huitzilac, y el caso del General Francisco Serrano, se replantearon con el sincero deseo de aclararlos. Pronto se vio que llevar las averiguaciones hasta el fondo implicaba el riesgo de tumbar pedestales y se dio reversa.⁵⁴¹

En este nuevo intento de resolver el asunto, Morones fue llamado a declarar:

También se presentó [...] ante el juzgado primero de la corte penal a cargo del Lic. Luis Garrido, el principal involucrado en el caso: Luis N. Morones. Esto fue el 18 de octubre de 1938. Iba acompañado por los señores Juan B. Fonseca y el licenciado Aníbal Ocaña. Dijo tener 48 años y ser soltero, de profesión mecánico y electricista. Terminantemente declaró que la orden del crimen había partido del General Arnulfo R. Gómez y que en cuanto Obregón volvió de Ocotlán a la ciudad de México,

⁵³⁸ Revista *Impacto*, número 178, febrero 3 de 1983, pp.60-61.

⁵³⁹ *Ídem.*

⁵⁴⁰ *Ídem.*

⁵⁴¹ *Ídem.*

el mismo Gómez se lo confesó estando Morones delante. Entonces Obregón pidió a Morones que no se enviara la carta que se había mandado y donde expresaba sus sospechas de que él, Morones, hubiera ordenado el crimen. Y Morones prometió guardar silencio.⁵⁴²

En 1954 Jáuregui en una carta pública concluye que:

Me parece honrado decir que el Señor Morones y el Partido Laboral no tomaron participación en el asesinato de Field Jurado y consecuentemente que el baldón por ese hecho no debe caer sobre el coronel Preve, ni sobre el Señor Ramírez Planas. Estos dos hombres igual que José Jaramillo y Ramón Centella habían sido señalados como presuntos autores materiales del caso y eran amigos o empleados de Morones.⁵⁴³

El dicho de Jáuregui no deja de ser una percepción personal, la cual habría que matizar diciendo que el propio Jáuregui prestó sus servicios en la Secretaria de Industria Comercio y Trabajo, en el tiempo que Morones fue su titular.

Al enterarse del asesinato del senador Field Jurado, Obregón le envió la siguiente carta a Morones: “Durante dos días he sostenido una lucha interna en la que han contendido por un lado, el deber y por otro la amistad y la gratitud. Amistad para el viejo amigo y gratitud para el ciudadano viril que ha compartido conmigo muchas amarguras y muchos peligros para sostener las mismas causas”. Y reconoce que es “la voz del primero, la que debe ejercer su más completa autoridad sobre todos y cada uno de mis actos.” Le reconoce a Morones “la declaración pública que hizo en viril discurso, en que defendió a la actual administración” Se refiere a la polémica causada por la ratificación de la comisión de reclamaciones; “pero aquella declaración que anunciaba los desgraciados sucesos que posteriormente concurren, arroja una solidaridad

⁵⁴² *Ídem.*

⁵⁴³ *Ídem.*

sobre el gobierno que prescindo de aceptarla, porque sería su ruina moral y causaría más daño seguramente”.⁵⁴⁴

Por lo que se hace necesario poner distancia entre el líder obrero y el gobierno federal:

No sólo creo en la misma sinceridad, que usted no inspiró actos de esta naturaleza. Pero el público tiene obligación de juzgar los hechos por la apariencia que presentan, mientras no se esclarezcan lo suficiente para deslindar responsabilidades.

Aun cuando usted no ocupa ningún puesto en la actual administración y su colaboración ha sido espontánea y sin más mira que la de ayudar en la elaboración de los elementos necesarios para la organización militar que se ha llevado a cabo, he llegado a la conclusión de dirigirme en lo sucesivo directamente a quien esta encargado con carácter de interino a los Establecimientos Fabriles, para que quede de hecho así establecida una independencia entre usted y la administración que presido.⁵⁴⁵

La carta enviada por este último al líder sindical, donde de una u otra manera lo hacía responsable de lo sucedido, caló hondo en el animo de Morones. Lo que quedó de manifiesto cuando éste se presentó a declarar y mencionó que el presidente Obregón usaba el pretexto del asesinato del senador Francisco Field Jurado, para acabar con las organizaciones obreras, “las cuales afirmó nunca habían pretendido la violencia”.⁵⁴⁶

Las voces de protesta por el homicidio se escucharon en el Congreso, Vito Alessio Robles exigió entre los senadores, “la consignación del Diputado Morones”.⁵⁴⁷ La CROM le respondió de la siguiente manera:

Pasaríamos por desapercibida la actitud de este señor, si no fuera porque trata de señalar al camarada Morones como el autor de la acción directa que desarrollarán los trabajadores organizados del Distrito Federal, en contra de aquellos que conspirando contra el gobierno,

⁵⁴⁴ Fondo Presidentes 02, *Luis N Morones*, serie 03, expediente 19, inventario 748, legajo 1, fojas 1-2.

⁵⁴⁵ *Ídem*.

⁵⁴⁶ Marjorie Ruth Clark, *Op.cit.*, p.86.

⁵⁴⁷ *El Universal*, 25 de enero de 1924

contribuyen a destruir el progreso que bajo su ampara ha obtenido el movimiento obrero nacional. Nada más inexacto y carente de fundamento. La organización obrera del país se hace solidaria de las declaraciones y del discurso que pronunció el camarada Luis N. Morones en la Cámara de Diputados [...] porque fueron los trabajadores organizados y no él, los que acordaron dictar esta medida contra los enemigos del gobierno legalmente constituido y de la propia organización.⁵⁴⁸

El asesinato de Field Jurado representa la ruptura de la alianza entre el grupo acción encabezado por Morones y Álvaro Obregón, quien no sólo se deslindó de los hechos sino que relacionó públicamente tanto a las organizaciones obreras como a partidos políticos con el asesinato. Las primeras, a decir de Obregón “ejercen represalias contra los partidos políticos que les han asesinado líderes como Carrillo Puerto y otros muchos. Es asunto que a mi no me corresponde resolver”, sin embargo explica que “con mi carácter de autoridad me corresponde tratar de impedirlos y consignar a sus autores” pero de ninguna manera se debe “dar la apariencia de una defensa en favor de la Administración Pública, no podré aceptarlo, ni tolerarlo jamás”.⁵⁴⁹

El ambiente de caos e incertidumbre se hacía presente, ¿Cuál sería la postura y las prioridades de los senadores afines a Adolfo de la Huerta y a su movimiento? Los diputados del Bloque cooperativista se reunieron para tomar acción conjunta y decidieron no abandonar la capital ni dejar su puesto, aun cuando algunos congresistas “sostenían que si no contaban con garantías suficientes, dejarían sus curules y se retirarían ala vida privada”.⁵⁵⁰

El mensaje del grupo de Morones no sólo era la materialización de la venganza por la muerte de Carrillo Puerto, tenía un significado político muy

⁵⁴⁸ *Ídem.*

⁵⁴⁹ *El Universal*, 29 de enero de 1924

⁵⁵⁰ *El Universal*, 29 de enero de 1924

claro: eliminar los obstáculos en el Senado para la ratificación del establecimiento de la Comisión Conjunta de Reclamaciones.

El asesinato produjo su efecto y benefició al gobierno de Obregón en sus relaciones con Estados Unidos. La discusión sobre la Convención se llevó a cabo en el senado el 31 de enero de 1924. Los diputados de la minoría asistieron para garantizar el quórum, argumentando que no pretendían redactar un nuevo dictamen, “sólo que se tengan en cuenta nuestros puntos de vista”.⁵⁵¹ La Convención General de Reclamaciones fue aprobada por 28 votos a favor por 14 en contra.

Sin duda este fue un golpe para la rebelión de la huertista, que entró en un franco proceso de desorganización militar y financiera. Con la derrota en Estación Esperanza, De la Huerta tuvo que evacuar la Jefatura Suprema del puerto de Veracruz y se dirigió a la frontera; ese fue su punto sin retorno. La incertidumbre, la falta de coordinación, y la “heterogeneidad en el mando” aceleraron su fracaso.

Para mediados de 1924 todo había terminado.

El proyecto de Obregón había triunfado, pero sería a un costo muy alto. En él había incorporado a una figura que pronto se haría muy poderosa: el líder sindical. Con tono profético la cabeza del Partido Cooperativista a penas poco más de un año antes mencionó en la tribuna del congreso, refiriéndose a Morones, lo siguiente: “el gobierno [...] no ve lo que hay en el fondo, no ve el peligro, no ve que esta criando cuervos; porque hoy es un atentado dinamitero al poder legislativo en a persona insignificante, del que habla. Después podrá

⁵⁵¹ *El Universal*, 31 de enero de 1924

ser el atentado contra la persona de algún miembro del poder ejecutivo, cuando no le simpatice un ministro al señor Morones”.⁵⁵²

En Morones y su grupo germinó la ambición, no sólo en lo económico, sino de poder. Y obtener el poder implica sacrificio en el sentido más amplio de la palabra. El asesinato de Field Jurado es el mejor ejemplo y vendrían más. Obregón había desatado a otro tigre.

Si bien Obregón nunca volvió a tocar el tema, sobre la responsabilidad de los laboristas sobre el asesinato del senador campechano, meses después en noviembre de 1924, Morones sufrió un atentado que puso en riesgo su vida, el autor fue José María Sánchez ex gobernador del Estado de Puebla y uno de los seguidores más cercanos de Obregón.

Los antiguos aliados se convirtieron en enemigos en una lucha que sólo pudo mediar la muerte. Parafraseando a Obregón: *en este país, si Caín no mata a Abel, Abel mata a Caín...*

⁵⁵² *Diario de Debates de la Cámara de Diputados. XXX Legislatura, Diario 7, agosto de 1922.*

CONCLUSIÓN

La historia de las relaciones entre el movimiento obrero y el poder político en México durante las primeras décadas del siglo XX, se caracterizaron por la construcción de espacios de negociación y acuerdos en el marco de un contexto social y político convulso.

En los últimos meses del gobierno de Álvaro Obregón quedó de manifiesto la incorporación de obreros y campesinos, no sólo como referentes de legitimación, sino como base de apoyo y soporte a un proyecto modernizador y capitalista en los hechos y revolucionario en los símbolos.

Si bien ambos sirvieron como código vinculante de los actores involucrados, el movimiento obrero perdió gradualmente su autonomía e independencia del poder político, así como la posibilidad del diseño de un proyecto propio surgido del ámbito productivo, en función de sus necesidades y con sus propias propuestas.

Los temas obreros, como la federalización del artículo 123, fueron condicionados a la negociación política y las demandas obreras se orientaron hacia su burocratización. Lo cual se verá más claramente en el gobierno de Calles.

Es con el pacto con Obregón que se inicia no sólo una estrategia de lucha en el ámbito político, sino también un nuevo referente de líder sindical.

El líder que surgió de este proyecto, Luis N. Morones fue un híbrido en sus competencias y responsabilidades. Si bien buscó el mejoramiento de sus representados, los cuales obtuvieron en muchas ocasiones mejoras de salarios, mejores condiciones de trabajo y seguridad en el empleo siempre por

medio de la CROM y sus filiales; también los convirtió en moneda de cambio para la obtención y negociación de espacios de poder, que le permitieron ampliar sus recursos de acción y que garantizaron su integración en la élite en el poder.

El código de significación propiamente obrero se vio entonces trastocado.

El poder, como el que adquirió Morones, germina ambición y aspiraciones de autosuficiencia. Durante el gobierno de Obregón, Morones no fue una sombra del caudillo. La relación entre ambos desde el inicio estuvo marcada por las pretensiones de autodeterminación de ambas personalidades.

Morones tenía a su favor la capacidad de movilización de la CROM, que más allá del número de sus afiliados, su fuerza radicó en su funcionamiento colectivo, el cual a través de los órganos de representación estatal o municipal logró eficacia en sus acciones, las cuales podrían dirigirse contra empresarios, políticos y grupos sindicales de tendencia distinta a la regional.

Morones no olvidó a los que fueron leales y cercanos. El grupo acción ascendió con él en el organigrama de las relaciones estratégicas de dominio ocupando puestos importantes en la administración pública.

Morones como líder tuvo entre sus características su **capacidad carismática**, es decir las habilidades para convocar y dirigir a un grupo en función de una serie de atribuciones “extracotidianas” y que surgen en momentos de crisis. Sin duda esta capacidad de convocatoria se ve expresada en sus discursos, los cuales eran pronunciados con vehemencia y autoridad.

El liderazgo carismático de Morones se deja ver después de la huelga de 1916. Con la COM clausurada y la estrategia de acción directa en un momento de **crisis y cambio**, Morones tiene la capacidad para convocar a ex miembros de la COM, partidarios de la acción directa, en un proyecto distinto al que originalmente sostenían, que es el de la acción múltiple. El *reconocimiento* es uno de los elementos constitutivos del carisma y este grupo de líderes, que a su vez eran importantes en sus propias regiones, se lo otorgan para seguir su plan.

El líder cromista logró allegarse un grupo sólido y consistente, leal y dispuesto, al que logró coordinar de forma eficiente; el grupo acción representa la condensación de las relaciones de poder, mediadas por el interés más pragmático, pero también de carácter solidario. Sumado a esto, Morones siempre tuvo la capacidad de **delegar el poder** e integrar un círculo cercano de correspondencia. Así vemos al grupo acción coordinarse a lo largo del país, lo mismo en la campaña de Obregón y Calles, que en la rebelión de la huertista, o en los órganos de dirección de la CROM. Haciendo notar que el liderazgo de Morones por esta circunstancia jamás se vio amenazado. Por ejemplo, Ezequiel Salcedo o Celestino Gasca, el primero gobernador interino de Zacatecas y el segundo gobernador del Distrito Federal, reconocían que su posición se la debían a Morones y a la cohesión del grupo.

Esto permitió disponer de una **red de poder** que garantizó la estabilidad y continuidad de su liderazgo. Dicha red, no sólo se nutrió del grupo acción, incluyó también otros integrantes de la clase política como Felipe Carrillo Puerto, o a nivel internacional, Samuel Gompers y Robert Haberman.

Todo lo anterior otorgó a Morones un enorme poder nacido de su

ambición. En lo económico por ejemplo, más de una vez fue señalado por la **ampliación de recursos más allá de la esfera sindical**. Desde sus inicios como gerente de la Compañía Telefónica y Telegráfica de México se le acusó de malversación de fondos, lo mismo que por su paso en los Establecimientos Fabriles y Militares. Sin contar los mecanismos que empleó en la CROM, como la obligatoriedad en las cuotas y la sindicalización forzosa.

Muy posiblemente esta ambición se deba a su **origen**. Hijo de obreros textiles, Luis Morones Negrete conoció la pobreza, los abusos, y las carencias desde niño. Es posible que su origen lo animara al estudio de las causas obreras. Sin embargo es de hacer notar que, a pesar de las exigencias de su padre, Luis Morones no se incorpora a la fábrica textil. En él existía una iniciativa y voluntad distinta que hizo la diferencia en su vida.

La clave del líder es la forma como se autorreconoce dentro de su propio contexto, su relación con el grupo, la sociedad y con la historia.

Sin duda alguna Luis N. Morones es uno de los personajes más representativos e importantes del periodo revolucionario mexicano. No sólo por su actuación como líder sindical, sino por su colaboración con caudillos y grupos emanados de la lucha armada, afines en objetivos y estrategias.

Este elemento le confiere una trascendencia particular en la historia moderna de México, pues amén que ningún otro dirigente lo consiguió en su momento, la iniciativa de Morones para negociar con dichos grupos logró articular una serie mecanismos vinculantes entre el sector obrero y el ámbito político, no sólo en la negociación o los pactos políticos, sino en órganos

creados con ese propósito (PLM); lo que en un marco de significación de la lucha obrera, los ligó inevitablemente a los propósitos, prácticas y símbolos de los gobiernos emanados de la revolución mexicana.

Esto alteró la comprensión de procesos fundacionales de los trabajadores, como los principios de asociación, es decir aquellas causas originarias que motivaron a los obreros a unirse y formar causa común.

De la misma forma, vulneró elementos definitorios de la acción sindical, las acciones ya no se racionalizan desde el interior, ahora estuvieron condicionadas por factores externos que impiden su autodeterminación.

Estos factores son propios de la primera etapa del periodo moronista, el cual puede dividirse en dos. La etapa del *liderazgo*, que va desde 1918 en que se funda la CROM, hasta su rompimiento con el caudillo en 1924; y la etapa de la *consolidación de la burocracia sindical cromista*, que va desde que se hace cargo de la Secretaría de Industria Comercio y Trabajo en 1924, hasta la muerte de Obregón en 1928 en que el proyecto moronista hace crisis.

Por lo anterior, es posible dar respuesta a nuestro problema de investigación, con el siguiente argumento:

Las determinaciones históricas con respecto a la pérdida de autonomía, falta de identidad, proyecto y capacitación, así como el desplazamiento del ámbito productivo del movimiento obrero en México, pueden reconocerse a través del análisis de Luis N. Morones y el ejercicio de su liderazgo sindical (primera *etapa moronista*).

Circunstancia en la cual se establece la funcionalidad de los sindicatos

en México, la cual se expresa a través de: los vínculos de la organización gremial con los grupos políticos en el poder, la burocratización de las demandas obreras, el liderazgo autoritario, el manejo de la incertidumbre y la negociación política, así como en el diseño de un discurso ambiguo, casi doctrinal que combina elementos contradictorios de una manera eficiente e integradora con un considerable impacto en un sector del movimiento obrero, en buena medida gracias al carisma del líder.

Este conjunto de estrategias y características permite la construcción de alianzas entre los grupos élite, laborales y de gobierno; dichas alianzas rebasarán el ámbito laboral y serán llevadas hasta el exceso con la intención de ampliar los beneficios económicos y de poder muy particulares de dichos grupos a través de mecanismos coercitivos, de control y burocratización.

Se Logra así consolidar una élite que concentra para sí los recursos de poder y de cambio y se convierte en un factor decisivo para el desplazamiento de la identidad y de proyecto de desarrollo obrero el cual se ve sustancialmente reducido.

Esto tiene por consecuencia una disminución significativa de su poder de transformación y de influencia no sólo en el ámbito laboral y productivo, sino social. Se generan entonces, acciones con sentido que tendrán por consecuencia mecanismos instrumentales y de vinculación cultural tan eficaces y benéficos, promovidos en buena medida desde la participación del líder, que definen el perfil y operatividad del movimiento obrero al convertirse no solamente en elemento de intermediación o negociación laboral, sino por impactar de manera decisiva en el diseño, organización planificación y estabilidad del Estado mexicano.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo

Archivo Histórico de Metepec en Puebla, Benemérita Universidad de Puebla (BUAP).

Fondo Luis N. Morones

Fideicomiso Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca (FAPECyFT).

Archivo Plutarco Elías Calles

Archivo Plutarco Elías, Anexo

- Fondo Soledad González
- Fondo Álvaro Obregón
- Fondo Plutarco Elías Calles.

Archivo Hemerográfico del FAPECyFT:

- Caja número 76: *C.T.M. Sindicatos y obreros*
- Caja número 78: *Luis N. Morones. Historia sindical en México.*
- Caja número 80: *Huelgas*

Periódicos

El Demócrata

El Nacional

La prensa

Excélsior

El Universal

La Jornada

Milenio

Revistas

Revista Impacto

Libros

ADLER-LOMNITZ, Larissa, *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*, México, Miguel Angel Porrúa, 1994.

ALESSIO Robles, Vito, *Desfile sangriento*, México, A. del Bosque, 1936.

ARAIZA, Luis, *Historia del movimiento obrero mexicano*, México, Casa del Obrero Mundial, 1975.

BARBOSA Cano, Favio, *La CROM. De Luis N. Morones a Antonio J. Hernández*, Puebla, BUAP, 1980.

BÁRCENA, Mariano, *Descripción de Guadalajara en 1880*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1954.

BARTRA, Roger, *La Democracia ausente*, México, Océano, 1986.

BASURTO, Jorge, *El proletariado industrial en México, 1850-1930*, México, UNAM-IIS, 1975.

- *El nacionalismo revolucionario y la unificación de los electricistas*, México, IIS-UNAM, 1989.
- *La crisis económica en la Revolución mexicana y sus repercusiones sociales, 1913-1917*. México, IIS-UNAM, 2010.

BENJAMIN, Thomas, *La revolución mexicana. Memoria, Mito e Historia*, México Taurus, 2010.

BIZBERG, Ilán, *Estado y Sindicalismo en México*, México, COLMEX, 1990.

- *La clase obrera mexicana*, México, SEP, 1986.

BOBBIO, Norberto y Michelangelo Bovero, *Origen y fundamento del poder político*, trad. De José Fernández de Santillán, México, Grijalbo, 1985.

BRYMAN, A., *Charisma and leadership in organizations*, London, Sage Publications, 1992.

BUFFORF, NICK, *A Biography of Luis N. Morones, Mexican Labor and Political Leader*, Louisiana, Universidad de Louisiana, 1971,

CAMARENA Ocampo, Mario, *Jornaleros, tejedores y obreros. Historia social de los trabajadores textiles de San Ángel, (1850-1930)*, México, Plaza y Valdés, 2001.

CAMPA, Valentín, *Mi testimonio. Memorias de un comunista mexicano*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1978.

CARR, Barry, *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929*. traducción de Roberto Gómez Ciriza, México, Era, 1982.

CASTRO Martínez, Pedro, *Álvaro Obregón. Fuego y cenizas de la Revolución Mexicana*, México, ERA, 2010.

- *Adolfo de la Huerta y la Revolución Mexicana*, México, INEHRM, UAM-I, 1992.

CARLYLE, Thomas *Los héroes*, México, CNCA, Océano, 1999.

CLARK, Marjorie Ruth, *La organización Obrera en México*, traducción Isabel Vericat, México, ERA, 1979.

COLLADO Herrera, María del Carmen, *Empresarios y Políticos. Entre la restauración y la revolución. 1920-1924* México, INEHRM, 1996.

CONTRERAS, Mario, Jesús Tamayo, *México en el siglo XX. 1913-1920. Textos y documentos*. México, UNAM, Lecturas Universitarias, 1989.

CÓRDOVA. Arnaldo, *La ideología de la revolución mexicana. La formación del nuevo régimen*. México, ERA, 2011.

- *La revolución y el Estado en México*, México, ERA, 1989.

- *La formación del poder político en México*, México, ERA, 1985.

COSÍO Villegas, Daniel, (comp.), *Historia Moderna de México. El Porfiriato. Vida Económica*, Tomo 7, México, Hermes, 1985.

CROZIER, Michel, Erhard Friedberg, *El actor y el sistema: las restricciones de la acción colectiva*, México, Alianza, 1990.

CUMBERLAND, C. Charles, *La Revolución Mexicana, los años constitucionalistas*, México, FCE, 1992.

CHANDLER, Alfred D., *Escala y diversificación. La dinámica del capitalismo industrial*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1996.

DULLES, John W. F., *Ayer en México. Una crónica de la Revolución mexicana (1919-1936)*, México, FCE, 1985.

GARCIADIEGO, Javier, (estudio introductorio, selección y notas), *La*

Revolución Mexicana, crónicas, documentos, planes y testimonios, UNAM, 2010.

GAMBOA Ojeda, Leticia, *Los empresarios de ayer. El grupo dominante en la industria textil de Puebla, 1906-1929*, Puebla, BUAP, 1985.

GARRIDO, Luis Javier, *El partido de la revolución institucionalizada. La formación del Nuevo Estado en México, 1928-1945*, México, SXXI, 1985.

GARZA Toledo, Enrique de la, *Reestructuración productiva y respuesta sindical en México*, México, Instituto de Investigaciones económicas, UNAM; Unidad Iztapalapa, UAM; 1993.

-Raúl Corral, Javier Melgoza, *Crisis y reestructuración productiva en México*, México, UAM-I, 1988.

GONZÁLEZ Casanova, Pablo, "en el primer gobierno constitucional (1917-1920)", *La clase obrera en la historia de México*, México, SIGLO XXI, t.5, 1983.

- *El estado y los partidos políticos en México*, México, ERA, 1985.

GOMPERS, Samuel, *Seventy years of life and labor: an autobiography*, New York, Dutton, 1957.

GUADARRAMA, Rocío, *Los sindicatos y la política en México: La CROM (1918-1928)*, México, ERA, 1981.

GUZMÁN Esparza, Roberto, (transcripción y notas), *Memorias de Don Adolfo de la Huerta, según su propio dictado*, México, INEHRM, 2003.

HART Mason, John, *El anarquismo y la clase obrera en México, 1860-1931*, S. XXI, 1980.

HOBBSAWM, Eric, *El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*, Barcelona, Crítica, 1987.

HOMANS, G.C., *Social behavior: its elementary forms*, New York, Harcourt Brace Jovanovich, 1974.

HUBERMAN, Elizabeth L., *Historia del Movimiento obrero*, México, Universidad Obrera, 2006.

HUITRÓN, Jacinto, *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1980.

JOSÉ Valenzuela, Georgette E., *El relevo del caudillo. De cómo y por qué Calles fue Candidato presidencial*, México, Ediciones el Caballito, 1982.

KRAUZE, Enrique, *El vértigo de la victoria: Álvaro Obregón*, investigación

iconográfica Aurelio de los Reyes, asistente de investigación Margarita Orellana, México, FCE, t.6, 1987.

KNIGHT, Alan, *La Revolución Mexicana*, México, FCE, 2010.

La Revolución Mexicana, textos de su historia, México, Instituto Mora, SEP, 1985.

LAJOUS, Alejandra, *Los partidos políticos*, México, Premia Editora, Colección La Red de Jonás, 1985.

LEAL, Juan Felipe, *Del Estado Liberal al Estado interventor en México*, México, El Caballito, 1993.

- *La burguesía y el Estado mexicano*, México, El Caballito, 1986.
- *Agrupaciones y burocracias sindicales en México: 1906-1938*, México, Juan Pablos Editor, 2012.
- *Populismo y revolución*, México, FCPyS-UNAM, 1984.
- *Articulaciones entre la burocracia sindical, la burocracia partidaria y la burocracia estatal en México: la experiencia laborista 1918-1928*, México, UNAM-Centro de Estudios Políticos, 1982.
- *del estado liberal al estado interventor*, México, Ediciones el Caballito, 1991.

LEAR, John, *Workers, Neighbors and Citizens, The revolution in Mexico City*, University of Nebraska Press, 2001.

LEFF Zimerman, Gloria, *Los pactos obreros y la institución presidencial en México, 1915-1938*. México, UAM-A, Gernika, 1991.

LEVENSTEIN, Harvey A., *Las organizaciones obreras de Estados Unidos y México. Historia de sus relaciones*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1980.

LÓPEZ Aparicio, Alfonso, *El movimiento obrero en México, antecedentes, desarrollo y tendencias*, México, ed. Jus, 1958.

LUNA, Matilde, Ricardo Pozas, *Relaciones corporativas en un periodo de transición*, UNAM-IIS, México, 1992.

MAC GREGOR, Josefina, Bernardo Ibarrola. "El huertismo: contrarrevolución y reforma" en *Gran Historia de México Ilustrada*, Tomo IV, De la Reforma a la Revolución, 1857-1920. México, Planeta DeAgostini-Conaculta-INAH, 2002.

MALPICA, Samuel, *Atlixco. Historia del la clase Obrera*, Puebla, BUAP, 1989.

MOLINA, José Luis, *El análisis de redes sociales. Una introducción*, Barcelona Ediciones Bellaterra, 2001.

MRVAR, Andrej, Wouter de Nooy, Vladimir, Batagelj, *Exploratory social network. Analysis with pajek*, Cambridge University Press, 2005.

MATUTE, Álvaro, *La Revolución Mexicana: actores, escenarios y acciones, (vida cultural y política, 1901-1929)*, México, INEHRM, 1993.

- *La carrera del caudillo. Historia de la revolución mexicana*, México, COLMEX, t.8, 1980.

- *et al., Álvaro Obregón. Hombre, vida y obra*, México, CONDUMEX, 1980.

MEDINA Núñez, Ignacio, *Sindicalismo y Estado: los telefonistas en México*, U. de G. Centro Universitario de Ciencias y Humanidades, 1999.

Memoria de los trabajos llevados a cabo por el comité central de la CROM, durante el ejercicio del 23 de noviembre de 1924 al 1 de marzo de 1926, México, CROM, 1926.

Memorias del encuentro sobre Historia del movimiento obrero en México México, BUAP, 1984.

MENA, Mario, *Álvaro Obregón: Historia militar y política, 1912-1929*, México, Jus, 1999.

MENDIETA Gil, Jorge, Samuel Schmidt, *Análisis de redes: aplicaciones en ciencias sociales*, México, UNAM-IIMAS, 2002.

MICHELS, Robert, *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires, 1991.

MILLÁN, René, Raúl Trejo Delarbre, José Woldenberg, *Sindicalismo y política en México*, México, UNAM-FCPyS, 1986.

MORALES Jiménez, Alberto, *La Casa del obrero Mundial*, México, INEHRM, 1982.

NAVARRO González, Moisés, *Las huelgas textiles durante el Porfiriato*, México, COLMEX, 1990.

OFFE Claus, *La sociedad del trabajo: problemas estructurales y perspectivas de futuro*, Madrid, Alianza, 1992.

PAOLI Bolio, Francisco J., (comp.), *Salvador Alvarado. Estadista y pensador*. México, FCE, 1994.

PARTIDA, Raquel, Alfonso Bouzas, Patricia Ravelo, Oscar Contreras, (coord.) *El sindicalismo en México ante el nuevo milenio: una perspectiva global*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, UNAM, Sindicatos de Trabajadores Académicos de la Universidad de Guadalajara, 2002.

Planes políticos revolucionarios, México, PRI, Coordinación Nacional de Estudios Históricos Políticos y Sociales, 1993.

PLASENCIA Parra, Enrique de la, *Personajes y escenarios de la rebelión de la Huertista, 1923-1924*, México, IIH-UNAM, 1998.

PETRICIOLLI Ortiz, José, *El compañero Morones*, México, Costa Amic, 1968.

- *El XXV aniversario de la C.R.O.M.*, México, CROM, 1943,

POZAS Horcasitas, Ricardo, Mario Ramírez Rancaño, *Revolucionarios fueron todos*, México, FCE, 1982.

RAMÍREZ Cuellar, Héctor, *Historia del socialismo en México. La política de la acción múltiple 1919-1934*, México, IPN, 2007.

RENDÓN Corona, Armando, *Sindicalismo corporativo. La crisis terminal*, México, UAM-I, 2005.

REQUENA Santos, Félix, *Redes sociales y sociedad civil*. Madrid, CIS, 2008.

RETINGER, Joseph Hieronim, *Morones of Mexico: a history of the labour movement in that country*, London, Ed. Labour, 1926.

REYNA, José Luís, *Tres estudios sobre el movimiento obrero*. et al. México, COLMEX, Centro de Estudios Sociológicos, 1976.

- *Authoritarianism in Mexico*, Philadelphia, Institute for the study of human issues, 1977.

RIVERA Castro, José, *La CROM y el Movimiento obrero internacional*, [s.p.i].

- "en la presidencia del Plutarco Elías Calles (1924-1928)" en *La clase obrera en la historia de México*, México, UNAM-IIS, S. XXI, t.8, 1996.

RUVALCABA, Luis (comp.) *Campaña política del C. Álvaro Obregón, candidato a la presidencia de la República, 1920-1924*, México, 1923.

SALAZAR, Rosendo, *Las pugnas de la Gleba. (Los albores del movimiento obrero en México)*, México, PRI, 1972.

- *La Casa del Obrero Mundial*, México, PRI, 1972.

- *Historia de las luchas proletarias en México, 1923-1936*, México, Avante, 1938.
- *Líderes y sindicatos*, México, Ediciones T.C. Modelo, 1953.

SÁNCHEZ Sánchez, Víctor Manuel, *Surgimiento del sindicalismo electricista (1914-1917)*, México, UNAM-FCPyS, 1976.

SILVA Cazares, Carlos, *Álvaro Obregón*, México, Planeta, 2005.

TAMAYO, Jaime, "en el interinato de Adolfo de la Huerta y el Gobierno de Álvaro Obregón. (1920-1924)" *La clase obrera en la Historia de México*, México, S.XXI. UNAM-IIS, 1988.

- *El obregonismo y los movimientos sociales. La conformación del Estado moderno en México (1920-1924)*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2008.

TARACENA, Alfonso, *La verdadera Revolución*, México, Porrúa, 1992,

TORRE, Federico de la, *El patrimonio industrial Jalisciense del siglo XIX: entre fábricas de textiles, papel y fierro*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara 2007.

TREVIÑO, Ricardo *El movimiento obrero en México, su evolución ideológica*, México, 1948.

TRUEBA Urbina, Alberto, *Nuevo derecho del trabajo*, México, Porrúa, 1975.

TUÑÓN, Esperanza, *Huerta y el Movimiento Obrero*, México, Ediciones el Caballito, 1982.

RIBERA Carbó, Anna, *La Casa del Obrero Mundial. Anarcosindicalismo y Revolución en México*. México, INAH, 2010.

VALDÉS Ugalde, Francisco, *Autonomía y legitimidad. Los empresarios y el Estado en México*, UNAM, S. XXI. 1997.

VASCONCELOS, José, *El desastre*, México, Trillas, 1998.

WEBER, Max, *Economía y sociedad*, México, FCE, 1969.

WOMACK, V. J., *Zapata y la revolución mexicana*, México, S. XXI, 1972.

MILLS Wright, C., *De hombres sociales y movimientos políticos*, México, S. XXI, 1974.

XELHUANTZI López, María, *La democracia pendiente, la libertad de asociación sindical y los contratos de protección en México*, México, STRM, 2000.

YANKELEVICH, Pablo *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*. INAH, Plaza y Valdés, 2002.

Artículos

ARIAS, Patricia, "Linaje y vicisitudes de la cultura empresarial en Jalisco" en *Espiral*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, n.30, 2004.

ÁVILA Espinosa, Felipe, "Organizaciones, influencias y luchas durante el régimen maderistas" en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 18, 1998.

BAENA Paz, Guillermina, "La Confederación General de Trabajadores (1921-1931)", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año XXI, núm. 83, enero-marzo de 1976, México, FCPyS-UNAM.

BUNET, Ignasi Icar, Angel Belzunegui Eraso, "En torno a las redes de empresa y el territorio" en *Revista española de redes sociológicas*, Madrid, Centro de Investigaciones sociológicas, n.95, 2001.

CASTRO Martínez, Pedro, "Los Partidos de la revolución: del Partido Liberal Constitucionalista a los albores del Partido Nacional Revolucionario" en *Polis: Investigación y análisis Sociopolítico y Psicosocial*, vol. 8, núm. 2, México, UAM, 2012.

GARZA Toledo, Enrique de la, "Los Estudios Laborales en México: fin de siglo" en *Ciencia-Academia de la Investigación científica*, UAM, México, v.44, n.2, Junio.1990.

GUADARRAMA, Rocío, "La CROM en la época del caudillismo en México", en *Cuadernos Políticos*, ERA, México, n.20, abril-junio 1979.

HERNÁNDEZ, Rogelio, "Los grupos políticos en México. Una revisión teórica", en *estudios sociológicos*, COLMEX, Vol. XV, núm. 45, septiembre-diciembre, 1997.

LEAL, Juan Felipe, José Woldenberg, "Orígenes y desarrollo del artesanado y del proletariado industrial en México: 1867-1914 (Bibliografía comentada)" en *Revista Mexicana de Ciencia Política*, año XXI, núm. 80, México FCPyS-UNAM, abril-junio 1975.

MÉNDEZ, Luis, H., José O. Quiroz, *25 años de sindicalismo en México. Un balance pesimista*. El Cotidiano, núm. 156, Julio-agosto, UAM 2009.

REYNA, José Luís, "Estado y autoritarismo" en *Nueva política*, volumen 1, núm. 2, abril-junio de 1976.

VALADÉS, José C., "El nacimiento de una Industria Mexicana", en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 4, 1972.

Tesis

CANO Ortega, Gabriela, *El movimiento magisterial de 1919. Del mayo rojo a la concepción apostólica del magisterio*, México, FFyL-UNAM, Tesis de licenciatura, 1984.

Recursos electrónicos

Diario de Debates de la Cámara de diputados, XXX Legislatura en:
<http://cronica.diputados.gob.mx/DDebates/>

DISCURSOS 1920 en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/121/32.pdf>

GONZÁLEZ Oropeza, Manuel, *Los constituyentes y la constitución de 1917*, en
<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/anjuris/cont/248/pr/pr7.pdf>,

JOSÉ Valenzuela, Georgette E., *Entre el poder y la fe. El Partido Nacional Cooperatista. ¿Un partido católico en los años veinte?* en:
<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1015/16.pdf>

LUDLOW, Leonor, *El Banco Nacional Mexicano y el Banco Mercantil Mexicano: radiografía social de sus primeros accionistas, 1881-1882* en:
http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/AALKGN8EL4I64LPPCXAIQS7C8J3RP6.pdf

RIBERA Carbó, Anna, *La revolución en el Distrito Federal. Ejércitos campesinos y obreros sindicalistas* en:
<http://senado2010.gob.mx/docs/independenciaRevolucion/laRevolucionDF.pdf>

ZAPATA, Francisco *Hacia una sociología del trabajo latinoamericano*, en:
<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/29/cnt/cnt1.pdf>